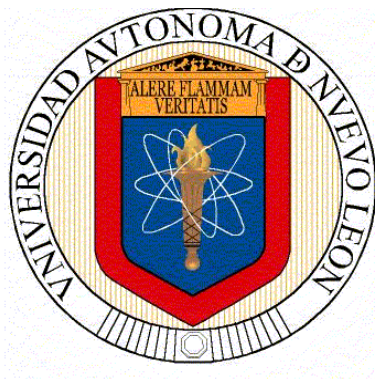


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



TESIS

**“VEJEZ Y MERCADO DE TRABAJO EN LA CIUDAD DE MONTERREY. UN
ANÁLISIS A PARTIR DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS
ADULTOS MAYORES”.**

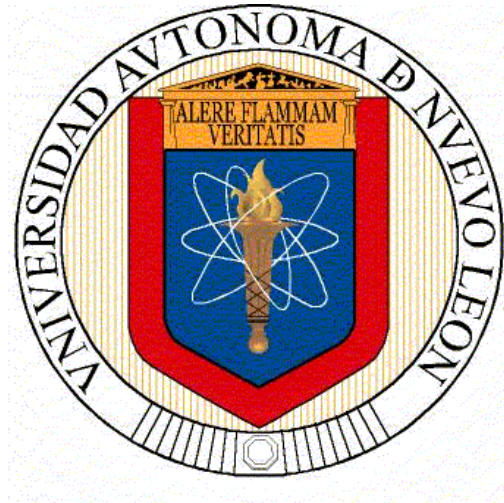
PRESENTA

FERNANDO BRUNO

PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORADO EN FILOSOFIA CON
ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL Y POLITICAS COMPARADAS DE
BIENESTAR SOCIAL

Octubre 2014

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



TESIS

**“VEJEZ Y MERCADO DE TRABAJO EN LA CIUDAD MONTERREY. UN
ANÁLISIS A PARTIR DE LAS TRAYECTORIAS LABORALES DE LOS
ADULTOS MAYORES”.**

PRESENTA

FERNANDO BRUNO

PARA OPTAR POR EL GRADO DE DOCTORADO EN FILOSOFIA CON
ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL Y POLITICAS COMPARADAS DE
BIENESTAR SOCIAL

ASESOR

DR. ALEJANDRO ROMÁN MACEDO

CO- ASESORA

DRA. SAGRARIO GARAY VILLEGAS

Octubre 2014

AGRADECIMIENTOS

A través de estas palabras quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que con su apoyo han permitido la elaboración de esta tesis de Doctorado.

Quiero agradecer en primer lugar a las instituciones que han hecho posible la realización de la investigación, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) quien me permitió concentrarme exclusivamente en mi formación con el otorgamiento de la beca doctoral; a la subdirección de estudios de posgrado de la Facultad de Trabajo Social y en especial a todos los trabajadores del programa del Doctorado en Filosofía con orientación en Trabajo Social y Políticas comparadas de Bienestar Social por su amable colaboración.

Muy especialmente a mi asesor Dr. Alejandro Román Macedo y co-asesora Dra. Sagrario Garay Villegas, ambos por la acertada orientación, el apoyo y discusión crítica que me permitió un buen aprovechamiento en el trabajo de investigación, y que esta tesis llegara a buen término. Sus cualidades humanas también me brindaron una gran seguridad en el camino.

A mis lectores por tomarse el tiempo de revisar la tesis y acompañarme con sus aportes en este proceso, Dra. Sandra Elizabet Mancinas, Dra. Concepción Arroyo Rueda y Dr. Jesús Acevedo Alemán.

A la Dra. Annie Lamanthe a quien le debo enormemente intensas horas de discusión personales y académicas que estimularon mi trabajo. Al Dr. Jesús Acevedo Alemán nuevamente, por inyectarme con esperanzas y confianza las últimas energías utilizadas.

Al Instituto Nacional Para el Adulto Mayor (INAPAM) y especialmente a la Lic. Carmen quien me recibió con una gran amabilidad. A Citarino, Jesús, José, Roberto, Mora, Gustavo, Carlos y Ponce, las personas que compartieron sus vidas conmigo y me dieron la oportunidad de conocer su mundo personal.

Agradezco al Dr. Eduardo López Estrada por su ayuda y que con el Dr. Manuel Ribeiro Ferreira, quien ha sido un ejemplo y estímulo personal a lo largo de mi estancia en Monterrey, siempre recordare sus consejos e interminables pláticas sobre el mundo social.

Agradezco a mis hermanos, Fede y Caro, el soporte que desde que nací me han brindado e iluminarme con sus vidas lo necesario para triunfar. A mi mamá y Nacho por alentarme, aconsejarme y acompañarme en todos estos años y en los que vendrán. A mi papá y Norma, por su incansable inquietud sobre mi trabajo y el aliento a depositar en la silla todas mis capacidades intelectuales.

A mis amigos, los que están lejos pero presentes y en especial a Eugenio y Matías. A mi nueva familia mexicana que me recibieron con tanto cariño, en especial a Cecilia, Isa y Blas.

Por último, de la manera más distinguida a mi esposa Cecy quien me conoce más que nadie y supo desde hace tiempo compartir mis alegrías y mis miedos, enseñándome el camino de la superación, al reconocer en mí las mejores capacidades. Con Cecy encontré el estímulo para alcanzar mis sueños y éste es uno de ellos. Es a ella a quien dedico especialmente esta tesis.

RESUMEN

La presente tesis doctoral se interesa en la relación que los adultos mayores establecen con el mercado de trabajo a través del tiempo, en un contexto de envejecimiento de la población mexicana y particularmente en la ciudad de Monterrey.

En el primer capítulo, donde se construye el planteamiento del problema de investigación, se acumula evidencia en torno a tres áreas diferentes. Por un lado el envejecimiento de la población en el mundo, en la región y en diferentes áreas del país para mostrar cómo se ha ido modificando la estructura de edades de la población pasando por una etapa de transición hacia una sociedad envejecida. Por otro lado, se destaca el tema de la participación de los adultos mayores en el mercado de trabajo, observado las dinámicas mundiales y locales. Finalmente la reflexión lleva a encontrar un camino de investigación en el pasado de los adultos mayores como medio para entender el presente, articulado todo ello alrededor del concepto de trayectorias de trabajo.

El segundo capítulo se construye a partir de las discusiones teóricas de los conceptos que han servido para construir la interpretación de las trayectorias. Algunos elementos resultan fundamentales como por ejemplo entender la construcción social que existe sobre la vejez, es decir los valores sociales y responsabilidades que se otorgan según la edad de los sujetos y que transforma esto en un fenómeno social. Además de ello, se resalta la visión negativa y positiva que existe sobre los viejos, cuestión que se vive como una verdadera disputa sobre lo que debemos hacer con ellos. Hacia el final, el enfoque del curso de vida y las definiciones de biografías, trayectos, historias y generaciones se toman en conjunto para dar sentido a la observación que se realiza en esta tesis sobre la situación actual de los adultos mayores, como resultado de la doble coacción de la estructura y la acción social.

La estrategia de análisis cualitativa se construye en el capítulo 3, que contiene además algunas directrices de cómo se aproximó el investigador al objeto de estudio. La epistemología y el enfoque biográfico ocupan un espacio de debate significativo que permite encontrar coherencia en los criterios para la selección de casos de estudio. El instrumento de recolección de datos, las categorías y herramientas de análisis cierran el capítulo, encontrando respuesta en la entrevista cualitativa en su dimensión semi-estructurada, que es acompañada por grillas de eventos y una reformulación del diagrama de lexis, permiten el análisis de las trayectorias laborales de los adultos mayores en Monterrey.

Luego, los datos sociodemográficos son desplegados en el cuarto capítulo, que tiene como propósito brindar un panorama numérico sobre el fenómeno de la vejez y las actividades económicas que ellos realizan, utilizando en algunos casos la comparación de los datos entre hombres y mujeres, grupos de edad y diferentes escenarios nacionales. El resultado es sumamente positivo, porque permite entender la magnitud del fenómeno e iniciar una reflexión sobre las implicaciones de otras variables en las trayectorias como igualmente afinar la estrategia de análisis y recolección de la información cualitativa.

El quinto capítulo corresponde al análisis de los casos seleccionados para la investigación y que arrojan evidencias sobre la estructuración de las trayectorias de trabajo a lo largo de la

vida y en la vejez, que es el momento de la entrevista. Sobresale en el análisis los factores sociales que influyen en la vida de las personas y la importancia de algunos como la salud o la educación en la vejez, además de entender cómo ciertos factores cambian de peso a la hora de explicar las trayectorias. La inclusión de las decisiones y rupturas que los sujetos toman en diferentes contextos ha sido acertada para mostrar la incertidumbre en las trayectorias y la necesidad de observaciones focalizadas en la diversidad de los caminos sociales. La utilización de otros recursos además de las entrevistas ha sido fructífera para complementar y controlar la información obtenida para dar lugar a las conclusiones finales de la tesis.

Ninguna investigación escapa de algunas frustraciones propias de un proceso complejo e inseparable del investigador que, por medio de la construcción de evidencias, es llevado a tomar decisiones a lo largo de toda la tesis. El conjunto de los capítulos anteriores y decisiones que se tomaron, desembocan en las conclusiones sobre las características que influyen en las trayectorias, además de aportar evidencias sobre el doble juego que el sujeto experimenta entre el constreñimiento de la estructura y las posibilidades de acción social que se abren en el tiempo. La reflexión final, en coherencia con la formación doctoral, se dirige hacia la política social en el contexto del envejecimiento y el mercado de trabajo.

Contents

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1 ENVEJECIMIENTO, VEJEZ Y MERCADO DE TRABAJO: EVIDENCIAS Y TEORÍAS.....	12
1.1.1 EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN EL MUNDO Y EN AMÉRICA LATINA.	13
1.1.2 EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN MÉXICO.....	15
1.2 EL TEMA DE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO	23
1.3 LA VEJEZ EN LAS CIENCIAS SOCIALES	25
1.4 LOS ADULTOS MAYORES Y SU PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO. DINÁMICAS Y TENDENCIAS EN EL MUNDO.	36
1.4.1 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS PERSONAS MAYORES EN AMÉRICA LATINA.	38
1.4.2 LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS PERSONAS MAYORES EN MÉXICO	43
1.5 TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS Y MERCADO DE TRABAJO EN AMÉRICA LATINA	51
1.5.1 LAS REFORMAS ECONÓMICAS EN MÉXICO.	52
1.5.2 TERCERIZACIÓN DE LA ECONOMÍA.....	54
1.6 TRAYECTORIAS LABORALES	60
1.7 MONTERREY: UN ESCENARIO ESPECÍFICO	67
1.8 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	70
1.9 JUSTIFICACIÓN.....	73
1.10 FACTIBILIDAD.....	74
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	76
2.1 LA VEJEZ COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL.....	76
2.1.1 LA GERONTOLOGÍA Y LA APARICIÓN DE LA VEJEZ COMO OBJETIVO DE INVESTIGACIÓN.....	77
2.2 LAS VISIONES DE LA VEJEZ	78
2.2.1 LA VISIÓN NEGATIVA DE LA VEJEZ.....	78
2.2.2 LA VISIÓN POSITIVA	80
2.3 TIEMPO CRONOLÓGICO Y TIEMPO SOCIAL	81
2.4 CURSO DE VIDA	83
2.5 TRAYECTORIA	88
2.5.1 TRAYECTORIAS LABORALES	93
2.6 COHORTE.....	94

2.7 LA VEJEZ Y LA CUESTIÓN JURÍDICA.....	96
2.8 MERCADO DE TRABAJO	100
2.8.1 MERCADO DE TRABAJO EN AMÉRICA LATINA.....	100
2.8.1 EL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO LUEGO DE LAS REFORMAS ECONÓMICAS	102
<i>CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS</i>	<i>107</i>
3.1 LA APROXIMACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO	108
3.2 EL ENFOQUE BIOGRÁFICO: UNA HISTORIA DE SU USO.....	110
3.3 ALGUNAS CUESTIONES EPISTEMOLÓGICAS EN TORNO AL ENFOQUE BIOGRÁFICO	112
3.4 LA SELECCIÓN DE CASOS PARA EL ESTUDIO.....	115
3.4.1 CRITERIO DE SELECCIÓN DE CASOS.....	115
3.4.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS ENTREVISTADOS.....	116
3.5 CUESTIONES DE VALIDEZ Y CONFIABILIDAD.....	117
3.5.1 LAS ENTREVISTAS Y SU VALIDEZ.....	118
3.6 EL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	118
3.7 ESTRATEGIA DE ANÁLISIS	121
3.7.1 CATEGORÍAS, INDICADORES Y DIMENSIONES	125
3.7.1 LAS TRAYECTORIAS TÍPICAS: UNA CONSTRUCCIÓN A PARTIR DE LOS DATOS	126
CAPÍTULO IV. EMPLEO DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR EN MONTERREY	129
4.1 DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN EN MONTERREY	129
4.2 CARACTERÍSTICA SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR EN MONTERREY.....	132

GRÁFICA 4.4.....	136
SITUACIÓN CONYUGAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN MONTERREY POR GRUPOS DE EDAD EN 2010 (PORCENTAJES).....	136
GRÁFICA 4.0.3.....	137
NIVEL DE ESCOLARIDAD EN PORCENTAJES DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR EN MONTERREY POR GRUPOS DE EDAD Y AÑOS CENSALES.....	137
GRÁFICA 4.0.4.....	138
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR EN MONTERREY SEGÚN CONDICIÓN DE DERECHOHABIENCIA, POR AÑO CENSAL Y GRUPOS DE EDAD.....	138
TABLA 4.8.....	140
TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS ADULTOS MAYORES EN MÉXICO Y MONTERREY, POR SEXO Y PERÍODOS CENSALES.....	140
GRÁFICA 4.7 TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE HOMBRES ADULTOS MAYORES EN MONTERREY POR GRUPOS DE EDAD Y PERÍODOS CENSALES.....	141
GRÁFICA 4.8.....	142
MONTERREY: TASAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD Y PERÍODOS CENSALES.....	142
GRÁFICA 4.9.....	143
MONTERREY 2010: TASAS ESPECÍFICAS DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA POR GRUPOS QUINQUENALES DE EDAD Y SEXO.....	143
TABLA 4.9.....	144
PORCENTAJE DE ADULTOS MAYORES OCUPADOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD EN MONTERREY, SEGÚN SEXO Y PERÍODOS CENSALES.....	144
GRÁFICA 4.10.....	146
CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS.....	149
5.1 PRESENTACIÓN DE LOS CASOS DE ESTUDIO: LOS ADULTOS MAYORES ENTREVISTADOS.....	149
CITARINO.....	150
JESÚS.....	150
JOSÉ.....	151
ROBERTO.....	151
MORA.....	151
GUSTAVO.....	152
CARLOS.....	152
PONCE.....	152
5.2 PRESENTACIÓN DE LÍNEAS DE TIEMPO SOCIO-DEMOGRÁFICAS.....	153
TABLA 8. EVENTOS CITARINO.....	153

CITARINO.....	153
JESÚS.....	154
JOSÉ.....	155
ROBERTO.....	156
MORA.....	156
GUSTAVO.....	157
CARLOS.....	157
PONCE.....	158
TABLA 16. EVENTOS LABORALES DE CITARINO.....	160
JESÚS.....	163
TABLA 17. EVENTOS LABORALES DE JESÚS.....	163
José.....	168
TABLA 18. EVENTOS LABORALES DE JOSÉ.....	168
ILUSTRACIÓN 3. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE JOSÉ.....	171
ROBERTO.....	173
TABLA 19. EVENTOS LABORALES DE ROBERTO.....	173
ILUSTRACIÓN 4. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE ROBERTO.....	175
MORA.....	177
TABLA 20. EVENTOS LABORALES DE MORA.....	177
ILUSTRACIÓN 5. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE MORA.....	179
GUSTAVO.....	180
TABLA 21. EVENTOS LABORALES DE GUSTAVO.....	180
ILUSTRACIÓN 6. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE GUSTAVO.....	182
CARLOS.....	182
TABLA 22. EVENTOS LABORALES DE CARLOS.....	183
ILUSTRACIÓN 7. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE CARLOS.....	184
PONCE.....	186
TABLA 23. EVENTOS LABORALES DE PONCE.....	186
ILUSTRACIÓN 8. DIAGRAMA DE TRAYECTORIA DE PONCE.....	188
5.3.2 ELEMENTOS QUE EXPLICAN LAS TRAYECTORIAS: UN ANÁLISIS	
GRUPAL.....	191

ILUSTRACIÓN 9. DIAGRAMA DE TRAYECTORIAS LABORALES GRUPALES.....	193
CONCLUSIONES.....	195
LOS HALLAZGOS DE LA TESIS: CARACTERÍSTICAS Y ELEMENTOS QUE EXPLICAN LAS TRAYECTORIAS	195
EL ENFOQUE SELECCIONADO Y EL DIAGRAMA CONSTRUIDO: ACCIÓN SOCIAL Y ESTRUCTURA	197
IMPLICACIONES PARA LA POLÍTICA SOCIAL.....	199
OTRO FINAL DE LA INVESTIGACIÓN: LOS PROBLEMAS ENCONTRADOS Y LOS INTERROGANTES FUTUROS.....	200
BIBLIOGRAFÍA	202
ANEXO 1	219
CARTA A ENTREVISTADOS	219
ANEXO 2	220
GUÍA DE ENTREVISTA	220
ANEXO 3	223
NOTAS DE TRABAJO DE CAMPO.....	223
ENTREVISTA CITARINO.....	227
ENTREVISTA JESÚS	235
ENTREVISTA PONCE.....	245
ENTREVISTA CARLOS	253
ENTREVISTA GUSTAVO.....	269
ENTREVISTA MORA	278
ENTREVISTA VALERIO.....	288
ENTREVISTA ZAMARRIPA	299

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este trabajo, se inserta en intereses de investigación vinculados con el tema de la vejez y el proceso de envejecimiento en Monterrey y la participación económica. Específicamente, se enfoca en conocer cómo este proceso se vincula con los mercados laborales y de qué manera éste impacta en la situación de los adultos mayores. Así, en esta investigación se examinan analíticamente las condiciones actuales de los adultos mayores en el mercado de trabajo.

Pero este objetivo se llevará a cabo de una manera específica, dado que el principal argumento que sostiene esta investigación es que no se puede conocer la situación actual de los adultos mayores por sí misma, independientemente de aspectos de carácter individual y estructural que tienen una configuración en el pasado. En este contexto, el enfoque biográfico y particularmente el de las trayectorias laborales, se muestra como el más adecuado para conectar el pasado con el presente y, además, retener factores micro-sociales con macro-sociales que están en la base explicativa de su situación actual y su vínculo con las transformaciones socioeconómicas de México, y en particular de la ciudad de Monterrey.

En otro orden de ideas, pero dentro de la misma cuestión, este planteamiento puede ser la oportunidad para revisar las políticas sociales hacia este grupo etario, que de manera general, han respondido de manera limitada hacia sus necesidades básicas. Esta situación es aún más clara en el caso de los adultos mayores que trabajan en áreas urbanas y que actualmente se encuentran en una posición de vulnerabilidad. En este contexto, esta investigación que aborda esta problemática todavía no tratada suficientemente, permitirá ajustes que ofrezcan mejores alternativas de bienestar y, al mismo tiempo, contribuirá a comprender mejor las transformaciones socioeconómicas que ha particularmente la ciudad de Monterrey y el impacto en los cursos de vida de los sujetos.

1.1 Envejecimiento, vejez y mercado de trabajo: evidencias y teorías

Dado que la problemática que aquí se esboza y los fenómenos que se derivan de ella revisten un carácter complejo y multidimensional, la revisión de la literatura se presentará en varios apartados afín de dar cuenta de la relevancia y pertinencia de los objetivos de investigación. En primer lugar, se hará un recorrido sucinto sobre la cuestión del envejecimiento de la población, fenómeno que se presenta a nivel mundial, pero adquiere rasgos específicos según la región y el país que se estudie. Este punto tendrá en cuenta aspectos teóricos como también la evidencia empírica que se ha generado.

En segundo lugar, se verán los diferentes fundamentos que explican la participación económica de los adultos mayores¹. Ahora bien, como este es el fenómeno de interés

¹ Siendo un concepto central para este trabajo de investigación es necesario aclarar que las unidades de análisis serán personas mayores de 65 años de edad que trabajan. Sin embargo, la mayoría de las instituciones en el mundo toman el límite de 60 años para delimitar el paso a la tercera edad, como es el caso de México.

principal se revisará de manera más lenta y exhaustiva partiendo del nivel mundial, para luego pasar a las especificidades en la región latinoamericana y finalmente a escala nacional.

Los dos primeros apartados serán acompañados por una revisión de trabajos empíricos sobre las características del mercado de trabajo y el tema de las trayectorias laborales, aspectos que allanarán el camino hacia la defensa del principal supuesto de la tesis que gira en torno a la vida laboral del sujeto como eje principal para comprender la participación económica en la vejez y las decisiones que han caracterizado esa trayectoria.

1.1.1 El proceso de envejecimiento en el mundo y en América Latina.

El tema del envejecimiento demográfico se ha convertido en un área de interés para la comunidad académica de las ciencias sociales con abordajes en diferentes contextos y desde múltiples perspectivas. Entre ellas se pueden destacar los estudios demográficos, antropológicos, económicos y sociológicos, desde los más variados enfoques y teorías como la del género, el curso de vida, la composición familiar, las redes de apoyo y los análisis sociodemográficos, que han acumulado conocimiento que permite explicar en la actualidad la situación de las personas de la tercera edad².

Antes de abordar las definiciones conceptuales, es necesario señalar que existen diferentes dimensiones del envejecimiento como son la demográfica, sociológica, psicológica y biológica (Trujillo de los santos, 2007; citado por Montes de Oca, 2010). Aunque todas ellas son importantes, el aspecto demográfico es el que primero se desarrolla dado que tiene una relación estrecha con el tema de investigación que lo permite contextualizar históricamente. Aun así, el tema sociológico del envejecimiento y la vejez, será tratado más adelante.

Con respecto a la definición conceptual, ésta sostiene que el envejecimiento demográfico es el producto de la primera transición demográfica –entendida como la baja en los niveles de mortalidad y fecundidad que repercuten en las estructuras de edades de la población– y da como resultado final el aumento absoluto y porcentual de la población en edades avanzadas (Ham, 2003). En otras palabras, el envejecimiento demográfico es acompañado por la transición epidemiológica que dan inicio a un proceso en el cual los patrones de salud y enfermedad de una sociedad se van transformando en respuesta a cambios más amplios de índole demográfica, económica, tecnológica, política, cultural y biológica (González y Ham, 2007).

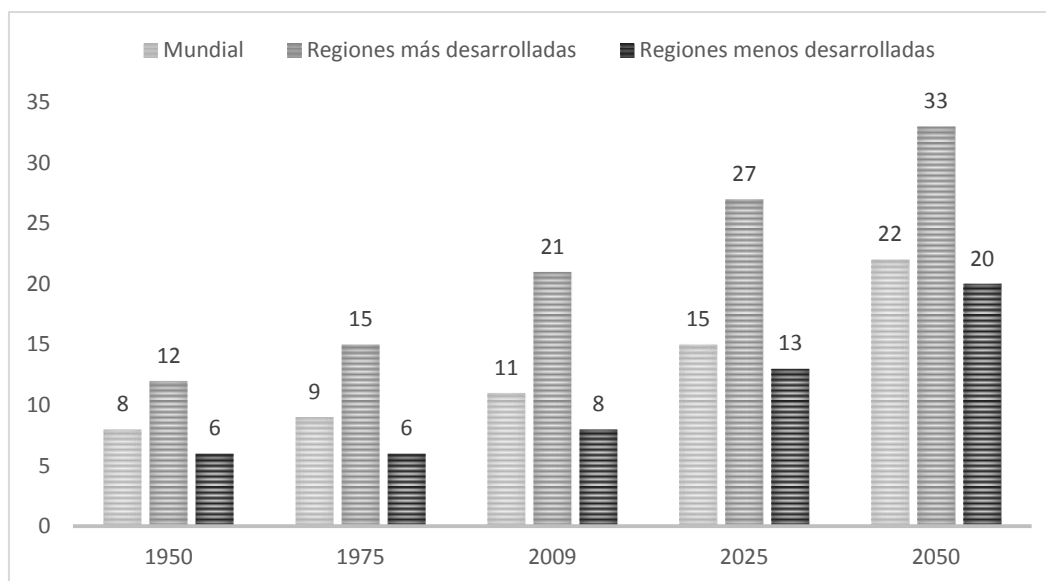
Es por ello que toda la parte descriptiva sobre los adultos toma la definición de 60 años o más, pero la parte del mercado laboral, el criterio de selección es de 65 años o más. Esta breve aclaración será justificada más adelante.

² Existe un debate inconcluso alrededor del concepto de la vejez que se caracteriza por una falta de acuerdo sobre la edad límite para considerar a un sujeto dentro o fuera de la vejez. Esta situación se verá con mayor detenimiento en el inicio del capítulo 2. Asimismo, en el planteamiento del problema vejez, adultos mayores, ancianos serán utilizados indistintamente.

Aunque muchos aspectos de este proceso se conocen desde hace tiempo, la preocupación internacional por el tema del envejecimiento es relativamente reciente. En efecto, en 1982 se llevó a cabo en la ciudad de Viena la conferencia sobre los derechos humanos donde comenzó a ser discutido el tema. En 1991 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), aprobó una resolución sobre los principios en favor de las personas de la tercera edad. Tres años más tarde se realizó la conferencia mundial sobre población en la ciudad de El Cairo y en 1995 la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague. Finalmente en 1999 la ONU declaró el año Internacional de las Personas Adultas (Ramírez y Aparicio, 2009). Por lo tanto, la década de los noventa marca la llegada de propuestas sobre el tratamiento del problema de la vejez y el envejecimiento.

La emergencia del interés por estos temas encuentra sustento en los porcentajes de adultos mayores que a nivel mundial, regional y nacional se encuentran en aumento. Pero antes de observar en términos numéricos el proceso de envejecimiento, conviene destacar que éste fenómeno es de carácter global y un signo distintivo de la modernidad³. Es principalmente por este motivo que son los países más desarrollados los que han comenzado históricamente con la transición demográfica; por el contrario, en los países en vías de desarrollo, el aumento porcentual de los adultos mayores es más reciente, pero más veloz cuestión que se ha señalado en numerosas investigaciones (Bruno y López, 2011).

Gráfica 1.1 Porcentaje de adultos mayores de 60 años sobre el total de la población según grandes regiones



Fuente: Elaboración propia en base a World Population Ageing (ONU, 2009).

³ Principalmente se sostiene que los avances tecnológicos aplicados a la salud, como mejorías en el bienestar en general de la población, son factores explicativos de la mayor esperanza de vida y del envejecimiento de la población.

Si se comienza a nivel mundial, se observa que el porcentaje de adultos mayores con respecto a la población total no varió entre 1950 y 1980, ubicándose aproximadamente en un 8% (Zúñiga y Vega, 2004). Es justamente bajo este período dónde se despliega en muchos países el Estado de Bienestar y en general se asiste a una modernización producto del crecimiento económico, acompañado de una mayor inclusión social y económica que permitió elevar la calidad de vida de la fuerza de trabajo y sus familias (Isuani, 1991).

Otro punto es que en las regiones más desarrolladas el envejecimiento se ha manifestado con anterioridad a las regiones menos desarrolladas. En efecto, el porcentaje de adultos mayores con respecto a la población total en las primeras regiones, superaba en la mitad del siglo pasado a los porcentajes actuales que ostentan la mayoría de los países menos desarrollados.

En el terreno específicamente latinoamericano, el envejecimiento demográfico adquiere rasgos que son característicos y compartidos por un gran número de países. En comparación con la evolución que ha tenido en los países llamados desarrollados, los de la región de América Latina y el Caribe, han experimentado una rápida transición demográfica y en algunos de ellos tanto las tasas de fecundidad como las de mortalidad tienden a una convergencia hacia niveles relativamente bajos (Chackiel, 2004).

Si bien este hecho es innegable y alcanza a toda la región, existe un cierto grado de heterogeneidad en los cambios de la estructura de población entre los países, hecho que ha impulsado a la CEPAL a realizar numerosas investigaciones que permiten proyectar el comportamiento del envejecimiento en varios contextos.

A partir de ello, se puede mencionar que en 2050 el país más envejecido de América Latina será Cuba, con una población adulta mayor cercana al 40%. Le seguirán Chile (28,7%), Uruguay (27,4%), México (27,3%), Costa Rica (26,5%), Brasil (25,2%), Argentina (24,8%) y Colombia (24,6%). Estos ocho países reunirán un total de aproximadamente 140 millones de personas mayores, que representarán el 77% del total de la población adulta mayor latinoamericana (CEPAL, 2008).

No obstante, más allá de éstas proyecciones, lo cierto es que el envejecimiento se presenta como el destino perenne de las pirámides de población y, dado que esta dinámica no se puede modificar, la preocupación de los Estados reside en cómo adaptar los sistemas sociales, económicos y de salud a este futuro escenario (Ham, 2003).

1.1.2 El envejecimiento demográfico en México

Con excepción de algunos trabajos pioneros como los del INEGI (1990), CONAPO (1999) y Ham (2003), el interés sobre las temáticas relacionadas con el envejecimiento de la población en México es relativamente reciente. Sin embargo, en la actualidad se ha logrado responder a los principales interrogantes sobre las implicaciones que el fenómeno tiene para la sociedad mexicana.

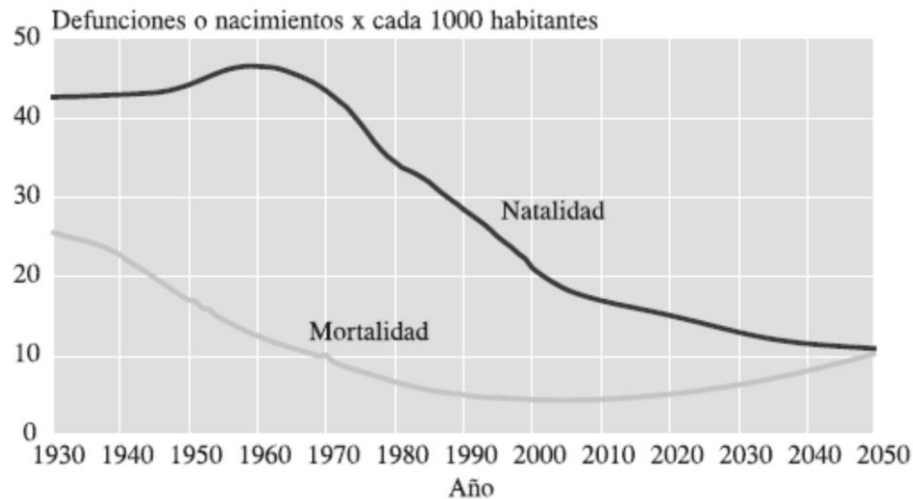
Para comenzar desde una perspectiva histórica de cómo el envejecimiento se ha desarrollado en el país, hay que señalar que desde 1930 se constata un descenso sostenido de la mortalidad que ha dado lugar a un aumento significativo de la esperanza de vida al nacer. A principios de aquella década, las personas morían principalmente a causa de enfermedades transmisibles, como parásitos e infecciones en el aparato digestivo o respiratorio. Estos padecimientos se controlaron y en algunos casos se erradicaron, con motivo del mejoramiento de las condiciones sanitarias y ambientales con el incremento en el número de hospitales, los avances de la medicina, así como las campañas de vacunación y educación para prevenir enfermedades.

En otras palabras, el proceso de envejecimiento en México, se inscribe dentro de un contexto general signado por mejoras en la calidad de vida de la población, que es el resultado a su vez de las reformas económicas, políticas y sociales que experimentó el país a lo largo del siglo XX.⁴

En indicadores numéricos hay una correlación irrefutable dado que para 1921 la esperanza de vida al nacer se situaba en 32.9 años (32.1 para los hombres y 33.8 para las mujeres). En el año 2000 el mismo indicador aumentó a 74 años, siendo este indicador de 71.6 años para los hombres y 76.5 para las mujeres (Partida, 2005). Según las proyecciones del CONAPO, en las próximas décadas la esperanza de vida continuará en aumento hasta alcanzar los 80 años en la mitad del siglo XXI, misma cifra que ostenta Japón como país con el nivel más alto de esperanza de vida en el mundo (Zúñiga y Vega, 2004).

Otro fenómeno determinante, acompañando al anterior, que influye en el envejecimiento de la de la población es la tasa global de fecundidad (TGF). En efecto para México, a inicios de los años setenta, este indicador era de 7.1 hijos por mujer. En sólo dos décadas el indicador descendió a 2.6 hijos, lo que significa una caída del 49%. La inversión de esta tendencia fue provocada por varios factores de orden estructural, entre los cuales podemos destacar la industrialización, la urbanización y la entrada de la mujer masivamente al mercado de trabajo. Además existió una nueva política de planificación familiar que buscaba regular el crecimiento demográfico (CEPAL, 2008).

⁴ Como ejemplos podemos citar la extensión de los servicios de salud con la creación del Instituto Mexicano de Seguridad social en 1942 (IMSS) y la transformación del Departamento de Salud de la Secretaría de Salud (1943).

Gráfica 1.1 Transición demográfica de México 1930-2050

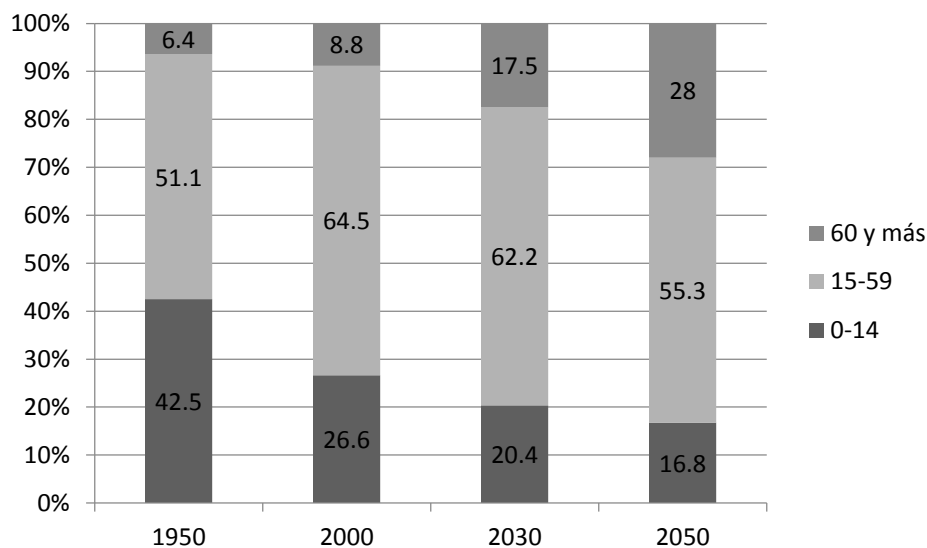
Fuente: estimaciones del CONAPO

Como se observa de la gráfica anterior, estos dos cambios combinados, aunado a los cambios epidemiológicos, determinaron el inicio de la transición demográfica, para pasar a una estructura poblacional en proceso de envejecimiento. Estos cambios en las sociedades en general, son el producto de transformaciones políticas, sociales y económicas que impactaron en las situaciones de vida de la población. Algunos ejemplos son una mayor intervención y eficacia en la salud, mejores condiciones de vida y la modernización del país.

Si a priori, esta nueva situación puede verse como un resultado inevitable pero positivo (mayor esperanza de vida), lo cierto es que existen numerosos problemas sociales en México, que pueden impedir una conciliación previsible de una estructura de población con una cantidad creciente de viejos. Este tema será retomado en el apartado donde se da cuenta de los estudios en torno a la vejez en México.

Hoy en día se sabe, dado que el problema del envejecimiento se ha instalado en la opinión pública, que existe un gran número y porcentaje de viejos y que éste se encuentra en crecimiento; pero en cierto modo pierde sentido si no se compara con otros grupos de edad. En términos porcentuales se puede mencionar que en 1970 las personas mayores de 60 años representaba el 6.6 % del total de la población. Transcurridos 30 años, el mismo indicador fue de 8.8% y recientemente, en 2009 aumentó a 9.9 %. Pero según las estimaciones, para el año 2050 aproximadamente uno de cada tres habitantes se encontrará en el grupo de la tercera edad, modificándose radicalmente la estructura por edades de la sociedad mexicana (Zúñiga y Vega, 2004).

Gráfica 1.2. Distribución de la población de México por grandes grupos de edad 1950-2050.



Fuente: estimaciones del CONAPO

La gráfica anterior permite visualizar la transición hacia una sociedad envejecida, que es producto del aumento porcentual de los adultos mayores, aunado al descenso de la cantidad de menores de 14 años por el declive en las tasas de fecundidad⁵. El censo de población y vivienda 2010 mostró un total de población en México de 112,336.538. De ellas, 32.515.796 corresponden a menores de 15 años, el grupo que va desde los 15 a 59 años formaban 68.367.957 y finalmente los mayores de 60 años componen los restantes 10.055.379 de habitantes⁶.

Si la estructura por edad de la población ha cambiado a través del tiempo, ha sido principalmente la demografía que ha evidenciado esos cambios por medio de las pirámides de población, que son histogramas dobles de frecuencias horizontales, que indican la cantidad que representa cada grupo de edad en la estructura de población por sexo. En base a ellas, se ha constatado que en México alrededor de 1970, la pirámide de población era triangular con una amplia base y una pequeña cúspide, forma característica de poblaciones con mayoría de población infantil. En continuidad con el hecho anterior, esta forma piramidal ya ha comenzado a cambiar y se encuentra en transición hacia “un perfil rectangular abultado en la cúspide, propio de las poblaciones envejecidas” (Zúñiga y Vega,

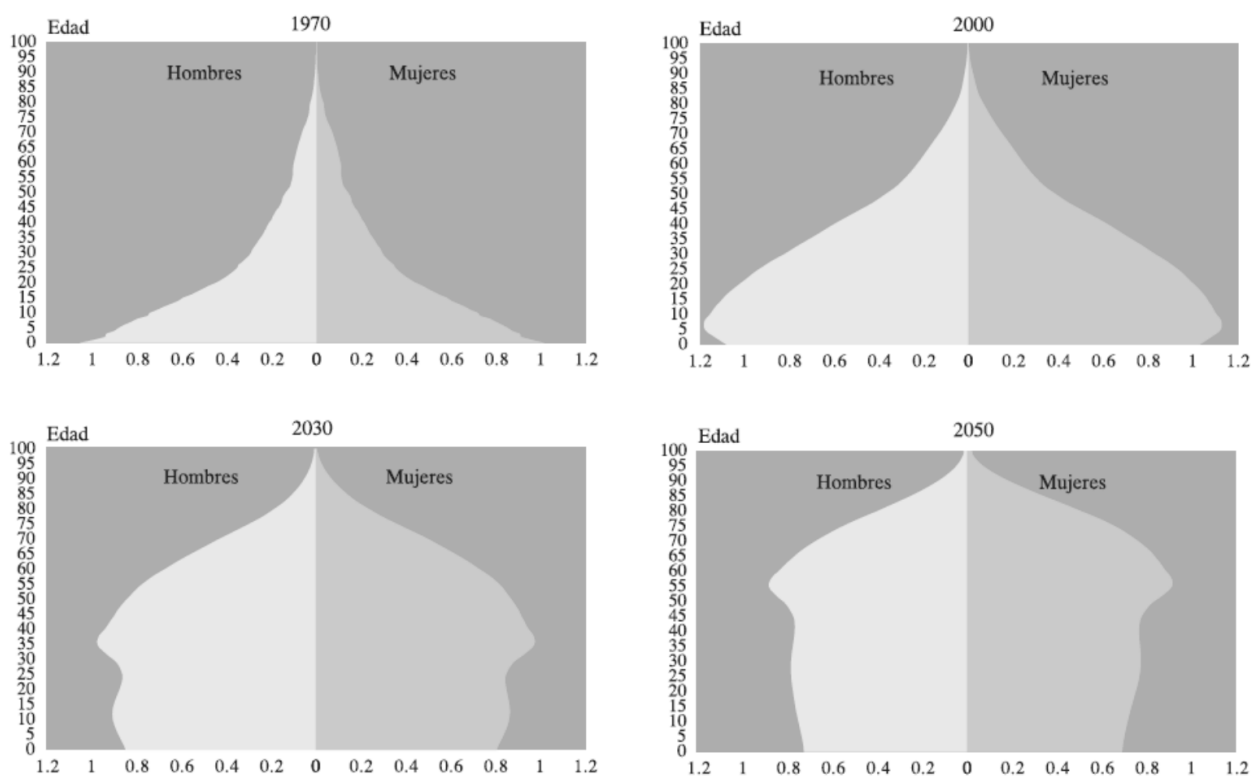
⁵ La actual tasa de fecundidad en México es de 2,39 hijos por mujer (INEGI, 2010).

⁶ Las cifra total de la población estaba compuesta en 2010 por 1.397,406 en la categoría de no especificado en la edad.

2004: 21). Adquiere un mayor contraste si se menciona que en 1970, aproximadamente el 50% de la población se encontraba debajo de los 15 años de edad, mientras que 40 años más tarde este porcentaje descendió a 29.3% según se reporta a través del último censo de población y vivienda realizado en 2010.

Luego de haber revisado de manera longitudinal cómo México atraviesa un cambio poblacional a partir de los 3 grandes grupos de edad, es momento propicio para ver la misma dinámica pero con toda la población. Así, las 4 pirámides de población que se encuentran a continuación persiguen este propósito y brindan un panorama completo de la evolución histórica de la estructura de edades de la población para México según el sexo.

Gráfica 1.4
Pirámides de la población de México, 1970-2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Además de lo que ya se mencionó, hay otro aspecto que tiene una relación estrecha con la presente investigación y las pirámides de población. Actualmente, México transita por una época en la cual la mayoría del volumen de la población se encuentra en edades laborales, aspecto que también se conoce con el concepto de “bono demográfico”. De manera resumida esto significa que, las edades comprendidas entre los 15 y 64 años (edades

laborales de referencia)⁷, conforman actualmente la mayor parte de la población del país con el 64.4% sobre el total de la población, constituyendo una oportunidad única en términos económicos (INEGI, 2010). Lo dicho equivale a pensar que se está frente a un período irrepetible e irreversible, en las condiciones demográficas favorables para impulsar el desarrollo económico del país, dado que los grupos de edades dependientes—menores de 15 y mayores de 65— se mantendrán en un peso relativamente pequeño.

Sin embargo, esta situación no es perenne y, como se puede deducir una vez más a partir de la evolución de las pirámides de población, comenzará a acumularse la edad dependiente conformada por los mayores de 65 años, por sobre las edades laborales⁸. Este escenario plantea el desafío de reevaluar las políticas de empleo y de población, además de plantearse la necesidad de profundizar el conocimiento sobre el comportamiento económico de los adultos mayores, dado que tendrán menor apoyo intergeneracional y mayor presencia absoluta y porcentual.

Otro de los aspectos que debe retenerse es que el envejecimiento de la población es una característica irreversible de la estructura de la población. Ahora bien, un rasgo llamativo, así como una característica distintiva es que este fenómeno para el caso de América Latina en general y de México en particular, es que la transición de una sociedad joven a una con mayor peso de los viejos, se desarrollará a una gran velocidad siempre que, de confirmarse las proyecciones demográficas, se pasará de tener un porcentaje menor a un dígito de adultos mayores en 2010, al 30% aproximadamente en 2050. En otras palabras, en México la metamorfosis poblacional que ya ha iniciado, se acelerará en los próximos de 40 años.

Esto quiere decir que la mayor velocidad es una característica propia del proceso de envejecimiento en el país —y en la región—, rasgo que le imprime una mayor complejidad al fenómeno y se transforma en un desafío para investigadores y gobernantes, puesto que, retomando lo que ya se dijo, no solamente es necesario nuevas políticas para una diferente estructura de población, sino que éstas deben diseñarse e implementarse en un período muy corto. Para ello es menester contar con un profundo conocimiento demográfico, sociológico y psicológico, del comportamiento de los adultos mayores, ya sea esto acuñado desde una perspectiva positivista, interretativa o la combinación de ambas.⁹

Como en esta investigación el envejecimiento demográfico es parte del contexto de la problemática, no es necesaria una revisión exhaustiva del tema, aunque es fundamental un claro panorama de lo que implica el aumento de la población conformada por adultos mayores. Este objetivo quedaría incompleto de no mencionar algunas cuestiones relativas a

⁷ La Población Económicamente Activa (PEA) se conforma por las personas mayores de 14 años de edad en México. Este tema será retomado en el apartado sobre la participación económica de las personas adultas mayores.

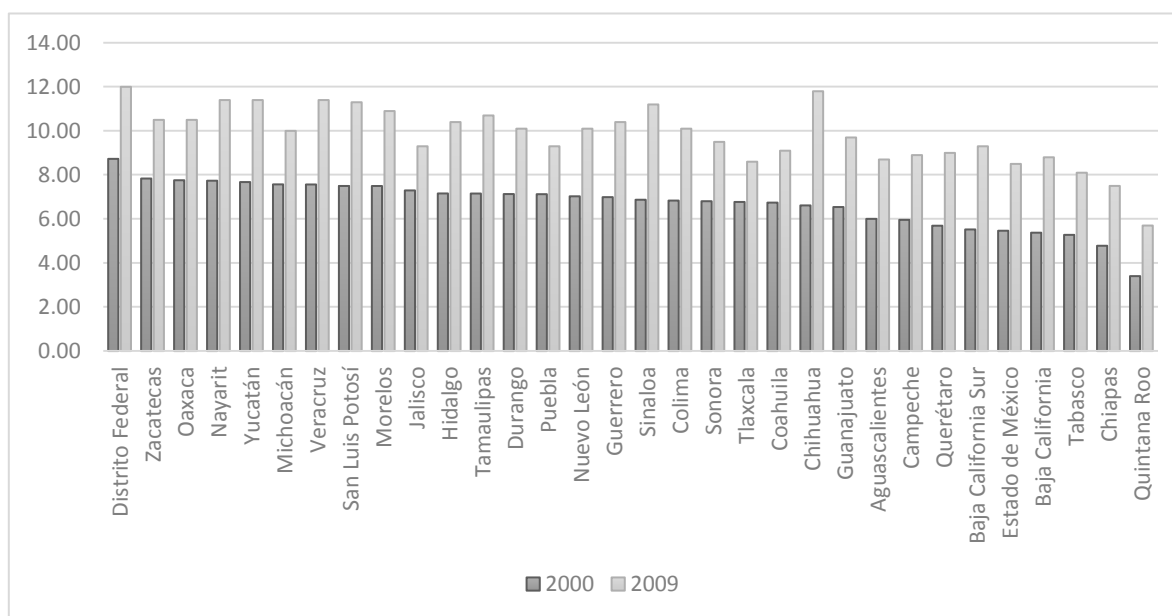
⁸ Según el CONAPO, esta situación de oportunidad demográfica se termina en 2030, donde comienza a aumentar el peso del grupo dependiente de los adultos mayores, dado que el grupo de menores de 15 años no cesa en reducirse (Zúñiga y Vega, 2004).

⁹ Este tema está íntimamente ligado a la estrategia metodológica en la investigación, que se desarrolla en el tercer capítulo de la tesis. Aún así es importante recordar que más allá de la perspectiva epistemológica, es fundamental la coherencia teórica y la contribución al conocimiento.

las diferencias del envejecimiento al interior del país y por estados, así como los viejos que residen en zonas urbanas y rurales. Finalmente la cuestión de la feminización de la vejez será brevemente mencionada.

Así como el envejecimiento demográfico difiere como proceso según países y regiones, las entidades federativas mexicanas experimentan todas el mismo fenómeno pero con ritmos diferentes. Una aproximación a partir de los porcentajes de adultos mayores con respecto a la población total en el año 2000, mostraba que existía una amplia variación entre el mínimo que se encontraba en Quintana Roo con 3.4% y el máximo llegaba a 8.73% en el Distrito Federal. Para el año 2009, los diferentes porcentajes se han mantenido en los estados, pero hubo un franco aumento. Tomando las mismas referencias Quintana Roo tenía 5.7% de adultos mayores con respecto a la población total del estado en 2009 y nuevamente el máximo se observó en el Distrito Federal con 12%. El estado de Nuevo León se encuentra en la mitad de la distribución, y si al inicio del siglo tenía 7.3% de adultos mayores, en 2009 este mismo indicador se ubicó en 10.1%. Este crecimiento es concordante con las proyecciones que indican que la Entidad Federativa del norte tiene una tasa de crecimiento de la población adulta mayor de 4.1% en el 2000 y se espera que siga su crecimiento con una tasa de 4.3% en 2010 (CONAPO, 2002).

Gráfica 1.5
Porcentaje de la población de 60 años y más por entidad federativa, 2000-2009.



Fuente: Estimaciones y proyecciones del Consejo Nacional de Población, diciembre de 2002 y ENADID 2009.

El índice de envejecimiento, que expresa la relación entre la cantidad entre las personas adultas mayores y los menores de 15 años, es también una medida relevante para contar con un panorama del presente y futuro de la población adulta mayor por entidades. Así, en el 2000 este indicador era de 33.57 en el Distrito Federal y en segundo lugar se ubicaba

Nuevo León con 23.62. En 2010, las proyecciones indicaban que el mismo índice se ubicaría en 52.10 para la capital administrativa y en 36.6 para la entidad (CONAPO, 2002). Para todo el territorio la media nacional era en el 2000 de 20.5 adultos por cada 100 niños. “Se espera que el número de adultos mayores sea igual al de niños alrededor de 2034 y que el índice alcance una razón de 166.5 adultos mayores por cada 100 niños en 2050” (Zúñiga y Vega, 2004: 23).

Otra medida que es importante mencionar es aquella sobre el medio en el cual habitan los adultos mayores. La mayoría de ellos se encuentra en las grandes ciudades (54.8%), mientras que en las áreas no urbanas se encuentra el restante 45.2%.¹⁰

Finalmente es necesario explicar la razón por la cual se menciona que la vejez tiene rostro femenino. Se ha constatado que nacen más hombres que mujeres, pero a pesar de ello, con el aumento de la edad esta tendencia se revierte producto varios factores, entre los que se destacan la mayor mortalidad y la migración internacional de los hombres. La relación de hombres y mujeres es similar en el grupo de edad de 15 a 19 años en 2010, y a partir de allí las diferencias comienzan a aumentar. Las diferencias en la relación de hombres y mujeres es más notoria en el grupo de los adultos mayores; un claro ejemplo de ello son los 84 hombres por cada 100 mujeres que hay en el grupo conformado por los mayores de 70 años en México, situación influenciada por la mayor sobrevivencias de las mujeres (INEGI, 2010).

Recapitulando, el envejecimiento de la población es un fenómeno global, pero que adquiere rasgos particulares según la región y país que se estudie. En México, la transición demográfica se llevó a cabo en un período en el cual existieron políticas de planificación familiar para regular el crecimiento demográfico y de salud, lo que condujo a un proceso irreversible de envejecimiento de la población que se consumará en un espacio de 40 años, siempre que 1 de cada 3 personas conformará el grupo de adultos mayores en 2050. Hay que insistir que aquí el énfasis estuvo puesto en la cuestión demográfica porque es el contexto más amplio en donde se inscribe el tema de investigación.

Ahora bien, el impacto de una mayor presencia absoluta y porcentual de los adultos mayores fue apropiado por el sentido común con una visión pesimista dado que en la realidad la mayoría de las personas que alcanzan edades avanzadas lo hacen con pérdida de bienestar y autonomía (Ham, 1999). En consecuencia el clima del envejecimiento, al menos en México, se vive como una catástrofe anunciando un verdadero caos. Lo cierto es que hay mucho por hacer y el tiempo es relativamente corto para impulsar necesarios cambios institucionales, sociales, económicos y culturales que implican mucho tiempo de trabajo para resolverse.

¹⁰ “El Consejo Nacional de Población define como localidades urbanas a 364 ciudades y conurbaciones (de 15 000 habitantes y más) en la fecha del levantamiento del *XII Censo General de Población y Vivienda de 2000*. Las localidades mixtas son aquellas unidades territoriales con un rango de población que va de 2.500 a menos de 15 000 habitantes; mientras que las localidades rurales tienen menos de 2.500 habitantes” (Zúñiga y Vega, 2004: 27).

En otras palabras, el envejecimiento demográfico aparece como una nueva puja por la redefinición de las demandas y necesidades sociales. Esto es así dado que habrá nuevas expectativas relacionadas con la edad y fenómenos consecuentes como “la proliferación de familias multi-generacionales y el surgimiento de nuevos arreglos residenciales y domésticos” (Tuirán, 1999: 18). Además de ello, también tendrá profundas implicaciones en las relaciones económicas, ya que la población activa deberá mantener a un colectivo dependiente con mayor peso en la sociedad para brindarle una vida digna.

En esta tónica es que el tema del envejecimiento amenaza con revolucionar la institución social del mercado de trabajo, una vez terminado en “bono demográfico”, con la presencia ya no de una población “joven”, sino envejecida y con demandas laborales que deberán encontrar respuestas específicas por la edad.¹¹

Por este motivo, desde el “despertar de la problemática de la vejez” en América Latina y en México, se han planteado numerosos interrogantes que han dado origen investigaciones de corte teórico y empírico, con el fin de conocer las implicaciones del envejecimiento y de los viejos en todas sus dimensiones. Estos estudios que se revisan a continuación, conforman el zócalo para plantear el tema de la participación económica de los adultos mayores.

1.2 El tema de la vejez y el envejecimiento

El apartado anterior tuvo el propósito de dimensionar, a partir de los hallazgos de la demografía, el fenómeno del envejecimiento y sus características a nivel mundial, regional y nacional. Algunos hechos se destacan más que otros, como por ejemplo, la velocidad que adquiere el proceso de envejecimiento en México y los desafíos que ello implica en el plano social y económico. Además, la mayor esperanza de vida para hombres y mujeres más que un logro parece transformarse en una clara problemática social.

Otro tema que aflora con gran fuerza es el del “bono demográfico”, como una de las preocupaciones principales en torno a la relación del mercado de trabajo y los adultos mayores que será retomado posteriormente. Ahora bien, lo que se ha dicho se relaciona con un proceso demográfico complejo y multicausal, pero de los viejos, como individuos con sus características, queda mucho por mencionar.

En primer lugar, es muy importante diferenciar conceptualmente envejecimiento y vejez, puesto que existe entre ellos una conexión muy estrecha y lo que se pretende, a partir de este momento, es brindar un panorama teórico y empírico sobre las investigaciones interesadas en la participación en el mercado de trabajo por parte de los viejos.

La vejez se puede definir como una etapa o categoría en la vida de los sujetos, a contrario el envejecimiento como un proceso que comienza desde el nacimiento del ser humano. Otra definición es aquella que menciona que el envejecimiento es un proceso universal, continuo

¹¹ Ésta que es la problemática principal, será articulada y ampliada más adelante. Sin embargo, es fundamental entender el impacto del envejecimiento demográfico en el área laboral.

y progresivo, que lleva finalmente al deterioro y la muerte esto, desde una concepción eminentemente biológica (Serrani, 2012).

No se puede negar que alrededor de la vejez y los conceptos asociados—edad avanzada, anciano, adulto mayor— hay mucha confusión y poco acuerdo sobre los límites de la edad para ingresar a la categoría de la tercera edad que oscilan entre 60 y 65 años de edad. Lo que es innegable es que con la vejez y el paso del tiempo, aparecen cambios físicos y en las relaciones sociales. En otras palabras, lo anterior se refiere a que la acumulación de edad trae consigo transformaciones personales, de las condiciones físicas, de la independencia económica y funcional, como también se asiste a la modificación de roles dentro de la familia y en la sociedad, la participación en el mercado laboral, además del uso del tiempo (Aranibar, 2001).

De la misma manera que el envejecimiento adquiere rasgos que son propios a cada país y sociedad, la vejez también tiene características que le son inherentes a las condiciones sociales y económicas de vida. Si bien no existe dificultad en calcular la edad cronológica (una persona cumple años cada 364 días), la situación en la vejez o el “ser viejo”, es más complejo porque se define y redefine en el tiempo¹² y varía de una cultura a otra, ya que cada una define sus propios patrones y relaciones en base a la edad. Sin embargo, y a causa de esa complejidad, se han desarrollado numerosas investigaciones sobre la condición de los viejos, que nos envía a una serie de cuestiones diferentes tales que, la pobreza, la familia, los roles, el trabajo.

Por lo tanto, además de los intereses relacionados con la demografía y el proceso de envejecimiento en México —particularmente este país ha participado en la producción de numerosas investigaciones en los últimos años (Partida, 2005; Ham, 2003a; INEGI, 1990; Montes de Oca, 1995 y 2010; Reyes, 2006; Tuirán, 1999; Zúñiga y Vega, 2004)—, hubieron investigaciones que se enfocaron a temáticas que tienen más que ver con las características de los viejos¹³ y las dinámicas sociales y económicas que ellos impulsan.

Ahora bien, si el envejecimiento de la población, como ya se vio, afecta a todas las sociedades¹⁴, los adultos mayores como individuos, son portadores de una gran heterogeneidad, cuestión que ha fundamentado justamente la presencia de una gran cantidad de investigaciones para cubrir la necesidad de conocimiento. La heterogeneidad de los viejos es la consecuencia del lugar en la sociedad que tiene una persona y que es propensa a variar de acuerdo a la estructura de oportunidades —movilidad social— que son diferentes para hombres y mujeres, para pobres y no pobres o que se trate de indígenas, blancos o mestizos (Montes de Oca, 2010).

¹² Estudios antropológicos han señalado que la vejez en organizaciones primitivas, significaba sabiduría que se transmitía de generación en generación. Asimismo, en los pueblos indígenas, lo que distingue la vejez es el cambio de etapa en el ciclo vital y el límite cronológico pierde sentido (CELADE/CEPAL, 2012).

¹³ La vejez puede ser entendida como una etapa estática de un sujeto, mientras que el envejecimiento es un proceso.

¹⁴ El envejecimiento se presenta como el destino perenne de las pirámides de población dado que esta dinámica no se puede modificar (Ham, 2003).

Si podemos referirnos a la vejez, de manera general, como una etapa dentro de un continuo temporal –el ciclo de vida de una persona–, no todos los individuos envejecen de la misma manera. Dentro de esta población se encuentra toda una gama de situaciones, cristalizando las particularidades de cada trayectoria de vida.

Por último es necesario remarcar que no se puede pretender de este apartado que sea una revisión exhaustiva de todos los temas y enfoques sobre la vejez, por el contrario se trata de describir todas aquellas características que definen a los adultos mayores y que finalmente influyen en su relación con el mercado de trabajo. Este ejercicio es coherente con el propósito de esta investigación, ya que se necesita contar con un panorama claro de aquellas variables en torno a los adultos mayores para tomar, posteriormente, una adecuada estrategia teórica y metodológica.

Como se mencionó en el inicio de este trabajo, las investigaciones sobre la vejez y el envejecimiento no datan de hace muchos años en México¹⁵. Pero el esfuerzo por conocer el comportamiento y sus características ha conformado una amplia base de trabajos académicos sobre el tema.

1.3 La vejez en las ciencias sociales

En primer lugar y en concordancia con la aproximación en esta investigación, se pueden situar los fundamentos que han construido la vejez como fenómeno de estudio desde las ciencias sociales. Se ha mencionado en varios pasajes la importancia de las proyecciones poblacionales de la demografía, pero ahora se trata de conocer la respuesta de otras disciplinas y ciencias sociales en base a la irrefutable transformación social y cultural que significa la prolongación de la duración de la vida.

La Gerontología es principalmente la disciplina que se ocupa del estudio o conocimiento de los más viejos, pero como señala Osorio (2006), muchos estudios sociales y gerontológicos responden a una demanda de qué hacer con el envejecimiento–dimensión empírica y aplicada–, dejando de lado todo aspecto teórico que no ha sido desarrollado hasta nuestros días (Osorio, 2006).

Sin embargo existen algunas teorías que han ocupado el vacío explicativo en torno a la vejez. Acompañando al despliegue teórico originado a partir de los trabajos de Talcott Parsons, principalmente en la década de los sesenta, se encuentra la teoría de la desvinculación (Cummings y Henry, 1961), “que centró su interés en las personas de edad en cuanto individuos que ya no participaban en el mercado laboral y por lo tanto, ya no formaban parte de una esfera esencial de la sociedad” (Osorio, 2006: 7).

Luego de ello, cuarenta años más tarde, encontramos posturas y enfoques hacia la vejez “activa” o “exitosa”, que en muchos casos se centran más en una actitud hacia la vida que en una teoría.

¹⁵ Uno de los primeros trabajos fue *La tercera edad en México, 1993*. IX Censo General de Población y Vivienda (INGI, 1990).

Para Johnson (2001), como especialista en salud y política social, el razonamiento de los investigadores interesados en el envejecimiento debería girar en torno a tres ejes generales.

En primer lugar concierne a la población considerada mayor por su longevidad y esperanza de vida. Desde hace algunas décadas una gran cantidad de estudios gerontológicos han insistido sobre las dificultades funcionales de los viejos tomando como ejemplo la salud y la incapacidad de desarrollar su autonomía (Johnson, 2001).

El segundo eje presenta el tema del envejecimiento desde el punto de vista evolutivo y el énfasis es puesto en cómo una especie se desarrolla y envejece, sin olvidar las cuestiones biológicas, psicológicas y sociales que se interrelacionan. Para el autor, la mayoría de las investigaciones sobre este tema se realizan de forma transversal, y el enfoque longitudinal es necesario para analizar el envejecimiento en términos de proceso.

El tercer y último eje, consiste en una aproximación hacia la vejez como un aspecto de la estructura y de comportamiento de las especies. Particularmente este eje ha interesado a sociólogos y otros científicos, dado que se examina las poblaciones humanas, así como las organizaciones sociales que se crean y modifican como respuesta a esquemas de socialización, de acceso a la edad adulta, jubilación, ligados a la edad. En este punto, las explicaciones necesarias son aquellas que relacionan la edad con las instituciones y la sociedad, como por ejemplo el mercado de trabajo, la salud y el sistema de pensiones (Johnson, 2001).

Existen algunos puntos de encuentro entre el anterior autor y el sociólogo Español Sánchez (2000), para quien en los estudios socioeconómicos sobre los adultos mayores ocurren los siguientes hechos:

1. La dominación de una perspectiva ideológica (sin negar que hayan varias en juego).
2. La hegemonía de lo «económico» sobre lo «sociológico», y de lo «social» sobre lo «sociológico».
3. La preeminencia de lo macro sobre lo micro.
4. La diversidad y dispersión de los objetos de estudio.
5. La falta de definición y de clarificación conceptual sobre los efectos benefactores de las conductas y los comportamientos del mayor sobre la economía.
6. La servidumbre de otros estudios que incluyen «lo económico» directa o tangencialmente como una variable discreta, y que están referidos al comportamiento de diferentes grupos etarios, en donde suele incluirse al grupo de mayores de 65 años.
7. La falta de articulación y posiblemente de permeabilidad en este campo, de la sociología de la vejez con otras sociologías: sociología de la salud, de la familia, de la población, industrial y del trabajo, del género, de la vida cotidiana, del consumo, del ocio.

8. La dependencia de «lo social», de «lo económico»; y la dominancia de la perspectiva del bienestar social y de la política social (estudios sobre pobreza) sobre los estudios básicos sobre comportamiento y valores económicos del mayor (Sánchez, 2000: 41).

Aunque los autores escriben desde otro contexto mundial, los anteriores puntos no parecen estar alejados de las necesidades que desde México se imponen en la agenda de investigación sobre la vejez y el envejecimiento de la población. Necesariamente, estos temas serán abordados de manera más amplia y exhaustiva en el segundo capítulo de esta investigación donde se desarrolla el marco conceptual. No obstante, lo dicho anteriormente es un buen inicio para pasar a mencionar, en el terreno local, cuáles han sido los temas trabajados en torno a la vejez y los resultados encontrados. Es preciso anticipar que la prioridad se ha puesto en documentar trabajos empíricos, si bien la teoría es la guía de toda investigación, para responder a la pregunta de ¿qué se sabe sobre los adultos mayores en México?

El objetivo, una vez realizada la documentación, será de mostrar cómo la participación económica de los adultos mayores, es una cuestión aún inconclusa.

En primer lugar se puede exponer la cuestión de la pobreza y vulnerabilidad en la vejez. Este tema cobra una relevancia mayor en México, un país que actualmente no ha podido resolver los desafíos impuestos por una sociedad cada vez más desigual y con un alto grado de rezago social. Sobre este aspecto, de manera resumida, se ha mostrado que el envejecimiento de la población en México se lleva a cabo en un contexto caracterizado por un alto índice de pobreza, una amplia desigualdad social y económica producto de una redistribución regresiva del ingreso, y en el plano del mercado de trabajo, con una clara deficiencia en la creación de empleos de calidad y regulados (Zúñiga y Vega, 2004).

Es por ello que las características de la sociedad mexicana son poco favorables para el panorama del envejecimiento demográfico ya que existe una correlación entre ancianidad y empobrecimiento, como resultado de la falta de ahorro o acumulación de bienes durante la trayectoria de vida de una persona (Ribeiro y Mancinas, 2009). En esta misma dinámica, Zúñiga y Gomes (2002), señalan que la menor incidencia de la pobreza en México se encuentra a partir de los 45 años de edad, pero, a partir de los 65 años, momento del cese institucional de actividades económicas, comienza a ascender el impacto de la pobreza hasta alcanzar un 31.1% en el grupo de 75 años y más de edad.

Para Woolf (1989, citado por Huenchuan & Guzmán, 2006), la pobreza en los adultos mayores está relacionada con la vulnerabilidad en el ciclo de vida, de esta manera la edad, pasa a conformar una condición de fragilidad que permite el descenso brusco de una situación de subsistencia, hacia la pobreza con mayor facilidad que en otras etapas de la vida. Si la vejez se asocia con pobreza es porque está presente el proceso de retiro de la actividad laboral y la muerte de la pareja en muchos casos, que reducen sensiblemente los recursos económicos y aumenta así las probabilidades de caer en la pobreza (Huenchuan y Guzmán, 2006).

Asimismo el CONAPO (2003), construye índices de desarrollo social para seis etapas de la vida, en las cuales tiene en cuenta dimensiones como la salud, educación entre otras. Los resultados de este trabajo muestran que los mayores de 60 años de edad en México exhiben las condiciones de desarrollo social más precarias. Una de las dimensiones construidas para esta etapa fue la capacidad de gozar un nivel de vida adecuado y los resultados más desalentadores nuevamente se encuentran en edades avanzadas (CONAPO, Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida, 2000, 2003).

Lo anterior tomando en cuenta el plano nacional, sin embargo, en un trabajo realizado para el área metropolitana de Monterrey Montes (2009), asocia el riesgo del empobrecimiento a la reducción de oportunidades laborales para las edades avanzadas, además de la “pérdida paulatina de sus capacidades físicas y de salud, como también la a insuficiente cobertura de los sistemas de seguridad social y la dependencia de las transferencias familiares” (Montes, 2009: 23).

Lo preocupante de la situación es que en la zona metropolitana de Monterrey, lugar donde el trabajo empírico tendrá lugar, las tendencias de la desigualdad muestran un aumento en los últimos 20 años, lo que implica que las desigualdades seguirán reproduciéndose y aumentando (Montes, 2009).

En este contexto, es normal encontrar miradas pesimistas con respecto al envejecimiento de la población en México; aún así es fundamental recalcar que “la calidad de vida de las futuras generaciones de adultos mayores dependerá en buena medida de la capacidad de la sociedad para construir y consolidar las instituciones encargadas de procurar su protección y bienestar” (CONAPO, 2003: 16). Pero, lo cierto es que el colectivo de ancianos es heterogéneo –no todos son pobres o empobrecen– y su situación tiene más que ver con las características sociales y las oportunidades acumuladas a lo largo de la vida y el contexto socio histórico en el que se desenvuelven.

A partir del panorama anterior aparece otra área de investigación y sobre todo una línea de acción con respecto a la situación de los adultos mayores; se trata de las políticas sociales.

El origen de la política social¹⁶ hacia los adultos mayores se encuentra en el “plan de Viena”. En efecto, en 1982 se llevó a cabo en la capital europea la primera asamblea mundial sobre envejecimiento y a partir de allí surge el plan mencionado que, de manera resumida, contiene indicaciones y recomendaciones que forman una política universal para enfrentar los problemas ligados a la vejez y el envejecimiento (Viveros, 2001). Desde allí, los gobiernos no han cesado en incorporar en sus agendas el tema del envejecimiento y cómo enfrentarlo. Ahora bien, la respuesta a ello adquiere matices diferentes de acuerdo al país.

¹⁶ Una definición de política social es aquella que la caracteriza como “el conjunto más o menos coherente de principios y acciones que determinan la distribución y el control social del bienestar en una población” (Herrera & Castón, 2003:35).

México no es ajeno a esta dinámica y el 25 de julio de 2002, bajo la presidencia de Vicente Fox, se promulga la ley de los derechos de las personas adultas mayores para lo cual se crea el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), que es una de las instituciones rectoras en la atención de los adultos mayores. La población objetivo son los residentes en cualquier parte del territorio nacional que tengan 60 años o más, mismas que se denominan Personas Adultas Mayores.

A partir de estos elementos podemos interpretar que los impulsos internacionales sobre el problema de la vejez, se tradujeron en México por un conjunto de iniciativas que traducen el valor moral y normativo de intentar revertir el rezago sufrido por este grupo etario. El hecho social que va a impulsar las políticas hacia los viejos es la constatación de un envejecimiento que se dará a gran velocidad y los rezagos que hasta hoy en día, presenta este grupo poblacional.

Una de las políticas que ha recibido atención de parte de los investigadores¹⁷ es el programa “70 y más” implementado a partir de mayo de 2004. El programa tiene como objetivo principal contribuir a abatir el rezago que enfrentan los adultos mayores de 70 años en adelante, mediante políticas orientadas a fomentar su protección social con acciones de promoción, participación social y el otorgamiento de un apoyo económico (SEDESOL, 2010).

La concepción sobre la vejez que predomina las políticas es la que la percibe como carencias económicas, físicas y sociales. Las primeras se expresan en falta de ingresos, las segundas en falta de autonomía, las terceras en falta de roles sociales. Por lo tanto, la intervención se define a partir de lo que las personas mayores no poseen en comparación con otros grupos sociales. Los instrumentos de política son así paliativos para superar esas pérdidas o carencias (Huenchuan, 2005).

A raíz de ello, algunos autores (Montes, 2009; Rodríguez, 1999; Bueno y Dávila, 2010), pugnan por el diseño de políticas hacia los adultos mayores que sean integrales, lo que significa articular los diferentes dispositivos de atención. Esta postura equivale a sostener una mirada diferenciada entre políticas generales y políticas específicas para los integrantes de este grupo de edad. Cada grupo de edad y rango, tiene sus propias necesidades y urgencias¹⁸ que hay que reconocer para construir políticas adecuadas (Rodríguez, 1999).

Recapitulando, el mismo autor señala que lo dicho anteriormente “refuerza la idea de que una política social sobre el envejecimiento y la vejez no puede fincarse sobre una sumatoria de programas existentes y debe, más bien, basarse en una reflexión respecto a las necesidades presentes y sobre todo las futuras de este grupo” (Rodríguez, 1999: 65).

¹⁷ Existen numerosas investigaciones sobre el programa 70 y más, pero es relevante mencionar las evaluaciones que se han realizado y que se encuentran en el portal de SEDESOL y Coneval.

¹⁸ Es natural que ha mayor edad las cuestiones ligadas a la salud cobren mayor importancia, así como a partir de los 65 años de edad la seguridad económica es un tema determinante para el bienestar de los viejos.

Dentro de este debate, existe un área que ha recibido menor atención, pero que ya ha sido planteada y es el tema de las políticas laborales hacia los adultos mayores. Dadas las proyecciones sobre la estructura de edades de la población, uno de los principales desafíos se encuentra en “diseñar políticas de empleo y acceso al mercado laboral, que permitan la mantención o recuperación de empleos, distinguiendo la vocación y deseos de seguir activos junto a la de imposición de continuar trabajando por necesidades económicas” (Viveros, 2001: 21).

Retomando la necesaria integración de políticas sociales hacia los adultos mayores, esta investigación es también una oportunidad para contribuir al debate sobre este tema. La postura que parece interesante es la de partir hacia una reflexión de los adultos mayores, desde las políticas de empleo y no solamente desde los grupos vulnerables. Además se plantea la necesidad de una mirada a largo plazo que incluya cuestiones relativas al mercado de trabajo desde las trayectorias laborales (Pacheco, Relatoría, 2009).

Otra área que ha recibido un fuerte interés es el tema del envejecimiento desde el *enfoque del género*, en donde uno de los trabajos más sólidos desde la sociología es el de Arber y Ginn (1996), que con otras investigaciones puso en evidencia la estructura de oportunidades que tiene la población según el sexo en esferas sociales tales como la educación, el trabajo, la salud y la seguridad social a lo largo de toda la vida (Montes de Oca, 2010). En otras palabras, la conexión entre género y envejecimiento devela la distribución desigual de poder, privilegio y acceso al bienestar que tienen hombres y mujeres. Es así como en la vejez el género explica la acumulación de desventajas y funciona como una categoría estratificadora que traduce la posición económica para ambos sexos (CEPAL-CELADE, 2003).

En las últimas décadas, para conocer el bienestar de los mayores, se ha hecho énfasis en las formas de apoyo social, entre las que se destacan los *apoyos familiares* (Montes de Oca, 1999). Los apoyos familiares pueden ser considerados como tipos de ayuda que dan los miembros de una familia, independientemente que vivan o no con el anciano. En este tema se puede destacar que en la vejez los apoyos familiares toman una dimensión más importante, dado que a medida que avanza la edad, el ingreso por trabajo se reduce ante el cese de actividades generadoras de recursos económicos. En ese sentido, las transferencias monetarias son el indicador más adecuado para comprender el funcionamiento de los apoyos familiares y las redes sociales, que proporcionan recursos para satisfacer las necesidades de las personas envejecidas.

Un referente empírico de esta situación lo conforma un estudio comparativo basado en la encuesta sobre salud, bienestar y envejecimiento (SABE, 2001) de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en siete ciudades en América Latina y el Caribe revela que en Buenos Aires el 59% de las personas mayores entrevistadas recibía ayuda en dinero; en São Paulo, este porcentaje alcanzaba al 61%; en Bridgetown y Montevideo al 65%, y en Santiago, La Habana y México, D.F., superaba el 70% (Saad, 2003).

En el plano local, una investigación demostró que una proporción significativa (alrededor del 30%) de los hogares encabezados por personas mayores de 65 años, depende total o

parcialmente de las transferencias informales de ingreso (Tuirán y Wong, 1993). Otro estudio que utilizó fuentes datos del año 2000 concluyó que una de las fuentes de ingreso más comunes de las personas mayores en el país era la ayuda familiar (33,7%); los que dependían exclusivamente de la ayuda familiar alcanzaban casi al 10% de ellos (Wong y Espinoza, 2003).

Sin embargo, no se pueden tomar los apoyos familiares como exclusivamente monetarios, ya que existen aquellos ligados al cuidado y acompañamiento. En este sentido, los cuidados hacia los adultos mayores forman parte de las transferencias entendidas como flujos de intercambio y circulación de recursos, acciones e información como lo sostienen Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca (2003: 49). Esta dimensión de los apoyos sociales o familiares, cobra una relevancia mayor en países con deficientes sistemas de protección social, en donde los sistemas de apoyo informal (cuidados) ocupan un lugar preponderante en la calidad vida de los viejos, todo ello desde el punto de vista biológico (deterioro físico) y social (roles e interacciones).

Este tema es uno de los que poco se sabía sobre los viejos y el entorno social de los mismos, sin embargo Robles, ha insistido mucho sobre el tema. Los cuidados aparecen como respuesta a la dependencia en la vejez que se define como “la condición social de un sujeto incapaz de satisfacer sus necesidades por sí mismo” (Robles, 2006: 145). Para la misma autora esta situación se explica de manera longitudinal, por lo que:

Envejecer es un proceso de declive funcional, cognitivo, social, económico y político, el cual culmina con la muerte. La enfermedad crónica, por su parte, añade más dependencia a la vejez porque produce incapacidades de tipo biológico y funcionales progresivas e irreversibles, y finaliza también con la muerte¹⁹.

Los cuidados sólo existen si hay dependientes, por lo tanto ambas situaciones aparecen juntas, con un nuevo actor social: el cuidador (Robles, 2006).

Es de suma importancia mencionar que los cuidados se han centrado en el trabajo femenino más que en la familia u otros miembros de la comunidad. Más allá de los que se dice sobre la responsabilidad de la familia hacia los ancianos “casi siempre es una mujer quien asume dicha responsabilidad. La feminización del cuidado ha convertido una responsabilidad familiar y comunitaria en un asunto privado por el que algunas mujeres de la familia se convierten en cuidadoras permanentes de lo largo de su vida” (Robles, 2002; citado por Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca, 2003: 55)

En resumen, las investigaciones centradas en la familia y las redes sociales permiten dar cuenta de la importancia de los apoyos que de ellas se desprenden, como medio de compensación social ante la falta de mecanismos institucionales para satisfacer sus necesidades (Montes de Oca, 2001). Sin embargo, hay que tener en cuenta que aunque las

¹⁹ *Ibíd.*, p.145.

familias funcionan de manera solidaria ayudando a sus viejos²⁰, esta situación se verá trastocada dada la sensible baja en las tasas de fecundidad. Aun así, no podemos prever el comportamiento de las familias cada vez menos numerosas en el futuro, pero si sabemos que se contará con menos miembros familiares disponibles para aportar recursos económicos y cuidados hacia los viejos.

La *escolaridad* es siempre un indicador relevante para medir el progreso y es también la causa y consecuencia del desarrollo de un país, puesto que permite explicar cualquier otro fenómeno social o económico (Ham, 2003). Para el caso de México, las oportunidades de educación son diferentes en el tiempo y en el espacio. Como consecuencia del avance en la cobertura educativa, son los jóvenes que cuentan hoy en día con mayores credenciales escolares; al interior de ellos muestran mejores indicadores los que se encuentran en las zonas urbanas en comparación con las rurales. Asimismo el acceso a la educación ha sido más favorable para los hombres que las mujeres.

Se sabe que una buena parte de la población adulta mayor en México se encuentra en el llamado rezago educativo, dado que no ha completado la educación básica. Esta realidad limita las posibilidades de los ancianos en la sociedad y en la obtención de mejores condiciones de vida (INEGI, 2005). Es decir que, quienes enfrentan la vejez con un nivel educativo adecuado, tienen más herramientas para responder de manera activa y adaptarse mejor en la etapa de la vida adulta.

No hay dudas de que México ha logrado importantes avances en cuanto a la educación con una franca ampliación de su cobertura. Esta situación provocó una reducción de la tasa de analfabetismo que pasó del 25.8 % en 1970, al 9.5% en el año 2000 para el grupo de población de 15 años y más (INEGI, 1998 citado en INEGI, 2005).

No obstante, los cambios en la educación no fueron homogéneos. En efecto, el 30% de los adultos mayores no sabe ni leer ni escribir un recado, situación que afecta en un 50% más a las mujeres que a los hombres.

La tasa de alfabetismo permite comprender de manera más clara esta situación. El 35% de las mujeres mayores de 60 años es analfabeta, contra 24% por su parte a los hombres (Zúñiga y Vega, 2004). Este fenómeno no es extraño, dado que alrededor del 70% de los adultos mayores no ha finalizado el nivel primario. El resto del grupo se compone de proporciones muy bajas, en cuanto el 17% ha logrado terminar la primaria, un 1.1% corresponde a la secundaria completa, el 5.3% ha logrado terminar la secundaria, y finalmente, 6.6% ha accedido a la educación media o superior (Zúñiga y Vega, 2004).

Otra área que ha suscitado un gran interés es el tema de la *salud*. Las investigaciones observadas señalan que la vejez se caracteriza por el aumento de los “riesgos de pérdidas en las capacidades físicas y mentales, disminución de la autonomía y la adaptabilidad, menoscabo de roles familiares y sociales, retiro del trabajo, pérdida de capacidad

²⁰ Según Montes de Oca (2001), en la literatura sobre los apoyos a los viejos existe mucha confusión e idealización romántica sobre el rol de la familia.

económica, cese de otras actividades y deterioros en la salud de consecuencias incurables y progresivas” (Ham, 1998: 32).

En este contexto resalta el hecho de que el envejecimiento de la población trae consigo una mayor demanda de servicios de salud, pero también demandas hacia la familia y la sociedad en general. El tema que más preocupa sin embargo que el desplazamiento de las causas en la morbilidad y la muerte de las enfermedades transmisibles hacia las crónicas, degenerativas e incapacitantes, que afectan principalmente en las edades mayores (Frenk y otros, 1990; citado por Ham, 1998).

Si bien este panorama es preocupante, dado que implica un fuerte aumento de los gastos en salud por parte de los gobiernos, aún más acuciante es la situación de los individuos que no cuentan con cobertura en salud. En este sentido, llegar a la vejez sin haber podido tener una cobertura médica básica, implica seguramente mayores riesgos o propensión a enfermedades no prevenidas, además de una obligación de conseguir recursos económicos para solventar los gastos en salud en la vejez. En resumen, “Las enfermedades y las afecciones crónicas, así como el hecho de vivir solas, son factores de riesgo adicionales para las personas de edad” (ONU, 2010: 8).

En México este tema se relaciona con el término derechohabiencia, entendido como “las personas que están afiliadas a instituciones de seguridad social o tiene acceso a los servicios de salud” (INEGI, 2010: 4). Según el conteo de Población y Vivienda 2005, el 55.6% de los mayores de 60 años tienen una cobertura de salud (INEGI, Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad, 2010).

Ahora bien, si de manera superficial es común asociar la fragilidad de la salud de los ancianos –los ancianos se enferman más seguido que el resto de la población– realmente no existe conocimiento exhaustivo para creer esto (Garrido, Ramírez y Gómez, 1999). No hay dudas de que los porcentajes de cobertura en salud de la población envejecida es un problema y aún mayor teniendo en cuenta el deterioro natural del cuerpo con el incremento de la edad, no obstante, la salud es un fenómeno social y como tal socialmente construido y definido en un contexto histórico específico. En otras palabras, lo que hoy es enfermedad antes fue salud y este hecho reestructura los sistemas de atención.

En un nivel más práctico, cabe señalar que la falta de cobertura en salud puede ser el causante de estrategias económicas, sean éstas individuales o colectivas, para costear esa necesidad. Para ello será necesario investigar a lo largo de la vida y en especial en la vejez, el comportamiento de los adultos mayores en relación al mercado de trabajo, teniendo en cuenta también la salud.

Otro tema que ha acaparado la mirada de los especialistas sobre el envejecimiento es el de los sistemas de pensiones. En las últimas décadas, éstas han atravesado problemas financieros, producto principalmente del aumento porcentual de los adultos mayores y como contrapartida se impusieron reformas. Frente a ello los gobiernos han optado en general por dos estrategias: En primer lugar privatizar el sistema; en segundo lugar

mantener un sistema con opción a público o privado, además de imprimir una extensión del tiempo de cotización.

Aun así los resultados no han sido los mejores. En el telón de fondo de los debates y las reformas de los sistemas de pensiones se encuentra una mirada exclusivamente financiera. No obstante, las pensiones son un tema que relaciona aspectos demográficos, sociales y políticos.

El caso mexicano es analizado por Ham, Ramírez y Valencia (2008), quienes sostienen que la baja cobertura y monto, la descualificación, dispersión y la desigualdad son los principales problemas que enfrenta el sistema de retiro en el país.

En cuanto a la cobertura, más del 60% de la población económicamente activa no cuenta con pensión y los mayores de 65 años que han obtenido el servicio es inferior al 20% (Ham, Ramírez y Valencia, 2008). Existen muchos aspectos que deben mencionarse acerca de las pensiones en México, sobre todo porque es un tema inseparable de la participación económica de la población mayor, pero este tema se desarrollará en los próximos párrafos donde se explora a profundidad la relación de los viejos con el mercado de trabajo.

Ahora bien, no se puede dejar de mencionar un tema que ha sido objeto de un gran debate en los últimos años como lo es los derechos en la vejez. Es justamente, a raíz de constatar las condiciones de vulnerabilidad en la que vive una gran parte de la población de la tercera edad, es decir la asociación de vejez y pobreza, la falta de acceso a la salud, la baja cobertura del sistema, lo que ha impulsado a develar una situación alejada de los derechos de vivir una vida digna.

En 2006, el Cepal impulsa una agenda para lograr el consenso en América Latina y el Caribe sobre la protección, en donde los adultos mayores fueron una parte importante de dicho consenso (Huenchuan, 2009). Siguiendo con el mismo texto, la autora pregona por una responsabilidad departe de los Estados para “promover el pleno goce de los derechos de las personas mayores, creando las condiciones jurídicas, políticas, económicas, sociales y culturales que permitan el desarrollo íntegro de la persona humana” (Huenchuan, 2009: 33).

Este reclamo es coherente con el vacío que se detecta entre la cobertura legal y la cobertura real de los derechos económicos, sociales y culturales para los adultos mayores y en general para el conjunto de la sociedad (Huenchuan y Morlachetti, 2007)

Otro punto relevante con respecto a los derechos en la vejez, es que detrás de este tema se encuentra el desafío de una sociedad más justa, inclusiva y solidaria, no solamente para los viejos, sino para todas las edades.

Una recapitulación del análisis social del envejecimiento y la vejez en México muestra que se han producido avances en muchos temas –aunque todavía estas temáticas no han sido agotadas– entre ellos destacan los aspectos demográficos, las pensiones, la atención y el cuidado con los apoyos familiares, la escolaridad, la salud, la vulnerabilidad y los derechos

en la vejez. Sin embargo, no todos los temas han recibido la misma atención a pesar de conocerse su existencia. El tema de la participación económica de los adultos mayores es uno de ellos, por lo tanto en el próximo apartado se intentará fundamentar la necesidad de generar, por medio de un estudio empírico, mayor conocimiento sobre el tema.

Esto es insoslayable considerando que las tendencias demográficas presentan escenarios en donde los viejos ocuparán, en los próximos 40 años, un peso porcentual y absoluto mayor que en la actualidad.

En breve, luego de una revisión sobre las temáticas más relevantes que tratan sobre la situación de los viejos, se puede subrayar que en la mayoría de ellas existe un acuerdo en que una de las principales preocupaciones del envejecimiento en México es el rezago social en que se encuentra esta población y la urgencia en la cual se deben imprimir mejoras en sus situaciones.²¹ Aun así, es importante subrayar que la vejez se trata de una etapa más en la vida de un sujeto y, aunque se sabe tiene sus problemáticas en cuanto aparecen limitaciones físicas, económicas y sociales, este panorama difiere de un sujeto a otro.

Aunado a esto, el envejecimiento demográfico está impulsando cambios en los individuos, en la sociedad y también en la cultura al trastocar los deberes y los roles de los viejos. Uno de los temas que se desarrolla en el siguiente apartado y de manera más detallada, es la participación económica de la población adulta mayor. Pero es conveniente poner en primer plano la interrelación de los conceptos manejados y la lógica subyacente de esta investigación.

En primer lugar, si se insiste en el proceso de envejecimiento no es porque la mayor presencia de adultos mayores se traducirá necesariamente es mayor oferta laboral, dado que existe evidencia que eso no sucede en todos los países²². Pero en México, dadas las condiciones económicas y sociales actuales y los cambios que han sucedido a lo largo de las últimas décadas (transformación del modelo económico y de acumulación, desregulación laboral)²³, esto impulsa la *imaginación sociológica* a pensar sobre el comportamiento de la población mayor hacia el mercado de trabajo.

En segundo lugar, se pone de manifiesto un tipo sujeto social compuesto por una serie de características que se desarrollan, determinan y transforman a lo largo del tiempo. Es de esta manera que, aunque el interés principal es la vida laboral del sujeto, no se puede entender independientemente de la salud del mismo, la familia, la ciudad, el tiempo y el sexo; temas algunos se revisaron anteriormente. Aunque todos estos temas son interesantes y se relacionan en menor o mayor medida con esta investigación, el tema de la participación económica será el principal en el apartado siguiente.

²¹ Las características de la sociedad mexicana son poco favorables para el panorama del envejecimiento demográfico, ya que existe una correlación entre ancianidad y pobreza como resultado de la falta de ahorro o acumulación de bienes durante la trayectoria de vida de una persona (Ribeiro y Mancinas, 2009).

²² Francia es un buen ejemplo que apoya esta idea. Una comparación sobre trabajo y vejez en México y Francia, se encuentra en Bruno y López (2011).

²³ Son numerosos los cambios que ha transitado México en las últimas décadas, pero un análisis más preciso se realiza a partir de la página 34.

La participación económica de la población no es la misma en el mundo entero, ni al interior de los territorios. Es por este motivo que a partir del siguiente apartado se verá, desde el espacio geográfico más amplio, hasta en el terreno local, cómo se presenta la cuestión de la participación económica de los adultos mayores haciendo un esfuerzo en relevar lo que se ha dicho sobre el tema.

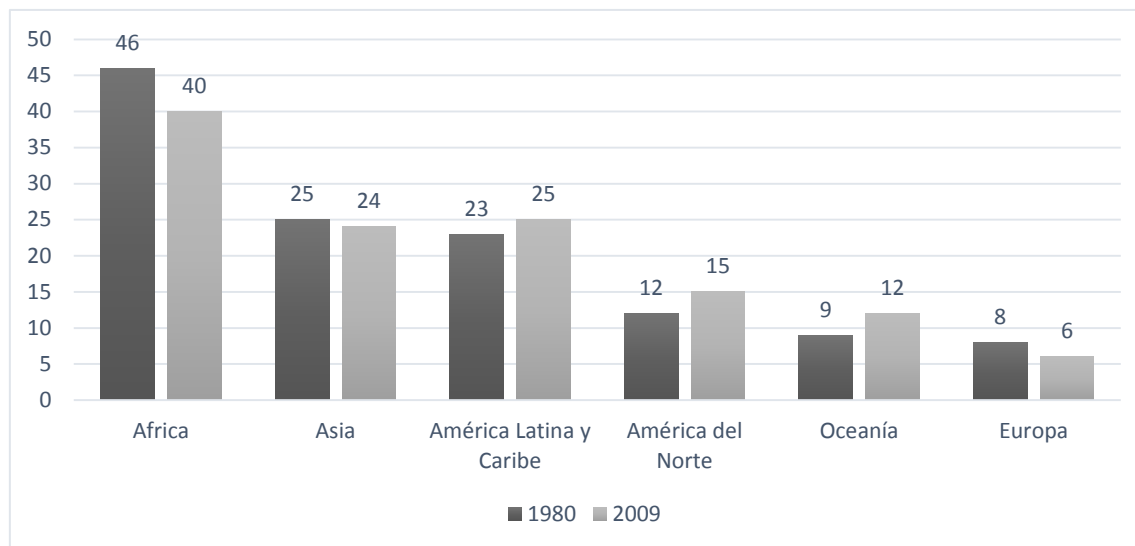
1.4 Los adultos mayores y su participación en el mercado de trabajo. Dinámicas y tendencias en el mundo.

La actividad laboral de los adultos mayores es un fenómeno que se manifiesta en todo el mundo, pero con dinámicas e intensidades diferentes según la región o el país que se estudie; lo que sí es claro es que se está frente a un fenómeno que abarca a una amplia proporción de éstos sujetos. Por ejemplo, en 2008 a nivel global, los mayores de 65 años de edad económicamente activos representaron el 30% de los hombres y 12% de las mujeres (ONU, 2010).

En esta misma línea, un estudio realizado con datos de 50 países, mostró que las tasas de participación de la fuerza de trabajo conformada por los adultos mayores varones residentes en países desarrollados, oscilaban en un rango del 2% como el caso de Austria, hasta 24% en Noruega. Por su parte, en los países en desarrollo las tasas de actividad económica variaron desde 30% hasta 85% encontrado en Malawi (Kinsella y Taeuber, 1993). Se ha señalado además, que en la década de los ochenta cerca de la mitad de los hombres ancianos estaban económicamente activos en países tan diversos como Liberia, Bangladesh, Guatemala, Filipinas, México, Indonesia, Pakistán y Jamaica (Montes de Oca, 1995).

Si se aplica una mirada longitudinal, y como puede deducirse de la Gráfica 4, a lo largo del período comprendido entre los años 1980 y 2009, la participación económica de la fuerza de trabajo adulta –mayor de 65 años– decreció en África y Europa; se mantuvo en Asia y aumentó en América Latina y el Caribe, Norteamérica y Oceanía. En cifras, estas variaciones se traducen por una reducción del 8% al 6% de la participación en Europa y del 46% al 40% en África. Por su parte los aumentos fueron de 23% a 25% en la región de América Latina y el Caribe, de 9% a 12% en Oceanía y, finalmente, de 12% a 15% en Norteamérica. Por el contrario la participación de los mayores de 65 años en Asia se ha mantenido en 25% (ONU, 2009).

Gráfica 1.6
Participación económica de los mayores de 65 años por regiones, 1980-2009.



Fuente: Elaboración propia en base a world population ageing (2009).

De acuerdo con los datos desplegados anteriormente, el caso de Europa resulta antagónico a la situación que se observa en América Latina. Transcurridos 30 años, en los cuales se han vivido grandes cambios políticos y económicos²⁴, parece insoslayable preguntarse sobre las causas de las variaciones en la participación económica en este continente. Cabe aclarar que el único interés del caso Europeo para esta investigación y en este apartado en específico, es con fines de contrastar las explicaciones posibles de un fenómeno que no es exclusivamente mexicano ni latinoamericano, pero sí adquiere dimensiones diferentes de acuerdo al país o región y tipo de desarrollo.

En un estudio realizado para un conjunto de países europeos²⁵ Guillemard (1993), encuentra que la reducción en la participación de los adultos mayores en el mercado laboral se debe a las relaciones entre la edad y el trabajo que han sufrido transformaciones destacables en los últimos 40 años. En efecto, la actividad laboral después de los 55 años es un fenómeno minoritario en Europa y trabajar a los 65 años de edad –límite de jubilación en la mayoría de los países miembros de la Unión Europea– es casi inexistente. Sin embargo esta dinámica no ha sido siempre la misma, aunque desde finales del siglo XIX se manifiesta una tendencia hacia la disminución en la participación económica de los adultos mayores (Guillemard, 1993).

²⁴ Entre los cambios políticos más destacables se encuentra sin dudas la caída del muro de Berlín. En el terreno económico podemos citar el proceso de cambio de modelo económico y las crisis de la deuda en toda América Latina.

²⁵ Los países que se encuentran en el estudio son Alemania, Francia, Bélgica, Dinamarca, Inglaterra, España, Grecia, Italia, Irlanda, Holanda, Portugal y Luxemburgo.

A pesar de ello, para la misma autora es desde 1970 que en Europa la disminución en la participación económica de los viejos se debe más a una discriminación fundada en la edad de los empleados. Este panorama es producto de los desequilibrios en el mercado de trabajo y las crisis económicas luego de 1930. En efecto, las proyecciones económicas de crecimiento²⁶ para algunos países de Europa se tradujeron en la implementación de mecanismos de retiro laboral de los mayores, abriendo así el espacio para la entrada de los más jóvenes.²⁷ La utilización indiscriminada de éste mecanismo, provocó en el tiempo un imaginario que consistía en creer que los adultos y no necesariamente los mayores, estaban más cerca del retiro, siendo objeto de discriminación por la edad. Un ejemplo de este mecanismo se encuentra en Francia, donde del total de los mayores de 65 años, el 1,6% trabajaba en 2009.²⁸

Sin embargo, en otras partes del mundo la participación económica de los adultos mayores ha tenido un desarrollo diferente. El caso de los EE.UU es relevante dado que a partir de 1987 se abolió el límite de la edad para el ejercicio de la actividad profesional como instrumento de lucha contra la discriminación en el empleo. En pocas palabras, esta medida estableció una selección laboral a partir de las capacidades de los trabajadores, dejando actuar “libremente” al mercado. Conjuntamente con el anterior país, el caso japonés también se destaca por implementar una política de envejecimiento activa, al reducir las posibilidades de recibir compensaciones ante un retiro anticipado del mercado de trabajo. De esta manera, no hay otra posibilidad para el trabajador japonés más que continuar en el mercado laboral (Guillemard, 2005). Este tipo de políticas, sobre las consecuencias del envejecimiento en el mercado de trabajo, fueron también adoptadas por la Unión Europea, pero 17 años más tarde que en Japón.²⁹

Lo que se observa por lo tanto, es que no existe un acuerdo unívoco sobre la política de empleo más adecuada hacia los adultos mayores. En los países desarrollados los casos de Francia, EE.UU y Japón son ejemplos paradigmáticos de ello. Las medidas laborales parecen entonces oscilar entre el libre mercado y la protección, que puede llevar a una discriminación en la edad. Ahora bien, aunque se pueden retener varios aspectos, América Latina es un continente con aspectos heterogéneos, pero la participación económica de la población adulta mayor, parece estar marcada por ciertos rasgos comunes que a continuación se detallan.

1.4.1 La participación económica de las personas mayores en América Latina.

En un trabajo realizado por Bertranou (2006), que abarcó doce países Latinoamericanos³⁰, el autor investiga y analiza desde una perspectiva comparativa, la situación laboral de los

²⁶ Nos referimos a proyecciones económicas que no siempre se confirmaron.

²⁷ Según se referencia en el texto citado, no siempre este mecanismo tuvo la dinámica esperada. Es decir, hubo un desajuste entre la oferta de trabajo y la supuesta demanda generada por la liberación de espacios laborales.

²⁸ Datos del INSEE, Encuesta de empleo del 1 al 4 trimestre de 2009.

²⁹ Comisión de las Comunidades Europeas. (2004). *Igualdad y no discriminación en la Unión Europea ampliada*. Bruselas.

³⁰ Los países estudiados fueron Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Colombia, Ecuador, Venezuela, México, Costa Rica, Honduras y Panamá.

adultos mayores para el período comprendido entre los años 1990 a 2003. Este período coincide en parte con los datos utilizados en la gráfica anterior³¹ que mostró una participación económica de los viejos en aumento, por lo que permite profundizar sobre el comportamiento del fenómeno del envejecimiento y el mercado laboral en América Latina. No obstante, hay que tener en cuenta que la edad de referencia que aquí se utiliza es de 60 años de edad.³²

Entre los numerosos hallazgos que se pueden destacar a partir del trabajo mencionado, se retienen sólo algunos, que de manera resumida son los siguientes:

- Las tasas de participación de los adultos mayores tienden a crecer en la región. Se puede pensar que todas las edades han incrementado su participación, aunque ese aumento es debido principalmente a la mayor participación de las mujeres;
- Los mayores de 60 años tienen bajas tasas de desempleo, pero éstas se muestra en aumento, lo que puede indicar una mayor demanda de espacios laborales para los mayores y una falta de espacios laborales para este grupo de edad;
- Otro elemento relevante es que los mayores de 60 años encuentran una salida laboral mayoritariamente a través del empleo informal.³³ De hecho hay autores que señalan que más del 80% de los adultos mayores tienen un trabajo considerado informal (Zúñiga y Vega, 2004);
- En la misma lógica del punto anterior, el empleo asalariado es relativamente reducido entre los adultos mayores y tiende a decrecer;
- Finalmente se retiene que la jornada laboral de los mayores de 60 se reduce levemente a medida que avanzan en la edad (Bertranou y Velasco, 2005).

Las conclusiones para el autor son que la presencia de un mayor número de adultos mayores en el mercado de trabajo se explica a partir de las transformaciones en América Latina en lo referido al sistema de pensiones durante los 90³⁴. Aquí aparece un elemento que es una constante en la mayoría de las investigaciones sobre el tema y es sobre los esquemas de protección social que cubren la falta de recursos económicos a quienes ya no trabajan.

Este elemento es un aspecto fundamental que conforma la seguridad social de hombres y mujeres en América Latina en todas las edades y que explica en buena medida la

³¹ Véase la Gráfica 4 en la página 17.

³² Uno de los grandes problemas para profundizar el conocimiento general sobre la vejez es la falta de acuerdo sobre el límite de la edad que se encuentra también en las encuestas aspecto que impide comparar los datos.

³³ A condición de ampliar la definición en el marco teórico, la informalidad “puede definirse como la suma de actividades productoras de ingresos en las que involucran los miembros de un hogar, excluyendo los ingresos provenientes del empleo contractual regulado” (Portes, 1995: 34).

³⁴ La reforma de la ley del seguro social mexicano es estructural porque se sustituyó el sistema de financiamiento de retiro (sistema de reparto) por uno de capitalización privada (Mesa-Lago, 2000 citado por Moreno, Tamez, y Ortiz, 2003).

participación económica en edades avanzadas.³⁵ El principal problema reside en la baja cobertura que exhiben los sistemas de protección; esto se refiere tanto a la cantidad de trabajadores cubiertos –alcance del esquema de protección– como a la calidad de los servicios y los montos de las jubilaciones y pensiones recibidas en caso de retiro del mercado de trabajo.

Para ser más precisos hay que señalar que, “dos de cada tres personas no tienen acceso a cobertura elemental y de calidad para los riesgos sociales más comunes como son la enfermedad y la pérdida de ingreso por la vejez, invalidez o desempleo” (Bertranou, 2006: 12). Por ello el mismo autor define este panorama como una “paradoja de la protección social”, en el sentido de que justamente quienes acceden a las prestaciones ligadas al trabajo –protección de los riesgos³⁶– son aquellos quienes han tenido una mejor posición en el mercado laboral. Este elemento es fundamental como aspecto crítico de la construcción de la seguridad social en América Latina, dado que una gran mayoría se desempeña en el mercado informal y como se sabe no tienen derecho por ese motivo a ningún sistema de protección social.

En esta tónica, se puede decir que el modelo de protección social que existe en la mayoría de los países de América Latina no parece ser el esquema más adecuado a las características de los mercados de trabajo en la región. Lo que plantea un gran desafío para buscar vías alternativas para lograr la seguridad económica fuera del ámbito laboral formal y contruir un modelo con mayor igualdad.

Continuando con este tema, es fundamental no perder de vista que las reformas previsionales llevadas a cabo a partir de 1990 en la región, habían supuesto un escenario laboral de estabilidad y en consecuencia la jubilación afluía como el horizonte normal de la vida luego de la etapa laboral. Contrariamente a lo pensado, el segmento informal del mercado de trabajo ocupa actualmente a la mitad de la fuerza de trabajo y a causa de hondas transformaciones en los mercados de trabajo latinoamericanos –desregulación laboral³⁷, flexibilización– una cantidad creciente de trabajadores se desempeñan en puestos precarizados (Bertranou, 2006). Como se verá de manera más profunda, esta situación se traduce en menores oportunidades de acceso a la protección social y la consecuencia que se observa para los adultos mayores, es la permanencia en el mercado de trabajo, principalmente aquellos que no han podido acumular bienes a lo largo de su vida.

³⁵ La protección social consiste en la acción colectiva de proteger de los riesgos o, dicho de otra manera, resulta de la imperiosa necesidad de neutralizar o reducir el impacto de determinados riesgos sobre el individuo y la sociedad. Por lo tanto, es posible afirmar que la formación de sistemas de protección resulta de la acción pública que visa a resguardar a la sociedad de los efectos de los riesgos: enfermedad, vejez, invalidez y desempleo (Fonseca, 2006).

³⁶ A grandes rasgos se puede mencionar que los sistemas de protección social se pensaron como una compensación hacia el trabajo realizado y los riesgos que le son asociados (pérdida de empleo, accidente, deceso entre otros).

³⁷ Se conoce también este concepto como flexibilización laboral, entendida como un nuevo esquema de manejo de la mano de obra.

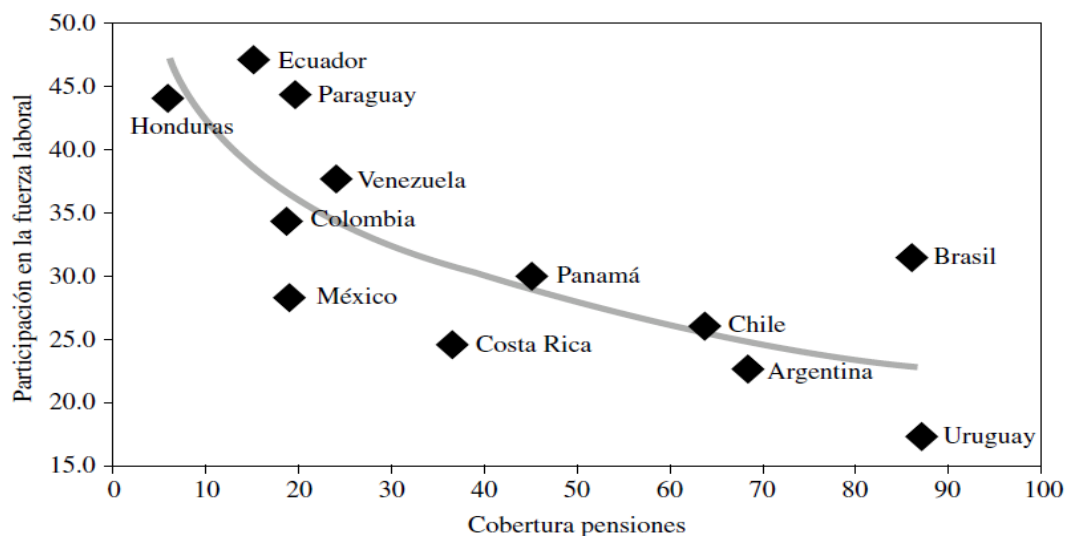
Tabla 1.1
Cambio porcentual entre los pensionados y jubilados para algunos países de América Latina, 1990-2000.

País	1990	2000	Cambio porcentual
Argentina	72,9	69,2	-3,8
Bolivia	28,5	22,0	-6,5
Chile	55,4	51,8	-3,7
México	14,6	12,6	-2,1

Fuente: CEPAL-CELADE SISE: www.eclac.org

A excepción de algunos países de la región, la lectura de la tabla anterior indica que la mayoría muestra una variación negativa en los porcentajes de acceso a los sistemas de retiro; ante esta deficiencia no es extraño encontrar un alto porcentaje de adultos mayores en actividades económicas.

Gráfica 1.7
Participación laboral y cobertura previsional de los mayores de 60 años, 2000 -2003



Fuente: Bertranou y Velasco (2005).

La gráfica 7 ofrece un claro panorama para entender el determinante efecto de las pensiones en la participación económica de los mayores en América Latina. El grupo conformado por Uruguay, Argentina, Chile y Brasil es aquel en el cual se observa altas tasas de cobertura (mayores al 65%) y consecuente con ello, tasas relativamente bajas de participación económica a excepción de Brasil. Por el otro lado, los países con mayores tasas de participación en la fuerza laboral, superiores al 40%, son justamente aquellos que tienen

una cobertura previsional menor al 30%. México parece estar más disperso en esta gráfica, dado que el porcentaje de cobertura es de 20%, y sin embargo la participación económica se mantiene baja, lo cual puede deberse a que no son las pensiones el único elemento, ni el más importante para explicar la participación económica de los mayores.

Pero más allá de una observación transversal, resulta interesante conocer cómo ha sido el comportamiento en el largo plazo de la fuerza de trabajo adulta. Según la Comisión Económica Para América Latina (2003),³⁸ durante la segunda mitad del siglo XX, hay un comportamiento diferente con respecto al grupo de adultos mayores que trabajan. En efecto hasta 1990 las tasas de participación disminuyen, y a partir de ese mismo año las mismas tasas aumentan en la mayoría de los países de la región.

Siguiendo con América Latina, otro hallazgo importante es que, en países en con desarrollo social y económico disímiles, se ha incrementado la participación económica de los adultos mayores, pero en empleos de baja calidad, como son las actividades informales y no asalariadas.

Tabla 1.2
Tasas de actividad económica de la población de 60 a 64 años y de 65 y más en países de América Latina, 1990 y 2000.

País	Años	60-64 años			65 y más		
		1990	2000	Cambio porcentual	1990	2000	Cambio porcentual
Argentina	1990-2001	33,1	48,5	46,5	9,9	13,0	31,3
Chile	1990-2000	36,9	42,6	15,4	14,5	17,5	20,7
México	1990-2001	40,5	42,5	4,9	21,7	21,3	-1,8
Panamá	1991-2000	33,9	41,2	21,5	21,4	20,0	-6,5
Venezuela	1990-2001	41,7	51,0	22,3	25,2	28,5	13,1

Fuente: Bertranou, F. y Velasco, J. (2005), citado por CEPAL (2004).

A la luz de las variaciones de las tasas de actividad económica de los adultos mayores, es pertinente indagar sobre la relación entre el mercado de trabajo y la vejez.³⁹ Además que esta cuestión tiene plena vigencia para toda la región y es necesario destacar que “no hay evidencia empírica suficiente para explicar el comportamiento de la oferta laboral de las personas mayores en los países, ni tampoco el efecto que podrían tener cambios en las

³⁸ CEPAL (2003).

³⁹ Es preciso señalar que estas cuestiones serán las bases para plantear los objetivos y preguntas de investigación más adelante.

regulaciones que alienen o desalienen la participación laboral de este grupo poblacional (Bertranou, 2006: 38). Aunado a ello, cabe señalar que los planteamientos de la actividad laboral de este grupo de edad se han centrado en el impacto del envejecimiento y las consecuencias en las finanzas del sistema de pensiones, faltando, a su criterio y al de esta investigación, explorar más la situación del empleo en este grupo etario (Bertranou, 2006).

En este contexto parece interesante plantearse si actualmente las explicaciones sobre el fenómeno del trabajo en la vejez son satisfactorias. Existen elementos como las transformaciones en el mercado de trabajo y acompañado a ello, el sistema de pensiones que explican la actual participación de los adultos mayores, pero ¿son suficientes? Para Bertranou (2006), la aparición de nuevas formas laborales como el trabajo suministrado y la subcontratación, han perseguido la reducción de los costos laborales e ingresado en una dinámica de precarización del empleo en general, sin embargo, esas mismas situaciones han permitido una mayor expectativa de empleo para los más viejos.

Un tema como el que se desarrolla aquí muestra que las investigaciones desarrolladas en torno al trabajo en la vejez han señalado factores que son el puntapié inicial para toda investigación. Sin embargo, es difícil encontrar una investigación de carácter longitudinal, para poder explicar, a lo largo de la vida, la relación del sujeto con el trabajo. Asimismo, más allá de la magnitud del fenómeno, es necesario plantearse el proceso por el cual los adultos mayores trabajan. Ahora bien, si este tema ha sido profundizado a escala mundial y regional, es momento de analizar cuales son las principales líneas de trabajo en México y cual es el panorama sobre el tema.

1.4.2 La participación económica de las personas mayores en México

Ahora bien, como en Europa, la mayoría de las personas adultas mayores están fuera del mercado de trabajo (de manera más clara que en México), esta situación supone un análisis de la edad diferente. Aunque se señala al trabajo como el principal responsable de mantener la integración social y es el referente que etiqueta a las personas “socialmente útiles” o no, esta distinción toma una forma diferente en nuestro país.

En estrecha relación con el apartado anterior, también en México el tema de las actividades laborales en la vejez es el que se ha explorado en menor medida dentro del conjunto de investigaciones sobre la tercera edad. Esta situación para algunos investigadores es producto principalmente de la prioridad que se le otorga a los estudios laborales que se centran más sobre la Población Económicamente Activa (PEA)⁴⁰ hasta los 60 años de edad, o hacia los jóvenes que aún no han ingresado al mercado. Esta situación favorece la visión de que los viejos ya no son productivos en términos laborales, comunitarios o familiares (Montes de Oca, 1999). Sin embargo, como se verá a lo largo del presente apartado, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, una amplia franja de los mayores de 65 años de edad en México, continúa jugando un rol activo y fundamental en la sociedad, el mercado y la familia.

40 Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía Informática (INEGI) de México la PEA está compuesta por todas las personas de 12 y más años que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta.

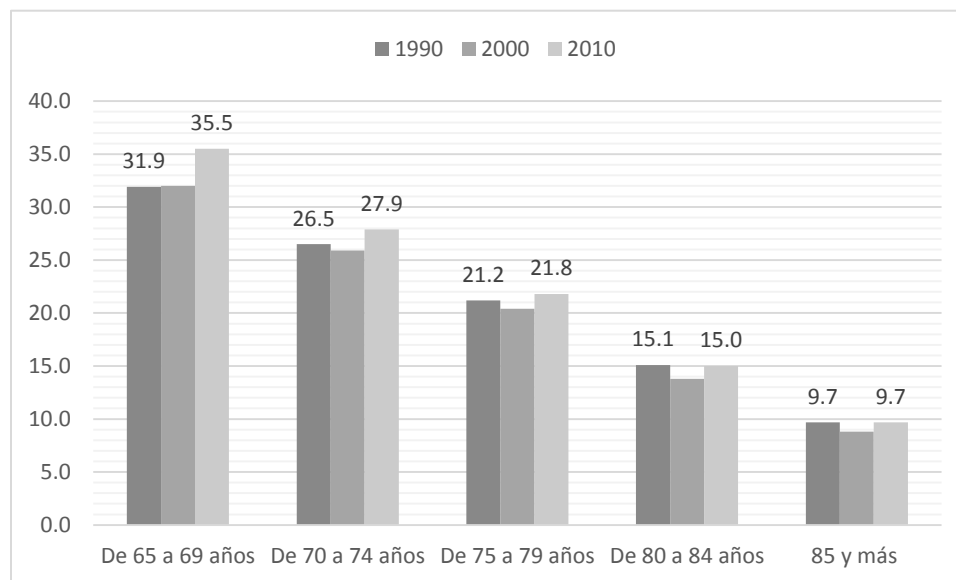
En un trabajo realizado en base al XI Censo de Población y Vivienda de 1990, el INEGI (1990) muestra que en el transcurso de 1970 al año 1990 la tasa de participación de los adultos mayores se redujo en un 12.8%, dado que este indicador pasó de 41.4% a 28.6% para ambos sexos (INEGI, 1990). A pesar de ello, no se puede hablar de una tendencia clara hacia la reducción, porque desde 1990 hasta nuestros días, se constata contrariamente un aumento del mismo indicador.

Teniendo en cuenta los datos que arroja el XII Censo del 2000, éstos relevan que el 55.1% del grupo de edades de 65 a 69 años aún permanece activo, 45% para el grupo de 70-74 y finalmente la proporción de mayores de 75 años y más que trabaja alcanza al 28.7% (Ham, 2003).

Sin embargo, es lógico que a medida que avanza la edad la posibilidad de trabajar es menor; si bien puede atribuirse esta idea al natural deterioro físico y mental del cuerpo, habría que agregar otras variables como el género y los apoyos familiares que son también influyentes. Lo cierto es que conforme avanza la edad hay una mayor dificultad para permanecer en el mercado de trabajo, hasta llegar a la ausencia total de actividad. No obstante, a los 80 años, uno de diez varones mexicanos sigue trabajando (Zúñiga y Vega, 2004) (Véase la Gráfica 8).

Otro elemento que ocupa el centro de interés de esta investigación es que el porcentaje de adultos mayores que se mantiene activo económicamente entre 1990 y 2000 no exhibe marcadas variaciones. Por el contrario, el año 2010 está caracterizado por el aumento en la participación económica del grupo que aquí se quiere observar. En este contexto se puede plantear un interrogante dado que no se sabe con exactitud el *porqué de este comportamiento* y a *qué se debe el mismo*.

Gráfica 1.8
Tasa de participación económica de los mayores de 65 años en México, por edad
quinquenal, 1990, 2000 y 2010



Fuente: elaboración propia en base al XI, XII y XIII Censo de población y Vivienda (Inegi 1990, 2000 y 2010).

Ahora bien, las cifras expuestas corresponden a los totales, es decir, para ambos sexos, lo cual puede esconder variaciones que se expliquen por una cuestión de género. Efectivamente en los diez años transcurridos entre 1990 y 2000, tomando como referencia la categoría de edad 65 a 69, las mujeres aumentaron su presencia en el mercado laboral al pasar de 7,5% a 13%. Por su parte los hombres, para el mismo período descendieron su presencia en el mercado al pasar de 58.56% a 53.53% (Véase la Gráfica 9). Lo que llama la atención es que para 2010 los hombres vuelven a recuperar su presencia en el mercado laboral con porcentajes semejantes a los del año 1990, mientras que las mujeres muestran una tendencia ascendente en los porcentajes.

Estos temas han sido poco explorados y conforman una de las necesidades de conocimiento que justifican un trabajo científico que logre comprender de manera precisa este comportamiento. En otro orden de ideas, y luego de estos párrafos, es el momento propicio para delimitar los sujetos de estudio que se desprenden de las Gráficas 8 y 9.

Como se mencionó anteriormente, a medida que aumenta la edad se encuentra una mayor dificultad para seguir trabajando. Es por ello que las edades que se retienen de las personas mayores para llegar a los propósitos de esta investigación, serán aquellas comprendidas entre 65 y 79 años de edad. A partir de los 80 años los porcentajes de participación bajan abruptamente, lo cual puede indicar imposibilidades fundadas en el natural desgaste físico y la aparición de enfermedades crónicas y degenerativas. De todas maneras la cuestión de la salud es siempre en la vejez, un factor determinante de la actividad laboral.

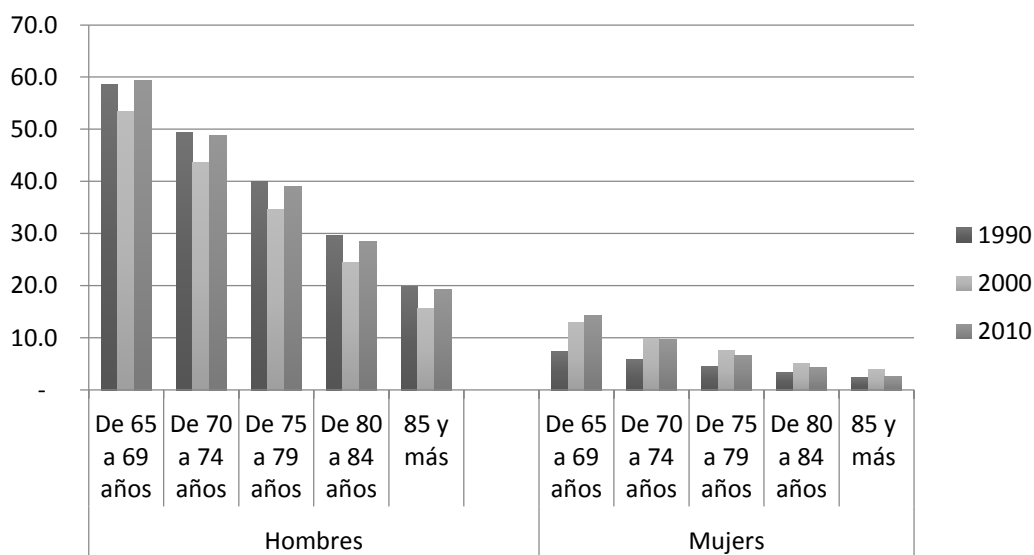
Junto con la delimitación anterior, la investigación no será trabajada desde el enfoque de género, ya que únicamente se retienen los hombres como sujetos de estudio. Aunque se sabe que las mujeres muestran un aumento en la participación económica desde hace algunos años, los hombres continúan haciéndolo en porcentajes más amplios⁴¹, lo cual se puede atribuir a la división sexual del trabajo, y a la figura de hombre-proveedor que se prolonga hasta la vejez (Huenchuan y Soza, 2003; citado por CEPAL-CELADE, 2003).

Este tema ha sido trabajado de manera original desde la antropología, con una mirada sobre el proceso de masculinización en la región rural del norte de México (Núñez, 2007). Entre los discursos analizados en la investigación se destaca que los hombres de la generación que actualmente conforman los adultos mayores, piensan que las mujeres no deben trabajar más que en el ámbito doméstico (trabajo social y espacialmente delimitado), quedando para los hombres el ámbito del trabajo para proveer fuera de la casa.

Otro elemento que influyó en la decisión de delimitar el estudio hacia los hombres, es el vínculo que existe entre vida laboral y ciclo reproductivo en las mujeres. Sobre este tema se ha trabajado intensamente y se sabe que la relación de muchas mujeres con el trabajo extradoméstico es inestable e intermitente, dado que ellas deben conciliar el rol de madre con el de trabajadora, además de encontrarse con resistencias “culturales” sobre los estereotipos de responsabilidades ligadas al género.

Gráfica 1.9

Tasa de participación económica de los mayores de 65 años de edad en México, según edad quinquenal y sexo, 1990, 2000 y 2010



Fuente: elaboración propia en base al XI, XII y XIII Censo de población y Vivienda (Inegi 1990, 2000 y 2010).

⁴¹ Este punto es más claro si se tiene en cuenta las tasas de participación económica que son de 29,30% para hombres y de 7,44% para mujeres en toda la región (CEPAL-CELADE, 2003).

Ahora bien, volviendo al tema, la cuestión de la participación económica no ha sido regular, por el contrario se han observado variaciones a lo largo de los últimos 40 años. Esto a nivel más general, pero en cuanto a las causas de la permanencia en el mercado laboral en edades avanzadas, se explican por diferentes elementos articulados, entre los cuales se destaca la deficiente cobertura de la seguridad social en México.

Las presiones en los esquemas de pensiones producto del aumento absoluto y porcentual de los viejos en la sociedad y la mala adecuación de los mismos, han provocado pocos avances en términos de cobertura y calidad de los mismos, en la misma tónica en que se encuentran los esquemas de seguridad social en América Latina. Hay que señalar que el sistema de pensiones varía según las regiones y los niveles de desarrollo socioeconómicos en base a la estructuración de los mercados de trabajo y el grado de formalización de la fuerza de trabajo (Madrigal, 2010).

La edad de retiro del mercado laboral de la población adulta en México, son los 60 años de edad o 1250 contribuciones semanales al IMSS (24 años de aportación). Sin embargo la evidencia muestra que la gran mayoría cesa en su trabajo a los 65 años (Ham, 2003); llega el momento de recibir una pensión por los aportes realizados en un trabajo formal, y en la mayoría de los casos, actualmente en México, el monto del retiro no supera los dos salarios mínimos⁴² mensuales o el equivalente a 3000 pesos (Zúñiga y Vega, 2004). De manera que, en caso de contar con una pensión, para la gran mayoría es de un monto sumamente limitado que no les permite sobrevivir⁴³.

Entonces, corresponde a una imagen en ciertos contextos que, llegar a la vejez coincide con el desapego de la actividad económica y la llegada de una época de reposo y tiempo libre como consecuencia de la contribución al desarrollo social y económico del país por medio del trabajo. Esta visión corresponde a la emergencia de la sociedad industrial en los países desarrollados, donde emergió un modo de organización en tres tiempos. La educación para la juventud, el trabajo para la edad adulta y la jubilación para la vejez (Guillemard, 2005). De esta manera el sistema de retiro funciona como un mecanismo legítimo que regula la entrada y salida del mercado laboral de los trabajadores.

Sin embargo, este panorama no parece adecuarse a la realidad mexicana, donde la población que recibe pensión mayor de 75 años, además del deficiente monto, es de 21.6% para los hombres (véase la Tabla 3).

⁴² En México el salario mínimo por día lo establece la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos mediante resoluciones publicadas en el Diario Oficial de la Federación, según lo disponen los artículos 123 de Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y 570 de la Ley Federal del Trabajo. La asignación de Salarios Mínimos Generales y Profesionales se divide en 3 zonas geográficas.

⁴³ Cabe mencionar que el envejecimiento está también asociado a la aparición de enfermedades que elevan el costo de vida, más en tanto y en cuanto son crónico degenerativas.

Tabla 1.3
Distribución porcentual de la población pensionada por grupos de edad para cada sexo, 2009⁴⁴

Grupos de edad	Población pensionada	Hombres	Mujeres
Total	3,619,301.00	2,119,453.00	1,499,848.00
45 a 54	10.5	07.3	15.0
55 a 64	29.7	30.2	29.0
65 a 74	34.1	37.7	29.0
75 años y más	21.7	21.6	21.8

Fuente: INEGI, IMSS. Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social.

Esta deficiencia en la estructura socio-económica y distributiva mexicana es una clara causa que interviene en la situación laboral de los mayores de 65 años, aún así no parece satisfactoria para un fenómeno multicausal y complejo, dado que no explica, desde el sujeto y su contexto más cercano, el camino recorrido hasta la condición laboral actual.

Sin dudas, que desde una perspectiva positivista y diacrónica, el énfasis estaría centrado en las variables determinantes de la participación económica de los mayores, sin tener en cuenta el discurso del sujeto y su entorno. Al contrario, el interés mayor para esta problemática se destaca en una mirada más profunda, sincrónica, y en donde el sujeto es parte constitutiva para comprender el fenómeno. Sin embargo, la evidencia empírica sugiere no descartar el contexto macro social en el cual viven los sujetos. En otras palabras, se pretende construir una problemática para comprender la relación de factores estructurales, como la estructura económica, y su relación con factores individuales como la edad y los tipos de trabajos realizados a lo largo del ciclo vital. Con esto se pretende insistir en que se debe tener en cuenta la posición en la escala social de la persona a lo largo de su vida, los puestos de trabajo ocupados, y la edad para conocer de manera más profunda algunas de las posibles consecuencias del envejecimiento de la población y su relación con el mercado de trabajo.

Es decir que, el único desafío entre el envejecimiento de la población y el mercado laboral no son los sistemas de jubilación, sino de conocer de manera más acabada el trabajo de los mayores. Las explicaciones en torno al envejecimiento demográfico fueron abordadas desde el ángulo de los problemas de los sistemas de jubilaciones y pensiones, además del tema de la dependencia de los mayores, siendo esta aproximación muy simplificada dado que reduce un complejo fenómeno hacia una sola causa (Guillemard, 2005).

⁴⁴ Incluye a la población pensionada en todos los programas de pensión laboral (Retiro, Invalidez, Vejez o Cesantía e Incapacidad por riesgos de trabajo, así como otras pensiones análogas) y no laboral (Viudez, Orfandad y Ascendencia).

Una mención aparte requiere el tema de las políticas sociales, que si bien no es el eje articulador de la investigación, forma parte del contexto más amplio donde se desenvuelve la vida de los sujetos. Particularmente en México existen políticas hacia los mayores como por ejemplo el programa 70 y más. No obstante, para el sector urbano la política parece acercarse hacia el libre mercado en cuanto a lo laboral para los adultos mayores; esto en miras de las políticas de empleo y de sectores vulnerables. Una vez más, la mirada longitudinal permitirá una visión de la política social a lo largo de la vida, más que esfuerzos diseminados y desarticulados.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, se entiende que la participación laboral de las personas mayores es un fenómeno impulsado por múltiples causas, entre las que sobresalen las demográficas, sanitarias, la extensión y calidad de la cobertura de los sistemas de protección social, el entorno macroeconómico y el desempeño del mercado de trabajo (Bertranou, 2006). Claro que a mayor edad, es mayor la dificultad de encontrar empleo y también más difícil permanecer en él, dado que al deterioro físico asociado al envejecimiento se suman los problemas del mercado de trabajo (Pedrero, 1999).

Se puede pensar que las tasas de participación de los adultos mayores son el reflejo de una mayor longevidad, aunado a condiciones de vida desfavorables. Sin embargo en el mundo entero, como se ha visto, los adultos mayores no se comportan de la misma manera frente al mercado de trabajo. El eje principal de esta investigación estriba en indagar sobre las causas de la condición de actividad de los hombres mayores de 65 años de edad. Si se trata de traducir en una pregunta este interés sería en primer lugar saber por qué algunos adultos mayores trabajan y otros no. Se han demostrado los factores que inciden en este fenómeno, sin embargo aquí el principal esquema de explicación se encuentra en la vida laboral.

Se puede enunciar el supuesto que consiste en sostener que es la falta de seguridad social ligada al mercado formal de trabajo y por consecuencia, son las actividades informales las que explican el fenómeno. Aún así, de lo que se trata como segundo objetivo es de recomponer las trayectorias laborales, que son influenciadas por factores estructurales e individuales. Por tanto, hay que tener en cuenta el mercado de trabajo, que ha sido el escenario de profundos cambios en el mundo entero, pero también la decisión de participar en él y cómo hacerlo.

La literatura examinada anteriormente, no permite todavía tener una explicación actual de las condiciones de vida de la población de 65 años y más, sobre todo en aquello relacionado con el mercado de trabajo, en donde podemos constatar situaciones diversas, desde la estabilidad del empleo formal regulado, hasta la precariedad. Esta situación deberá explorarse de una manera más amplia y profunda. *De cierta manera esto nos lleva a interrogantes relacionadas con el conocimiento de la situación actual de los viejos en el mercado laboral y cómo enfrentan su situación.*

Hacer una recapitulación de lo visto hasta el momento, nos permite entender que en México no existe, para la mayoría de la población un límite de edad, en los hechos, para trabajar.

Basta con observar la vida cotidiana del país para corroborar lo dicho⁴⁵. Esto es congruente con un mercado de trabajo que es sumamente heterogéneo, en el sentido que las formas laborales son diversas (y se han diversificado aún más en las últimas décadas).

Aún así, en realidad no se puede decir que el trabajo en la vejez sea por sí mismo un problema social o sociológico, después de todo esto ha siempre sucedido. Sin embargo, la relación entre la economía y el envejecimiento, el mercado y la vejez y aún más importante, la edad y el trabajo son hechos sociales que son necesarios poner en relación para comprender un aspecto fundamental de la vida de los viejos en México.

Esta situación adquiere rasgos propios al paisaje económico mexicano, que ha sido el objeto de hondas transformaciones que han repercutido en el mercado laboral y en consecuencia en la vida laboral de las personas.

Para Sánchez (2000), existe una hegemonía de la economía sobre la sociología en los estudios sobre los aspectos económicos en la vejez, que se han centrado en general en las siguientes áreas de estudio⁴⁶:

- “1. Estudios sobre los efectos económicos del envejecimiento demográfico y la situación económica de los mayores.
2. Estudios sobre bienestar social, necesidades, calidad de vida y/o políticas sociales para los mayores.
3. Estudios que tratan sobre la economía en general o sobre distintos aspectos de la misma (actitudes, percepciones, valoración, etc.; sobre el empleo, la situación y la política económica, la fiscalidad, etc.) o sobre algunos de los servicios para los mayores (salud, servicios sociales, etc.); o sobre su situación económica en particular (con relación a los demás miembros de la sociedad, o en relación con el resto de mayores ayer y hoy, o con relación a ellos mismos en periodos anteriores: cuando trabajaban, cuando se jubilaron o desde entonces hasta ahora).
4. Estudios sobre la jubilación y sus implicaciones con la vejez y la economía.
5. Estudios sobre políticas sociales para mayores.
6. Estudios sobre la conducta económica del mayor en diferentes facetas: consumo, ahorro, vivienda, herencia, etc.; o sobre ámbitos de la actividad del mayor que, sin ser económicos, redundan en la economía (papel de los abuelos, vida cotidiana, economía no monetaria)” (Sánchez, 2000: 42).

⁴⁵ Los supermercados mexicanos son un buen ejemplo de la ausencia de límite de edad para trabajar, dado que los conocidos “paqueteros”, son justamente mayores de 65 años de edad y muchos menores de 12 años.

⁴⁶ El autor enumera 10 tipos de estudio que pueden encontrarse en el texto original. Aquí se han resumido para los fines de esta investigación.

El último punto es que el que se ha explorado en menor medida y se inserta en el interés principal de esta investigación. En México justamente, el retiro o cese de actividades económicas que marca el paso hacia la vejez, se vive como un proceso de “institucionalización parcial”, dado que es una minoría la que goza de la protección de una pensión y la gran mayoría, ante la falta de recursos en la vejez, continua trabajando hasta el límite de sus capacidades (Tuirán, 1999). Esta situación se presenta como una conducta de una parte importante de la fuerza de trabajo en México, pero que es necesario comprender su génesis y desarrollo.

Hay que tener en cuenta también que México tiene problemas para dotar de empleo a la población en general. Si actualmente se plantea esta dificultad para la población joven que intenta ingresar al mundo laboral, se puede pensar en una mayor dificultad de mantener las actividades económicas para la población más avanzada (Ham, 1999).

En párrafos anteriores se caracterizó el tema de investigación como complejo y multidimensional. Esto es así porque, más allá del envejecimiento y la vejez, aquí se refiere a la cuestión laboral desde una perspectiva longitudinal. Esto significa, comprender una actual no como un hecho dado, sino como una construcción social y como un proceso en el tiempo.

Los sujetos tienen una relación con el mercado de trabajo que es producto de factores de orden individual, aunque determinados socialmente, y otros que tienen que ver con estructuras externas al individuo y que también lo determinan. A los segundos también se los conoce como fenómenos macrosociales que conforman el contexto más amplio en el cual los sujetos viven. Entre ellos, para esta investigación, la economía y el mercado de trabajo son fundamentales para articular una explicación que contemple factores microsociales y macrosociales.

Es por ello que el próximo apartado tiene como objetivo principal ahondar en la cuestión de las transformaciones que han sufrido las economías de la región, así como en el caso particular de México. En ese contexto uno de los temas que se hará particular incapié es el proceso de terciarización de la economía. A partir de allí, la revisión de los estudios laborales en México, nos acercará al enfoque de las trayectorias laborales, principal articulador entre factores de índole individual y estructural; entre mercado de trabajo y vida laboral.

1.5 Transformaciones económicas y mercado de trabajo en América Latina

A mediados de los setentas, la economía de América Latina sufre un vuelco muy importante en materia de política económica. De manera resumida se puede mencionar que, de un modelo de desarrollo centrado en el mercado interno se perfila otro centrado en el mercado externo (Salas, 2000). Este giro que vivió la región se realizó en un escenario político caracterizado por regímenes autoritarios y en el cono sur por dictaduras militares.

En términos cronológicos, el panorama general de cambios económicos en la región ha seguido un camino similar compuesto por tres etapas. Desde 1980 se inicia un período de

recesión que sigue a la crisis de la deuda externa. A partir de 1984 la estrategia es la implantación de modelos de ajuste. Finalmente desde 1988 la región se caracterizó por un lento crecimiento, contexto en el cual se desarrolla el cambio estructural.

Todas estas etapas son la respuesta a lo que se conoce como el *Consenso de Washington* (Williamson, 1990). De manera sintética este programa propuso una estrategia de estabilización macroeconómica tendiente a combatir la inflación y el déficit de las finanzas públicas, acompañada por un conjunto de políticas entre las cuales se destacaron la desregulación financiera, la privatización y la apertura comercial, que terminaron por reconfigurar la estructura económica de los países latinoamericanos (Gutiérrez, 1999).

En este contexto, *emerge el reclamo de la flexibilización del trabajo y de la desregulación laboral que tienen un impacto definitorio en la conformación de nuevas formas de recomposición del mundo del trabajo* (Gutiérrez, 1999: 22). Lo más destacable es la pérdida de puestos de trabajo formales y como contrapartida se destaca una mayor importancia de tendencias laborales excluyentes. Para ilustrar este panorama se puede mencionar el declive del empleo público, la precarización salarial, desempleo de carácter estructural (Pérez y Mora, 2004).

Entre las causas más señaladas como determinantes del nuevo panorama aparecen principalmente los cambios demográficos, la innovación tecnológica y el desarrollo de una economía de mercado global, dado que son éstos los que han impactado en el lugar físico de trabajo y en el mercado laboral en general. Por consecuencia, las pautas en la estructura de empleo, las condiciones laborales y los sistemas de protección social han ido adaptándose a este nuevo contexto mundial (OIT, 2006).

Esta situación ha favorecido un creciente interés por el estudio del mercado laboral en América Latina, rescatando el aspecto del proceso de precarización creciente del mismo, como resultado de un nuevo modelo de acumulación hilvanado principalmente a partir de la apertura comercial, la liberalización de los mercados, el cambio del rol del Estado y las privatizaciones (Mora y Oliveira, 2009). Por esta razón, las principales hipótesis en éste contexto giran en torno al deterioro de las relaciones laborales encabezado por la expansión del trabajo precario (Rendón y Salas, 1996; Pérez y Mora, 2004; García, 1999).

1.5.1 Las reformas económicas en México.

En México, el clima de cambios se presentó de una manera particular, puesto que luego de un período de franco crecimiento gracias a las ventas del petróleo⁴⁷ –1979 - 1981–, la crisis económica de 1982⁴⁸ dio la pauta para comenzar una serie de cambios tendientes a reestructurar y modernizar la economía, con el objetivo principal delinear un nuevo modelo de desarrollo centrado en el mercado externo (de Oliveira y García, 1998). Como se

⁴⁷ Sotelo (1995), señala al *boom petrolero* como un puente entre el viejo y el nuevo modelo de acumulación.

⁴⁸ La crisis económica se manifestó cuando se restringieron los créditos internacionales, se elevaron las tasas de interés y el precio del petróleo dio señas de una tendencia a la baja, contrario a lo que venía sucediendo desde 1979. Esto aunado al excesivo endeudamiento, la devaluación de la moneda y la fuga de capitales, propiciaron una profunda crisis en el país.

mencionó anteriormente para el caso de la región, son también para México estas medidas el resultado de las recetas elaboradas a partir del Consenso de Washington (Williamson, 1990).

Sin embargo, son principalmente la conjunción de tres elementos que motivaron el cambio radical en el modelo de crecimiento económico nacional: 1) el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones; 2) el déficit creciente en las finanzas públicas, y 3) las medidas del Fondo Monetario Internacional para impulsar un ajuste estructural en las naciones con economías emergentes (Sobrino, 2006).

Un indicador económico clásico para ilustrar la situación de México por aquellos años es el Producto Bruto Interno.

Tabla 1.4
México, tasa de crecimiento del PIB total, 1970-1984

Año	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Tcma*	3.76	8.23	7.86	5.78	5.74	4.42	3.39	8.96	9.70	9.23	8.77	-	-	0.63	3.61
	6.50												4.20		

Fuente: Chávez y Guadarrama (2007).

*Tasa de crecimiento media anual en porcentajes, a precios de 1980.

Aquí se puede apreciar que justamente existió un crecimiento inusitado desde 1978 hasta 1982, momento en el cual el PIB se desploma, para volver a repuntar dos años más tarde.

Es importante tener en cuenta que los cambios suscitados en México tienen un tiempo que hay que mencionar y no deben ser vistos como hechos concatenados, sino como un proceso de cambio de modelo económico más profundo. En efecto, a partir de 1982 y hasta 1986, *caen de manera pronunciada el producto por persona y el salario real de los trabajadores; la moneda se devaluó cerca de cuarenta veces en esos cinco años y la inflación rebasó el 100 por ciento en 1986 (Tello, 1987 citado por de Oliveira y García, 1998)*. El resultado fue un marcado deterioro en los niveles de vida de la población.

Sin embargo, es a partir de 1986 cuando el modelo de acumulación se termina por redefinir y México inicia un reposicionamiento en la economía global con la entrada al GATT⁴⁹ y más tarde con la firma del TLC⁵⁰. Estos datos son indicadores indiscutibles del giro hacia el sector externo que la economía mexicana realiza.

En 1987 con un PIB aproximado de 1,4% se había ya constatado una pérdida cercana al 30% en materia de empleo, una caída del salario real y la desaparición de numerosas

⁴⁹ Por sus iniciales General Agreement on Tariffs and Trade es un acuerdo multilateral auspiciado por la Organización Mundial de Comercio que establece planes de regulación de la economía mundial. México ingresa al GATT en 1986.

⁵⁰ El Tratado de Libre Comercio es un acuerdo comercial firmado unilateralmente entre México, Canadá y EE.UU que entro en vigor el 1 de enero de 1994.

empresas (Sotelo, 1995). Entre 1987 y 1990 el mismo indicador fue de crecimiento para luego comenzar a reclinar. Finalmente en 1994 México asiste a una crisis económica de gran magnitud con un PIB negativo de 6%, aumento de la inflación y baja en los salarios (Mora y de Oliveira, 2010).

En síntesis, el cambio de modelo económico que pasó de uno centrado en el mercado interno y con fuerte presencia del Estado, a otro de apertura comercial y retiro del Estado, marcó la inserción de México en el mercado internacional. Pero este proceso que se realizó en un contexto de grandes sobresaltos económicos, repercutió con fuertes impactos sociales. Este nuevo escenario económico contribuyó a aumentar la inestabilidad y la desprotección en la estructura del empleo, en base a ello existen 4 procesos que deben destacarse (Tokman, 2006).

La *privatización* es un fenómeno de suma importancia dado que provoca una menor capacidad de generar empleo público y la expulsión de los trabajadores del Estado. A partir de ello, hay una gran masa de trabajadores que quedan desempleados y otro gran número aumentan la proporción de trabajadores privados en ocupaciones por cuenta propia y en microempresas. La *informalización* es el segundo proceso que caracteriza el período 1990-2003 y se traduce en un aumento al pasar de 42.2% a 46.7% en 2003, lo que equivale a un aporte de 61 de cada 100 nuevas oportunidades laborales en el período mencionado (Tokman, 2006). La *precarización*, que se desarrollará más adelante, es el tercer proceso y es el resultado de las transformaciones en la estructura del empleo, acompañada por la flexibilización de las relaciones salariales (Tokman, 2006).

Entre los anteriores tres procesos, merece una mayor atención el impacto del nuevo modelo de desarrollo en los sectores que componen la economía, o también conocido como la tercerización.

1.5.2 Tercerización de la economía

Acompañando la “gran transformación” que significó el cambio de modelo económico y sus repercusiones, encontramos el proceso de tercerización. En términos económicos la producción de bienes y servicios se clasifica en tres sectores productivos: primario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca), secundario (industria extractiva y de transformación) y terciario (comercio, transporte, comunicaciones y servicios). Dentro de los cambios más notorios en el mercado de trabajo, a nivel mundial como regional y nacional, se destaca el proceso de tercerización de la economía. Este término aparece dado que es en estos sectores en los cuales se generan la mayoría de los nuevos puestos de trabajo y se refiere al aumento del empleo en comercio y servicios.

“Entre 1980 y 2003, el sector primario representó el menor dinamismo y su aporte cayó de 6.8 a 5.9% entre estos años, pese a que entre 1960 y 1980 su aportación también había sido regresiva al participar con 12.6% en 1960. El secundario también registró merma en su aportación: de 27.5 a 27.1% entre 1980 y 2003, mientras que entre 1960 y 1980 había observado un repunte de 22.4 a 27.5%. El terciario fue el de mayor crecimiento relativo y su concentración se elevó de 65.7% en 1980 a 67% en 2003, avance que venía evidenciando desde antes, ya que en 1960 aportó 65% del PIB total nacional” (Sobrino, 2006: 248).

Con lo dicho anteriormente, los primeros resultados del modelo de apertura comercial en México fueron el continuo crecimiento del sector terciario a costas del sector secundario y primario que continuaron en una dinámica regresiva. De todas maneras, esta tendencia se había anunciado ya bajo el modelo económico anterior y es una dinámica de carácter mundial.

Sin embargo, durante el nuevo modelo de acumulación, este proceso siguió el mismo curso y se agudizó. Se han constatado a nivel mundial dos hechos fundamentales con respecto a este proceso y el cambio en el mercado de trabajo. Por un lado un descenso de las actividades industriales y por el otro, el aumento de puestos de trabajo ligados al sector servicios (OIT, 2006).

“A diferencia del empleo en la industria, los servicios experimentaron un aumento en la proporción del empleo mundial pasando del 34,4 por ciento en 1995 a cerca del 39 por ciento en 2005. En los países desarrollados, el empleo en los servicios, como porcentaje del total, aumentó en 5,3 puntos porcentuales en diez años para alcanzar el 71,4 por ciento en 2005. Entre los servicios se incluye el comercio al por mayor y al por menor; los hoteles y restaurantes; el transporte; el almacenamiento y las comunicaciones; los establecimientos financieros; las actividades inmobiliarias y empresariales, incluidas la investigación y el desarrollo; la administración pública; la enseñanza; los servicios sociales y de salud; los servicios comunitarios y personales y el servicio doméstico.” (OIT, 2006: 29).

De manera que, una de las características de este sector, es la heterogeneidad de las actividades que lo componen. Además, se ha documentado que este sector se caracteriza por una presencia importante de trabajadores sin contrato escrito (García, 2010).

Para la región latinoamericana, 89 de cada 100 nuevos puestos de trabajo generados entre 1990 y 2003 fue en servicios.” (Tokman, 2006: 22). “La tercerización de la economía y de la fuerza de trabajo mexicanas forma parte de una tendencia internacional en este sentido, pues se requiere cada vez menos mano de obra para producir los alimentos y los productos manufacturados que consumimos.” (García, 2010: 81).

En un artículo sobre la utilidad del enfoque de las trayectorias se menciona que el mercado de trabajo ha sufrido cambios muy importantes en los últimos años, que fueron la respuesta de la falta de crecimiento económico, el uso menos intensivo de la mano de obra y las tendencias de globalización y de flexibilización (Jiménez, 2009). Además continua argumentando la autora que estas tendencias “han desencadenado un proceso de heterogeneización y flexibilización de las relaciones laborales que ha ocasionado una disminución paulatina de los indicadores de calidad del empleo: salarios mínimos insuficientes, condiciones de trabajo y salariales desfavorables, menor estabilidad laboral y cobertura en la seguridad social” (Jiménez, 2009: 16).

En el terreno empírico, en un estudio realizado sobre el contexto económico de México, Salas (2003), demuestra que para el período transcurrido entre 1980 y 1998, la principal característica de la dinámica del producto ha sido la tercerización de las actividades económicas.

En esa misma tónica, el autor detalla que luego de 1988, en todas las regiones del país, el sector manufacturero se contrae con respecto a lo demás sectores, principalmente a causa del crecimiento continuo del sector terciario (Salas, El contexto económico de México, 2003). En términos generales, el comercio y los servicios han absorbido una gran parte del crecimiento reciente de la fuerza de trabajo mexicana, y mucho de esto ha ocurrido en condiciones poco favorables (García, 2009).

Ahora bien, aunque no existan dudas del proceso de tercerización, ya sea para México o la economía mundial, hay un elemento que es relevante mencionar. La importancia de las mujeres en el sector primario para el período 1979-1991 continuó siendo mayoritario con un 70%, no obstante, los hombres aumentaron sensiblemente su participación pasando de 34 a 41% en el mismo período (de Oliveira y García, 1998).

Existen estudios sobre el mercado laboral que han tomado como referencia las tres grandes metrópolis del país: La Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey⁵¹. En lo que respecta exclusivamente a la cuestión de la participación económica por sectores, para 2006, los hombres encontraban trabajo en el sector terciario el 71.5% en la Ciudad de México, el 61.1% en Guadalajara y finalmente el 60% en la capital regiomontana (García, 2009).

Actualmente el total nacional de personas que trabajan según sectores y los porcentajes, se pueden ver la tabla.

⁵¹ Véase González de la Rocha, 1995; Oliveira y García, 1996; Estrella y Zenteno, 1998; García y Oliveira, 2001b; Zenteno, 2002; García, 2009.

Tabla 1.5
Población ocupada según sector de actividad económica, nacional trimestral⁵².

Periodo	Total		Primario		Secundario		Terciario	
	Personas	%	Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza		Total		Total	
			Personas	% a	Personas	% a	Personas	% a
2010								
I P	45 000 120	100.00	6 073 561	13.50	10 935 454	24.30	27 701 360	61.56
II	46 075 672	100.00	6 451 015	14.00	10 923 248	23.71	28 405 101	61.65
III	45 962 219	100.00	6 492 234	14.13	10 987 630	23.91	28 183 728	61.32
IV	45 361 833	100.00	6 526 470	14.39	10 762 960	23.73	27 775 236	61.23
2011								
I	45 430 178	100.00	6 017 281	13.25	10 883 906	23.96	28 257 203	62.20
II	46 355 701	100.00	6 261 777	13.51	11 168 690	24.09	28 639 914	61.78
III	46 815 997	100.00	6 680 105	14.27	11 099 038	23.71	28 699 819	61.30
IV	47 836 056	100.00	6 668 539	13.94	11 182 195	23.38	29 647 547	61.98
2012								
I	47 147 240	100.00	6 296 640	13.36	11 199 877	23.76	29 311 839	62.17

Fuente: INEGI. Encuesta nacional de ocupación y empleo (indicadores estratégicos).

El principal centro de atención de los anteriores párrafos ha sido el proceso de terciarización de la economía mexicana. Este proceso tiene inicio en el período de expansión económica y bajo el modelo de sustitución de importaciones (1950-1970). Sin embargo, la continuidad y redefinición definitiva de los sectores económicos, tiene epicentro en el período de las grandes transformaciones económicas en el país (1982-1992) (de Oliveira y García, 1998).

Este proceso tiene un impacto diferente de acuerdo a los datos que se tomen en comparación. Por ejemplo, si se tiene en cuenta las ciudades del país no se observan los mismos patrones de comportamiento en el sector terciario que ocupa el 73.5% de la mano de obra en Acapulco, 55% en Saltillo y 45.4% en Tlaxcala en 2006. De la misma manera la edad es otra variable explicativa que determinante en las oportunidades laborales de los trabajadores.

⁵² Las cifras se refieren a la población de 14 años y más. %a Participación porcentual respecto a la población ocupada total.

Específicamente aquellos que superan los 65 años de edad, han sido el objeto de una revisión anteriormente. Pero aquí interesa saber cómo se comporta el mercado de trabajo para ellos, y la estructura de participación económica por sectores resulta vital.

Tabla 1.6
Porcentajes de la población ocupada, mayores de 65 años por sector de actividad económica y urbano, 2005 - 2010

Año → / Período trimestral ↘	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Rubro	II	II	II	II	II	II
Población ocupada	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
% Sector Primario respecto a la población ocupada	18,1%	17,3%	15,9%	14,6%	15,3%	14,4%
% Sector Secundario respecto a la población ocupada	18,3%	17,7%	17,4%	19,3%	16,8%	15,7%
% Industria extractiva y de la electricidad respecto al sector secundario	2,8%	3,0%	3,2%	3,3%	3,7%	1,0%
% Industrias manufactureras respecto al sector secundario	63,7%	57,6%	63,7%	61,7%	58,4%	66,3%
% Construcción respecto al sector secundario	33,5%	39,4%	33,1%	34,9%	37,9%	32,7%
% Sector Terciario respecto a la población ocupada	63,1%	64,2%	65,6%	65,3%	67,2%	69,2%
% Comercio respecto al sector terciario	44,9%	43,6%	42,1%	45,5%	44,9%	46,6%
% Servicios respecto al sector secundario	55,1%	56,4%	57,9%	54,5%	55,1%	53,4%
<i>% Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas respecto a Servicios</i>	<i>18,5%</i>	<i>17,4%</i>	<i>17,4%</i>	<i>16,6%</i>	<i>17,6%</i>	<i>19,0%</i>
<i>% Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento respecto a Servicios</i>	<i>8,5%</i>	<i>9,4%</i>	<i>8,5%</i>	<i>9,5%</i>	<i>9,7%</i>	<i>10,4%</i>
<i>% Servicios profesionales, financieros y corporativos respecto a Servicios</i>	<i>13,7%</i>	<i>13,2%</i>	<i>12,9%</i>	<i>15,6%</i>	<i>15,8%</i>	<i>13,1%</i>
<i>% Servicios sociales respecto a Servicios</i>	<i>10,0%</i>	<i>12,7%</i>	<i>14,2%</i>	<i>10,5%</i>	<i>10,8%</i>	<i>10,8%</i>
<i>% Servicios diversos respecto a Servicios</i>	<i>38,1%</i>	<i>37,5%</i>	<i>36,9%</i>	<i>35,7%</i>	<i>35,1%</i>	<i>36,5%</i>
<i>% Actividades del gobierno y de organismos internacionales y extraterritoriales respecto a Servicios</i>	<i>11,1%</i>	<i>9,9%</i>	<i>9,9%</i>	<i>12,0%</i>	<i>10,9%</i>	<i>10,2%</i>
% No especificado respecto a la	0,5%	0,8%	1,0%	0,8%	0,7%	0,7%

población ocupada						
-------------------	--	--	--	--	--	--

Fuente: Elaborado por Incide Social con información de INEGI, Encuesta nacional de ocupación y empleo (ENOE).

Más allá de las cifras, lo que interesa es denotar que los sectores primarios y secundarios, como para la mayoría de las edades laborales, se encuentran en pleno decrecimiento. Como resultado de ello, el sector terciario aumenta sostenidamente hasta alcanzar para 2010, 69.25%. Esto equivale a decir que, 7 de cada 10 trabajadores mayores a 65 años, se emplea en el sector terciario. Por ello es sumamente relevante tener en cuenta que es el sector servicios que ha permitido y permite, la inserción laboral de los adultos mayores.

En resumen, este apartado sirvió para comprender que el cambio de modelo económico en México, se inscribe en un clima general de grandes transformaciones mundiales y regionales, pero con dinámicas y características propias del país. Dentro de los nuevos rasgos que redefinen a la sociedad mexicana se encuentra la continuidad y aceleración del proceso de tercerización de la economía. Más allá de las diferencias regionales y otros datos que se pueden incorporar con respecto a ello, se destaca un porcentaje importante de adultos mayores que trabaja en el sector, convirtiéndolo, seguramente por sus características, en un sector de oportunidad para este grupo de edad.

En esta tónica, es el momento propicio para delimitar parte del estudio de campo. Teniendo en cuenta que el sector terciario es sumamente heterogéneo y amplio, se decide tomar, dentro del subsector comercio, el comercio al por menor⁵³ y específicamente los supermercados⁵⁴. La principal causa de esta elección reside en la proximidad y accesibilidad a los entrevistados, lo cual convierte a esta propuesta de investigación en factible.

Además, resulta interesante el caso, dado que permite acercarse a una modalidad de utilización de la mano de obra propia de México y que permite cuestionar en un segundo momento sobre la aparición de modalidades diferentes de participación económica para grupos de edades específicas.

Otro punto a tener en cuenta es que se utilizará al INAPAM Nuevo León⁵⁵, como intermediario para llegar a los adultos mayores, pues es en esa institución estatal donde los

⁵³ Los comercios al por menor son conocidos como tiendas, farmacias, supermercados, minisupers, ferreterías, tlapalerías, o derivan su nombre de los productos que comercializan.

⁵⁴ El INEGI (2010), clasifica con el código 462111 a las unidades económicas (supermercados) dedicadas principalmente al comercio al por menor de una extensa variedad de productos, como alimentos, ropa, artículos de limpieza y artículos para el hogar, organizados en secciones o áreas de exhibición especializadas que facilitan el acceso directo del público a las mercancías.

⁵⁵ Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores.

viejos concurren a pedir trabajo. A partir de la selección de los casos por conveniencia, se trabajará con “paqueteros”⁵⁶.

Según la información que se ha podido recolectar, el INAPAM tiene convenio por escrito para intermediar entre el demandante de trabajo, “paqueteros” y los comercios EMSA, SORIANA, WALDOS y DEL SOL. El DIF NL, es quien tiene convenio con la cadena de supermercados HEB.

Entonces, teniendo en cuenta por un lado el proceso de tercerización de la economía y por el otro, la presencia de ancianos que trabajan como “paqueteros” en las cadenas de supermercados, es coherente indagar sobre este tipo de actividad, ya que es paradigmático de la situación actual de los viejos en el mercado laboral. Esta decisión encuentra sustento a partir del argumento de Bertaux (1997), para quien el investigador que se dedicara al estudio genérico de las “trayectorias sociales” no especificadas, a la larga se arriesgaría fuertemente a encontrarse confrontado a una variedad tal que excedería de lejos sus posibilidades de análisis (Bertaux, 1997).

Además, el mismo autor insiste que la realidad social en las sociedades contemporáneas se caracteriza por una gran diferenciación y fragmentación de los sectores de actividad: cada sector tiene sus reglas, lógicas, dinámicas, componentes y funcionamiento diferentes, en base a ello, se elige un fragmento de esa realidad para indagar.

1.6 Trayectorias laborales

Como se mencionó brevemente, en los últimos 40 años los cambios suscitados en la economía mundial y por consecuencia, en los modelos de producción y el mercado de trabajo, han terminado por reconfigurar el modo y la forma de participación económica en la mayoría de los países del mundo. A raíz de ello han surgido investigaciones que, desde todo el espectro de posibilidades teóricas y metodológicas, han respondido los interrogantes que las nuevas cuestiones laborales han impuesto. Justamente en México, las recurrentes crisis económicas y los cambios sucedidos transforman a este país en un caso ideal para emprender una investigación sobre la relación de factores estructurales sobre la vida de los sujetos.

Uno de los hallazgos que se destaca en las investigaciones sobre la cuestión laboral, es la constatación de que ya no se está frente a una situación homogénea y estática, sino frente a una gran diversidad de actividades generadoras de ingreso que impulsaron una reconceptualización de la categoría misma del trabajo, esta vez más amplia y elástica (De la Garza, 2005). La bibliografía sobre el tema no menciona un sólo abordaje para dar cuenta empíricamente de esta situación, aunque, uno de los enfoques que más frutos ha dado es el de las trayectorias laborales.

Si el principal objetivo de la teoría sociológica sobre el mercado de trabajo, es explicar y entender “los mecanismos, normas y prácticas” de la mano de obra, entonces ese núcleo se

⁵⁶ Los *paqueteros* son aquellos trabajadores que se encuentran en los supermercados empaquetando la mercancía comprada por los clientes.

encuentra en los procesos (Pries, 1997). El mismo autor menciona que a partir de los años ochenta, se desarrolló en EE.UU, Francia y Alemania, una corriente de investigación en base a las trayectorias de vida y trabajo que en cierto sentido han redefinido la teoría sociológica del mercado de trabajo, que ahora buscan “identificar y analizar las instituciones sociales que estructuran la dinámica del empleo y en concreto las trayectorias laborales (Pries, 1997: 83).

La investigación sobre trayectoria laboral “consiste en registrar y analizar las posiciones sucesivas que las personas van ocupando en las relaciones de trabajo, durante su vida o, más frecuentemente, durante un período determinado de ésta” (Henríquez y Uribe, 2004: 6). Para Muñiz (2004), *las investigaciones sobre trayectorias laborales son una perspectiva de análisis centrada en la interpretación de la vida laboral en un período, relacionando características individuales con condicionamientos estructurales* (Muñiz, 2004 s/n).

Particularmente este enfoque es la respuesta teórica y metodológica a la necesidad de una mirada más profunda para entender un fenómeno. De ahí que, más allá de un momento de observación preciso y estático, la complejidad del panorama laboral, necesitaba una estrategia que tenga en cuenta a toda su vida laboral como una construcción social que permita dar cuenta cómo se fue gestando la relación laboral del sujeto con el mercado. Esto implica una diferencia sustancial en cuanto a las unidades de análisis, que no son los lugares de trabajo o los individuos, sino los cursos de trabajo de las personas y las posiciones ocupacionales en el tiempo (Pries, 1997).

Si bien el antecedente más cercano sobre las trayectorias se encuentra en los estudios biográficos de la antropología, existen, desde el punto de vista teórico, al menos tres principales exponentes que han forjado el enfoque de las trayectorias. Los autores son Rainer Dombos, Francis Godard y Ludger Pries.

El primer autor señala que desde las trayectorias laborales se puede reconstruir las posiciones sociales de las personas en cuanto proceso relacionado con el tiempo. Entonces, reconstruir los cambios en la vida laboral y la interacción de los procesos sociales, el sociólogo reconstruye “itinerarios visibles” que toman los sujetos a lo largo de su vida laboral (Muñiz, 2004). Éstos, “serían el resultado de acciones y prácticas desplegadas consciente e inconscientemente por las personas a través del tiempo en el marco de ciertos condicionamientos sociales.” (Muñiz, 2009: 7).

Para Godard (1998), el análisis de las trayectorias permite la organización temporal de la existencia. A partir de allí el rol del investigador es de conformar cadenas causales (de acontecimientos individuales y estructurales) que influyen en la trayectoria (Godard, 1998; Muñiz, 2004).

Finalmente encontramos a Pries (1998), para quien las trayectorias laborales deben ser entendidas como proyectos biográfico-laborales que tienen que ver con instituciones tales como el mercado, la empresa, la profesión y el clan, que estructuran esas trayectorias. Así, el proyecto biográfico está caracterizado por la articulación en el tiempo de las instituciones y de la proyección al futuro (Muñiz, 2004).

Se puede hacer una síntesis conciliadora de todas las posturas, dado que todos los autores aluden a una conjunción de aspectos objetivos y subjetivos que no se separan y se interrelacionan.

Un requisito fundamental es que es preciso contar con conceptos que engloben los posible cambios en el área laboral a lo largo de la vida de los sujetos. Para este trabajo principalmente se trata de la precarización como resultado de la nueva configuración del mercado de trabajo y la trayectoria laboral como modo de observación y explicación.

El concepto de precarización⁵⁷, que será abordado de manera más precisa en el marco teórico, resulta el más adecuado para abordar los cambios en la vida laboral producto de la subcontratación y la terciarización como nuevas estrategias económicas y laborales (Ynoub, 2010). Esta mención es necesaria en este contexto, dado que a partir de la proliferación de los estudios sobre los cambios en el mundo del trabajo, aparecen los estudios sobre trayectorias laborales.

Como señala Frassa, en general, “en las ciencias sociales, el análisis de las trayectorias ha sido utilizado de maneras diversas, para estudios de migración y movilidad social, hasta estudios socio-laborales. Sin embargo, lo que es más importante es que este tipo de estudios comparten un mismo objetivo: interpretar los fenómenos sociales a lo largo del tiempo a partir de la vivencia de los sujetos” (Frassa, 2008: 247).

Desde el punto de vista cuantitativo, a partir del enfoque de las trayectorias laborales, se han destacado particularmente estudios sobre las reestructuraciones productivas y las privatizaciones, haciendo énfasis principalmente en la rotación de puesto de trabajo y la movilidad laboral (Ynoub, 2010).

Las investigaciones arraigadas en el paradigma cualitativo, por el contrario se han centrado en cuestiones subjetivas, como los significados y el sentido del trabajo que viven los sujetos, dado que éstos pueden atravesar a lo largo de su vida diferentes situaciones laborales (Ynoub, 2010). Además, en los estudios sobre trayectorias laborales suelen aparecer términos como historias de vida, biografías laborales, proyecto biográfico y método biográfico, asociados todos al paradigma de investigación interpretativo. Entre todos ellos, el método biográfico es el que engloba al resto (Muñiz, 2009).

El método biográfico se señala como una actitud fenomenológica, marcando una diferencia sustancial con una simple técnica metodológica (Muñiz, 2009). Estos elementos serán retomados en el capítulo metodológico, aunque es fundamental, desde aquí, entender que se está frente a un conjunto de elementos teóricos y metodológicos que buscan analizar e interpretar los cambios y como éstos han repercutido en la vida de los sujetos.

En el área laboral, las investigaciones sobre las trayectorias se han destacado en la interpretación de la vida laboral de los sujetos a lo largo de un período específico, todo ello

⁵⁷ “La precariedad significa, básicamente, el deterioro de las condiciones laborales.” (Ynoub, 2010: 5).

enmarcado en una relación entre características individuales y condicionamientos estructurales (Muñiz, 2004).

Una definición propuesta para esta investigación puede ser aquella que menciona que la trayectoria laboral es definida como “la experiencia social y cultural que construyen los sujetos a través del tiempo con relación a las condiciones del mercado” (De la O y Medina, 2008:50). Además, hay otra definición que da cuenta de la imprevisibilidad de la vida social es la que sostiene que “el concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63; citado por Blanco y Pacheco, 2003).

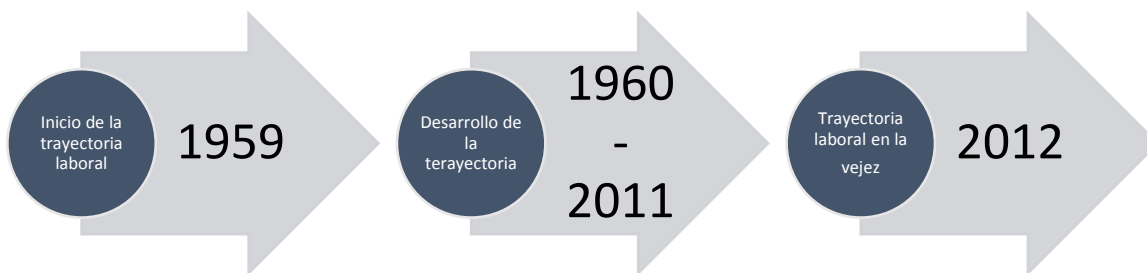
Esta mirada sobre la vida social en el tiempo tiene que ver con la dependencia de tres ejes que conforman la trayectoria: En primer lugar, se encuentra la estructura de oportunidades en la cual el sujeto se enfrenta, entendida esta como las probabilidades de acceso a bienes, servicios y al mercado de trabajo. En segundo lugar, están las disposiciones y capacidades de los sujetos para actuar. Finalmente, la variable tiempo que interactúa con los dos ejes anteriores conformando el pasado, presente y redefiniendo el futuro (Frassa, 2005).

En cuanto al tiempo, es fundamental tener dos puntos de referencia, como el inicio y el fin de un suceso o fenómeno, y dentro de éstos se desarrollan cronológicamente los acontecimientos que van moldeando las trayectorias y la vida de los sujetos. Es de esta manera que las trayectorias funcionan como el lazo entre las biografías individuales y los condicionamientos estructurales, uniendo dos esferas de la realidad social, muchas veces escindidas en las investigaciones (Frassa, 2005). Esta referencia es un fundamento incuestionable sobre las trayectorias y que permite introducir el tiempo de ésta investigación.

Sin dudas el inicio de una vida laboral es determinante para lo que sigue. Aún así, el foco principal de estudio se sitúa en los años cercanos a la culminación de la trayectoria, precisamente a partir de los 65 años. Por lo tanto, se toma la trayectoria laboral completa en cuanto ella permite entender el presente. En años específicos esto significa que se buscarán hombres que hayan nacido antes de 1947. Una vez que ese criterio haya sido cumplido, el objetivo será retrasar su vida laboral, interpretándola desde el aspecto individual, pero sin perder de vista el aspecto contextual que moldeaba o influía en esa vida. La llegada de la vejez y la relación con el mercado de trabajo, será un segundo momento fundamental del trabajo de recolección de datos.

En resumen, el tiempo de observación se puede graficar de la siguiente manera:

Figura 1.1
Tipo ideal de la trayectoria laboral



Fuente: Elaboración propia

De esta manera es que De la O y Medina (2008), investigan las trayectorias de las obreras de maquiladoras para conocer cómo enfrentan los cambios en el mercado de trabajo mexicano. Es menester destacar que para las autoras el rasgo principal del mercado de trabajo es la precarización del mismo, producto del ajuste estructural que provocó la crisis del empleo formal.

Lo que define a las trayectorias es que éstas no son homogéneas; a lo largo de la vida y en la medida en que el entorno cambia, los sujetos responden de diferente manera a como lo hicieran anteriormente (de la O y Medina, 2008).

En un texto sobre las bifurcaciones en los itinerarios de los actores Grossetti (2003), profundizado este tema sosteniendo que existe cierta imprevisibilidad en los fenómenos sociales. Para el autor este hecho no significa la negación de los efectos de estructura, pero, como en la naturaleza, los fenómenos sociales no son todos previsible.

El enfoque de las trayectorias muchas veces es confundido con el de movilidad social, dado que ambos parten del supuesto de que existen movimientos dentro de los campos, y precisamente en el campo económico. Ahora bien, en este trabajo se comparte la crítica que se realiza hacia la movilidad, en cuanto el contexto es de pauperización de las condiciones laborales para la gran mayoría de los trabajadores (Graffigna, 2005; Montero Casassus, 1998; Rosenthal, Barabino y Prandín, 2009; de la O y Medina, 2008). Entonces, no se puede pensar en proyectos de movilidad ocupacional y sí, por el contrario, en situaciones de supervivencia que caracteriza a la mayoría de los trabajadores envejecidos.

Sin embargo, los estudios de la movilidad ocupacional son un referente irrefutable y comparte con las trayectorias laborales importantes puntos. Solís y Billari (2003), realizan un estudio sobre la movilidad ocupacional masculina en Monterrey. Para ellos, el análisis de las trayectorias ocupacionales “puede proporcionar interesantes puntos de contraste que

contribuyan a mejorar nuestro conocimiento en torno a los determinantes institucionales de los cursos de vida ocupacionales” (Solís y Billari, 2003: 560).

Le decisión de este acercamiento ontológico a la realidad social se debe, de manera general, a que las mediciones habituales sobre empleo no permiten hacer análisis longitudinales principalmente porque no están diseñadas para captar el recorrido laboral, por el contrario presentan cortes de la situación de ocupación y de las condiciones de laborales en momentos determinados, para el conjunto de la población o para subconjuntos de ella (Henríquez y Riquelme, 2006). Se parte del supuesto que la comprensión de las trayectorias laborales permite ir más allá de la arbitrariedad que supone en muchos casos la división entre empleados, desempleados e inactivos. Desempleo encubierto, trabajador desalentado, subempleado, informal, son algunas de las figuras laborales que están detrás de la actividad o inactividad (Perelman, 2002).

Como se ha señalado, para “ambos sexos, quienes se ubican en trayectorias estables son en su mayoría profesionistas, técnicos y trabajadores administrativos, en tanto que entre aquellos que están en trayectorias intermitentes son más frecuentes los comerciantes o trabajadores en servicios, principalmente derivados de actividades del sector informal” (Pacheco y Parker, 2001: 36).

En la medida que proliferan formas de empleo que se alejan de la relación salarial a tiempo completo o indeterminado, los límites de empleo y desempleo se tornan más endebles. También la dinámica que toma el empleo en cada trabajador tiene que ver con la creación o destrucción del empleo en un período determinado. Es por ello que se torna fundamental el estudio de la estructura económica, como marco en el cual se desarrollan las trayectorias laborales.

“El enfoque de trayectoria, en cambio, permite ensanchar la visión del mercado laboral al revelar los innumerables movimientos realizados por la población que quedan ocultos en las mediciones habituales. Estas últimas muestran los resultados “netos” de esta dinámica que, en realidad, es mucho más intensa y múltiple” (Henríquez y Riquelme, 2006:122). Aunado a lo anterior, se busca corregir la arbitrariedad de categorizar un sujeto en base un concepto laboral y estadístico ya construido; por el contrario la cuestión principal y la más relevante es comprender el flujo y movimiento del mercado laboral de los adultos mayores.

En síntesis queremos saber cómo las transformaciones ocurridas en la configuración del mercado de trabajo impactan en las trayectorias laborales de los hombres mayores de 65 años que aún trabajan. Se acuerda con el postulado que sostienen de la O y Medina (2009), en lo referente a que “una trayectoria laboral no es homogénea en sus respuestas y lógicas en el tiempo. A lo largo de la vida, los sujetos combinan y articulan respuestas diferentes, ya que lo que en un momento fue adecuado en otro momento no lo es.” (de la O y Medina, 2009: 58).

De todos modos, las trayectorias laborales de los individuos no sólo están afectadas por las oportunidades del mercado laboral, sino también por la historia laboral previa que

condiciona expectativas y los recursos con los cuales se enfrentan las entradas y salidas del mercado laboral (Perelman, 2002). Pero hay que insistir en una convicción que permea toda la investigación, es que *no estamos frente a sujetos pasivos sino con personas que toman decisiones –más o menos condicionadas– que afectan sus trayectorias* (Mallimaci y Giménez, 2006).

En resumen, la riqueza del enfoque de la trayectoria laboral se encuentra en la convergencia entre aspectos objetivos y subjetivos. Este posicionamiento, como menciona Muñiz (2009), toca un punto sensible sobre el debate ontológico en las ciencias sociales: decisiones individuales contra factores estructurales, acción versus estructura. Estas esferas de acceso al conocimiento por lo general escindidas, en esta investigación estarán unidas. En esta misma dinámica, De la Garza Toledo (2000), sostiene que la explicación de la acción social no puede basarse únicamente en motivos o pura estructura determinante, el problema reside en cómo se articulan las estructuras con el sentido y la acción en una determinada coyuntura.

Llevando estos postulados al terreno que interesa aquí, es entonces importante cuestionarse acerca de la influencia que tuvo el curso de vida de las personas hoy mayores para definir su situación actual. Teorías explicativas acerca de la importancia de examinar los trayectos de vida de las personas, han demostrado que hay una relación directa entre las vivencias personales y las condiciones socioeconómicas estructurales de los países. Asimismo, muchos estudios acerca de la vejez y el envejecimiento se han centrado en explicaciones que tienden a describir escenarios posibles en el futuro; en cambio, poca atención se ha dado a los factores explicativos que están en el origen del fenómeno de la inserción actual de los adultos mayores en el mercado de trabajo.

Esta visión puede concretarse desde una perspectiva longitudinal, tomando toda la vida laboral de las personas como el eje explicativo del presente. En concordancia con este punto se encuentra la idea de un trayecto, línea o segmento que recorren los sujetos⁵⁸ a lo largo de toda su vida y el método biográfico que lo acompaña, como ejes coherentes para comprender la actual situación laboral de los sujetos.

A pesar de las numerosas aportaciones sobre la cuestión laboral en la vejez, es necesario subrayar, que todavía existen espacios para responder a interrogantes, acerca de *cómo los cambios laborales, tanto personales como del contexto más general, influyeron las condiciones actuales de la población adulta mayor*. En este sentido, los trayectos de vida se convierten en un instrumento teórico-metodológico con una gran riqueza heurística, para ofrecer explicaciones adicionales que contribuyan a entender por qué todavía después de los 65 años, que es el número de años que marca la legislación para el retiro, todavía hay muchos adultos mayores que siguen trabajando y las condiciones específicas de su actividad económica.

⁵⁸ La idea de un itinerario o trayecto abre el debate sociológico en torno a la dependencia o independencia del sujeto y la estructura social. Este tema será abordado en profundidad más adelante.

Hubo un período en México de grandes cambios en el mercado de trabajo y el interés es saber que ha sucedido con las trayectorias en ese período. Lo interesante reside en cuestionar las lógicas de emergencia y perpetuación de un fenómeno, que más allá de un período preciso, se construye en el tiempo y de manera estocástica. Para llegar a eso hay que reconocer la heterogeneidad en las ocupaciones y en las trayectorias de empleo (De la Garza, 1999).

Se trata, más allá de la magnitud de los adultos mayores que trabajan, de saber cómo han llegado a esa situación y como se relaciona con factores de orden estructural.

La mayoría de las veces, en los periodos de equilibrio no se vislumbran muchos cambios de magnitud, por el contrario, en etapas de desequilibrio las rutinas pierden sustento y aparecen nuevas prácticas que es lo que se quiere explicar (Grossetti, 2003). Además, *Es importante recordar que las personas que reportaron estar ocupados durante los cuatro trimestres, no significa que estuvieron en dicha condición durante los 365 días del año, puesto que la ENOE tiene como tiempo de referencia la semana anterior a la aplicación del cuestionario, esto es, si una persona estuvo desempleada durante diez semanas y se ocupó a la onceava y en la semana doce le solicitan su información, quedará registrada como ocupada. Siendo así, queda mencionar que dicha encuesta no proporciona una trayectoria real de los individuos y se subestima el volumen de las entradas y salidas del mercado de trabajo. Pero no deja de ser importante, ya que se tiene un acercamiento a la dinámica laboral de la población laboral mexicana* (Murguía, 2012: 6).

En términos más concretos, el enfoque de las trayectorias laborales aplicadas a los adultos mayores, permite ver cómo se utiliza y comporta la mano de obra en diferentes períodos históricos.

Finalmente es preciso mencionar, como lo hace Roberti (2012), que los estudios desde la historia propia de los sujetos, abarcan una variedad de ámbitos —trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, movilidad social— que han sido motivo de diversos estudios. La amplitud y la complejidad que implican las trayectorias vitales hacen necesario reducir o restringir el campo de observación a algún aspecto en particular. Para esta investigación el hincapié estará centrado en una dimensión específica del estudio de las trayectorias: la esfera laboral.

1.7 Monterrey: un escenario específico

A pesar de que a nivel nacional, México ha pasado por una etapa de expansión económica con una política de desarrollo interno e industrial (1950-1970), y luego por otra etapa de transformación de modelo económico orientado al mercado externo (a partir de 1980), no significa que todos los estados y regiones lo hayan sorteado de la misma manera. Este hecho no es menor en el cuadro de esta investigación, dado que las trayectorias laborales pueden variar sensiblemente de acuerdo al país, estado o ciudad en dónde se observen.

En este sentido, es ideal, en términos de contexto de observación, abordar la problemática en un mercado que haya tenido una historia ligada a la expansión del trabajo asalariado y que actualmente haya una gran presencia de trabajadores en el sector terciario. Esto porque

permitirá, más allá de la riqueza de comprender la trayectorias laborales de los hombres mayores de 65 años, observar los efectos de estructura y la ruptura o continuidad de los comportamientos de la mano de obra, en períodos de profundos cambios.

Con estos requisitos, resultan sumamente atrayentes las 3 áreas metropolitanas más grandes del país que son la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. La Ciudad de México sin dudas ha sufrido una transformación al pasar a una economía donde el sector terciario ocupa a más del 70% de la mano de obra y es un sector muy heterogéneo, sin embargo no se puede decir que el asalariado haya tenido una expansión tan notoria como es el caso de Monterrey (García, 2009). Guadalajara se ha caracterizado por detentar el pequeño comercio y los micronegocios, que se sabe tienen una estrecha relación con la economía informal y las peores condiciones laborales.

Por el contrario, la ciudad de Monterrey, ha sido caracterizada por una fuerte tradición industrial, asalariada y con las mejores condiciones de trabajo. Con respecto a esto último, en un trabajo realizado en 2006, que contempló las 32 principales ciudades del país, Monterrey ocupó el segundo lugar, después de Saltillo, en lo que respecta a la situación laboral de la ciudad (García, 2009).

Mejores salarios, mayor cobertura social, en resumen, mejores indicadores que sitúan a la ciudad en una posición privilegiada en cuanto a las condiciones laborales. “No obstante lo anterior, es importante tener en cuenta que cuando se analiza la evolución de varios indicadores de las condiciones laborales en Monterrey a lo largo del tiempo, el panorama no es muy esperanzador” (García, 2009: 10).

Estos cambios, características y situaciones, convierten a Monterrey en una ciudad ideal para afirmar el trabajo de campo. El punto anterior es fundamental porque justifica el propósito de una investigación sobre los cambios en el mercado de trabajo regiomontano y su impacto en la vida laboral de los adultos mayores. Además, hay escasas investigaciones que abordan el tema, aunque las existentes fueron elaboradas en otros contextos históricos⁵⁹.

Se pueden mencionar otras razones que justifican la elección; por una parte, Monterrey es un claro ejemplo de un desarrollo económico “exitoso” en cuanto a la adaptación a los nuevos contextos económicos (Solís y Billari, 2003). Por otra parte, hay que tener en cuenta que los principales centros económicos y de concentración de la población en México son la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. En el área económica estas tres ciudades son las responsables del 51% del producto interno brutos en manufacturas, comercio y servicios (García y de Oliveira, 2001).

⁵⁹ Es menester destacar, justamente para el caso de Monterrey, dos investigaciones que se han transformado ya en clásicos estudios sobre la movilidad social en México. El primero es aquel realizado a mediados de la década de los setentas por Balán, Browning y Jelin (1977); el segundo, que justamente retoma el anterior, es el realizado por Solís (2007). Para ambos, la ciudad de Monterrey tenía un atractivo especial ligado a la dinámica socio-económica vivida.

Además, se puede mencionar que por sus singularidades hay una marcada presencia de asalariados en la capital regiomontana que se traduce en el 73% con respecto a los no asalariados y patrones a lo largo de la década de los noventas (García y de Oliveira, 2001). Aunado a ello, hay que subrayar que, en lo que se refiere a las condiciones laborales, Monterrey continúa ubicándose entre las ciudades más convenientes para trabajar (García, 2009).

Pero como se refleja en la cita siguiente, la ciudad tiene una marca atractiva para realizar estudios longitudinales:

“El caso de Monterrey, a pesar de sus especificidades, ilustra la forma en que se combinan las tendencias seculares de desarrollo socioeconómico, los mercados de trabajo heterogéneos, la fragilidad de las instituciones de seguridad social, y los ajustes económicos recientes, para conformar los escenarios urbanos actuales de México.”(Solís y Billari, 2003 : 568). Por este motivo, la investigación sobre la situación laboral de los adultos mayores que trabajan será realizada en el *municipio de Monterrey*.

Nos preguntamos entonces cómo y por qué se ha dado la participación económica de los hombres mayores de 65 años en Monterrey. El supuesto fundamental que subyace en esta investigación, es que *son las situaciones económicas pasadas y las condiciones laborales atravesadas por los sujetos, las que están en el origen de su condición laboral actual*. Dicho de otro modo, las trayectorias laborales de los individuos no sólo están afectadas por las oportunidades del mercado laboral, “sino también por la historia laboral previa que condiciona expectativas y los recursos con los cuales se enfrentan las entradas y salidas del mercado laboral.” (Perelman, 2002: 2).

Asimismo, se parte de la base de que no se puede entender este fenómeno de manera aislada y menos aún concentrarse solamente en la deficiencia de las pensiones, por el contrario debe buscarse una respuesta que articule factores estructurales e individuales, ya que ambos son propensos al cambio, se moldean y evolucionan en diferentes contextos territoriales y temporales. Por ello, lejos de propiciar un corte específico en el tiempo, se trata aquí de seguir en una línea temporal a los sujetos, siendo el interés principal la cuestión laboral, aunque ésta es permeada por factores de carácter macro-sociales y micro-sociales. En esta tónica, cobra una importancia mayor realizar un breve recorrido sobre los principales rasgos que ha tomado el mercado de trabajo mexicano.

Se vio en apartados anteriores que en los casos de Estados Unidos, Europa, América Latina, han contemplado este tema asumiendo el vínculo y la influencia de las transformaciones económicas y de los mercados de trabajo con respecto a los adultos mayores. En cambio, la evidencia en el contexto mexicano y aquella relativa al caso de Monterrey, muestra todavía análisis insuficientes acerca del fenómeno. Asimismo, los análisis de trayectorias se centran en otros grupos de edades de los que se pretende estudiar aquí.

Algunos estudios vinculados con otras temáticas teóricas han examinado la influencia de transformaciones económicas en los cursos de vida de las personas (Balán, Browning y Jelin, 1977; Solís, 2007). A pesar de estos intereses académicos realizados en la ciudad de

Monterrey, se han centrado en la explicación de cambios relacionados con la movilidad social. Este trabajo por su parte, se inserta en un contexto caracterizado por un proceso de precarización, en el cual la movilidad social, se diluye frente a estrategias de supervivencia que caracterizan a la mayoría de los adultos mayores⁶⁰.

Asimismo, como sostienen de la O y Medina (2009), en este trabajo también son muy improbables los proyectos de movilidad social, para enfrentarse a trayectorias precarias e inestables. No se buscan los pasos sucesivos que permiten hablar de movilidad ascendente o descendente, cuando se está frente a una población que busca insertarse en el mercado laboral y sobrevivir.

Tabla 1.7

Tasa de participación económica masculina en porcentajes por año censal en Monterrey

Edad quinquenal	1990	2000	2010
De 65 a 69 años	39.79	36.31	37.44
De 70 a 74 años	29.45	27.19	24.74

Fuente: INEGI. XI Censo general de población y vivienda 1990, 2000 y 2010.

1.8 Preguntas de investigación

Todos los apartados anteriores llevan a plantear en una problemática de investigación que gira en torno a la dinámica del mercado de trabajo y cómo se relacionan con él los adultos mayores en Monterrey. Además, como se pudo evidenciar este fenómeno se construye en un contexto caracterizado por fuertes cambios sociales, económicos y políticos.

“Los cambios sociales obligan a pensar en una nueva vejez; a introducir nuevos análisis en diversos niveles sociales; e incluir otros fenómenos atravesados por el envejecimiento. El estudio de la vejez lejos de estar agotado, está abierto a múltiples posibilidades analíticas” (Robles, 2006: 142).

Continuando con la cita anterior, la literatura examinada ha mostrado que todavía la situación actual de los adultos mayores que se encuentran en el mercado de trabajo no ha sido aun suficientemente explicitada. Esta situación es un verdadero desafío para la sociología en cuanto se trata de encontrar respuestas nuevas a nuevos interrogantes.

Este panorama es aún más complejo en el caso de Monterrey, donde son pocas las investigaciones que permitan comprender la participación económica de los mayores de 65 años. Es notorio que la población de adultos mayores en esta ciudad tiene una tasa de participación económica no desdeñable. Además, como se ha mencionado la capital del

⁶⁰ Si contar con una pensión reduce las probabilidades de trabajar, esto quiere decir que los jubilados no trabajan por decisión propia, sino como una manera de sobrevivir.

estado de Nuevo León, resulta atrayente para este estudio ya que ha mantenido una dinámica económica diferente a otras ciudades como la fuerte presencia de asalariados y altos niveles de cobertura en pensiones.

El abordaje de este tema tiene implicaciones al conocimiento importantes; primero, porque las políticas sociales dirigidas a este grupo poblacional deberán ajustarse para ofrecer mejores alternativas. Segundo, porque el mejor conocimiento de las trayectorias laborales y las transformaciones socioeconómicas del país, permitirán comprender mejor los elementos subyacentes del mercado laboral y de ésta manera establecer estrategias que permitan prever las situación futura de las nuevas generaciones.

En este marco, conviene ahora especificar que esta investigación se centrará en examinar analíticamente cómo se han construido las trayectoria laborales de este grupo etario que está en la base explicativa de su situación actual y su vínculo con las transformaciones socioeconómicas de México y particularmente de la zona de Monterrey. De cualquier modo, la trayectoria laboral es el producto de diferentes factores en diferentes niveles que se relacionan entre sí. En este sentido es fundamental tener en cuenta factores de carácter individual y estructural, y su interacción hacia las trayectorias que permite entender la secuencia de cambios en ellas.

Plantear una investigación sobre las trayectorias, es propiciar por un lado el retorno al sujeto diluido en la estructura, y con él y desde él, a partir de su relato, reconstruir el vínculo entre lo cotidiano y los acontecimientos sociales que lo acompañan. Por otro lado, también significa un compromiso y desafío del investigador con el tiempo social que está detrás de cada sujeto y que determina un tipo de acción particular que se quiere conocer. En este sentido hay una articulación explicativa entre la economía y la sociología, situación que es compleja pero que pretende aportar mayor conocimiento sobre el comportamiento de la mano de obra envejecida. Con respecto a ello:

“La producción de trabajos de corte económico sobre los mayores han proliferado sobre todo desde un nivel macroeconómico, pero frecuentemente falta por conocerse mejor el nivel micro, que es donde se cocina y se gesta la más de veces el comportamiento económico y no económico del mayor, y en donde hay unos espacios de difícil delimitación y de interacción recíproca entre lo económico y lo no económico. Es ahí donde la sociología de la vejez debe de intervenir, para poner en relación al mayor, con dos ámbitos: el social y el económico, y con dos niveles: el macro y el micro” (Sánchez, 2000: 40).

Otro elemento importante es que tener hay en cuenta que la verdadera unidad de análisis para esta investigación no son los las personas (los ancianos), sino sus trayectorias. Los sujetos son un medio para observar y entender cómo diferentes factores se conjugan y llevan a un tipo de itinerario o trayecto diferente. Pero el verdadero desafío es el de explicar por qué una trayectoria toma un rumbo y no otro.

A lo largo de la vida, hemos visto a partir de los estudios sobre la vejez⁶¹, existen diferentes factores que caracterizan y determinan la trayectoria de trabajo. Si bien estos factores están presentes en toda la vida (familia, salud), no tiene la misma intensidad para todas las edades. Por ejemplo, la llegada de los hijos puede condicionar la movilidad territorial y disminuir las oportunidades laborales. En la vejez, la salud también significa una variable de mayor peso que en edades más jóvenes. En éstos términos se plantean los factores que determinan, y éstos en términos procesuales, las trayectorias de trabajo de los adultos mayores.

México es justamente un país que ha transitado en los últimos 40 años por un período de grandes cambios y el área económica y laboral, no ha sido la excepción. Pero más allá de los cambios, existe evidencia que señala que el gran problema en el país reside no solamente en la falta de puestos de trabajo, sino de aquellos de calidad, con prestaciones y salarios suficientes. Frente a este panorama, las respuestas han sido la migración, el auto-empleo o los micronegocios (García B., 2009). Si bien esta realidad se ha documentado, lo fundamental es comprender el camino o la trayectoria que recorren los trabajadores cuando pasan de una actividad a otra o de un trabajo a otro, puesto que ello significa, describir y explicar una parte del comportamiento del mercado de trabajo. Sin embargo, tratamos un mercado de trabajo en particular, un período específico y una población conformada por los adultos mayores hombres de 65 años y más que actualmente se encuentran activos en el mercado de trabajo.

Aunque una fundamentación más detallada de las trayectorias laborales se desarrolla en el siguiente capítulo, cabe decir que desde este enfoque es posible articular características individuales con factores de orden estructural que tienen una conexión indisoluble. En otras palabras, aspectos micro-sociales y macro-sociales, otrora separados, en este trabajo forman parte de un entramado conceptual, que sin dudas es una riqueza heurística insoslayable. Recordemos que aquí se propone reconstruir las trayectorias laborales de los hombres para observar de un modo dinámico como se han ido sucediendo sus experiencias laborales, las características que han tenido las mismas y su interacción con otros factores más allá de lo laboral. Asimismo, se intenta identificar los posibles cambios entre los aspectos individuales a lo largo del tiempo. Esta aproximación al fenómeno de la participación económica en base al concepto de trayectorias, se puede traducir en las siguientes preguntas:

- 1. ¿Cuáles son las características de las trayectorias ocupacionales de los adultos mayores de 65 años que trabajan en la ciudad de Monterrey?**
- 2. ¿Cuáles son los factores que determinan las trayectorias laborales de los adultos mayores de 65 años que trabajan en la ciudad de Monterrey?**

Además de los propósitos anteriores, en términos analíticos, los tipos de trayectorias también funcionan como medida para establecer comparaciones y luego inferencias. Este tema es el objetivo del segundo capítulo de la tesis, no obstante ello no impide recordar que

⁶¹ Véase apartado 1.2

la utilidad de la construcción de tipos o *tipos ideales* ha sido recurrente en la sociología desde los trabajos de Max Weber.⁶² Ahora bien, las anteriores preguntas vas a ser orientadas por medio de diferentes objetivos de investigación.

Objetivos de investigación

Objetivo general

Describir la conformación y los factores que inciden en la trayectoria laboral de los adultos mayores hombres de 65 años en el municipio de Monterrey que actualmente se encuentran activos en el mercado laboral.

Objetivos específicos

1. Describir socio demográficamente a los adultos mayores en de la ciudad de Monterrey
2. Describir la trayectoria laboral de los adultos mayores que actualmente trabajan.
3. Analizar, a lo largo de la vida, la influencia de factores personales en las trayectorias laborales de los adultos mayores que actualmente trabajan.
4. Analizar, a lo largo de la vida, la influencia de factores del contexto socio-económico, que influyeron en las trayectorias laborales de los adultos mayores que actualmente trabajan.

1.9 Justificación

La investigación y por medio de ésta, el avance de la ciencia, son empresas de carácter colectivo y éste será nuestro aporte.

Como se mencionó inicialmente, México cuenta con pocos años para adaptar las estructuras institucionales que se verán afectadas por la presencia de un mayor porcentaje de ancianos. Ciertamente, si lo que se busca es un futuro con mejor bienestar para la población envejecida y sus entornos, se necesita planeación acorde a la realidad—lo que realmente sucede—, fundada en evidencia empírica que permita con exactitud, comprender el comportamiento de los actores sociales.

En otras palabras, el camino para lograr un régimen de bienestar digno “comienza por generar conocimiento de las condiciones, oportunidades y problemas que enfrenta la población que envejece, con objeto de identificar estrategias y posibilidades” (Ham, 2003).

Los adultos mayores conforman una población con necesidades específicas, las cuáles se han abordado desde diferentes ángulos. La cuestión de las actividades económicas aparece como fundamental dado que ante la falta de una cobertura “acorde a las necesidades” en el

⁶² Uno de los trabajos bajo esta metodología es La ética protestante y el espíritu del capitalismo (Weber, 1984)

país, una de las estrategias que ya se despliega es extender la estancia en el mercado de trabajo. Pero lejos de proponer una solución, éste los aglutina en actividades informales perpetuando así la misma situación de precariedad que los llevó a trabajar.

Se insistió también en que este trabajo parte del supuesto que la comprensión de las trayectorias laborales que caracterizan a distintos grupos de trabajadores permite contar con un panorama histórico del comportamiento de la mano de obra envejecida. Asimismo, se busca romper con la visión y división que supone categorizar a los individuos como empleados, desempleados o inactivos. Los trabajos en esta perspectiva ahondan en las decisiones de los sujetos, incorporando la dimensión temporal-procesual que permite recuperar historias personales en relación al trabajo. El análisis finalmente tiene en cuenta por una parte la acción y decisión de los trabajadores, y por otra, los condicionamientos económicos y sociales que permean las decisiones individuales.

En resumen, el examen de este fenómeno tiene dos vertientes importantes que lo justifican; por una parte, permitirá comprender un fenómeno social que todavía requiere una mejor comprensión teórica y, por otra parte, derivado de lo anterior, permitirá un conocimiento más amplio, que permitirá elaborar políticas sociales de un mayor alcance basadas en evidencia empírica.

El aspecto metodológico es un elemento relevante también dado que el concepto de trayectoria laboral, no ha sido muy utilizado para la población adulta mayor. Por lo tanto, esto significa un nuevo aporte para un fenómeno ya conocido para los mexicanos.

Resaltando la aportación práctica, pero sin olvidar la relación con la teoría, este trabajo busca desentrañar un fenómeno que es complejo, poco tratado y comprenderlo a partir de los actores mismos. Es sabido que los fenómenos sociales planteados como causas-efecto se pueden enfrentar a graves errores si no se tiene en cuenta la dimensión temporal. Así, las crisis económicas pueden desatar efectos en el corto plazo que “pueden ser confundidos con tendencias de largo plazo en la estructuración de los mercados de trabajo” (Solís y Billari, 2003: 561). Además de rescatar este punto, el enfoque de las trayectorias permitirá pensar en una política social adecuada a las características del grupo de edades bajo estudio.

1.10 Factibilidad

Existe una amplia bibliografía que conformó la base para plantear el problema y es la misma que ha permitido encontrar los postulados teóricos y metodológicos más relevantes, pero también los más factibles y razonables. Las dimensiones derivadas del planteamiento del problema se dirigen a la cuestión laboral en el plano nacional y local. Para ambos casos existe también una amplia bibliografía, más aún en México donde desde hace años existe una sólida y experimentada comunidad académica en torno a la sociología del trabajo.

Otro punto a mencionar es la accesibilidad al trabajo de campo. En efecto, la manera de evidenciar el fenómeno que aquí interesa, será desde una postura inductiva, situación que

no impide enriquecer el análisis con el uso de bases de datos derivadas de encuestas nacionales y municipales.

Las limitaciones de una investigación van más allá del control del investigador y están fundadas por lo general en la naturaleza del estudio. Por el contrario, las delimitaciones están bajo control del investigador.

Una primera limitación de la investigación está relacionada con las posibilidades de generalización de los resultados. En este sentido, y dada la metodología utilizada, no es posible la realización de ningún tipo de inferencia de naturaleza estadística con la intención de generalizar los resultados a poblaciones mayores. Sin embargo, un estudio de casos permite la ya mencionada “generalización analítica”, es decir, la ampliación de los planteamientos teóricos existentes en función del análisis de la evidencia obtenida a través de la lógica de la construcción de una explicación. Por consiguiente, nos planteamos la posibilidad de realizar estudios, en el futuro, utilizando otro tipo de metodologías que permitan dicha generalización estadística.

Por otro lado, la combinación de fuentes de información utilizadas en este estudio ha sido fundamental para la validación del trabajo.

Además de los elementos enunciados anteriormente, se hace necesario insistir en que esta investigación, está delimitada a la ciudad de Monterrey, que no significa una limitante, todo lo contrario, se circunscribe a un interés coherente y pertinente de unos sujetos en un territorio sumamente rico para investigar. Se puede concluir argumentando, como se hiciera en las limitaciones, que un interés preciso se extiende en investigaciones futuras que, siguiendo el mismo diseño de investigación, pueda compararse a otros escenarios, para explicar las especificidades del contexto más amplio en las trayectorias.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

El marco teórico, como mencionan Sautu y otros (2005: 34), *constituye un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad*. Así planteado y teniendo en cuenta las características de esta investigación, el marco teórico será trabajado en paralelo con el trabajo de campo. Esto con el propósito de mantener flexible el diseño de investigación y edificar los conceptos en base a la realidad estudiada.

Respetar esa dinámica reflexiva no impide plantear, algunos de los conceptos que serán los pilares de la estructura teórica. Entre ellos, es fundamental desarrollar teóricamente la vejez y el envejecimiento. Esto no significa repetir lo que se ha planteado, sino profundizar las teorías sobre la vejez y la construcción social de la edad, con el objetivo de generar un lenguaje común de lo que se entiende sobre esa categoría. A partir de allí, se llegará al tema de las trayectorias laborales.

Además de ello, es preciso plantear lo que se entiende por trabajo (existen otros conceptos como actividad o labor que se pudieran utilizar y tienen otras significaciones), y mercado de trabajo, dado que son conceptos teóricos y empíricos que permean todo la investigación.

2.1 La vejez como construcción social

El paisaje teórico que compone a la vejez es muy basto, aunque la preocupación por este “problema social” sea relativamente reciente. Además, la claridad sobre los conceptos que se abordan, se enfrenta al contexto cultural donde se define y la gran cantidad de autores que han trabajado el tema, haciendo la comprensión aún más compleja.

Si bien esto es cierto, también “un buen punto de partida es distinguir entre tres tipos de temas cuando se busca analizar y entender sociológicamente el fenómeno del envejecer. La vejez, como un período de la vida; los viejos, como una categoría social o un agregado de individuos que son calificados como tales por los otros miembros de la sociedad y el envejecimiento como un proceso de cambios que ocurren en el tiempo” (Barros, 2010: 23).

Una conceptualización más clara sostiene que hay una diferencia entre envejecimiento y vejez, en cuanto al envejecimiento es un proceso universal, continuo y progresivo, que lleva finalmente al deterioro, el agotamiento del cuerpo y la muerte de los organismos biológicos. La vejez en cambio, es un concepto social que difiere en las distintas culturas y épocas. Ambos conceptos reconocen un rico historial.

Dicho de otro modo, mientras que el envejecimiento es un proceso continuo, paralelo al de evolución y desarrollo, la vejez es un estado que se alcanza cuando se cumplen determinados parámetros y condiciones definidas por cada una de las sociedades y culturas en su devenir histórico (Grupo de estudios de tercera edad, s/n). En base a ello, se puede decir que hay una articulación muy estrecha entre la estructura social y la edad, que impone expectativas diferenciadas. La vejez de esta manera, se vive según los patrones culturales de cada sociedad, por ello, no se puede identificar un modo individual y único de envejecer.

Estos conceptos además pueden explicarse desde varios enfoques -algunos complementarios y otros contrapuestos-, como el psicológico, sociológico o el biológico. Ahora bien, independientemente de la aproximación utilizada, no puede significar nunca los conceptos lo dado, lo real, lo que es, porque todo se construye y fundamentalmente hay una construcción social que está detrás de los datos⁶³ sobre la edad.

Particularmente inscribir la vejez dentro de la categoría de los hechos sociales, significa explicarla desde el pensamiento sociológico, que se caracteriza como ciencia por tener una diversidad de enfoques que coexisten en su desarrollo. Esta situación permite enriquecer y entender de manera más precisa cómo se construye el hecho social de la edad, teniendo en cuenta diferentes enfoques teóricos y sus alcances (Kehl y Fernández, 2001).

Para comenzar, es menester señalar que la aproximación a la vejez no se puede entender en el vacío, sino en un contexto socio histórico particular que le da sentido. Es decir, la imagen que se construye sobre la vejez es producto cultural, que encuentra imaginarios construidos que son diferentes, como el caso de la vejez como un momento de ocio y, desde otro lado como dependencia y pobreza. Estas caras de la vejez son ante todo la construcción social de la edad.

En suma, los conflictos y la heterogeneidad alrededor de la edad como categoría social indican que la vejez hay que abordarla como una construcción social (Foucart, 2003).

En este sentido, se coincide con Kehl y Fernández (2001), que sostienen que hay una careta o disfraz, detrás de la vejez que es muy difícil evitar. Aunque sí se pueden desenmascarar algunas cuestiones que participan en la construcción de esas etiquetas, pero tienen una característica central, se incorporan por mecanismos muy sutiles. Por ejemplo, hoy en día enunciar la palabra viejo tiene una carga negativa en cuanto nos envía a una situación poco feliz o deseada de muchos de los seres humanos. En otras palabras el concepto se ha amalgamado con un estereotipo negativo y que no necesariamente coincide con características reales de la vejez. Esto tiene que ver con el enfrentamiento entre la juventud identificada con la belleza y vigorosidad, contra vejez con la imagen de lentitud, deterioro, debilidad y dependencia.

2.1.1 La gerontología y la aparición de la vejez como objetivo de investigación

Hoy en día no quedan dudas que no existe un solo enfoque o disciplina que investigue la vejez. El proceso de envejecimiento y el interés que han despertado las personas de la tercera edad confluieron hacia la aparición de una vasta bibliografía. Sin embargo, la gerontología y las ciencias médicas fueron inicialmente las primeras en abordar el tema de la vejez, aunque la impronta estaba caracterizada por una el rótulo de problema y patología, más que como un fenómeno social en construcción.

⁶³ El dato significa lo dado, sin embargo, aquí lo dado es construido, es un hecho social que debe explicarse socialmente.

La preocupación inicial es el aislamiento social de las personas mayores y su baja autoestima. Nociones que parecieran acercarse a la vejez vista como locura, o degradación lo que caracteriza los primeros avances de la geriatría.

De esta manera la gerontología, como menciona Johnson (2001), ha estado dominada por el aspecto empírico y patológico del envejecimiento, más preocupada por la cantidad de datos, que no han sido acompañada de un cuerpo teórico. Podríamos decir que la gerontología se acerca más a la medicina que a la sociología en la manera de tratar el tema.

Y en ese sentido las críticas iniciales a la gerontología giraban en torno a la falta de explicaciones teóricas para abordar la diversidad de experiencias de la edad en la sociedad. Es decir, existía una concentración en el problema funcional de la población envejecida, como puede ser la preocupación por la falta de autonomía en la vejez.

Esta crítica esboza a partir de la historia de los inicios del tema de la vejez en los años 70, donde la biología, la medicina y la psicología habían hecho los principales aportes. Pero es menester mencionar en la actualidad la gerontología no estudia solamente la edad, sino el envejecimiento y el proceso de envejecer. Para los autores es el estudio de la vejez, teniendo en cuenta fenómenos biológicos, psicológicos y sociales lo que caracteriza a la gerontología (Scolich, 2009).

Si bien, éstos avances fueron complementados con otros enfoques, y en muchos casos refutados, la marca más clara que han dejado es la de una visión negativa hacia la vejez, sobre todo la medicina.

2.2 Las visiones de la vejez

2.2.1 La visión negativa de la vejez

Ciertamente la llegada de un tono negativo (deterioro) como visión sobre la vejez, encuentra sustento en cuanto las disciplinas que iniciaron la investigación por este grupo de edad, fueron la medicina, la geriatría y gerontología. En primer lugar la medicina, como se mencionó brevemente, la vejez coincide con ese momento de declive, pérdida y aparición del deterioro físico y molecular del cuerpo, es una transición hacia la muerte. Es decir, se coincide con una interpretación sobre un proceso natural y cronológico.

Sin embargo, la visión de la vejez desde la medicina no se detuvo allí y se trasladó a todos los ámbitos de la vida social humana, creando una estigmatización, basada en la edad. Ser viejo aparece como sinónimo de declive y degradación.

Una explicación de este proceso se encuentra como causa de una exclusiva concentración de indicadores que no siempre son los más adecuados para todas las edades y que confirman el deterioro en las personas de edad. Por ejemplo, en pruebas hechas para medir el envejecimiento cognitivo, la rapidez de respuesta hacia preguntas fue un indicador sobre inteligencia, que acentúa el declive mental basado en la edad (Rice, Lockenhoff, y Cartensen, 2002). En cambio, otras investigaciones han costatado que la manera de resolver

conflictos en diferentes situaciones que es mucho más complejo que una simple respuesta, es más efectiva en los adultos mayores, aún sin conocimiento previo sobre la materia.

En consecuencia, tomando en cuenta los elementos expuestos en el párrafo anterior, refleja que existe un prejuicio en base a la edad, que culmina en la incorporación social de la vejez como deterioro, a pesar que las evidencias muestran que se refuta con algunos indicadores esta situación en la realidad.

Bajo el *ethos* de la modernidad, el éxito, la competitividad, velocidad y agresividad, son claramente identificados con la juventud, las personas de edad son presentadas como anacrónicas (Rodríguez, 1979). Esta situación no distingue de clase social, raza, o color de piel; retiro e inutilidad, quedan entrelazados a la imagen de la vejez, y transforma los prejuicios en hecho casi irrefutables.

En cuanto a esto es interesante, como lo hace una autora que *“se entiende por prejuicio un juicio anticipado o juzgar antes de tiempo sin tener un conocimiento completo del objeto al que nos referimos; éste aparece teñido con sentimientos favorables o desfavorables. En el juicio predomina el razonamiento; en el prejuicio, el sentimiento, lo subjetivo e irracional. El juicio admite modificaciones en función de nuevos conocimientos en tanto que el prejuicio es mucho más difícil de cambiar”* (Mariluz, 2007).

Asimismo, esta aproximación a la vejez se ve reflejada también en la cuestión económica y con respecto al momento de retiro del mercado de trabajo, dado que los adultos mayores tienen un reconocimiento económico – jubilación, pero al contrario no cuentan con un reconocimiento social. Justamente ese desprendimiento se vive de una manera fatal, porque es asociado y reducida a un declive social. De esta manera, se observa una tendencia hacia la incorporación de la degradación como sinónimo de la vejez (que algunas mencionan antes era sabiduría).

En resumen, el descenso en las tasas de nacimiento y la mayor longevidad se dirigen hacia la conformación de una sociedad sostenida en su mayoría por adultos mayores. Esta situación futura para los mexicanos y presente para otros, se vive de manera drástica pero inevitable. Como señalan Rice, Lockenhoff, y Cartensen (2002), toda la carga negativa que se transfiere a la vejez, la convierte en una etapa a evitar o al menos retrasar.

Dentro de esta dinámica, pero con respecto al mercado laboral, es sumamente claro que en los países occidentales la vejez es sinónimo de inutilidad⁶⁴, lo que conduce a una pérdida del estatus social, y en consecuencia económico.

Ahora bien, estudios demográficos han mostrado una relación entre viejos y jóvenes dentro de un hogar clásico en la que el joven cuida al viejo. No obstante, la dependencia no es desde los más jóvenes hacia arriba en la edad. Como reveló Goldscheider (1994)⁶⁵, en su análisis, en los hogares multigeneracionales la dependencia se refleja en los hijos adultos

⁶⁴ Este punto se evidenció con los datos sobre participación económica en el planteamiento del problema.

⁶⁵ Citado por (Rice, Lockenhoff, y Cartensen, 2002: 140).

hacia los padres mayores, situación que rompe con el modelo ideal de la independencia del adulto joven hacia el adulto mayor.

Aunado a ello, en 1960 aparece la teoría de la desvinculación, que se centró en el fin de la participación económica de los adultos mayores, y su pasaje hacia los márgenes de una esfera central de la sociedad, el mercado de trabajo. Esta situación permite la aparición de una imagen de la vejez como declive físico y social, además de contribuir a la desconexión del sistema social, lo que significa correlacionar de manera negativa edad y productividad.

El tema laboral, coincide con el despliegue burocrático de la edad, en donde la geratría ha contribuido a generar la construcción del desprendimiento. En esa construcción, la jubilación que es presentada como continuidad de la vida social, el monto de dinero también cumple el rol de desenganche en la asociación con la pobreza.

Este enfoque de desprendimiento o desenganche en la vejez aparece en el contexto del despliegue de la teoría sociológica del estructural funcionalismo (muy cercana a la biología), donde la vejez era vista como un momento de salida del sistema social. Esta interpretación más adelante fue refutada dando paso a toda una serie de investigaciones sobre envejecimiento activo, ahora con una mirada positiva.

2.2.2 La visión positiva

La visión pesimista y negativa de la vejez continúa hasta nuestros días, sin embargo hacia 1990, comienza a aparecer en la gerontología y otras disciplinas un nuevo rostro de la vejez como momento “normal” (contrapuesto a la patología) en la vida y positivo, que se conoce como el envejecimiento exitoso o activo.

Para Johnson (2001), la obra *Successful Aging: Perspectives from behavioural Sciences*⁶⁶ (Baltes y Baltes, 1990), puede ser considerada como el inicio de ese cambio de mentalidad frente a la vejez, que posibilitó la construcción de un fenómeno social de investigación, intentando dejar atrás el prejuicio y la visión de un problema público negativo.

Esto implicó tener en cuenta que las expectativas culturales y sociales con respecto a la edad moldean el proceso de envejecimiento y determina la percepción que la sociedad tiene sobre la vejez. Los estereotipos se traducen actualmente en función de una tensión entre productividad e independencia frente a la vejez como declive, que no siempre se encuentra en conciencia de la sociedad, sutil pero inconscientemente presente.

Ahora bien, el envejecimiento exitoso, que se edifica a partir de la idea del bienestar subjetivo, las emociones positivas y la ausencia de sentimiento de soledad, está actualmente tomado un mayor vigor. Incluso, se asiste a un pasaje de un polo negativo que se describió anteriormente, a un intento de combatirlo pasando a un lado positivo.

⁶⁶ *Envejecimiento exitoso: perspectivas desde las ciencias del comportamiento.*

En este mismo contexto, aflora el autor Baltes⁶⁷ que le llamó la atención el manejo activo y exitoso de la vida mediante la sabiduría práctica para enfrentar los retos. Su postura continúa en resaltar que lo más importante es la plasticidad (flexibilidad), y optimizar los recursos para llegar a un objetivo en la vejez. Esto equivale a decir que ellos, los sujetos, son responsables de buscar soluciones ante los problemas.

Esta manera de pensar deja en el olvido principalmente que la vejez no es un tema de responsabilidad individual, sino social, porque esta socialmente construido. Por otro lado, aunque se pretenda presentar estos temas como enfoques, teorías o visiones, no cumplen con los cánones básicos para recibir esos rótulos. En pocas palabras, más que un enfoque para investigar, el envejecimiento activo se presenta como una sugerencia⁶⁸ de cómo llevar adelante la vida para envejecer dignamente.

También la Organización Mundial de la Salud (2002), participa en este debate y pero propone un enfoque que combina elementos que definen estándares objetivos en términos de salud, participación y seguridad, con elementos psicosociales, incorporando también aspectos del entorno societal. El término envejecimiento activo se utiliza para designar el proceso de aumentar las probabilidades de conseguir una buena calidad de vida para los individuos que envejecen y para la sociedad en que ello ocurre. El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad. Es decir participar activamente del destino de una vida, es una responsabilidad estrictamente individual.

2.3 Tiempo cronológico y tiempo social

Al recorrer la vasta bibliografía sobre los temas de la vejez, se percibe una falta de claridad producto de la amplia gama de conceptos para referirse a ella: Vejez, viejos-jóvenes, ancianos, adultos mayores, mayores, tercera edad. Esto es coherente con la complejidad que significa el tiempo-existen muchos tiempos para medir la edad, social, biológico,, cronológico- de los sujetos, que pueden medirse de diferente manera, dando como resultado indicadores opuestos.

“La interacción del tiempo histórico con el tiempo vital ocurre en el contexto de una tercera dimensión: el tiempo socialmente definido. Cada sociedad está graduada por edades y cada sociedad tiene un sistema de expectativas sociales con respecto a lo que es apropiado para cada edad. El hombre pasa a través de un ciclo socialmente regulado desde el nacimiento hasta la muerte, y que es tan inexorable como el paso a través del ciclo biológico: una sucesión de edades socialmente delimitadas, cada una de las cuales tiene reconocidos derechos, deberes y obligaciones (Mariluz, 2007)”⁶⁹

⁶⁷ Freund, Alexandra; Baltes, Paul (2002) “Life-management Strategies of Selection, Optimization and Compensation: measurement by self-report and construct validity”, *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 82, N° 4, p. 642-662, páginas seleccionadas.

⁶⁸ O fórmula para el éxito.

⁶⁹ B. Neugarten. Dinámica de la transición desde la mediana edad hasta la vejez. Adaptación y ciclo vital. en *Journal of Geriatric. PSCHY. NY. 1970.*

La regulación del ciclo vital y el comportamiento de las diferentes edades están cronológicamente dado y socialmente definido. El ciclo vital biológico y el social interactúan a lo largo de toda la vida de las personas desde su nacimiento hasta su muerte. Es así como los diferentes sistemas sociales y culturas definen determinados comportamientos como más o menos deseables y aceptables de acuerdo a la edad cronológica de mujeres y hombres. Estas expectativas en razón de la edad y el género varían de cultura en cultura y de época en época. Los cambios en la sociedad actual están siendo bastante acelerados, promoviendo la gestación de nuevos modelos de comportamiento y de expectativas frente a lo que ser hombre y ser mujer mayor se refiere sobre todo en las nuevas generaciones. Cambian también, producto de la mayor longevidad, las expectativas de las personas ante su propia vejez y proceso de envejecimiento. Nunca dejamos de envejecer, ni siquiera con la llegada de la vejez. No nos quedamos en un único estado de vejez, seguimos generando expectativas frente a nuestras vidas. Sólo dejamos de envejecer al morir (Osorio, 2006: 16).

Se pueden sacar ejemplos de los privilegios que antes tenían los adultos mayores en sociedades tradicionales. Este rol destacado va a ser sumamente trastocado, lo que presenta interés para investigar, la morfología de un fenómeno social.

Así es que la vejez no es sólo una cuestión de edad cronológica o una categoría, es una construcción histórica y cultural. Es un concepto complejo que contiene dimensiones tan diferentes como la biología, la demografía, lo individual y social.

Las clasificaciones y categorías del mundo social, hasta los más naturales y objetivas, nos comunican a los fundamentos sociales. La edad, como propiedad biológica, sirve de criterio de clasificación de los individuos en el espacio social. Así, los criterios de clasificación no son naturales, sino socialmente contruidos.

La edad es una noción social, establecida en comparación con otros grupos. Y en esa comparación se pone en juego el poder de los diferentes ciclos de vida. Esta variable es un buen espacio para analizar las relaciones sociales entre generaciones, clases sociales y las representaciones dominantes de las prácticas legítimas asociadas a la definición de la edad.

Cada clase social también tiene una definición de edad y un rol adjunto a ella. En esta misma idea, cada sociedad también tiene un horizonte de expectativas articuladas en torno a la edad, un tiempo socialmente definido. La edad equivale a derechos, deberes y obligaciones, y se asocia a una variable explicativa, con un dato a priori, aparentemente objetivo y externo, el tiempo cronológico.

El paso del tiempo es una característica inherente e irrenunciable al ser humano. Sin embargo existe un tiempo socialmente definido que va más allá del tiempo cronológico. Las sociedades se organizan en torno a la edad y establecen a partir de allí roles, derechos y obligaciones, en un cuadro de expectativas para cada edad, se regula a partir de la edad.

No obstante, la rigidez de las expectativas varía en los países, dependiendo la estructura jurídico-política presente. Así, la edad cronológica es importante, pero no explica las

diferencias entre las generaciones y entre las mismas edades. La edad cronológica es una medida que diferencia similitud entre personas, pero no explica las diferentes condiciones de vida a una misma edad.

En este cuadro también es necesario mencionar la edad biológica y aunque no hay instrumentos fiables para medirla, se trata del estado físico, del cuerpo. Suponemos que a mayor juventud mejor estado físico, pero esto es muy relativo. Por lo tanto parece que identificar la edad desde el punto de vista cronológico puede ser indiscutible e irrefutablemente objetivo, aunque una mirada más fina suscita numerosos debates.

Para Oddone y Gastrón (2008: 2), “La edad, en efecto, puede ser el marcador de un cierto estadio del desarrollo biológico o psicológico pero también puede hacer referencia a una cierta posición en la organización social de los roles que corresponden a una determinada edad; y así mismo puede remitir a la pertinencia de una cohorte y a su anclaje específico en la historia de la sociedad”.

Asimismo, los modos institucionales de regulación del trayecto de vida y el rol que juega el sistema socioeconómico y las políticas del Estado también se harán sentir sobre la historia de vida de cada individuo inserto en una sociedad⁷⁰. Esto es sumamente vigente si se menciona que ha aparecido la categoría de cuarta edad, que evidencia la construcción institucional y social del tiempo cronológico.

Por ello, el valor transferido hacia los años tiene que ver con una estructura de edad, muy diferente si se toma en cuenta criterios laborales o de dependencia de la persona adulta mayor. Para criterios del mercado de trabajo, la vejez comienza a los 65 años, donde se marca la salida; para criterios de dependencia del viejo, es decir pérdida de su control, se habla de 75 años o incluso hasta los 80 (Kehl y Fernández, 2001).

Pero la historia y el paso del tiempo provocan la mutación de las categorías o la aparición de otras. El caso de la vejez representa una de ellas dado que a la anterior evidencia se acompañada de la aparición de la 4 edad como etapa de la vida (que se ubicaría a partir de los 80 años); una vez más una nueva construcción y clasificación de naturaleza social de la edad en donde comienza la incapacidad.

2.4 Curso de vida

Como se está constatando con diferentes evidencias, el proceso de envejecimiento se ha convertido en un amplio tema de estudio puesto que contiene una variedad de intereses que se extienden desde la adaptación a nuevas situaciones en el curso de vida hasta la discriminación de los viejos.

⁷⁰ (<http://www.gerontovida.org.ar>)

Uno de los aportes sobre la experiencia de los adultos mayor en la sociedad aparece a partir de los años 70 en Francia, como respuesta a la crítica de la aproximación sincrónica, transversal, y se trata de las entrevistas de tipo biográfica de carácter longitudinal.

En sus inicios, la principal crítica a la primera aproximación se constituyó a partir de la idea de que la información transversal, subestimaba los efectos secuenciales y perdía la unidad de los individuos, presentándolos fraccionados (Grossetti, 2006).

Contrario a esta postura, Bourdieu (1986), critica en general los enfoques centrados en la vida de los sujetos, bajo el reproche de subestimar la integralidad y continuidad de los individuos, sobre todo dejando en la sombra las estructuras sociales. Por este motivo abogaba por la reinserción de las biografías en donde transcurrían: la estructura social. Para Bourdieu lo que se encontraba al investigar era en todo caso una institucionalización de las biografías, por medio de una estructuración longitudinal.

Quien ha hecho un aporte significativo en este debate es Pries (1996), quien retoma el tema de institucionalización del curso de vida desarrollado en Alemania por Kohli. Un rasgo distintivo de su aporte es que lo que se puede destacar justamente es que las biografías en sí, son un indicador ideal donde se plasman regularidades, rutinas o estructuras sociales.

El mismo autor sostiene que lo que llama *enfoque biografía y sociedad*, también llamado *enfoque biográfico*, es más bien una percepción específica de la realidad social, que enfatiza primordialmente la dimensión del tiempo y la relación del individuo con la sociedad. (Pries, 1996).

Haciendo una revisión histórica, en el caso del enfoque *biografía y sociedad* la primera fase de su auge inició con los grandes estudios de lo que después se llamaría la Escuela de Chicago⁷¹ y termina aproximadamente con el fin de la segunda guerra mundial.

Fue justamente esta corriente que inició la construcción de la biografía como validez de estudio de los cambios sociales⁷² y el impacto en las carreras de los sujetos. Esto se resumió en estudios sobre “la constitución de las ciudades modernas, sus dinámicas internas, las consecuencias derivadas de los procesos de urbanización e industrialización, las problemáticas sociales ligadas a la marginación, entre otras temáticas.” (Roberti, 2012: 129).

Mientras que los estudios de la Escuela de Chicago en cierta forma se pueden considerar como pioneros, integradores y de una alta riqueza empírica y teórica, en las tres décadas de la posguerra -y no sólo en Estados Unidos- el enfoque *biografía y sociedad* perdió terreno e importancia, con la restauración de la sociología estructural funcionalista y el método cuantitativo. Más adelante, en la segunda mitad de los años setenta, es cuando este campo

⁷¹ Se llamó Escuela de Chicago en sociología a un conjunto de trabajos de investigación etnográficos realizado por profesores y estudiantes de la Universidad de Chicago entre 1915 y 1940.

⁷² Hay que recordar que esta corriente encuentra un espacio de investigación bajo los problemas sociales que aparecen en la ciudad producto de la rápida urbanización. Así la migración y la delincuencia entre otros fenómenos mostraban su relación con los cambios sociales.

recuperó su importancia y recién en los años ochenta logró un renacimiento notable. En Estados Unidos, Alemania y Francia se realizaron entonces investigaciones que permitieron abrir el camino al término de “ciclos de vida” y también “trayectorias de vida”.

La revalorización de las biografías o de los estudios *biografía-sociedad* mostró “la capacidad para analizar las relaciones entre individuo y sociedad, la aptitud para destacar los aspectos diacrónicos de los hechos sociales, la sensibilidad para iluminar personas, grupos sociales y problemáticas que son ininteligibles desde otras estrategias metodológicas” (Roberti, 2012: 130).

Es importante señalar que más allá de un método o técnica específica de investigación, el enfoque biográfico busca justamente situarse como un enfoque, es decir, sostiene una concepción de lo humano, de la realidad, de las posibilidades de conocerla y de los métodos adecuados para ello. En este sentido, los fundamentos teóricos que lo sostienen dan cuenta de estos postulados y constituyen las bases sobre las cuales se funda una práctica desde lo biográfico (Cornejo, 2006: 99).

De esta manera emerge un equilibrio entre dos componentes de los fenómenos sociales que parecían separarse. Como lo expresó Norbert Elias, no hay sociedad fuera de los hombres y no hay hombres fuera de la sociedad. Resulta que no es el individuo el tema de la investigación biográfica, sino el producto social de la biografía como muestra o pauta de la trayectoria y de orientación en el mundo social cotidiano e histórico.

Sin embargo, según el enfoque *biografía y sociedad*, esto solamente refleja la mitad de la verdad o de la realidad: para el hombre singular el mundo no está cerrado, la realidad cotidiana y las “reglas del juego prefabricadas” siempre contienen “huecos negros” y espacios por llenar. No hay una “realidad objetiva cerrada”, sino que el individuo está autorizado y se ve obligado a interpretar situaciones y reglas, a reducir las informaciones y realidades accesibles, a votar por opciones y a construir nuevas reglas y realidades.

Entonces el enfoque es mucho más que una cuestión de método, más bien menciona Pries (1996), integra un marco teórico-paradigmático sobre cómo conceptualizar individuo y sociedad, estructura y acción, objetividad y subjetividad desde cortes longitudinales para entender la realidad social.

Por este motivo hay que partir de la idea que el desarrollo de los seres sociales es un proceso multidimensional, plurifacético y multidireccional.

Sin lugar a dudas plantear la importancia del sujeto y su curso de vida nos lleva a una referencia obligada que son las investigaciones de Glen Elder, dado que ha sido uno de los principales autores que han contribuido al desarrollo de este enfoque. Justamente para Elder (1994), el transcurso del sujeto en la vida social se da a partir de estar incrustados en un momento histórico y un espacio particular, y en paralelo, los individuos a través de las opciones y decisiones construyen su propio camino. Pero estos espacios encuentran el estreñimiento institucional y las oportunidades sociales del contexto.

Entonces los argumentos se centran en explicar y entender la estructuración de la sociedad por las trayectorias de los sujetos y estudiar la estructuración de las trayectorias a partir de las instituciones y procesos sociales. De esta manera, desde esta perspectiva hay que dejar en claro que no es el individuo el tema de investigación principal, sino su trazo o trayecto, su producto social e histórico.

El estudio de la dimensión temporal y longitudinal de los procesos sociales ha tenido un desarrollo importante en el enfoque *biografía-sociedad*. De acuerdo con este enfoque, el estudio de la realidad social debe contemplar la dimensión del tiempo y la relación del individuo con la sociedad y dejar abierta la posibilidad de integración de las corrientes metodológicas cuantitativas y de aquellas de corte interpretativo o cualitativo (Pries, 1996, p. 396).

Sea cual fuere la respuesta concreta a la pregunta de si (aún) vivimos un proceso de institucionalización de la biografía o (ya) entramos a un periodo de creciente desinstitucionalización, queda suficientemente claro que el enfoque biografía y sociedad y la hipótesis de la institucionalización del curso de vida pueden abrir nuevos caminos del análisis y han comprobado su utilidad para entender las dinámicas de países industrializados (Pries, 1996: 408). ¿Pero éste enfoque es pertinente en México?

Lo que es claro es que este enfoque puede abrir el camino para la reflexión más completa y compleja de la estructuración social.

Las críticas en la consideración de la trayectoria de vida en la sociedad no cesaron de construirse alrededor de la pérdida de importancia de la estructura, y sobre todo en la advertencia de que no se puede reducir los eventos imprevisibles o la acción individual.

Esta situación refleja sin dudas a un debate de la sociología de inicios del siglo XX, más cercana al paradigma de las ciencias naturales y a los esquemas de investigación de la sociología clásica. Sin embargo, como menciona Grossetti (2003), la contingencia y el imprevisto, también encuentra espacio en las ciencias físicas (cambios del clima, fenómenos naturales). De esta manera, la contingencia, lo no esperado, es parte de la vida tanto natural como social.

En cuanto a la trayectoria, se puede sostener también que es el trazo, reflejo de la vida individual en la estructura y ahí se alojan numerosos fenómenos que requiere indagación.

Tomando en cuenta lo que hasta aquí se sabe, se puede rescatar para esta investigación que el enfoque del curso de vida permite explicar la situación social de los mayores, a partir de acontecimientos, fenómenos y decisiones del pasado, que al mismo tiempo transcurren en un contexto con un propio conjunto de normas, roles, y expectativas que se fundan socialmente.

Indudablemente, envejecemos de acuerdo al desarrollo de nuestro ciclo vital, que no es como la psicología evolutiva enuncia, la misma etapa se vive independientemente edad y el lugar, sino como argumenta la sociología del ciclo de vida que muestra la interacción entre

sujeto y estructura, que varía según el género, sexo y clase social. Por lo tanto, para entender el ciclo vital y sus cambios, significados y experiencias, la decisión es abordarlo desde el concepto de trayectorias. A pesar que el envejecimiento es innegablemente cronológico, no es su única forma, porque toma diferentes dimensiones en un determinado país o ciudad, que marcan la experiencia social de vivir.

Hay que recordar que el tiempo de la biografía, es el tiempo de la experiencia que también ha cambiado, dado que no se puede impermeabilizar el sujeto contra el contexto social, político y económico que cambia. Nuestros patrones de vida y patrones laborales, toman direcciones diferentes en los contextos más amplios.

El individuo que atraviesa, desde su nacimiento, un proceso natural y social de envejecimiento, experimenta cambios en su entorno tanto microsocioal como macrosocioal, que moldean su curso de vida.

El tiempo social e individual, también pueden redefinir los roles y reglas construidas en base a la edad. Esto quiere decir que, como todo fenómeno social, que a pesar de transcurrir en una estructura que lo determina, puede transformarse y convertir por ejemplo lo prohibido en aceptado. Lo que antes era marginal, actualmente es central. En síntesis, cambia el significado y expectativas sobre la edad y pueden aparecer nuevos patrones en las cronologías de los sujetos.

Como menciona Osorio (2006), la regulación del ciclo vital y por consecuencia el comportamiento de los grupos de edades esta cronológicamente dado y socialmente definido. La estructura de la sociedad se edifica a partir de la regulación institucional que se define en torno a la edad.

Pero esta manera de visualizar la relación sujeto-sociedad tiene una historia, que indica el proceso de construcción de un fenómeno social diferente. Ya para la década de 1960, algunos demógrafos, comenzaron a enfatizar la importancia de estudiar las interacciones entre los fenómenos estructurales y la acción social.⁷³ Uno de los requisitos para llevar a cabo análisis longitudinales y reflexionar, por ejemplo, grupos de individuos como las cohortes o generaciones, era contar con fuentes de información que captaran datos a lo largo de un período de tiempo considerable (encuestas prospectivas o retrospectivas). Surgió, entonces, la propuesta concreta de estudiar las biografías individuales, lo cual posteriormente se enmarcó en lo que se conoce como “análisis demográfico de las biografías”.

Así, este enfoque derivado de la demografía francesa se interesa en investigar “... cómo un acontecimiento familiar, económico o de otro tipo que enfrenta un individuo modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia” (Blanco, 2011: 7).

⁷³ 1965 primer texto sobre curso de vida (Cain, Leonard (1964), “Life course and social structure”, en Robert Faris (ed.), *Handbook of Modern Sociology*, Chicago: Rand McNally and Co.

De acuerdo con sus objetivos generales, se puede decir que la escuela francesa de análisis demográfico de las biografías es equiparable a la vertiente norteamericana denominada enfoque del curso de vida. Esta vertiente de estudio sobre el individuo en la sociedad⁷⁴, está construida a partir de las investigaciones de Glen Elder que ha sido incorporado en América Latina por numerosas investigaciones⁷⁵.

En este contexto, es importante destacar la importancia de este enfoque emergente, ya que una de las preocupaciones principales en la investigación social había sido sin duda la relación entre individuo y sociedad, que durante tiempo se presentaban funcionando como dicotomías, rechazados e incompatibles. A nivel metodológico ese rechazo de paradigmas, enfrentaban lo cuantitativo con lo cualitativo. No obstante, a partir del curso de vida, la aproximación es hacia el sujeto como actor y constructor de la realidad social o la sociedad y la estructura como determinante de la acción social.

El pensamiento sociológico también ha pasado por etapas caracterizadas por el intento de diluir este debate y superar, en un solo cuerpo teórico, las diferencias entre los polos mencionados. Sin embargo, el intento por superar la división entre estructura y acción, macro y micro, no se ha logrado totalmente porque, mencionan los especialistas, resulta en el fondo complejo⁷⁶.

Sobre este tema se puede resumir que la mayor aportación de la teoría del curso de vida, reside en la coordinación de niveles individuales de análisis, donde el sujeto dotado de capacidades decide, con niveles sociales e históricos, donde esa vida transcurre y es influenciada (territorio, período histórico).

2.5 Trayectoria

Desde muy diversas ópticas, la temática del trabajo (su realización, la carencia de empleo y el fin de la participación económica, entre otros aspectos) ha representado un hilo conductor sumamente importante no solo para las disciplinas especializadas sino, por supuesto, para los propios seres humanos (Blanco, 2011: 16). Las aproximaciones hacia este fenómeno han sido muy variadas, en cuanto se trata de un aspecto central para la organización social, que como se menciona, gira en torno al trabajo. Hasta hoy en día se menciona que el trabajo define y distingue a los seres humanos como mecanismo de integración social.

El enfoque del curso de vida abordó la investigación desde las trayectorias laborales. En efecto, en los años ochenta, los autores que fueron adscribiendo, de una u otra manera, a esta perspectiva teórico-metodológica empezaron a estudiar dichas trayectorias de una manera específica (Kohli, Rosenow y Wolf, 1983); y, con el correr del tiempo, el abordaje se extendió al amplio mundo del trabajo y a la interrelación de las trayectorias laborales con

⁷⁴ En realidad toda investigación de lo social, busca comprender, desde cualquier aproximación posible, cómo se relaciona el individuo con la sociedad y entre sí.

⁷⁵ Algunas investigaciones que utilizn Elder

⁷⁶ Entre los intentos más destacados se encuentra Talcott Parsons y Pierre Bourdieu.

otros fenómenos como, por ejemplo, la dinámica de los mercados de trabajo (Marshall et al., 2001)⁷⁷.

La noción de trayectoria laboral se refiere, por lo tanto, a la interacción entre individuo y sociedad: nos permite conjugar las biografías de los sujetos con los condicionamientos estructurales existentes en un momento histórico y un espacio social determinado. En este sentido, se concibe el análisis de las trayectorias laborales como secuencias objetivas y medibles, que atienden también a las construcciones subjetivas (Roberti, 2012: 143).

Es por este motivo que se destaca que de todos los conceptos que se han forjado para acercarse a la investigación sobre el tránsito del sujeto en la estructura social, el de trayectorias ha mostrado mayor pertinencia en los estudios laborales. “El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63).

De esta manera, la trayectoria, hace posible una lectura diferente sobre la agencia y la estructura, entre el sujeto y la institucionalización de su vida. Existen numerosas investigaciones que se ubican en esta temática y que desembocan en la cuestión del tiempo social y el espacio en relación con el trabajo.

En otro orden de ideas, es importante mencionar que no hay investigación social que pueda evitar el enfrentamiento tarde o temprano, sobre el lugar que el sujeto ocupa en la estructura social. Aproximarse al sujeto desde su biografía es ubicar al sujeto en un rol activo, con capacidad de acción y reacción, frente a los hechos.

Este enfoque por lo tanto, rescata al sujeto en la medida que reproduce un camino, deja trazos y rastros, en un determinado contexto social, económico, histórico, cultural y demográfico.

Tomando en cuenta el plano nacional, *“en México se han realizado diversos estudios que abordan el tópico de la estabilidad e inestabilidad laboral con información longitudinal como los elaborados por Rodolfo Cruz Piñeiro (1995), Edith Pacheco y Susana Parker (2001) y Juan Manuel Junco (2007). Sin embargo, no existen antecedentes de estudios sobre la permanencia en la ocupación o cambio a la desocupación o inactividad, por lo que se consideran estos trabajos como un referente”* (Murgía, 2012).

Como menciona la autora, es importante recordar que las personas que reportaron estar ocupados durante los cuatro trimestres, no significa que estuvieron en dicha condición durante los 365 días del año, puesto que la ENOE tiene como tiempo de referencia la semana anterior a la aplicación del cuestionario, esto es, si una persona estuvo desempleada durante diez semanas y se ocupó a la onceava y en la semana doce le solicitan su información, quedará registrada como ocupada. Siendo así, queda mencionar que dicha encuesta no proporciona una trayectoria real de los individuos y se subestima el volumen de las entradas y salidas del mercado de trabajo. Pero no deja de ser importante, ya que se tiene un acercamiento a la dinámica laboral de la población laboral mexicana (Murgía, 2012: 6).

⁷⁷ (Blanco, 2011: 16).

Además, se tienen altas probabilidades de que sean empleos de corta duración, puesto que la necesidad de recibir ingresos, obliga a los individuos a aceptar trabajos de cualquier índole, ya que quienes tienen el privilegio de contar con recursos económicos, salen del mercado laboral y dedican mayor tiempo para buscar mejores empleos (Pacheco y Parker 2001).

Esto lleva a reflexionar en torno a un punto fundamental y es que no se puede perder de vista que las relaciones con el trabajo no son estáticas, como tampoco lo es el sujeto con la sociedad, sino susceptibles a cambios y mutaciones a lo largo de la vida.

Ahora bien, la relación entre el mercado de trabajo y la participación en el mismo, además de tener en cuenta los elementos anteriores y sobre todo la dinámica de los sujetos imprevisible, lleva a plantear la pertinencia de las trayectorias y el curso de vida. Todos los cambios personales y estructurales, hacen del enfoque que se acerca al transcurso del sujeto en la sociedad ideal para esta investigación.

El enfoque del curso de vida, además de poner el acento en la vida del sujeto, se puede interpretar como un puente entre estas aproximaciones dicotómicas (estructura y acción social), porque no niega los efectos de estructura, los incorpora en un esquema equilibrado, donde ambos son reconocidos. Así, vuelve a concederse a la agencia humana el peso perdido en la estructura, a partir de la idea de que los sujetos a lo largo de su vida circulan en la sociedad mediante caminos, carrera, biografía o trayectorias que pueden analizarse con el objetivo de comprender lo vivido, lo experimentado.

Pero ¿cómo se puede interpretar el transcurso de un sujeto?

La escuela de sociología americana de inspiración interaccionista, se interesó al tema de las carreras de los sujetos y las observaba e interpretaba como encadenamientos de secuencias. Dentro de ellas, aparece por ejemplo el concepto de *turning point*, para designar la idea de transiciones entre las secuencias, es decir, la aproximación admite el cambio individual como posibilidad real desde el sujeto.

Ahora bien como mencionan algunos especialistas que han utilizado el enfoque de curso de vida, su mayor potencialidad se encuentra en momentos de cambios, crisis. Si la previsibilidad es muy elevada (contexto estables), en ese contexto los análisis causales lineales son más fértiles. En cambio, en momentos de inestabilidad e imprevisibilidad, la idea de secuencias, trayectos, aparece como más pertinente porque capta por medio de las secuencias, los cambios sucedidos y las posibles causas.

Entonces los eventos que buscamos entender, encontramos que en el tiempo pueden ser imprevisibles. Esta idea se puede clarificar con la imagen de la red de líneas del metro. En efecto, la estructura (plano del metro), no cambia como tampoco lo hacen las diferentes líneas que lo componen, pero centrar la mirada en el plano, no deja analizar el porqué del recorrido de los sujetos o si esos recorridos diferentes responden a una racionalidad específica.

De esta manera, hay eventos que pueden ser esperados y otros inesperados. Puedo suponer que en algún momento de mi vida laboral voy a perder el trabajo. Pero no sé en qué momento y en qué circunstancias de mi vida sucederá y aún menos, suponer las consecuencias.

Justamente lo que se busca en esta investigación es, como lo hacen todas las investigaciones sociales, la regularidad o irregularidad de la acción. Y esa respuesta nos permite generar conocimiento sobre la relación individuo y su comportamiento con la sociedad.

Retomando el debate pero en términos operacionales, el trayecto no puede verse, sino en interacción con tres conceptos básicos o ejes organizadores del análisis del curso de vida: trayectoria, transición y *turning point*⁷⁸ (véanse, algunas de las publicaciones como Elder, 1985 y 1991; Elder y Kirkpatrick, 2002; Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006; Elder y Shanahan, 2006).

El tema de trayectoria se mencionó anteriormente como ese rastro o huella que deja el sujeto. Es su vida social que merece un acercamiento como medio para entender la compleja trama entre la estructuración social de la vida y los diferentes caminos que posibilita la acción social. En cuanto al concepto de transición, resulta importante conocer su potencialidad, dado que complementa al de trayectorias y fundamentalmente justifica el interés y decisión de recurrir a esta aproximación teórico-metodológica.

Por lo tanto, ¿cuál es el interés de recurrir a las trayectorias?

Como existe un horizonte de expectativas en torno a la edad y allí juega su mejor papel la estructura social que distribuye desigualmente esas expectativas, que se fundan en el establecimiento de diferencias entre grupos de edad, origen social y clases sociales. Pero lo que es aún más importante es que las transiciones se caracterizan por no tener momentos fijos de ocurrencia, no están predeterminadas. Este es el momento de la imprevisibilidad, de lo no esperado de la acción social, que se vuelve relevante y le devuelve el valor al sujeto.

El tercer concepto, asociado a los anteriores, es el de *turning point*: se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones en los trayectos y a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida. En otras palabras, se podrían rotular de momentos bisagra, que marcan un antes y después de un suceso, evento o decisión.

Estos tres conceptos representan las herramientas analíticas básicas del enfoque del curso de vida, que "... reflejan la naturaleza temporal de las vidas y captan la idea del movimiento a lo largo de los tiempos históricos y biográficos" (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006: 8).

⁷⁸ Este concepto es retomado por los estudios sobre trayectorias en Francia e interpretado como bifurcaciones. En nuestro idioma y en las investigaciones Latinoamericanas se puede tomar como puntos de quiebre, de inflexión. Esos momentos que, en un contexto particular, una decisión lleva a un cambio inesperado en la trayectoria que es fruto de márgenes más o menos libres de maniobra.

Otro elemento a tener en cuenta es que en el curso de vida de los sujetos que se pretende conocer, éste se encuentra esta incrustado en una sociedad con una trama cultural específica y un contexto histórico particular. En términos más operativos, la idea básica es que las biografías de las personas se ubican en tiempos históricos y comunidades determinadas y que, por consecuencia, todos ellos pertenecen a una cohorte⁷⁹ y comparten ciertas características fundamentales, aunque, por supuesto, no son homogéneas ya que hay que tomar en consideración las distinciones por género, por clase social o estrato socioeconómico y por raza o etnia.

En otras palabras, las biografías se contemplan una historia común de una generación o grupo de edad, pero como se ha mostrado, los efectos estructurales se comparten, pero eso no significa que los impactos se experimenten de la misma manera, lo que justifica una aproximación individual de los fenómenos sociales.

Como se insistió de manera breve, una de las características que distingue este tipo de problematización de los fenómenos sociales es que se puede retomar la tesis del libre albedrío en la sociedad o también conocido bajo el concepto de agencia.

Este principio deriva de la clásica discusión sobre los nexos y la causalidad entre lo individual y lo estructural. Lo que se quiere destacar es que los individuos no son entes pasivos –marionetas- a los que solamente se les imponen influencias y constreñimientos estructurales, sino que hacen elecciones, son agentes y llevan a cabo actividades y, de esta manera, construyen su propio curso de vida.

Sin embargo, es cierto que ejercen su libre albedrío dentro de una estructura de oportunidades que también implica, juntamente con la libertad, limitaciones, y que proviene de las circunstancias históricas y sociales (Elder, 2001; Elder y Giele, 2009). En pocas palabras, el libre albedrío individual está inevitablemente atado a las fuerzas históricas y sociales; de esta manera, “las personas pueden moldear sus vidas pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente” (Shanahan y Elder, 2002: 176).

El eje de investigación más general del enfoque del curso de vida es analizar cómo los eventos históricos y cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones (Blanco, 2011: 6).

En resumen, el uso de biografías en la investigación social revaloriza al sujeto como objeto de investigación, en su búsqueda por rescatar la trayectoria vital del actor, sus experiencias y su visión particular; permitiendo aprehender, al mismo tiempo, aquella vida como el reflejo de una época, las normas sociales y los valores propios de la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas, 1992 citado por Roberti, 2012).

⁷⁹ Este concepto se revisa más adelante.

Como menciona Grossetti (2006), decir que no es interesante tratar una investigación desde la trayectoria equivale a deslegitimar y defender la jerarquía o monopolio de un nivel de análisis con respecto a otros. Entonces la presentación de dos polos opuestos en la investigación, que de hecho conviven desde los inicios en la ciencia social, se superan y disuelven a partir de la decisión del interés de investigación y la construcción del fenómeno investigado.

Por lo tanto y en el marco de esta investigación, la prolongación de la vida no es un tema exclusivo de la vejez, sino del sujeto y sus ciclos de vida. ¿No es esto una posible pista para entender la participación económica de los mayores de 65 años? La mayor esperanza de vida desafía la estructura social y la lleva a un período en donde parece que los roles de los ancianos están tomando formas diferentes, o bien, este fenómeno se viene dando desde hace tiempo en México.

Seguramente aquellos adultos mayores que siguen trabajando rompen con el modelo ideal de la vejez y la desconexión (mayormente ligada al tipo ideal de vejez europea) provocada por el deterioro en sentido biológico y fundamentalmente, la retirada del mercado de trabajo, desafiando la comprensión de un fenómeno complejo permitirá alcanzar mayor claridad sobre el trabajo en la edad. En este clima, uno de los conceptos que aflora inmediatamente con éste propósito es el de trayectorias de trabajo que se trata en el próximo apartado, pero se puede avanzar mencionando que sido utilizado en gran parte de analizar las transiciones vinculadas al trabajo, denominándolas trayectorias laborales (Muñiz, 2013).

2.5.1 Trayectorias laborales

El enfoque biográfico y el paradigma del curso de vida se constituyen en el marco de referencia desde el cual abordar el estudio de las trayectorias laborales, integrando a su interior metodologías tanto cualitativas como cuantitativas (Roberti, 2012: 128).

Las trayectorias pueden definirse como “el recorrido de los diferentes puestos y tipos de trabajo que desarrollan los individuos, derivados de la formación recibida y la combinación de factores micro y macrosociales, como antecedentes familiares, las relaciones personales, género...” (Jiménez, 2009: 3).

En ese sentido la utilización de las trayectorias laborales permite conocer, a partir de los actores, la forma en que se construyen las actividades, el espacio donde se realiza, el rol de las instituciones, las redes, los tipos de empleo, el destino de los ingresos (Jiménez, 2009).

Además de ello, los estudios de trayectorias ofrecen una alternativa de gran riqueza metodológica que permite analizar la articulación entre la formación profesional y los recorridos laborales, entre actividades profesionales o laborales y características del mercado de trabajo, así como profundizar en los aspectos que determinan la adscripción de los individuos a distintos trayectos. Estas investigaciones permiten visualizar un panorama general de las condiciones profesionales y laborales que viven los sujetos, así

como la identificación de casos particulares que se caracterizan por condiciones laborales idóneas para algunos o desfavorables para otros (Jiménez, 2009: 18).

Un elemento que se destaca en la articulación entre mercado de trabajo y trayectoria es lo que Vargas (2000)⁸⁰, define como *grados de libertad*. El autor sostiene que existe una disposición secuencial en las cuales transcurren las vidas laborales, que tiene un marco común a una porción de la fuerza de trabajo (adultos mayores), y se desarrolla en un mercado laboral específico.

Así como se observó en el curso de vida, en las trayectorias las investigaciones mencionan las transiciones (Jiménez, 2009), como momentos en la vida de los sujetos, que marcan la continuidad en un sentido u o pueden cambiar el rumbo. En ese sentido la elección de un trabajo, el nacimiento de un hijo o la migración pueden alterar el trayecto laboral.

Para Bountempo (2000)⁸¹ el tiempo histórico y el tiempo social, marcan el transcurso de las trayectorias. Estos elementos en conjunto al mismo tiempo permiten la reproducción de las carreras individuales y muchas diferentes, pero también moldean el contexto en donde ocurren.

Poder dar cuenta de la heterogeneidad resulta necesario para comprender con mayor profundidad el carácter no unidireccional y polivalente de los efectos de las transformaciones macro estructurales de las décadas recientes (Ariovich y Raffo, 2010).

2.6 Cohorte

Las malas condiciones de muchos adultos mayores, la ocupación ejercida, la educación y el estatus socioeconómico (variables todas relacionadas) se asocian. En las personas de edad actuales, coinciden una serie de vivencias comunes en condiciones de vida que hacen pensar que muchos de los rasgos que se observan se deben a un doble efecto: El efecto de la edad y el efecto de la cohorte (Bazo, 1992).

En este extracto se plantea una cuestión sumamente importante con respecto al contexto donde transcurren las trayectorias. El llamado efecto generacional o de cohorte alude a dos cuestiones. En primer lugar, que las personas nacidas en la misma época histórica experimentan acontecimientos diferentes. Por otro lado, esas vivencias se estructuran en el tiempo, por lo que un mismo fenómeno, en los diferentes grupos etarios, tiene efectos diferentes (Pérez, 2004).

Por un lado se entiende por generación a las agrupaciones cronológicas, de esta manera existiría sinonimia entre generación y edad lo que genera un poco más de confusión. Designa a un conjunto de personas relacionadas con esta idea ya sea cohorte, clase de edad, grupo de edad por un lado y por el otro, las que se refieren a un determinado

⁸⁰ Citado por (Jiménez, 2009: 3).

⁸¹ Citado por (Jiménez, 2009: 2).

intervalo de tiempo que se relaciona con la edad, fase de la vida y periodización. En esta acepción del término se considera el predominio de las ideas en las que se enroscan las personas de una época. En definitiva, el término generación designa a un individuo por su pertenencia a un espacio social y a un tiempo histórico (Mariluz, 2007).

Por otro lado Ryder, define una cohorte como aquel agregado de individuos (dentro de una población definida) que experimentaron un mismo acontecimiento dentro del mismo intervalo de tiempo. Esto quiere decir que la mayor parte de los individuos que forman parte de una generación o de una cohorte tienen mayores probabilidades de experimentar el mismo acontecimiento social, por ejemplo una catástrofe, de similares maneras aunque esta similitud este acotada a cada individualidad propiamente dicha. Esta significación es conocida como efecto cohorte y designa como tal a "...un grupo de personas que nacieron en el mismo tiempo en la historia y envejecieron juntos" (Sanchez Salgado 2000: 89).

Ahora bien, cómo se puede explicar que dentro de la misma cohorte, existan diferencias entre los integrantes. "Dentro de las cohortes, las diferencias internas producto del género, la clase, la ocupación, los antecedentes ocupacionales y la etnia resultan ser importantes al explicar las diferencias individuales" (Oddone y Gastron 2008: 4).

Entonces es pertinente interrogarse si todas las personas envejecen de la misma manera en el mismo período y lugar. Y si la llegada a la vejez explica por sí misma las características de cada trayectoria individual.

La respuesta es negativa y el fundamento teórico se encuentra en los apartados anteriores. En suma, se trata de analizar al adulto mayor desde su complejidad. Esto quiere decir que se reconoce que el sujeto está compuesto por variables individuales de diferente índole: sexo, edad, estrato social. Y ellas ejercen impactos en los adultos, más allá de pertenecer a una generación.

Las experiencias en la vejez se establecen según la generación de pertenencia, características de la cohorte. Es decir que, los hechos históricos toda una generación los vive, pero se experimentan de diferente manera. Este fenómeno encuentra explicación en la posibilidad de incorporar el contexto social diferenciadamente, porque esa incorporación es aunque social, claramente subjetiva.

Es social dado que existe una diferencia socialmente establecida sobre la edad y que goza de un soporte institucional, que le da sentido (límites para votar, trabajar), pero subjetiva porque cada sujeto toma decisiones que pueden cambiar su camino en cualquier momento, dado que, como sujetos racionales, podemos leer el contexto de manera diferente e interpretar que es adecuado o no hacer un cambio o mantener el rumbo.

Esto es así porque principalmente el envejecimiento no se puede circunscribir a un único criterio cronológico, dado que existen numerosas experiencias con respecto al paso del tiempo. Esta constatación puede confirmarse con estudios longitudinales que definan el envejecimiento como un proceso dependiente del tiempo y el espacio, lo que implica cuestionar el cambio de necesidades, roles y metas a lo largo de la vida.

Retomando se puede mencionar que “El paradigma envejecimiento-sociedad sostiene que la investigación sociológica acerca de la edad se preocupa por 1) la gente a lo largo de su curso de vida; 2) las estructuras e instituciones relacionadas con la edad; y 3) el juego dinámico entre la gente y las estructuras y cómo cada una de ellas influye en la otra” (Riley y Riley, 1999 citado por Barros, 2010).

Si bien los autores presentan estas líneas de investigación separadas, cada una de ellas se puede integrar en cuanto forman parte de los interrogantes que aquí se plantean, con el objetivo de comprender acabadamente la influencia de la estructura y los cursos de acción de los adultos mayores activos laboralmente.

A partir de los temas expuestos anteriormente algunos elementos se rescatan más que otros. En primer lugar, la construcción de un fenómeno social no es a priori cualitativo o cuantitativo, sino diferentes formas y modos de abordar interrogantes y se sustentan en decisiones a lo largo del proceso de investigación.

No se trata por lo tanto, de adscribir a priori a un enfoque (transversal o longitudinal), sino a seleccionar el más adecuado para el tipo de fenómeno y contexto seleccionado. Dicho de otra manera, la opción de mirar al sujeto en el tiempo se construye como respuesta a ¿qué busco comprender?

En segundo lugar se retiene que al interior de una estructura de oportunidades que implica limitaciones provenientes de las circunstancias histórico-sociales, los individuos hacen elecciones y llevan a cabo acciones construyendo, de esta manera, su propio curso de vida (Roberti, 2012: 136).

Es por este motivo que todo el andamiaje teórico expuesto, lo que se busca es interpretar la vida de los sujetos a lo largo de un periodo determinado, relacionando las características individuales con los condicionantes estructurales. (Frassa y Muñoz Terra, 2004, citado por Roberti, 2012). En este interés, el despliegue del concepto de trayectorias es el más adecuado para describir la heterogeneidad de las experiencias laborales que se desarrollan al interior de un mercado de trabajo en cambio.

2.7 La vejez y la cuestión jurídica

Revisar el derecho y las diferentes instancias de éste sobre los adultos mayores en el contexto mexicano, es de suma importancia. Principalmente interesa saber el marco legal a partir del cual el Estado controla, gestiona y resuelve la situación de un grupo de edad, en este caso la vejez, que según numerosas investigaciones (Huenchuan y Guzmán, 2003), se caracteriza por un alto porcentaje de vulnerables (aunque no todos comparten la misma situación).

Es menester aclarar que la ley crea principalmente obligación, no recomienda. Esto tiene una connotación importante ya que lo que se analiza no son pretensiones, recomendaciones o aspiraciones o la solidaridad social, sino parte de las obligaciones de la sociedad y el Estado sobre los adultos mayores. Y adquiere aún más relevancia si se piensa, que las

oportunidades laborales merman con la edad y descende así la posibilidad de una vejez digna (Observatorio de política social y derechos humanos, 2008).

La legislación en materia laboral en México, se ha caracterizado inicialmente, por una falta de claridad. Asimismo no son claros los mecanismos para sancionar los pactos que dieron origen a la constitución de 1917, donde aparece el artículo 123, que contiene los principios de derecho al trabajo, sindicalización y huelga. En lo esencial menciona que “Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil” (CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, 1917).

Es importante mencionar que al interior del artículo se fundará la seguridad social en México, lo que permite vislumbrar la llegada de la cuestión social y la idea de bienestar. En 1931 aparece la ley Federal de Trabajo, que ha recibido varias modificaciones⁸² y en una de ellas, en 1970, aparece la no discriminación laboral.

Para la cuestión laboral, el artículo 2 y 3 de la ley federal del trabajo, en una inclusión de los derechos humanos universales, establece la no discriminación laboral por cuestiones sexuales y de edad como se menciona en el siguiente párrafo:

Artículo 2o.- *Las normas del trabajo tienden a conseguir el equilibrio entre los factores de la producción y la justicia social, así como propiciar el trabajo digno o decente en todas las relaciones laborales.*

Se entiende por trabajo digno o decente aquél en el que se respeta plenamente la dignidad humana del trabajador; no existe discriminación por origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, condición migratoria, opiniones, preferencias sexuales o estado civil; se tiene acceso a la seguridad social y se percibe un salario remunerador; se recibe capacitación continua para el incremento de la productividad con beneficios compartidos, y se cuenta con condiciones óptimas de seguridad e higiene para prevenir riesgos de trabajo...”.

En la misma ley, aparece el artículo 3 en el cual, *“Define al trabajo como un derecho y un deber sociales, en el cual no podrán establecer condiciones de discriminación entre los trabajadores por motivo de origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, condición migratoria, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otro que atente contra la dignidad humana.”*

Por último la Ley Federal del Trabajo menciona en el artículo 133 que prohíbe a los patrones, negarse a aceptar trabajadores por razón de origen étnico, género, edad. *“Negarse a aceptar trabajadores por razón de origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otro criterio que pueda dar lugar a un acto discriminatorio”.*

⁸² Cabe mencionar que la última reforma de esta ley fue a finales de 2012.

En materia de discriminación, apareció la ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, que en sus diferentes artículos, vuelve a ratificar la intención de eliminar y sancionar la discriminación, que contempla la cuestión laboral.

Ahora bien, precisamente ante la preocupación de la calidad de vida de los ancianos, se han formulado en el plano internacional y nacional numerosas leyes para acompañar el envejecimiento. El ejemplo más claro está en la Ley de los derechos de las personas adultas mayores publicada en el Diario Oficial de la Federación el 25 de junio de 2002.

Los diferentes artículos que la componen, hacen referencia a las garantías en vistas del derecho, que son inalienables para los adultos mayores. El área que interesa destacar el la laboral y con respecto a ello, la ley menciona como derecho:

“A gozar de igualdad de oportunidades en el acceso al trabajo o de otras opciones que les permitan un ingreso propio y desempeñarse en forma productiva tanto tiempo como lo deseen, así como a recibir protección de las disposiciones de la Ley Federal del Trabajo y de otros ordenamientos de carácter laboral.”

En la misma línea, el artículo 19 de la misma ley, impulsa la organización de responsabilidades al mencionar que Corresponde a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), garantizar en beneficio de los adultos mayores en la promoción de empleos, capacitación y la organización de bolsas de trabajo. Esta ley ha sido reivindicada por el Estado de Nuevo León, coordinando las actividades con el DIF Nuevo León para impulsar el autoempleo de los beneficiarios.

En el área particular del mercado de trabajo y la legislación vigente, la decisión de tomar como población de estudio a los hombres mayores de 65 años está fundada principalmente en el siguiente mecanismo de control de la mano de obra en el mercado de trabajo formal:

Artículo 162. *Para tener derecho al goce de las prestaciones del seguro de vejez, se requiere que el asegurado haya cumplido sesenta y cinco años de edad y tenga reconocidas por el Instituto un mínimo de mil doscientas cincuenta cotizaciones semanales.*

Otro tema es la jubilación que es fijada cada año de acuerdo al IPC. Sin embargo, no existe por el momento un acceso universal, porque está ligada a la figura del trabajador formal.

El Artículo 170 menciona en este sentido, que la *“pensión garantizada es aquella que el Estado asegura a quienes reúnan los requisitos señalados en los artículos 154 y 162 de esta Ley y su monto mensual será el equivalente a un salario mínimo general para el Distrito Federal, en el momento en que entre en vigor esta Ley, cantidad que se actualizará anualmente, en el mes de febrero, conforme al Índice Nacional de Precios al Consumidor, para garantizar el poder adquisitivo de dicha pensión.”*

Finalmente, en cuanto a la pérdida de recursos en la vejez, el artículo 154 del seguro social establece que *“existe cesantía en edad avanzada cuando el asegurado quede privado de trabajos remunerados a partir de los sesenta años de edad.”*

Ante todo hay que mencionar que el derecho laboral se interpone ante la relación patrón-trabajador y debe ser visto también como una resolución a los conflictos generados por la cuestión social.

Algunos autores señalan que la cuestión social comenzó a visibilizarse hacia finales del S.XIX bajo la forma de una la lucha de la clase trabajadora por incorporarse a los beneficios del capitalismo. Aparece el movimiento obrero como actor social y político (Isuani, 1991).

Entonces la aparición del derecho del trabajo coincide con la edificación de la libertad de mercado y el Estado moderno; en tanto “fenómeno contemporáneo, esta disciplina se define y proyecta históricamente como un ordenamiento tutelar de los trabajadores integrados socialmente. Se considera, que con una peculiar dinámica, el derecho del trabajo se confirma como un derecho de clase (Scelle, 1998; citado por Ramón, 2004:29).

En consecuencia la estructura normativa que surge, lo que persigue es el control y protección individual y colectivo de las relaciones laborales. Sin embargo, a juzgar por los hechos, las contradicciones entre la norma y las prácticas resaltan una serie de contradicciones que influyen la participación laboral de las personas mayores.

Por un lado, la ley en México no deja dudas acerca de la libertad individual para vender la fuerza de trabajo independientemente de la edad, como es el caso a varios países entre los que se destaca Estados Unidos. No obstante esta situación, no significa perder de vista mecanismos sociales de discriminación laboral basados en la edad, como se han descubierto en otras realidades (Guillemard, 1993).

Además, en las últimas décadas el concepto de discriminación fue asociado a la vejez y acompañado con una batería de leyes para impedir esta situación, que también acrecentan un marco normativo que favorece la presencia de las personas mayores en el mercado de trabajo.

Sin embargo, las contradicciones entre lo teórico/normativo (la ley) y la práctica (participación laboral), permiten emerger un gran abanico de situaciones problemáticas que podríamos resumir bajo la figura de vulnerabilidad laboral en aumento, dado que el tipo de trabajo que realizan en la vejez no siempre es el más adecuado, no resuelve su situación y no tienen protección social.

Es así que se encuentra una correlación entre las condiciones laborales y el marco jurídico, que si bien no es la única causa explicativa, se encuentra participando en la interacción con el mercado de trabajo y la edad.

La ley no puede dejar de verse en su faceta coercitiva, que regula la convivencia humana, y para ello cuenta consigo de sanciones. Es decir que no puede abstraerse de su capacidad de imponer y dominar. En otros conceptos, se habla de la ley como garante del orden social, en tanto torna previsible a los actores. Dominación, orden, control social, permiten la continuidad de la idea de sociedad. Esto es así, a tal punto que se dice que donde hay

sociedad hay derecho. Para Merton (2003), el derecho tiene la función de regular las conductas en la interacción y en todas las estructuras, porque las vidas humanas se entrelazan en el derecho.

Ahora bien, no hay norma jurídica que pueda separarse de un valor, ni de la costumbre o la moral que da origen al derecho.

Pareciera que en México, más allá de la ley, la costumbre y la cultura, son las guías de comportamiento más importantes y que se reparten con la ley, el monopolio legítimo del control social.

Pero esta situación no es exclusiva del mercado laboral. La construcción misma del Estado moderno en México, a pesar de que la constitución de 1917 que recogía las demandas sociales de los diferentes grupos en pugna (tierra, trabajo y educación), se edificó al margen y en paralelo a la ley por medio de alianzas, pactos y convenios entre compadres, en la búsqueda de afianzar el poder de manera legítima y hegemónica. Por esta misma razón y en continuación de una práctica similar, los argumentos legales en favor del trabajo decente para el grupo de la tercera edad en México, no se ven reflejados en la realidad, más allá de permitir el trabajo de los mayores de 14 años, sin límite de edad máxima.

Por este motivo la ley favorece la continuidad de las condiciones desfavorables de trabajo en los adultos mayores. Y lo que aparece como su más grande contradicción, es que si, como se mencionó anteriormente, detrás de la ley hay un valor, ¿cuál es el valor sobre los adultos mayores?

Además de presentarse esta pregunta, interesa más pensar qué valor se está violando. En primer lugar, la ley no ha alcanzado las prácticas sociales (costumbres) que se presentan para en la sociedad para regularlas. Esto implica actuar bajo la sombra de la ley y la protección que ello implica. En segundo lugar, la sociedad incorpora la ilegalidad/legalidad como una frontera muy estrecha y no se sabe con claridad la diferencia. Por último, se está violando el derecho a una vejez digna, a un trabajo decente, permitiendo la continuidad y reproducción de las condiciones laborales, en su mayoría precarias.

El valor que deja como referencia la cuestión laboral y la norma vigente, es la contradicción entre trabajo y la protección en la vejez. En efecto, la continuidad de la actividad laboral en todas las edades, implica una igualdad en términos laborales, pero esconde una desigualdad en los hechos (la gran mayoría de los trabajadores envejecidos participan en el mercado informal), que no son parte de una agenda pública como problema, que finalmente muestran la importancia del valor trabajo por sobre todos los ordenes de la vida social.

2.8 Mercado de trabajo

2.8.1 Mercado de trabajo en América Latina

El panorama sobre el comportamiento del mercado laboral mexicano es más claro si se contemplan, en primer lugar, los rasgos de éste en la región latinoamericana como contexto más amplio en el cual el país se inserta.

De manera general, en América Latina el desarrollo capitalista de posguerra desplegó una estrategia de industrialización que se conoce como el modelo de sustitución de importaciones.⁸³ Su objetivo consistía principalmente en organizar el desarrollo económico y la acumulación bajo el eje de la actividad industrial (Sotelo, 1995). En este contexto, durante el periodo de posguerra –1946/1970–, se avanzó en la región en la composición de un paisaje laboral representado por las condiciones formales de empleo como principal mecanismo de integración social. En este sentido el trabajo formal asalariado representó la manera legítima y típica de obtener beneficios económicos y sociales dentro de la legalidad.⁸⁴ Sin embargo, no se puede olvidar que en paralelo se ha ido desarrollando un importante sector informal de la economía que hoy alberga al 50.3% de los trabajadores en América Latina en 2007 (Tokman, 2007), y al 54% de la población ocupada en México actualmente.⁸⁵

Este sector fue el resultado de la insuficiente creación de empleo que demandaban los nuevos migrantes hacia las ciudades, dando lugar a un excedente laboral de naturaleza estructural que ante esa realidad se refugió en el sector informal (Pérez y Mora, 2004)⁸⁶. Así y todo no se puede negar que fueron años en que el continente conoció una gran expansión de su sector interno e incluso vastos sectores antes relegados gozaron de cierta movilidad social.

A pesar de ello, el modelo de industrialización por sustitución comenzó a exhibir signos de desgaste en la primera mitad de la década de los setentas. Para ilustrar esta situación, uno de los indicadores más esclarecedores fue la aparición de una combinación entre recesión económica e inflación⁸⁷. Esto quiere decir que en la gran mayoría de los países de América Latina no solamente no hubo crecimiento (también apareció el decrecimiento), además los ciudadanos de América Latina perdieron poder de compra con la inflación. Esta coyuntura

⁸³ El modelo de desarrollo de sustitución de importaciones se sustentaba en: el control de importaciones y exportaciones, el otorgamiento de subsidios directos e indirectos a las empresas industriales, la regulación de precios, los subsidios a las tasas de interés, la participación del sector público en la relación entre productores y canales de distribución, y las tasas de cambio preferenciales para determinadas importaciones. Así mismo se buscaba una participación amplia de los Estados en el manejo de las variables económica, aplicado principalmente entre 1950-1970 en la región.

⁸⁴ Tokman 1995, citado por Cervantes Niño (2007).

⁸⁵ Esta cifra es la que existe si se respeta la definición de la informalidad de la Organización Internacional del Trabajo, para quienes un indicador fundamental es la presencia de seguridad social como contrapartida al trabajo.

⁸⁶ Se deja para esta instancia inicial una definición general de informalidad, sin negar los enormes debates que ha suscitado el concepto, dado que el mismo será retomado para el marco teórico.

⁸⁷ Esta combinación de fenómenos económicos no existía y es propia del desgaste del modelo de crecimiento Keynesiano. En Inglaterra se acuña el nuevo término de estanflación como síntesis entre la inflación y la recesión.

conformó el contexto ideal para el cambio de modelo económico y de patrón de acumulación que algunos sectores intelectuales venían demandando desde hace tiempo.⁸⁸

2.8.1 El mercado de trabajo en México luego de las reformas económicas

Las trayectorias que nos interesan aquí es menester aterrizarlas en el contexto en el cual ellas se desarrollan.

La crisis de 1982 en México significó un antes y después con respecto a la investigación sobre las cuestiones laborales. En efecto, previo a la crisis el centro de atención estaba puesto en la relación entre el Estado y el movimiento obrero.

“La crisis de 1982 fue un parteaguas en México al igual que el resto de América Latina: el problema de la deuda encubría contradicciones estructurales y el rearrreglo de fuerzas políticas llevó en los ochenta a los programas de ajustes neoliberales, a la transición a la democracia en donde había dictaduras militares, y a la reestructuración de una parte del aparato productivo (de la Garza y Carrillo, 1997: 16)”.

Además de ello, en este contexto entra también en crisis la teoría del *dependentismo* y el *marxismo* que había reinado desde los setenta. En este clima teórico nacional y regional, surge una nueva generación de investigadores laborales más alejados de la causa obrera revolucionaria para acercarse a los estudios del proceso de trabajo, las relaciones industriales, los empresarios como sujetos de trabajo y el mercado de trabajo en general pero alejado de la perspectiva económica (de la Garza y Carrillo, 1997).

Ahora bien, siguiendo esta situación es concordante con el tema de investigación profundizar acerca del impacto en el mercado de trabajo, que han tenido las transformaciones económicas.

A título de introducción, se pueden reproducir el siguiente párrafo que retoma los elementos vistos anteriormente y observa los cambios que sucedieron el mercado laboral. *La adopción de políticas de ajuste estructural ha tenido un fuerte impacto en la configuración y dinámica de los mercados de trabajo. Nuevas actividades económicas, vinculadas a la globalización económica, se han dinamizado en tanto que sectores históricamente relevantes han perdido peso en su capacidad de generación de empleo. Asimismo, las relaciones laborales han experimentado procesos intensos de redefinición, ya sea por la vía formal, cambio de las leyes laborales, o bien por la vía de facto, emergencia de nuevas prácticas de empleo.*⁸⁹

En otras palabras, el escenario del mercado se diversifica con la aparición de nuevas figuras laborales que se tornan cada vez más visibles como es el ejemplo de la subcontratación, como una estrategia de parte de las empresas que no siempre cumplen con la legislación

⁸⁸ Algunos de los intelectuales más conocidos son F. Hayek, M. Friedman, Ludwin Von Mises entre otros (Anderson, 1999).

⁸⁹ Ibid., pag 28.

vigente. Los resultados han sido la consolidación de la heterogeneidad laboral⁹⁰ y fractura y segmentación del mercado de trabajo por el aumento del desempleo, subempleo y todas las modalidades de trabajo informal. Para García (1999), transcurridos diez años de las reformas económicas, la década de los noventa exhibe indicadores laborales desalentadores, sobre todo teniendo en cuenta que el ritmo de creación de empleos es deficiente para la fuerza de trabajo que lo demanda.

Este argumento es demostrado también por Rendón y Salas (1996), que observan lo sucedido desde 1980 hasta 1994 con respecto a la evolución del empleo, utilizando para ello encuestas nacionales de empleo, trayendo asimismo al primer plano el proceso de tránsito a otra estructura de acumulación. Para los autores de 1988 a 1993 crece de manera más importante el trabajo no asalariado y el 25% de los nuevos trabajos fueron creados en unidades económicas de menos de 5 trabajadores. Pero si se toma el subperíodo 1991 a 1993 el mismo indicador asciende a 74%, lo cual indica una clara pérdida en materia de creación de empleo estable y regulado (Rendón y Salas, 1996).

Lo paradójico es que en el mismo período bajo estudio hay una recuperación económica, que encontrará su tope con la crisis de 1995, pero la misma no se tradujo por un aumento en la creación de empleo. Esto significa que, *el crecimiento económico, otrora antídoto contra el desempleo, se asocia ahora con su aumento* (Isuani y Nieto, 2002: 7).

Dentro de las consecuencias más citadas en torno a los cambios en el mercado de trabajo mexicano y mundial también, se encuentra flexibilidad laboral⁹¹ en el contexto de modernización productiva y de fuerte competencia internacional. Esta demanda respondía a las necesidades de nuevas formas de gestión de la producción y del manejo de la mano de obra. Finalmente, la marca decisiva fue cristalizada en la reconfiguración del mundo del trabajo (Gutiérrez, 1999).

En efecto, *las empresas mexicanas y latinoamericanas han sido sometidas a la competencia global como resultado de los procesos de apertura comercial e inserción creciente a los procesos productivos, económicos y comerciales desencadenados por la globalización.*⁹² De esta manera, las empresas con un mayor contacto con las fluctuaciones internacionales y más articuladas con la demanda internacional, debieron adaptarse al nuevo contexto con políticas buscando más agilidad y flexibilidad.

Es en este contexto donde las relaciones salariales comienzan a transformarse. Si durante treinta años (1945-1975), la relación salarial le había permitido al trabajador conciliar la actividad económica con toda una serie de derechos sociales⁹³ –otorgados o conquistados– que le permitía sortear los riesgos ligados al trabajo por medio de la protección social y

⁹⁰ Este concepto puede definirse como la coexistencia de sectores de trabajadores asalariados y no asalariados en unidades económicas diversas (García y de Oliveira, 2001).

⁹¹ La *flexibilidad estática* es una estrategia que busca reducir el costo salarial. Es también un proceso de desregulación que ignora o elimina los códigos laborales con el fin de aumentar la competitividad con mayor trabajo con menor salario (Garza, 1999).

⁹² Mora (2005: 28).

⁹³ Entre los derechos asociados al salario, se puede mencionar la huelga, las vacaciones, enfermedad, pensiones.

contar con posibilidades de crecimiento tanto personales como familiares, ahora la situación es más compleja.

En otros términos, los *empleos típicos*⁹⁴ pierden terreno en el paisaje laboral mexicano y se inicia un proceso en el cual el trabajo precario⁹⁵ tiene un crecimiento relativamente más importante que el resto, imprimiendo una mayor heterogeneidad al mismo. Dicho de otra manera, la precariedad es el alejamiento del empleo típico. Este concepto va a conformarse como uno de los temas más atrayentes para la sociología del trabajo Latinoamericana hasta nuestros días. Sin embargo, la cuestión de la precariedad laboral no aparece sola, por el contrario es acompañada por otros debates laborales como la informalidad y las tesis del fin del trabajo.⁹⁶

Algunas de las modalidades de la precariedad laboral pueden ser: contratos de trabajo por tiempo determinado, empleo por tiempo parcial, empleo temporario, empleos por agencias de contratación y pasantías entre otras (Neffa, 2010). En el extremo más precario de éstas, según el mismo autor, se encuentra el empleo no asalariado informal, el empleo clandestino y el empleo asalariado no registrado. No hay que pensar en estas modalidades como excluyentes o categóricas, sino como expresiones complejas de nuevas formas ocupacionales. De la misma manera, hay que tener en cuenta que estas manifestaciones, como los tipos ideales, no son mutuamente excluyentes y pueden aparecer articulados.⁹⁷

Todo esto nos lleva a pensar en la gran variedad de condiciones de trabajo que existen y que éstas se han diversificado en los últimos 30 años. Pero tanto el trabajo informal⁹⁸, como el empleo no registrado y el precario, han existido desde antaño en México y en general en la región; las causas de este escenario deben buscarse principalmente en la falta de creación de puestos de trabajo y las alternativas de los trabajadores ante ello.⁹⁹

Hay que insistir en que estas modalidades no son nuevas en México, pero la literatura consultada nos permite comprender que hay una transformación en el mercado de trabajo y es éste proceso el que interesa destacar.

En este sentido, tomando como referencia a los investigadores latinoamericanos y mexicanos sobre las cuestiones de empleo, se observa un consenso acerca de que las relaciones laborales han sido transformadas y una de las características en este proceso es la

⁹⁴ El término de empleo típico, se refiere al trabajo asalariado *fordista*.

⁹⁵ Se toman como sinónimos precariedad laboral y trabajo precario hasta su discusión exhaustiva en el capítulo II.

⁹⁶ Es importante mencionar que estos conceptos forman parte de las respuestas científicas que tiene como corolario, las mutaciones sufridas por los tipos de empleo luego de las reformas aplicadas en México y en toda la región.

⁹⁷ Para Weber (1984), los tipos ideales al construirse como abstracciones empíricas de la realidad, pueden no encontrarse presenta de manera pura. Para nuestro caso, un tipo de trabajo siendo informal, puede ser también clandestino. Asimismo, un trabajo regulado, puede ser precario o sin pago.

⁹⁸ La informalidad son “todas las actividades generadores de ingreso o beneficios que no están reguladas por el Estado en un medio social en la que se reglamentan actividades similares” (Portes, 1995: 14).

⁹⁹ Este aspecto nos lleva a un tema muy complejo como la formación del mercado de trabajo. Este debate se trabaja en el siguiente capítulo.

precarización (Rojas y Salas, 2008; Neffa, 2010; Mora Salas, 2005; Mora Salas y Oliveira, 2009).

Entonces ¿qué es relevante en este panorama laboral? Que la precariedad de las relaciones y condiciones laborales implica la vulnerabilidad social de amplios sectores de la población y el debilitamiento del trabajo como uno de los mecanismos básicos de integración y movilidad social (de Oliveira, 2006). La precarización del mercado de trabajo constituye un ejemplo paradigmático que permite afrontar la búsqueda de las características laborales de los adultos mayores que permanecen activos. Esta manera de proceder es coherente si se tiene en cuenta que lo que se desea explicar es la vida laboral como ámbito privilegiado para entender las transformaciones del mercado de trabajo y las consecuencias en el presente.

Luego de explorar cómo se ha dado el giro económico en México, y el consecuente impacto en el mercado de trabajo, es claro que a partir de 1980 la situación laboral se torna más compleja, heterogénea y precaria. En consecuencia, para esta investigación el tiempo que se observa es los últimos 30 años (1980 – 2010). Pero existen diversas maneras de poder cubrir este propósito y es por ello el siguiente apartado despliega el enfoque que se toma, que es el mismo que permite articular conceptos teóricos y estrategia metodológica.

El segundo capítulo de la tesis tuvo como principal propósito enunciar los recursos conceptuales y las teorías que los sustentan. Este lenguaje común construido a partir del andamiaje sociológico, dará sentido a la investigación y a los hallazgos que se pretenden obtener.

En primer lugar se inició con una diferenciación sobre la categoría estática de la vejez y su diferencia significativa con el proceso de envejecimiento, definido como una situación perenne de las poblaciones mundiales.

El tema de la vejez en las ciencias sociales permitió comprender las diferentes aproximaciones que existen y que evidencian que no hay una mirada unívoca para entender las características de los viejos. Sin embargo, miradas muy cercanas a la medicina y geriatría construyeron una mirada negativa de la vejez, que en las últimas décadas intenta disolverse ante una mirada positiva en donde el viejo es artífice de su propio destino.

Luego de dio inicio a la exploración de conceptos más afines con la tesis, como el tiempo y el enfoque del curso de vida, que se erigen como nuevos paradigmas para entender la situación actual de una persona, por medio de la estructuración social del pasado y la acumulación de ventajas y desventajas a lo largo de la vida. Estos temas fueron el inicio necesario para desembocar en las trayectorias de vida y en particular las laborales que dan sentido al concepto teórico central de la tesis, en conjunto con la idea de cohorte, es decir que se comparten fenómenos con las generaciones.

Finalmente se revisó algunos rasgos históricos característicos de los mercados de trabajo en la región y para México, que terminan por establecer una conexión estrecha entre marco

teórico e histórico, por donde comprender el posible camino de las trayectorias laborales en Monterrey.

En un cambio de intereses, el tercer capítulo buscará dirigir la mirada hacia las principales variables y su evolución sobre los adultos mayores para entender su particularidad. Se comienza con datos sobre la magnitud que representan en la estructura de edades de la población, hasta llegar a describir variables como salud y educación. En las últimas páginas se desemboca en variables ligadas a la relación laboral y la vejez.

CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

“Sea un buen artesano: evite un conjunto rígido de procedimientos. Pero sobre todo, trate de desarrollar y aplicar la imaginación sociológica. Eluda el fetichismo del método y la técnica. Impulse la rehabilitación de una artesanía intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse en artesano usted mismo.” (Wright Mills, 2002).

Todo proyecto de investigación busca contribuir al conocimiento desde un área específica, a partir de la construcción de argumentos fundamentados empíricamente, siendo la metodología uno de los pasos necesarios en ese camino (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). Uno de los conceptos que aparecen en primer lugar es el de metodología que se puede entender como el conjunto de métodos que tienen como objetivo adaptar la teoría a la producción de datos (Sautu, 2003).

Ahora bien, como se mencionó en el apartado sobre las trayectorias, éstas han sido abordadas desde la perspectiva metodológica cualitativa y cuantitativa, con un objetivo común centrado en dar cuenta de los cambios en la vida de los trabajadores, pero también interesa como los cambios de su entorno influyen en sus vidas.

Desde la perspectiva cualitativa, que se ha centrado en los significados y el sentido del trabajo, haciendo énfasis en los hitos que marcan los cambios en la trayectoria laboral, se observa la utilización recurrente de términos como biografías laborales, historias de vida, carreras laborales, itinerarios, trayectorias y proyectos biográficos, entre otros. Todos ellos tienen un punto en común, el de enfocarse en una mirada longitudinal; si en un primer abordaje parase reinar la ambigüedad y el caos alrededor de tantos conceptos, si bien todos ellos tienen sus particularidades, se pueden englobar bajo el “método biográfico” (Muñiz, 2009).

Pero es importante mencionar que, si bien el uso del enfoque biográfico tiene una vinculación más estrecha con otros enfoques como el humanístico, el interpretativista y la fenomenología, ha tenido aceptación también desde el enfoque positivista con estudios como los de Balán, Browning, y Jelin (1977) y más recientemente Solís (2007) en la ciudad de Monterrey como escenario.

Dado que la propuesta metodológica es la respuesta lógica entre los conceptos teóricos y los objetivos de investigación que se dirigen a comprender, a partir de las perspectivas de los actores, su propio recorrido laboral, la estrategia metodológica se desarrolla a partir de los supuestos del paradigma interpretativo, articulado con la historia y la utilización del *enfoque biográfico* (Bertaux, 1999).

En otras palabras, se despliega una estrategia metodológica cualitativa longitudinal que tiene como propósito indagar sobre los principales eventos laborales y reconstruir las trayectorias de los adultos mayores para observar de un modo dinámico las características de las mismas y el proceso que han seguido.

Para lograr evidencia empírica sobre los objetivos, no solamente hay que tener una estrategia o una técnica, sino una serie de conocimientos epistemológicos y prácticos de cómo llegar a ese objetivo. Entonces, este capítulo metodológico tiene el propósito de presentar la reflexión y los fundamentos para desarrollar el trabajo de campo. En primer

lugar, se realiza una somera revisión sobre los paradigmas que caracterizan a la búsqueda de conocimiento científico, no con el objetivo de alimentar aún más sus aparentes conflictos, sino para fundamentar la elección de la investigación cualitativa. Luego de ello, el momento será propicio para desplegar todo el potencial del enfoque biográfico. En tercer lugar, se procederá a presentar las herramientas de recolección de la información, así como el tipo de informantes seleccionados. Finalmente, los últimos apartados dejarán lo más claro posible –una investigación cualitativa no puede estar rígidamente definida a priori– las categorías más importantes que se pretenden observar, como también el tipo de análisis seleccionado y la guía inicial para los encuentros.

3.1 La aproximación al objeto de estudio

Ningún estudio social que no vuelva a los problemas de la biografía, de la historia y de sus intersecciones dentro de la sociedad, ha terminado su jornada intelectual (Wright Mills, 2002: 27).

A lo largo de la Historia de la Ciencia han surgido diversas corrientes de pensamiento tales como el empirismo, el materialismo dialéctico, el positivismo, la fenomenología, el estructuralismo, como diversos marcos interpretativos tales como la etnografía y el constructivismo, que han originado diferentes rutas en la búsqueda del conocimiento.

Debido a las diferentes premisas que la sustentan, tales corrientes se han polarizado en dos enfoques principales o aproximaciones al conocimiento: el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo de investigación.

En términos generales, los dos enfoques son paradigmas de la investigación científica, pues ambos empujan procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento y utilizan, en general, fases similares y relacionadas entre sí: llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos; establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas; demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento; revisan tales suposiciones o ideas en base a pruebas o análisis; proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas; o incluso para generar otras.

No obstante, existen diferencias marcadas entre ambos, mientras que el paradigma cuantitativo utiliza un método de análisis causal, correlacional, el paradigma cualitativo utiliza el análisis interpretativo y descriptivo.

Pero se debe recordar que lo cualitativo se remonta a “*la larga tradición de las ciencias sociales. En los clásicos, los trabajos por ejemplo de Dilthey, Simmel y Weber han insistido en la importancia de la interacción social, la actividad con sentido y creativa de los actores y las múltiples dimensiones de la subjetividad*” (Mallimaci y Giménez, 2006). Es justamente a partir de estos autores que se inicia un ciclo inagotable e inacabado de debates ontológicos entre la comprensión (*Verstehen*) y la explicación (*Erklären*), de los fenómenos sociales.

Al contrario del camino hipotético deductivo (explicación), que desarrolla las hipótesis en función de la teoría existente para luego verificar, el camino *etnosociológico*¹⁰⁰ plantea investigar una parte de la realidad socio-histórica que se desea saber más (Bertaux, 1997). Es decir que el acento está puesto en comprender la dinámica interna de un fenómeno y elaborar finalmente un cuerpo de hipótesis plausibles sobre el funcionamiento (Bertaux, 1997).

Si en primer lugar la convivencia de ambas maneras de entender el mundo parece un punto crítico, se puede sostener lo contrario, que una de las riquezas de la sociología es la posibilidad de conocer el mundo social a partir de diferentes modos de observación. Es un error no tener en cuenta las diferencias que existen entre ambas y jerarquizarlas *a priori*, cuando la elección por uno u otro (o ambos), se desprende en coherencia con las preguntas y objetivos de investigación planteados. El camino elegido en esta investigación es el de una sociología arraigada en el trabajo de campo, en el encuentro con el “otro”.

Sin embargo, en la mirada hacia el objeto el “otro” no está solo dado que, como ya se ha adelantado, estructura y acción social, para muchos dos esferas escindidas por las teorías, aquí se yuxtaponen, se retroalimentan y complementan para contribuir al conocimiento. Aunque hay que dejar en claro que la manera de obtener datos y procesarlos se hace desde una aproximación más comprensiva que explicativa.

El esfuerzo por comprender la lógica de las acciones sociales de una parte de la población, a partir de sus propios testimonios y vivencias, está acompañado de una posición ontológica precisa. Ésta implica concebir la realidad social como una construcción histórica producida por los propios actores. En esta dinámica, la búsqueda, comprensión e interpretación de los hechos o procesos sociales se realiza a partir del análisis temático producido en los discursos de los sujetos que son partícipes de su historia y de “la historia social”.

Entonces, lo que se intenta comprender, se sitúa en el propio marco de referencia de los actores, a partir de una observación no controlada, naturalista y flexible, pero sin dejar de recordar que los actores “son” en un contexto particular preciso.

Hay que contextualizar, antes de proceder a describir y fundamentar de manera precisa, la técnica de recolección de datos más adecuada para la obtención de la información, que esta investigación se inscribe dentro del marco de la historia oral. Como caracterización más general, esta tiene su principal interés en el ámbito subjetivo de la experiencia humana y del acontecer socio histórico, y centra su análisis en la visión y versión de esa experiencia (Aceves, 1999).

Ahora bien, se pueden realizar una lista inagotable de investigaciones en torno a la oralidad, pero no se puede excluir a la escuela de sociología Urbana desarrollada en Chicago, que ha

¹⁰⁰ Por el término “perspectiva etnosociológica”, designamos un tipo de investigación empírica basada en la entrevista en terreno, que se inspira en la tradición etnográfica por sus técnicas de observación, pero que construye sus objetos en referencia a problemáticas sociológicas. El sociólogo no puede, en efecto, como el etnólogo, contentarse con describir un terreno particular “una comunidad humana en dimensiones restringidas) y de analizar la subcultura. A pesar del interés intrínseco de esas descripciones monográficas y sociográficas hace falta intentar pasar de lo particular a lo general, descubriendo, en el seno del terreno observado las formas sociales –relaciones sociales, mecanismos sociales, lógicas de acción, lógicas sociales, procesos recurrentes – que serían susceptibles de estar igualmente presentes en una multitud de contextos similares (Bertaux, 1997) .

sido sin dudas la innovadora y precursora en esta temática. *Las historias de vida, lo biográfico y el estudio de casos forma parte de otra manera de hacer sociología a principios y mediados del siglo XX y muestran también las múltiples experiencias e interrogantes que de ello surge.* (Mallimaci y Giménez, 2006)

En este trabajo, a partir del enfoque biográfico y la historia oral, se intentará descubrir cómo se estructura lo social en cada persona por medio de la reconstrucción de las trayectorias laborales, con los propios fundamentos teóricos que ello conlleva en la manera de producir conocimiento. “El camino metodológico no podría tener pretensiones de universalidad, sino de verdad local, históricamente determinada, y como la fluidez de esa realidad en parte objetiva en parte subjetiva que se reestructura, se actualiza y a la vez cambia permanentemente, no cabría el camino de la prueba de las hipótesis sino el de la reconstrucción de las condiciones concretas que hicieron posible ciertas formas de acción en la coyuntura (Putnam, 1962; citado por De la Garza Toledo, 2000).

3.2 El enfoque biográfico: una historia de su uso

Si los fenómenos sociales no existen por sí mismos, separados de los individuos que los viven y producen, sufren y gozan de sus consecuencias, entonces la subjetividad cobra un valor central como vía de acceso a las dimensiones de las ciencias sociales y humanas. Lo social tiene la particularidad de jugarse en la singularidad de cada relato, en la particularidad de cada narrador, quien encarna las tensiones de un determinado momento, en un determinado lugar, en ese presente (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008: 32).

En la historia de las ciencias sociales, la aproximación biográfica ha sido utilizada de manera constante, bajo perspectivas teóricas y metodológicas diferentes, pero sin dudas su historia es antigua. Existieron dos corrientes que se vincularon fuertemente con la utilización de biografías: Por un lado la historia, a partir de la década de 1970, con biografías de personas no solamente consideradas ilustres, sino personas comunes (Kornblit, 2007); por otro lado, la sociología de la Escuela de Chicago, interesada en la historia biográfica oral y la interacción de los actores sociales¹⁰¹. Posteriormente apareció una nueva generación de sociólogos con un renovado interés en la biografía entre los que pueden mencionarse se encuentra Bertaux (1981), Passerini (1988), Thompson (1978), Ferrarotti (1990), Elder (1996), entre otros (Kornblit, 2007).

En América Latina la aproximación biográfica comienza a ser conocida a partir de las obras de Oscar Lewis, *La antropología de la pobreza* y *Los hijos de Sánchez* en la década de los sesentas. Sin embargo, el interés no fue inmediato y los primeros estudios no se realizaron hacia la cuestión obrera, como en Europa, sino sobre la pobreza, la exclusión social y la mujer (Montero, 1998).

Lo que llama la atención es que hoy en día se presenta con una fuerza inusitada como sucedía en el apogeo de la escuela sociológica de Chicago (Sanz, 2005). Este auge que viene experimentándose desde hace dos décadas se debe principalmente al desarrollo de

¹⁰¹ Algunos trabajo paradigmáticos de la Escuela de Chicago fueron El campesino polaco en Europa y América...

corrientes humanistas en la historia y la sociología (Pujadas, 2000). Además, no hay que perder de vista las características de las sociedades latinoamericanas que hacen más relevante y rico la utilización del enfoque en la investigación empírica.

Éstas características ya han sido mencionadas para México en el apartado acerca de las transformaciones económicas, pero no dista demasiado de la nueva configuración socio-económica de todo el continente. Para Montero (1998), la pertinencia del enfoque biográfico en América Latina se expresa en:

- La inestabilidad económica y política, como causa de rupturas y discontinuidades de comportamientos sociales;
- La heterogeneidad del mercado de trabajo y las diferentes formas de inserción y de relaciones laborales;
- La cuestión de los flujos migratorios y la movilidad geográfica

Estos temas, insiste la autora, se presentan como un paisaje difícil de aprehender bajo los clásicos métodos transversales y estadísticos.

Además de ello, para Santamarina y Marinas (1999)¹⁰², la nueva relevancia de lo biográfico es la consecuencia también de la diversidad de sentidos que atribuyen las personas a sus acontecimientos.

Ahora bien, una de las características es que, debido justamente a su potencial, diversos autores han utilizado conceptos diferentes para referirse al *género biográfico* provocando una imprecisión conceptual. Por ello es importante clarificar la terminología. Como menciona Pujadas (2000), los términos que con mayor frecuencia se utilizan en este campo son *biografía, autobiografía, historia de vida, historia personal, narración biográfica, relato biográfico, fuente oral y documentos personales* (Pujadas, 2000: 135). Ahora bien, el mismo autor establece claridad al distinguir *lo biográfico como el dominio más general de cualquier trabajo humanístico o científico social con base en fuentes orales o escritas. Por el contrario las biografías, constituyen un género histórico-literario en donde el investigador reconstruye una trayectoria individual* (Pujadas, 2000: 136).

El enfoque biográfico propone una mirada diferente sobre la actividad humana en cuanto que esta debe estar reflejada en el sujeto que la realiza (Cornejo, 2006). Una renovada mirada, crítica hacia el funcionalismo y el estructuralismo que habían vaciado al hombre de toda capacidad de acción y de imprevisto, bajo la jaula de hierro de la estructura, organismo o sistema (Bertaux, 1999). De esta manera, como se puede pensar, el enfoque no se trata de una mera técnica, sino que es un posicionamiento preciso en el modo de mirar y entender la realidad social. En esta dinámica, permite desarrollar un plan reflexivo sobre la relación entre las condiciones de existencia y la vivencia.

El interés del enfoque biográfico, se encuentra en la posibilidad de situarse en el punto convergente entre lo subjetivo y lo objetivo, entre la estructura y la acción, sin inclinar la balanza hacia un lado dado que establece una conexión entre ellos; ese lazo lo constituyen las trayectorias de los sujetos. Además, otra característica es que *la aproximación biográfica permite la reconstrucción “objetiva” y la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida, pero al mismo tiempo posibilita la búsqueda de sentidos a partir*

¹⁰² Citado por Kornblit (2007).

de las vivencias, es decir, la comprensión de la manera como el individuo habita esa historia en los planos afectivo, emocional, cultural y social (Correa, 1999: 6).

Una definición inicial es aquella que caracteriza al método biográfico como un conjunto de técnicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida relatadas por los mismos sujetos (Sautu, 1999). Esta aproximación representa la posibilidad de recuperar sentidos y experiencias que se pierden en la homogeneidad aparente de los datos cuantitativos.

El método biográfico interpretativo consiste en revelar las interpretaciones de los protagonistas, para develar como construyen su propio mundo y se articula la experiencia personal con la realidad histórica (Josselon, 1993, citado por Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005).

Este enfoque no se utiliza para comprender solamente al individuo, *igualmente es un medio para acercarse al conocimiento del cambio social, los procesos histórico de las relaciones socioestructurales, las trayectorias de vida, la descripción en profundidad de las relaciones sociales, sus contradicciones o su movimiento histórico* (Sanz, 2005: 101).

Sin embargo lo biográfico no puede ser visto como la única esfera de observación de lo real. En efecto, estudios sobre la movilidad social han mostrado la interacción de tres factores diferentes: uno de carácter macro-estructural como la estructura de oportunidades sociales en un contexto socio-histórico particular; otro micro-social que son los valores, motivaciones, creencias (agencia humana); y el nivel meso entre la estructura y el individuo que son las relaciones sociales de pertenencia que moldean las formas de pensar y actuar (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005).

Estas articulaciones no son inmutables, son dinámicas y con relaciones dialécticas e históricas y espacialmente delimitadas, en donde el resultado de la acción depende de estructuras y de sujetos, significaciones y decisiones que no obedecen a leyes universales.

3.3 Algunas cuestiones epistemológicas en torno al enfoque biográfico

Queda claro que la primera mirada es esencialmente hacia el individuo, como portador y productos de hechos sociales. No obstante, el individuo es un medio para acceder al interés principal de este trabajo de investigación que son las trayectorias laborales.

Es así como se plantea una estrategia reconstructiva, que considera lo objetivado junto a la subjetividad, además de lo general y lo específico de cada fenómeno “no es pura reconstrucción de las condiciones de la intersubjetividad sino de la relación de esta con aquellas estructuras objetivas, incluyendo en estas las de significaciones sociales” (De la Garza, 2000).

Esta estrategia es la respuesta más coherente hacia todas las críticas que se han edificado alrededor de la investigación biográfica. Entre ellas, existió un rico debate en la sociología, con un fuerte contenido epistemológico y ontológico sobre el tema. Dos sociólogos franceses criticaron el enfoque, aunque uno de ellos propone un camino posible de interés en la cuestión biográfica para la sociología. Por un lado Bourdieu (1986), sostiene lo absurdo de creer comprender el mundo social a partir de un encadenamiento de sucesos lineales sin ninguna asociación más que el sujeto. Esta situación, continua argumentando,

es tan absurda intentar investigar el trayecto del metro, sin tener en cuenta la red entera del metro. Por ello rotula este enfoque como una “ilusión biográfica”.

En el fondo, Bourdieu recuerda como lo ha hecho a lo largo de su carrera, la importancia de los efectos de estructura y condiciona el conocimiento de las trayectorias a la construcción de los estados sucesivos de los campos en los cuales se desarrolla la acción (Bourdieu, 1986).

La utopía biográfica, como la titula Passeron (1990), procura comprender los destinos sociales por el efecto de *toucher du doigt*¹⁰³; fascinada por sus poderes de sugestión recurre a una exhaustividad utópica fundada en una creencia de comprender en la ilusión de la inmediatez. No obstante, este autor propone dos maneras de investigar sobre las estructuras longitudinales: en primer lugar y siguiendo a Durkheim, sobre la institucionalización del tiempo social y la subordinación de las biografías a las estructuras que determinan y preceden; en segundo lugar, intentar comprender las biografías como el resultado de un doble movimiento, el de la acción social de los individuos y el determinismo social de las estructuras (Passeron, 1990).

Lo que Bourdieu reclama es mayor presencia de las estructuras objetivas y contrastación y contextualización de la narración biográfica. *Pero, el método biográfico, más allá de poder responder a las exigencias de un cierto objetivismo, estén o no justificadas, lo que reclama es la misma subjetividad del sujeto como objeto principal y esencial de estudio.* (Pujadas, 2000: 152).

Este debate no estuvo exento de respuestas por parte de los defensores del enfoque biográfico, argumentando y haciendo hincapié en la posibilidad de reconstruir un recorrido laboral, desde el propio individuo, por medio de entrevistas.

En su momento Godard (1989)¹⁰⁴, en respuesta a la metáfora de Bourdieu sobre la red de metro como estructura estructurante de los recorridos, recuerda que la red de metro no evoluciona, por el contrario los cursos sociales están en perpetua recomposición (Passeron, 1990).

Recapitulando, a partir del enfoque biográfico se edifica una metodología de la reconstrucción que implica alejarse del uso deductivo de la teoría y abrir la posibilidad para desarticular conceptos y retomarlos o redefinirlos en función del trabajo empírico. De esta manera el concepto de explicación no es ya de sumisión a la hipótesis teórica hacia la verificación empírica, sino es la reconstrucción de la totalidad concreta donde el sujeto actúa. Aparece así un espacio de lo posible en la coyuntura. El futuro está relativamente abierto y la resultante incluye las significaciones del sujeto, que son sus propias construcciones (De la Garza, 2000).

Articulación macro-micro

En continuación con los argumentos anteriores sobre una coyuntura posible, no rígida y homogénea, hay que tener en cuenta que en toda trayectoria personal o colectiva hayamos

¹⁰³ Tocar con el dedo

¹⁰⁴ Citado por Passeron (1990).

siempre dos componentes, uno previsible (estructuras objetivas) y otro imprevisible (la acción humana).

En la práctica, como sostiene Sanz (2005), los intereses disciplinares favorecen los aspectos teóricos de lo individual o social; pero no se puede entender el devenir del individuo independientemente de las estructuras históricas donde se organiza la vida cotidiana.

Esta interdependencia es la que impulsa a Ferrarotti (2007), a vincular texto y contexto, es decir, la historia de vida al cuadro histórico objetivo, en el cual la primera se desenvuelve. Ambos no se pueden reducir o eliminar, el individuo histórico se mueve y transcurre en un marcodinámico, que lo ayuda, lo bloquea, estimula o paraliza. Con otras palabras, De la Garza (2000), observa que la relación entre estructuras y sujetos en cuanto a las prácticas y formas de dar sentido no es de determinación. Las estructuras acondicionan, presionan, canalizan, pero no determinan, el sujeto tiene un margen de libertad para la acción.

En lo que concierne específicamente a las estructuras, el hombre puede percatarse o no, pero afectarán de la misma manera. Tratando de salir de ese dualismo entre objetivismo y subjetivismo, *podría plantearse que comprender sentidos y causas no son incompatibles, que explicar la acción humana necesita de los dos niveles, de las causas ubicables en tendencias de las estructuras objetivas y sentidos que permiten a los sujetos tomar decisiones dentro de espacios de posibilidades que no escogieron pero que pueden también modificar a partir de sus acciones, porque estructuras y sujetos interaccionan, se autoreproducen, se actualizan y cambian* (De la Garza, 2000).

Toda experiencia de vida comporta una dimensión social, sin individuo no hay sociedad ni tipos de acción posibles. Sin embargo, no se trata de un individuo dado, sino que a partir de él se entiende un fragmento de la realidad socio-histórica, se forma un objeto social (Bertaux, 1997).

Un resumen de este apartado puede encontrarse en la siguiente cita, que retoma el tema de las trayectorias, ubicándolas en el contexto epistemológico y señala las ventajas y desventajas de su uso:

“El análisis y caracterización de las trayectorias requiere de un método retrospectivo para la reconstrucción de los itinerarios laborales de los sujetos, debido a que gran parte del fenómeno a analizar ya ha sucedido al momento de realizar la investigación. Pueden considerarse investigaciones ex post facto, ya que este modelo es utilizado, como señala Fresan (2004), cuando es imposible utilizar el método experimental y no se tiene control sobre las variables, por lo que también puede considerarse un modelo comparativo causal y correlacional.

Fresan (2004) considera que los estudios de esta naturaleza tienen tres limitaciones claramente definidas: a) la incapacidad de controlar directamente las variables independientes; b) la imposibilidad de realizar una asignación aleatoria de los sujetos a grupos control y experimental; y c) el riesgo de interpretaciones erróneas debido a la falta de control. En contraparte, de acuerdo con Jiménez (2005), presentan grandes ventajas: a) aportan una gran diversidad de información de un evento, b) permiten establecer relaciones comparativas causales entre variables y c) ofrecen una panorámica muy cercana a la realidad del fenómeno estudiado (Jiménez, 2009 :4)”.

3.4 La selección de casos para el estudio

Cuando se trabaja desde el paradigma cualitativo, ni el número ni tipo de casos se establece a priori dado que existen mecanismos diferentes para llegar a estas decisiones. Sin embargo, existen algunas recomendaciones, como por ejemplo, si el procedimiento de generar teoría es a partir del método inductivo, se debe proceder a recolectar el mayor número de casos (Sanz, 2005). Esto con el objetivo de poder contar con una base de información lo suficientemente amplia para seguir el camino metodológico planteado. Hay que recordar que más que estudiar individuos o grupos sociales, se trata de *estudiar a través de ellos determinados problemas*, teóricamente dirigidos a través de una abigarrada experiencia de campo (Pujadas, 2000: 132). O bien como Bertaux (1999) sostiene, que los relatos de vida (y las autobiografías), interesan no como historias personales, sino que esas historias son un pretexto para descubrir un universo social.

Dado que se está fuera de toda consideración de tipo estadístico representativo, en todo caso si una sola entrevista permite llegar a los objetivos de investigación, eso es totalmente válido. De esta manera, como sostienen Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), como el objetivo de estudio es flexible y se va reconstruyendo a medida que avanza el proceso de investigación, la muestra es en función de ese proceso y de los resultados del análisis.

A pesar de ello, en la presente investigación no se trabaja con historias de vida, sino con relatos de vida que tiene implicaciones muy diferentes en el proceso de análisis. El número inicial puede reevaluarse a medida que se avanza en el trabajo de campo y análisis, pero tentativamente 8 relatos, parece una cantidad razonable para la obtención de los datos necesarios para dar con los objetivos planteados al inicio del planteamiento del problema.

Dado que el relato de vida tiene como objetivo llegar a lo social desde el individuo, el informante no es una persona particular ni especial, lo importante es que sea parte de la comunidad a la cual se estudia (Mallimaci y Giménez, 2006).

Así, el concepto de representatividad subyacente en las muestras cualitativas implica, no la reproducción en cantidad y extensión de ciertas características poblacionales, sino la reconstrucción de las vivencias y sentidos asociados a ciertas instancias micro sociales.

Si bien esto es cierto, es innegable que los entrevistados tienen elementos que coinciden y los diferencian que se necesita exponer.

3.4.1 Criterio de selección de casos

En nuestro caso los informantes serán hombres mayores de 65 años que trabajan en el sector servicios en la ciudad de Monterrey. Para ellos se seleccionara una muestra no probabilística intencional, utilizando también la técnica de la bola de nieve para generar nuevos casos.

Como se pretende problematizar sobre un grupo acotado de adultos mayores trabajadores, se partirá de los “paqueteros” como labor paradigmática del sector servicios, que realizan

en los supermercados Soriana. La accesibilidad a ellos se ha estudiado y a partir del INAPAM¹⁰⁵, se iniciarán los encuentros con los informantes.

3.4.2 Características de los entrevistados

Las unidades de análisis que en esta investigación se utilizaron, fueron las trayectorias de los adultos mayores, pero las unidades de observación fueron las personas adultas mayores.

Como se mencionó, la cantidad de información obtenida no persigue ningún proceso sistemático para conseguir confirmar o inferir los resultados hacia el conjunto de la población, sino generar la información y clasificarla para poder comprender un comportamiento social preciso.

Sin embargo, esta tesis no pretende inscribirse en una anarquía metodológica, como tampoco en un monismo, porque sí existen pasos para generar el conocimiento que aquí se siguieron y tienen que ver con la estructura metodológica cualitativa.

Entonces en primer lugar, es necesario expresar quiénes son los entrevistados y lo que ellos representan para esta investigación. Esto cobra sentido cuando se comprende que la realidad de la investigación, desde el paradigma cualitativo, “no es un hecho que está esperando ser recolectada en mundo de objetos y estados de pura conciencia, sino que se trata de una producción del investigador” (Serbia, 2007).

De acuerdo con las preguntas de investigación, los casos utilizados en la tesis buscaban dar representatividad a la investigación, pero también se buscaba variabilidad para avanzar sobre las similitudes y diferencias que es uno de los pasos más utilizados en los estudios de trayectorias. Por lo tanto, los casos coinciden en algunos aspectos, pero encontramos otros que se apartan en sus características y que permitieron justamente, enriquecer el análisis.

Algunos de los elementos que los entrevistados comparten se enumeran a continuación, pero es necesario aclarar que en el capítulo 4, momento en el cual se trabaja los datos descriptivos de la población adulta mayor, se encuentra información que sirvió de soporte para elegir finalmente un rasgo típico de los adultos mayores en las entrevistas. En primer lugar, una de las características de las trayectorias de los entrevistados es que son hombres, mayores de 65 años que en el momento de la entrevista manifestaban intenciones de trabajar, aunque no encontraran esa oportunidad en los hechos.

La cuestión de la formación se ha presentado en las investigaciones como una variable que explica situaciones laborales. En base a ello, los casos de estudio son diversos, pero en su mayoría se trata de adultos mayores que no tienen escolaridad pero no son analfabetos porque con el tiempo fueron aprendiendo a leer y escribir. Un caso se aparta de la mayoría porque tiene una Maestría en EE.UU incompleta, pero el resto evidencia los atrasos educacionales que los mexicanos vivían a mediados del siglo pasado.

Con respecto al tipo de ocupaciones, a partir del uso de las trayectorias, ellas se diversifican y pasan por diferentes momentos, sin embargo la ocupación principal pocas veces cambia. En general y dado que al momento de iniciar el trabajo de campo, se seleccionó a los adultos mayores activos, pero trabajando de paqueteros, esto suponía un tipo de trayectoria,

¹⁰⁵ Esta institución estatal será utilizada como intermediario para llegar a los adultos mayores, pues es en esa institución estatal donde ellos concurren a pedir trabajo.

pero específicamente las ocupaciones no se podían saber con claridad y era uno de los interrogantes que se buscaba investigar.

La ubicación geográfica al momento de la entrevista fue la ciudad de Monterrey sin excepción, pero como se trata de buscar antecedentes, se encontró que en muchos casos los entrevistados y sus familias, habían migrado por el interior del país y hacia EE.UU. Además, en algunos casos su lugar de nacimiento no fue la capital, sino otras ciudades y ejidos, pero en búsqueda de oportunidades, las familias habían cambiado de residencia.

Otro tema es que hay que recordar que se insistió en los antecedentes de los entrevistados, por este motivo algunas preguntas estratégicas buscaban reconstruir las características del hogar de origen. En este sentido la educación y ocupación de los padres tomó un lugar destacado en las entrevistas, para evaluar luego qué tipo de trayectorias se tenían y los conceptos más adecuados que la evidencia necesitaba.

Se tiene en cuenta en última instancia, que estas características llevan aparejado un tipo de trayectoria y en consecuencia un tipo de individuo, pero esta situación es coherente con los propósitos de investigación. Porque se sabe sus características actuales, que no permiten inferir sobre otros adultos, pero se busca saber cómo se estructuran esas características.

3.5 Cuestiones de validez y confiabilidad

Dar ilusión de verdad o certeza, no es el objetivo primario del trabajo biográfico, por el contrario acepta la incertidumbre e impredecibilidad de la vida de un ser en un mundo complejo a comprender (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Una ciencia reconstructiva se puede plantear como aproximación, con criterios de veracidad mediados por el contexto y el investigador, que no es relativismo, dado que aparecen como criterios de veracidad la propia reconstrucción del pensamiento y las prácticas de los sujetos (De la Garza, 2000).

Como sostiene Martínez (2006), los conceptos de validez y confiabilidad que residen en el sentido común de la mayoría de investigadores, no han salido de la orientación epistemológica positivista tradicional. En una aproximación crítica, el autor sostiene que una investigación tendrá un alto nivel de *validez* en la medida en que sus resultados reflejen una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada.

Lo que hace a un estudio cualitativo que sea científico, no es la posibilidad de generalizar los resultados, sino la capacidad de generar conocimiento sobre un fenómeno.

Si ese enunciado parece en la práctica fácil, la cuestión de la confiabilidad en la investigación cualitativa es más compleja, dado que no se puede repetir o reproducir un hecho como en las investigaciones experimentales. En este cuadro, la confiabilidad interna se alcanza por *el nivel de consenso entre diferentes observadores de la misma realidad eleva la credibilidad que merecen las estructuras significativas descubiertas en un determinado ambiente, así como la seguridad de que el nivel de congruencia de los fenómenos en estudio es fuerte y sólido* (Martínez, 2006).

En otras palabras, la confiabilidad que se define como la posibilidad de encontrar los mismos resultados en un estudio que se replica, encuentra serias dificultades, ante la

imposibilidad de aislar variables en investigación cualitativa, aunque la réplica absoluta y pura, tampoco se puede hacer en las ciencias que estudian fenómenos sociales.

El investigador ocupa en este caso una posición privilegiada y determinante para dar al estudio la confiabilidad, en el uso y selección del instrumento de recolección y la estrategia de análisis que lo lleve a dar con los interrogantes de investigación.

3.5.1 Las entrevistas y su validez

La transmisión oral de los hechos requiere siempre de la memoria y de ubicar los hechos pasados en el presente. Esto tiene implicaciones determinantes con los resultados y los avances de la investigación. Por este motivo se tomaron algunas medidas que posibilitaron corroborar la información, no desde la idea que algún caso pueda mentir, sino para dar mayor validez a la información. Esta serie de controles fueron basadas en la experiencia del investigador y de otros investigadores.

La información que contiene el cuerpo de entrevistas se fue transcribiendo de grabaciones digitales. Además, en el momento de las sesiones se tomaron notas y se fue reconstruyendo con una línea de tiempo, las experiencias de cada adultos mayor. Esta estrategia, permitió reiterar las preguntas las cuales tenían respuestas contradictorias.

Algunas contradicciones y espacios vacíos en la historia de los entrevistados aparecieron, pero no se juzgó producto de la edad, sino propias de cualquier entrevista.

El proceso de transcripción de la entrevista fue en primer lugar inmediato, esto con la idea de no perder expresiones que no son orales, pero que reflejan respuestas a las preguntas y las historias relatadas, como risas y movimientos corporales.

En segundo lugar, la lectura de la entrevista finalizada se hizo junto al audio, que ayudó a asegurar la integridad de la misma. Por último, se incorporó la información contenida en las notas de cada una de las entrevistas, dando congruencia con la transcripción.

En el apartado 3.7 del presente capítulo, se avanza sobre la estrategia de análisis y allí se menciona un elemento que aquí adelantamos. Otra manera de dar validez, pero rendir fiable las entrevistas, fue incorporar controles cruzados de información como grillas de eventos, cuadros temporales de experiencias laborales y un diagrama de las trayectorias, todos ellos elementos complementarios.

Sin dudas que los esfuerzos por controlar y corroborar la información obtenida, han dado resultados positivos en la tesis permitiendo la mayor exactitud en los eventos y sus fechas, incorporando la transcripción dentro de los otros elementos de la estrategia de análisis.

Una cuestión para agregar es que, finalizado el encuentro, se pidió a cada entrevistado la posibilidad de nuevos encuentros o llamados telefónico con el objetivo de sumar mayor información, siendo todas las respuestas favorables a esa posibilidad.

De esta manera el calendario de las biografías donde se cristalizaron objetivamente y detalladamente los hechos y situaciones, fungieron como un mecanismo de control y objetividad para procesar los datos de la investigación.

3.6 El instrumento de recolección de datos

Si los relatos de vida (y, por supuesto, las autobiografías) nos interesan, no es como historias personales, sino en la medida en que estas historias “personales” no son más que un pretexto para describir un universo social (Bertaux, 1999: 15).

Si bien existen diferentes técnicas para la investigación cualitativa, la coherencia entre preguntas y objetivos de investigación, además de las decisiones propias del investigador, han desembocado en las entrevistas como instrumento principal de recolección de datos.

La primera consideración a realizar es explicitar las características y usos de los relatos de vida, así como la diferencia con otros instrumentos para cuestionar lo biográfico. Los testimonios orales, de manera genérica, brindan información fáctica sobre acontecimientos, procesos o situaciones. Sin embargo, la cercanía entre *historia de vida* y *relato de vida* es tal, que necesita una diferenciación para no generar confusión. La historia de vida (*life history*), implican el rastreo detallado de la trayectoria vital de una persona, en la cual se utilizan otros tipos de información, y se realizan varios encuentros, lo que la acerca con el estudio de caso. El relato de vida (*story life*) en cambio, son narraciones también biográficas pero acotadas a un interés particular o experiencia de vida, ligada al objeto de estudio del investigador que realiza, por medio de ella una reflexión de lo social. Por lo general, se realizan varias entrevistas a diferentes personas con la misma experiencia (Kornblit, 2007).

Aunque los relatos de vida, como parte de las historias orales, buscan comprender el funcionamiento interno del objeto de estudio, el acento no permanece únicamente en ello, sino en la experiencia que han adquirido de un conocimiento práctico. De esta manera, el relato de vida se convierte en “relato de la práctica”, es decir, más centrado en la *acción en situación* (Bertaux, 1997).

Ahora bien, de todas las formas y aproximaciones hacia el sujeto, los relatos de vida son seleccionados en cuanto testimonio de la experiencia vivida, aporta una dimensión diacrónica articulando factores con mecanismos (Bertaux, 1997).

Además de las anteriores clasificaciones, se puede diferenciar la utilización de los relatos e historias de vida cuando se hacen sobre una sola o múltiples personas. Entre las segundas se puede distinguir los *relatos cruzados* y los *relatos paralelos*. Los segundos se utilizan cuando el objeto de estudio ha seleccionado unidades socio-demográficas amplias (Pujadas, 2000). *La diferencia tipológica entre la técnica de los relatos de vida paralelos y cruzados parece residir, por lo que se ha dicho, solamente en el carácter más o menos amplio de la unidad social que se constituye como objeto de estudio.* (Pujadas, 2000: 145). Además de ello, los relatos paralelos, no han establecido vínculos en el transcurso de su trayectoria.

Los tipos de entrevistas, así como la encuesta se diferencian entre sí por el grado de estructuración de los contenidos de la entrevista y de la situación de interacción a que da lugar. Existen, en la relación entrevistado-entrevistador, diferentes posibilidades de interacción que llevan a clasificar a los tipos de entrevistas en estructuradas, semi-estructuradas y abiertas. Lo que establece un rango entre ellas, es el grado de estructuración de la guía, siendo la estructurada la más cercana a un cuestionario cuantitativo. Por su parte la entrevista abierta o en profundidad, se caracteriza por una libertad total en la asociación

de ideas y temas del entrevistado, adecuada fundamentalmente para temas que no se sabe mucho a priori (Vega, 2009 en prensa).

La entrevista semi-estructurada, se encuentra en la mitad del camino entre la fuerte estructura y la libertad total, dirigiendo la interacción hacia una línea argumentativa, pero con la posibilidad de modificar el guion a lo largo de la investigación. Esta opción es ideal sobre investigaciones que precisan una focalización sobre un tema definido. Lo más aconsejable cuando se trata de conocer relaciones socio-estructurales, es un balance entre escucha atenta y cuestionamiento (Bertaux, 1999).

Lo que es cierto es que no se puede partir al trabajo de campo con esquemas demasiado rígidos, porque luego el sociólogo se ve olvidado a veces a ser directivo o otras veces no, dependiendo los cambios de postura en las entrevistas al grado de conocimiento o no, de lo que busca.

Otra característica de los relatos de vida es el tiempo de observación posible. Lejos de contribuir a la visión que contempla la biografía completa, como única posible historia, Bertaux, argumenta que si el objetivo sociológico tiene que ver con relaciones socio-estructurales, hay que concentrarse en los aspectos de esas relaciones específicas (Bertaux, 1999). En este caso, la centralidad estará puesta en la cuestión laboral de los adultos mayores

Como menciona Pujadas (2000), la narración biográfica nos sumerge en las circunstancias particulares de la trayectoria individual como también en los sistemas de normas de una sociedad, ayudándonos a comprender los límites que la sociedad impone.

La utilización de las fuentes orales, acorde a los objetivos de estudio, pueden centrarse en una sola temática y ser de rango amplio o el caso intensivo y específico (Aceves, 1999).

La segunda implica mayor profundidad y menor número de narradores. La segunda requiere una muestra cualitativa más extensa y se caracteriza por abordar un solo tema o cuestión en el curso de vida del entrevistado. En la tabla que se encuentra posteriormente se puede notar, de manera resumida los aspectos principales de las dos técnicas más recurrentes que se utilizan en las fuentes orales.

Tabla 1. Utilizaciones tipo en la historia oral

RASGOS	HISTORIA DE VIDA	HISTORIA ORAL TEMÁTICA
Rango	Intensivo	Extensivo
Medios	Directo	Directos-indirectos
Muestra	Individual	Amplia-diversa
Enfoque	Caso único	Múltiple-temático
Técnica	Entrevista en profundidad	Entrevista semidirigida
Evidencia	Testimonio personal Experiencia y vivencias	Testimonio personal Experiencia colectiva y tradición oral
Producto	Autobiografías Trayectorias vitales “Historia de vida”	Relatos de vida Trayectorias “tipo” “Historias orales”
Etiqueta	(“Life-history”)	(“Life-stories”)

(Aceves, 1999: 4)

Para esta investigación se utilizarán relatos de vida por medio de entrevistas con los propios adultos mayores semi-estructuradas, decisiones que también quedan supeditadas al desarrollo del propio trabajo de campo. Los relatos tendrán la característica de ser paralelos y múltiples. Las anteriores decisiones serán ahora acompañadas con la selección de los informantes.

3.7 Estrategia de análisis

Por análisis de los datos se entiende un proceso de operaciones, reflexiones y comprobaciones sobre las unidades de información, con el objetivo de extraer elementos significantes para el objeto de estudio. Particularmente el análisis de los datos en investigación cualitativa, es un proceso que se lleva a cabo a lo largo de todas las etapas de investigación, ya que el enfoque permanece flexible y son los elementos observados y la teoría que de manera dialéctica producen conocimiento. Ahora bien, específicamente en el enfoque biográfico, diversos autores coinciden en que no hay un método único o mejor para el análisis de datos (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Por el contrario, existen diferentes tipos de análisis posibles de acuerdo a la naturaleza de los datos y las intenciones de estudio. Así, Muñiz (2009), en base a otros autores, enumera y explica tres tipos posibles de análisis de las temporalidades, que son el modelo arqueológico, el modelo estructural y el modelo procesual centrado en la trayectoria. Si bien todos ellos se pueden aplicar, no son los adecuados para la presente propuesta de investigación. En cambio el modelo centrado en la trayectoria o procesual, insiste en la descripción del proceso temporal para comprender causas en las transiciones de un estado a otro.

Íntimamente ligado con el análisis temporal, se encuentra el *tiempo histórico* y el *tiempo biográfico* que forman los relatos de vida (Bertaux, 1997). En efecto, en el curso del relato el investigador debe procurar reconstruir diacrónicamente las experiencias de vida, pero también de los sucesos que la acompañaron. Hay que tomar conciencia de éstas líneas paralelas, dado que es condición necesaria para comprender los relatos de vida el tiempo histórico que se desarrollan.

Como sostiene Bertaux, “Trabajar en la reconstitución de las estructuras diacrónicas de recorridos biográficos y a su inscripción en el tiempo histórico, es tomar conciencia progresivamente del impacto de los fenómenos históricos colectivos y de los procesos de cambio social sobre los recorridos biográficos” (Bertaux, 1997: 41).

Aunque con todo relato de vida, como relato de la práctica, se puede contribuir al conocimiento, cada investigador puede optar en la manera de cómo leer esa parte de la vida social. La función que puede cumplir un relato es de explorar un tema cuando no se conoce demasiado, asimismo cumplir con una comunicación con la publicación *in extenso* de todo el relato o, finalmente cumplir con la función analítica (Bertaux, 1997).

La función analítica, que se puede ubicar en continuidad de la función exploratoria, multiplica los relatos de vida, siguiendo las pistas que ofrecen los relatos y encontrando índices en ellos. A partir de allí, es la etapa para generar numerosos indicadores para generar hipótesis por medio de comparaciones con todo el cuerpo de los relatos. Esta fase se termina cuando las entrevistas no aportan más valor al conocimiento sociológico del objeto (Bertaux, 1997).

De manera más específica el análisis temático implica la organización conceptual de la información obtenida en los encuentros con los informantes, en base a categorías significativas. Este proceso es flexible y abierto ya que el trabajo no se puede concluir hasta haber agotado las posibilidades de categorización con el último relato de vida. De esta manera, en la reconstrucción del transcurso de la vida es necesario encontrar hitos analíticos alrededor de los cuales sistematizar los datos y eslabonarlo mediante la aplicación de un esquema integrador.

Para esta investigación, se retiene el análisis de los datos bajo los preceptos del análisis temático, que consiste en la generación inductiva de categorías, núcleos e índices temáticos, resaltados por los entrevistados. Este modelo se consolida por medio de la comparación de los diferentes relatos.

A partir de aquí, es necesario un mínimo de acuerdo sobre los procedimientos de este tipo de análisis. De manera resumida, el análisis temático prepara la reflexión hacia un análisis comparativo por temas. Así, la identificación de los temas en los relatos es el primer paso desde la primera lectura. El segundo paso, gira en torno a la identificación de los núcleos temáticos que, por último, serán los encargados de establecer relaciones entre los relatos (Kornblit, 2007).

Esos núcleos de temas, códigos y categorías pueden ser extraídos del marco teórico, inductivamente durante el análisis (Boniolo, 2009), o de la revisión de estudios anteriores en el estado del arte.

Es necesario destacar que el material obtenido en los relatos de vida es muy amplio y caótico, porque contiene sentimientos, visiones y muchas veces un desorden discursivo. Es por ello que una etapa fundamental es la que consiste en poner en orden los relatos. Como se dijo, hay que encontrar un lenguaje común y sistemático para la lectura transversal de los mismos; éstos son los códigos y categorías.

Una vez que esta etapa ha sido cumplida se puede volcar la información en diferentes dimensiones y realizar una *matriz de datos* (Boniolo, 2009). Este procedimiento tiene la capacidad de sintetizar todos los elementos del cuerpo de la investigación, para comenzar a interpretar, inferir bajo esquemas interpretativos los hallazgos.

Aunque en esta etapa algunos tópicos puedan derivarse de la teoría, se insiste en que en las primeras lecturas comienzan a aparecer inductivamente temas generados en las entrevistas. La etapa de organización de núcleos temáticos es fundamental, pues es a partir de allí donde se desemboca en un esquema integrador de análisis. No se trata de rescatar cada una de las reflexiones o enunciados del entrevistado, sino aquellos temas que son pertinentes al objeto de estudio y son propensos a convertirse en indicadores.

Un modelo de análisis temático práctico lo presenta Miguel Martínez (2004), compuesto por cuatro etapas

1. CATEGORIZACIÓN
2. ESTRUCTURACIÓN
3. CONTRASTACIÓN
4. TEORIZACIÓN

La CATEGORIZACIÓN se presenta en el momento en el que el investigador revisa los materiales disponibles en su estudio como ser escritos, notas, grabaciones. Al retomar esos elementos el investigador intenta poner en relación los datos e intentando comprender lo que pasa. Muchas veces puede suceder que en la vorágine de la práctica de investigación no podamos poner el acento en las articulaciones de lo que se vio, lo que se dijo. Este es el momento de abrir los sentidos y valorar las acciones para comenzar a desarrollar categorías que nos permitirán en adelante comprender las motivaciones de los actores.

Es menester aclarar que desde el mismo momento en el que el investigador ingresa al terreno tenemos una forma embrionaria de categorización, que se hará más precisa en el momento de revisar la materia. De la misma manera, el análisis ya ha comenzado en el terreno y continuara el camino con las transcripciones de lo que se vio y dijo. Una vez que comenzamos a juntar las partes, como por ejemplo las entrevistas, hay que llegar el todo. Las entrevistas no son elementos sueltos y sin relación, son discursos de actores en un fenómeno, en una época y en un lugar. Es finalmente este ejercicio intelectual que nos permitirá desarrollar hipótesis y revelar que hay de social en un fenómeno con el objetivo de esclarecer lo que no podemos explicar, lo que permanece oculto.

La ESTRUCTURACIÓN se lleva a cabo una vez que el investigador pudo categorizar sus datos. Este momento se presenta de diferentes formas, dependiendo la aproximación elegida por el investigador. La descripción endógena es una de las variantes de la estructuración. Se trata de ir del todo a las partes, teniendo en cuenta que la comprensión de las partes de un fenómeno de la visión de un todo relacionado permite captar las transformaciones y los determinantes del fenómeno en cuestión. Así, en el momento

precedente de categorización lo aconsejable es de partir de categorías menos abarcativa hasta llegar a grandes categorías que permitan ver las dependencias entre los elementos de una investigación.

La CONTRASTACIÓN es la etapa en la cual la investigación se contrasta con otros resultados de estudios similares. Esta instancia es fundamental, dado que puede llevar a reformular, reconstruir o corregir la investigación para lograr mejores resultados.

En la TEORIZACIÓN comenzamos a desarrollar cuerpos acabados y explicativos. Cabe mencionar que es importante contrastar la teoría presente en nuestro marco de referencia. Para ello el trabajo estará guiado por un cuerpo de conceptos e hipótesis que emerjan del mismo terreno y que nos servirán para comparar y contrastar nuestros hallazgos.

La teorización en particular es “integrar en un todo coherente y lógico los resultados de la investigación en curso mejorándolo con los aportes de los autores reseñados en el marco teórico referencial después del trabajo de contrastación (Martínez, 2004).”

Sin embargo, más allá que se presenten etapas, pasos o fases, el análisis continúa a lo largo de toda la investigación hasta construir el objeto sociológico. Prima la reflexión más que los procedimientos técnicos. No habría que entender esta desarticulación como momentos escindidos, sino como momentos dialecticos que se alimentan. El paradigma cualitativo avanza en la definición de las categorías en el proceso mismo de investigación, en ese ir y venir del terreno de investigación. Los aportes del análisis temático es la inferencia de patrones, conceptos teóricos que aporten al conocimiento del área compuesta por el mercado de trabajo y los adultos mayores. Para ello se identifica la estructura de la entrevista, para luego compararla con otras y obtener un relato común a los miembros del grupo bajo estudio (Kornblit, 2007).

Sin embargo, se puede concluir argumentando que mucho tiene que ver en este proceso las capacidades propias del investigador y su imaginación sociológica para lograr contribuir a la generación de conocimiento.

En suma, las variables utilizadas para analizar las historias de vida son tres, en primer lugar, la propia vida del sujeto se ha estructurado, teóricamente, en tres grandes etapas vitales diferenciadas, adaptadas a la edad o casuística de cada entrevistado: infancia/juventud, edad adulta y jubilación.

La manera de proceder tanto práctica como teórica encuentra coherencia con los procesos descriptos a continuación:

“Las variables de análisis de las historias de vida eran la propia vida del sujeto, los momentos importantes en la vida de éste y los factores o recursos de apoyo social, con que contaba la persona, cuando sucedían esos hechos. En este sentido los recursos de apoyo pueden ejercer un efecto positivo en la trayectoria del sujeto biografiado, al reducir los efectos de la situación de dificultad por la que atraviesan, ejerciendo de factor de protección, mientras que su ausencia constituye un factor de desventaja o riesgo. Para lograr este objetivo, no se indicó a los biografiados, en ningún momento, que este fuese el objetivo de las sesiones, sino el contar con información susceptible de ordenarse cronológicamente y que, a fin de cuentas, reflejase el curso vital del sujeto.” (Serrano, 2011).

3.7.1 Categorías, indicadores y dimensiones

Uno de los desafíos del trabajo con relatos de vida es de saber tomar lo realmente importante en lo que se dice, ya que se presenta la sensación de que todo es rescatable y se puede caer en una inabarcable fuente de datos. Realizar entrevistas para acercarnos a la práctica del sujeto, a sus relatos de vida no significa, más allá del interés intrínseco que comporta, pretender abarcar toda la vida ni todos los aspectos de ella. En este sentido, como ya se ha insistido, no se trata de historias de vida o biografías completas. Se trabajará con relatos de vida y la llegada a la vejez será el foco de atención principal, pero contando con la información de la trayectoria laboral desde el inicio.

Eso con respecto al tiempo de observación, pero queda por aclarar los aspectos de la vida que serán el interés primario de los relatos. No se puede negar, como se ha detallado en el apartado sobre los estudios en torno a la vejez, que existen diferentes factores que determinan la situación actual de los mismos. Aunado a ello, la interdependencia entre los factores es innegable.

Por este motivo, y siguiendo a Bertaux (1999), se deben reconocer en el análisis del relato, tres órdenes de la realidad:

- realidad *histórica empírica* que es el verdadero recorrido biográfico tal como lo ha vivido el sujeto y sus situaciones objetivas;
- realidad psíquica semántica como la totalización subjetiva que el sujeto hace de sus experiencias;
- realidad discursiva como lo que el sujeto realmente quiere decir y piensa de su recorrido

Los diferentes órdenes del relato permiten proyectar las categorías que deben estar presentes en la guía de entrevista semi-estructurada. De esta manera el inicio de la guía de entrevista debe contemplar diferentes aspectos que forman la característica del sujeto, en otros términos se conoce como las características sociodemográficas que pueden ser englobadas en tres categorías:

1. Escuela: grado máximo de educación alcanzado o alguna capacitación recibida.
2. Familia: Evolución y características de la composición familiar de origen y actual.
3. Residencial: Historia residencial (lugar de nacimiento, causas de migración).

El área de mayor interés de la vida de los adultos mayores será la laboral, y para poder establecer comparaciones y análisis las dimensiones más importantes serán:

Trayectoria laboral:

- El itinerario ocupacional
- Tareas desempeñadas y cambio en las mismas
- Relación laboral y cambio en la misma (lugar de trabajo/tareas/condiciones).
- Entradas y salidas en el mercado laboral

A partir de éstas posibles categorías, las entrevistas se abocarán a reconstruir los procesos y génesis de las trayectorias laborales de los adultos mayores para comprender por qué y cómo se han ido desarrollando los posibles cambios en las mismas. Asimismo la

oportunidad será propicia para indagar sobre los posibles factores que explican o acompañan los cambios y cómo éstos evolucionan.

Se puede mencionar una vez más que, tanto los temas, el análisis como la guía de entrevista se precisan y redefinen en el curso de la investigación, por ello se mantiene un diseño de investigación flexible en las diferentes etapas. Como menciona *Boniolo (2009: 105)*, *la forma precisa de la pregunta no puede ser fundamental para el método de análisis, de modo que desarrollar nuevas preguntas, o precisar y cambiar su enfoque a medida que avanza la investigación, no pone en peligro la integridad del trabajo.*

3.7.1 Las trayectorias típicas: una construcción a partir de los datos

Las características de los entrevistados, que fueron mencionadas anteriormente, sirvieron para reflexionar en los espacios socio-laborales típicos donde las trayectorias se desarrollaron. Además, con los elementos de los antecedentes en torno a las transformaciones laborales y el impacto en los sujetos y las reflexiones teóricas acerca de las transiciones y decisiones, se contruyeron tres espacios típicos donde las trayectorias podían transitar: espacios laborales donde las trayectorias pasan por momentos *estables* y otros de *inestabilidad*, mediando estos dos polos que no se viven de manera inmediata, porque siempre existe un momento de *transición*.

Este proceso de construcción de las trayectorias se hizo a priori, pero se corrigió en el avance del trabajo de campo. Esto con el propósito de permitir la emergencia de las categorías desde la experiencia de los adultos mayores en el mercado de trabajo. Fue a priori porque las lecturas sobre la informalidad, la precariedad y otras clasificaciones sobre el mercado de trabajo mexicano, predispusieron la creación de un tipo de categorías específicas, pero que terminaron de conformarse con la llegada de las primeras entrevistas.

Esta manera de proceder, este camino metodológico propuesto, no es exclusivo de esta investigación, sino que es el resultado de la revisión del estado del arte sobre el tema, pero con la adaptación que requirió para los propósitos enunciados en el planteamiento del problema.

Por ello, las diferentes dimensiones y conceptos surgidos “desde los actores”, pero con el aporte del investigador le dan por un lado a esta tesis cierta exclusividad, y por el otro esas clasificaciones analíticas sirven para ordenar el caos que significa una entrevista sin propósitos iniciales. Es decir que las categorías que van apareciendo ordenan el material y permiten la necesaria acumulación de evidencias.

Entonces, a medida que las lecturas de las entrevistas avanzan y con ello un permanente proceso de revisión, se va seleccionando los conceptos que no limitan la realidad observada, pero, bajo un mismo cuerpo conceptual, posibilita comparar y establecer el análisis transversal de los casos.

Las variables sociodemográficas

Además de la clasificación de las trayectorias tipo, cada sujeto y en su conjunto, están compuestos por otras características sociales que ha dado sentido a cada uno. Éstas variables al contrario de las categorías de las trayectorias, fueron definidas a priori y se incorporaron a la guía de entrevista, que aunque de manera estructurada, para permitir la emergencia de la información de la manera más libre posible.

Entre ellas, familia, educación, decisiones/rupturas, experiencia laboral y salud, fueron las principales y se titularon como eventos en la vida de cada sujeto. Entonces los eventos serán integrados como parte explicativa del lado del individuo, la parte microsocial y en articulación con otros fenómenos sociales.

No hubo por lo tanto, una emergencia de los eventos antes del contacto con los adultos mayores, pero con las primeras transcripciones, se fue corrigiendo algunos eventos. Estas decisiones llevaron al interés de un tipo de sujeto y trayectoria, que se podía encontrar y que se logró como resultado del planteamiento del problema y de los rasgos más destacados sobre las características de los adultos mayores que se encuentra en el siguiente capítulo (capítulo 4).

Diagrama de Lexis

Con la idea de graficar en el espacio social las características de las trayectorias, y teniendo como referencia el tiempo de calendario y la edad de cada sujeto con la generación, se diseñó un diagrama compuesto por segmentos en donde se puede incorporar la vida laboral y visualizar de manera simple su dinámica. Los antecedentes de esta manera de presentar las trayectorias, encuentran sustento en el diagrama de *lexis*¹⁰⁶. La utilidad de este diagrama reside en presentar de manera gráfica fenómenos en el tiempo y facilitar su comprensión. Más allá de cómo se adaptó para esta investigación, originalmente se trata de un plano cartesiano donde los ejes coordenados representan líneas de tiempo y las abscisas, momentos en el tiempo medidos con el calendario habitual y las ordenadas, las edades.

Con estos aportes y los señalados en los párrafos precedentes, se procedió a dar continuidad a la investigación en dos áreas diferentes pero complementarias. Por un lado la exploración de los datos a partir de estadística, de los adultos mayores en la ciudad de Monterrey; y por el otro el inicio del trabajo de campo.

Finalmente hay un tema es necesario aclarar con respecto al trabajo de campo. Si bien esta investigación no trata sobre los tipos de memoria, los géneros de memoria o la construcción social de la memoria, es importante ser consciente que en el momento de la entrevista existe un compromiso con la memoria del entrevistado. Para Ferrarotti (2007), la memoria no es única y se presenta en plural y, más que una realidad fija y estable, es enigmática y reactiva. Es Freud entre otros psicoanalistas, quien descubrió que la memoria bloquea, transforma o cancela parte de lo vivido.

Aún así, y con toda la complejidad, la memoria puede ser estimulada y acompañada en el recorrido de revisar lo vivido. En este caso, el investigador puede jugar ese rol, siempre que adquiera la experiencia para hacerlo. En el relato no es importante cuán preciso sea el narrador contando los eventos de su pasado, sino más bien cómo interpreta estas memorias dándole un sentido en su vida actual (Dolby-Stahl, 1985).

La exactitud de la información en la reconstrucción de los recuerdos puede ser interferida por la pérdida de la memoria, consciente o inconsciente. En otras ocasiones se puede estar frente a un perfil más confuso, en términos cronológicos, que esclarecedor. Como menciona Sanz (2005), en un completo trabajo sobre el enfoque biográfico, los pilares

¹⁰⁶ El diagrama de Lexis es una estrategia gráfica utilizada para estudios sobre fenómenos demográficos en el tiempo en su dimensión individual y social.

básicos del enfoque parecen a veces desmoronarse en un rompecabezas, se *rompe el hilo cronológico* (Sanz, 2005). Fundamentalmente este argumento sirve para ser conscientes del filtro que significa el intercambio verbal y la posibilidad del entrevistado de racionalizar el discurso *a posteriori* de lo vivido.

Sin embargo, bajo estos preceptos no se podría utilizar las herramientas que ofrece la investigación cualitativa. De lo que se trata es de estar conscientes de las implicaciones e inquietudes metodológicas, ya que, después de todo, el resultado dependerá de la capacidad y conocimiento del investigador sobre los puntos más críticos de la investigación biográfica.

Cada historia que se cuenta, se reinventa, está en construcción y es única, pero comparte elementos históricos con el grupo, porque no deja de ser social. En este sentido, la estrategia de análisis contempló algunos elementos para asegurar la información, clasificarla y entenderla con el mismo entrevistado, con grillas de eventos y líneas de tiempo. Estos elementos jugaban un papel de organizador ante los eventos personales, para prevenir inconsistencias por parte de investigador como del entrevistado.

El tiempo es un continuo. Ubicar un acontecimiento en el tiempo requiere que se rompa el continuo y se lo vuelva discreto. El tiempo se divide horizontalmente en periodos y en épocas, y se los “cuelga” de acontecimientos clave que funcionan como particiones e intérpretes de cada unidad secuencial (Portelli, 1981).

CAPÍTULO IV. EMPLEO DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR EN MONTERREY

Hay que recordar que el interés de este estudio reside en el estudio longitudinal de la vejez, aplicándolo a los viejos en tanto individuos con ciertas características, como a la estructura social, la organización e instituciones intervinientes.

Por este motivo, en este capítulo se trata de observar las características del contexto societal y las condiciones y oportunidades que ofrece, en cuanto a servicios de salud, sociales, el régimen de pensiones, vínculos familiares, y de empleo. En las mayoría de las investigaciones sobre la vejez parece acorarse que hay ciertas variables proxy sobre la posición del individuo, que son la clase social, el género y la etnia (Barros, 2010).

Hay que recordar como lo hicimos en el primer capítulo, que el transcurso del tiempo es un factor fundamental en este estudio y en la gran mayoría de los estudios de la vejez, por lo tanto es importante desplegar los datos en el tiempo.

Volvemos a abordar, ahora en forma de datos numéricos, “la distinción entre tres niveles de análisis del envejecer: la vejez como un período de la vida de los miembros de una sociedad y que les confiere una posición particular en la estructura societal; “los viejos como la categoría social o el agregado de individuos que ocupan esa posición o que son así definidos por la sociedad; y, el envejecimiento, como proceso de cambios que ocurren tanto a nivel societal como de la categoría de individuos calificados socialmente como viejos” (Barros, 2010: 37).

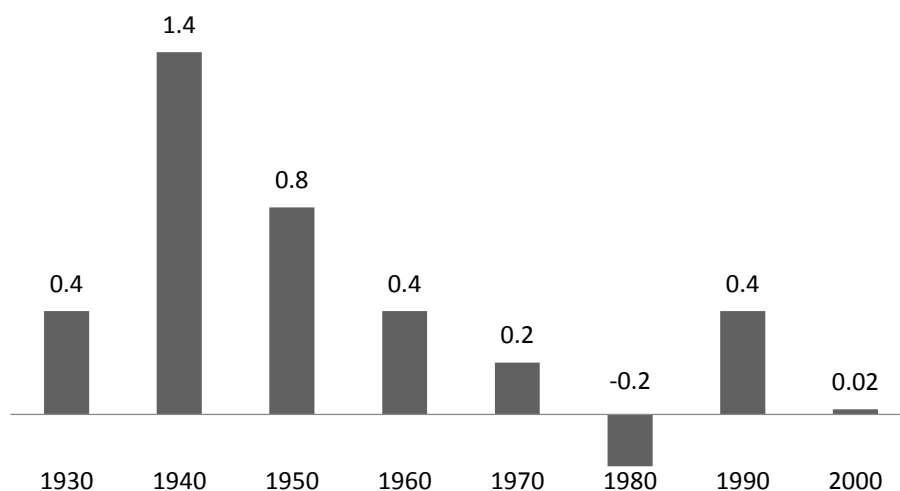
Para ello se utilizan datos provenientes de varias fuentes. Por un lado, abordando los viejos como una categoría distintiva, con sus dinámicas y magnitudes, se utilizaron los censos de población y vivienda desde 1930.

De esta manera el objetivo específico de este capítulo es mostrar un panorama general de la población adulta mayor en Monterrey y sus características, lo cual te permitirá conocer su magnitud y rasgos. Es necesario contemplar para este propósito, de manera sucinta, las características de la población en general y su dinámica en el tiempo en Monterrey, aislando así inicialmente, cualquier enunciado erróneo con respecto al comportamiento de población adulta mayor a diferencia del resto.

4.1 Dinámica demográfica de la población en Monterrey

Comencemos ahora, con el interés de caracterizar socio-demográficamente a los habitantes de la ciudad de Monterrey, observando el crecimiento de la población. Aunque el aumento de la población en la ciudad de Monterrey ha ido disminuyendo con el tiempo, su área conurbada compuesta por 12 municipios, ha absorbido en los últimos años la gran mayoría de la población de Estado. Es decir que el movimiento de la población se explica por múltiples factores y entre ellos encontramos el crecimiento de la Zona Metropolitana de Monterrey.

Tasa de crecimiento poblacional en la ciudad de Monterrey según períodos censales.



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, y 2010.

Como se mencionó anteriormente, el interés geográfico en este trabajo toma en cuenta principalmente el municipio de Monterrey, sin embargo es relevante contar con una descripción de la Zona metropolitana de Monterrey (ZMM), que está compuesta por 12 municipios del Estado de Nuevo León¹⁰⁷. Tomar en cuenta datos se justifica en la medida en que en 2010, la ZMM concentraba al 88% de la población total del Estado y únicamente el municipio de Monterrey representaba el 24.4%.

Tabla 4.2
Crecimiento poblacional de la ZMM y Monterrey 1950 a 2010

Monterrey	339,282	601,085	858,107	1,090,009	1,069,238	1,088,143	1,110,997	1,133,814	1,135,550
Crecimiento del periodo (%)	-----	77.16%	42.76%	27.02%	-1.91%	1.77%	2.10%	2.05%	0.15%
Crecimiento 1950-2010 (%)	234.69%								
Parte del ZMM (%)	87.08%	83.05%	68.39%	54.18%	41.55%	36.42%	34.25%	31.51%	28.89%

¹⁰⁷ Los municipios son a partir de 2010, Apodaca, Cadereyta Jiménez, García, San Pedro Garza García, General Escobado, Guadalupe, Juárez, Monterrey, Salinas Victoria, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina y Santiago.

Tasa de crecimiento media anual		7.72%	4.28%	2.70%	-0.19%	0.35%	0.42%	0.41%	0.03%
---------------------------------	--	-------	-------	-------	--------	-------	-------	-------	-------

Fuente: Centro de Desarrollo metropolitano y territorial CEDEM (2011) en base a datos del INEGI

De la tabla anterior, la variación porcentual como parte de la ZMM presenta rasgos sumamente importantes, dado que indica claramente la disminución de la concentración de la población del Estado en la ciudad de Monterrey, como se mencionó en el párrafo anterior. Así, a mediados del siglo pasado, Monterrey agrupaba al 87% de la población del Estado, pero para 2010 esa cifra se redujo en 58%.

En cuanto a la población adulta mayor, teniendo en cuenta los censos y conteos de población y vivienda que se realizan cada 5 años, desde 1990 a 2010, este grupo de hombres y mujeres en la zona han aumentado a razón de 5% por cada censo. Esto quiere decir que 1990 los mayores alcanzaban al 3.5% de la población, 4% en 1995 y en 2010 alcanzó 5.5% del total de la población.

En el municipio de Monterrey la situación actual coincide con la dinámica observada en el Estado y la ZMM, aunque los datos son ligeramente superiores como se destaca en la tabla siguiente.

Tabla 4.3

Monterrey: estructura de la población en porcentajes, según grandes grupos de edad y períodos censales.

<i>Año</i>	<i>0-14</i>	<i>15-64</i>	<i>65 y más</i>
<i>1960</i>	40.5%	57%	3.2%
<i>1970</i>	43%	53.5%	3.4%
<i>1980</i>	39.2%	57%	3.9%
<i>1990</i>	30.8	64%	4.8%
<i>2000</i>	26.4%	66.7%	6.1%
<i>2010</i>	24%	67%	8.2%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, y 2010.

La estructura de edades de la población en Monterrey no mostraba amplias diferencias entre 1960 y 1970. Pero, a partir de 1980, es donde comienza a verse afectada la transición demográfica hacia una nueva estructura de la población, perdiendo presencia de manera acentuada los menores de 14 años, que descienden porcentualmente 16% en 50 años. Además de ello, se destaca en comparación con la ZMM porcentajes superiores en la población de la tercera edad.

El grupo de edad que le sigue, quienes coinciden justamente, salvo algún impedimento físico, con la PEA¹⁰⁸, han aumentado también su presencia porcentual, en 10%. Finalmente los mayores de 65 años han pasado de conformar el 3.2% al 8.2% en 2010.

Esta situación se inscribe en una dinámica más amplia que ha sido constatada desde hace tiempo a nivel mundial. Pero es necesario insistir que el proceso de envejecimiento está determinado por las características sociales, económicas y culturales, de los países que lo atraviesan y fundamentalmente se ha demostrado que todos los países, en tiempos y formas diferentes, deberán hacer frente al envejecimiento.

4.2 Característica sociodemográficas de la población adulta mayor en Monterrey

Las tablas anteriores indicaban el comportamiento general de la población en nuestra área geográfica de interés. Ahora la importancia se traslada a nuestra población para ver cómo ha sido su historia y evolución, buscando finalmente conocer de manera precisa la importancia de las personas mayores, su magnitud y características.

Tabla 4.4

Población adulta mayor¹⁰⁹ en Monterrey por grupos de edad y período censal, como porcentaje del total de los mayores de 65 años.

Año	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +
1960	37.43%	27.6%	16.6%	9.1%	9.1%
1970	42.6%	25.2%	14.1%	9.2%	8.9%
1980	37.6%	27.8%	18.7%	9.2%	6.5%
1990	36.5%	24.2%	18.6%	11.5%	9%
2000	35%	26.8%	18%	10%	9.5%
2010	34.1%	27.1%	17.8%	11.8%	9.2%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, y 2010.

Hay varios fenómenos que se destacan a partir de la tabla anterior. En primer lugar, las edades entre 65 y 69 años, son las únicas que muestran un marcado descenso en los 50 años que se muestran. Las edades quinquenales que le siguen permanecen estables, y a partir de 75 años a 84, se nota un aumento porcentual importante, que se proyecta transformará la estructura piramidal de la población, hacia una forma de pera, justamente como consecuencia de la acumulación de esas edades en la cima de la pirámide de la población.

¹⁰⁸ La Población Económicamente Activa o Activos, son todas las personas de 12 y más años que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta.

¹⁰⁹ Hombres y mujeres en Monterrey mayores a 65 años.

Esta situación no se limita al impacto en una forma particular de estructura de edades, por el contrario, traerá aparejado nuevos fenómenos asociados a la vejez, y la necesaria investigación de lo que ello implica en términos sociales y para la vida de los sujetos.

Tabla 4.5

Porcentaje de adultos mayores en Monterrey por grupos quinquenales de edad, según sexo y períodos censales.

Año		1960	1970	1980	1990	2000	2010
65-69	Hombres	46.6%	46%	44%	46%	48%	46%
	Mujeres	53.4%	54%	56%	54%	52%	54%
70-74	Hombres	45.5%	46%	44%	44%	44.5%	45%
	Mujeres	54.5%	54%	56%	56%	55.5%	55%
75-79	Hombres	47.5%	42.5%	44%	43%	43%	43.8%
	Mujeres	52.5%	57.5%	56%	57%	57%	56.2%
80-84	Hombres	41.5%	40.5%	38.2%	40%	40.1%	40.2%
	Mujeres	58.5%	59.5%	61.8%	60%	59.9%	59.8%
85 y +	Hombres	43.7%	39.5%	36.6%	27.2%	35.9%	37%
	Mujeres	56.3%	60.5%	63.4%	72.8%	60.5%	63%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, y 2010.

La subdivisión por sexo, en el mismo período de tiempo que la tabla 4.4, muestra diferentes movimientos en los grupos quinquenales. Como se ha señalado para el conjunto de la población, el subgrupo más joven, conformado por 65 a 69 años de edad, comienza a ceder representación porcentual, que se traslada hacia los mayores de 75 años de edad. Aunado a esto y como los estudios de envejecimiento y género han mostrado, la vejez tiene un rostro mayoritariamente femenino que se explica por la mayor esperanza de vida de las mujeres entre otros fenómenos asociados.

La tabla 4.4 permite clarificar esta tendencia mundial, con mayor claridad en los ancianos mayores a 85 años, en donde las mujeres representan el 63% en comparación con el 37% de los hombres. Esta situación ha impulsado numerosas investigaciones entre las cuales se destaca el libro de Arber y Ginn (1996), sobre la relación entre envejecimiento y género desde un enfoque sociológico.

Tabla 4.6
Porcentaje de hogares con integrantes mayores de 60 años en México, Nuevo León y Monterrey 2010.

	Sin integrantes ¹¹⁰	Con 1 integrante	Con 2 integrantes	Con 3 y más integrantes
Total	73.8%	17.0%	8.6%	0.4%
Nuevo León	75.5%	15.1%	8.8%	0.4%
Monterrey	67.4%	19.8%	12.0%	0.6%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 2010.

Un dato que no es menor es la característica de la familia en donde residen los ancianos. La tabla 4.5 y la gráfica a continuación brindan esa información. En cuanto a la tabla, los porcentajes de hogares con más de 3 integrantes ancianos son pequeños, pero ligeramente mayores que la media nacional. Pero esa mayor proporción, se encuentra en todas las categorías de la variable tanto para el estado como el municipio de Monterrey.

En los hogares mexicanos entonces, la gran mayoría no cuentan con adultos mayores residiendo en el mismo hogar, pero si se agrupan aquellos que tienen al menos 1 integrante, el porcentaje indicaría que 2 de cada 10 hogares cuentan con un adulto mayor.

Los mismos indicadores para la ciudad de Monterrey exhiben algunas diferencias. Es menor el porcentaje de hogares sin adultos mayores y con sólo un integrante supera al porcentaje acumulado para la media nacional. En Monterrey, aproximadamente 1 de cada 3 hogares cuentan con al menos un adulto mayor. Esto puede significar estrategias familiares diferentes, posibilidades diferentes, en cuanto existe una ventaja de contar con más miembros para el cuidado de los menores, además de poder sumar ingresos económicos valiosos. Para el adulto mayor también tiene ventajas como contar con una red de apoyo familiar y sumar recursos contra la soledad y las dificultades económicas.

Por otra parte, la siguiente gráfica, permite continuar con la esfera de los hogares del adulto mayor de 65 años, pero con un dato diferente, en cuanto expresa en porcentajes la cantidad de integrantes en dónde viven y la evolución en los últimos 20 años.

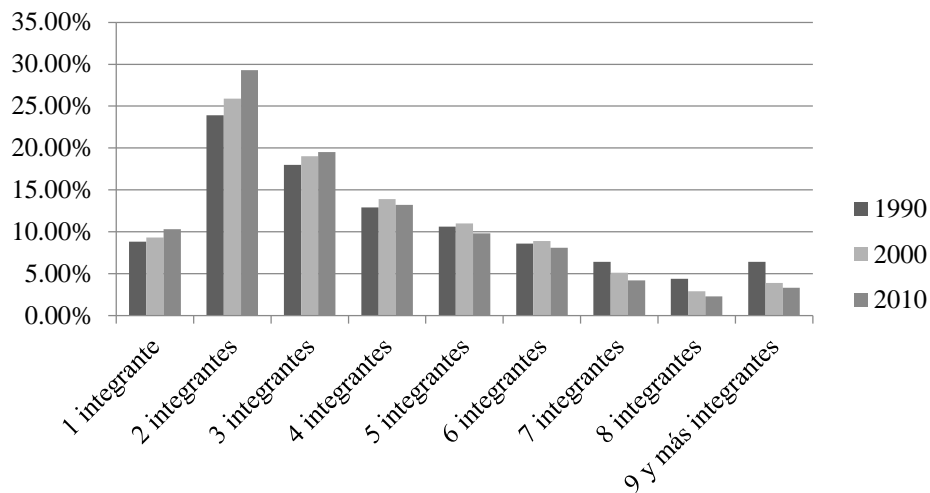
Producto del aumento absoluto de las personas mayores en el país, la cantidad de integrantes en donde viven ha ido paulatinamente aumentando hasta de 3 integrantes, para a partir de allí comenzar un leve descenso. El 30% de los mayores de 65 años viven en hogares con 2 integrantes, pero llama la atención que el 10% tenga un solo integrante.

La gráfica permite entender la manera en la cual se agrupan en hogares los adultos mayores, que lo hacen el 60% con al menos 3 integrantes y estas tres primeras categorías están en aumento. El 40% restante vive en hogares con 4 o más integrantes.

¹¹⁰ Se refiere a personas de 60 años y más.

Gráfica 4.0.1

Porcentaje de la población de 65 y más en hogares, según año censal y tamaño de hogar.

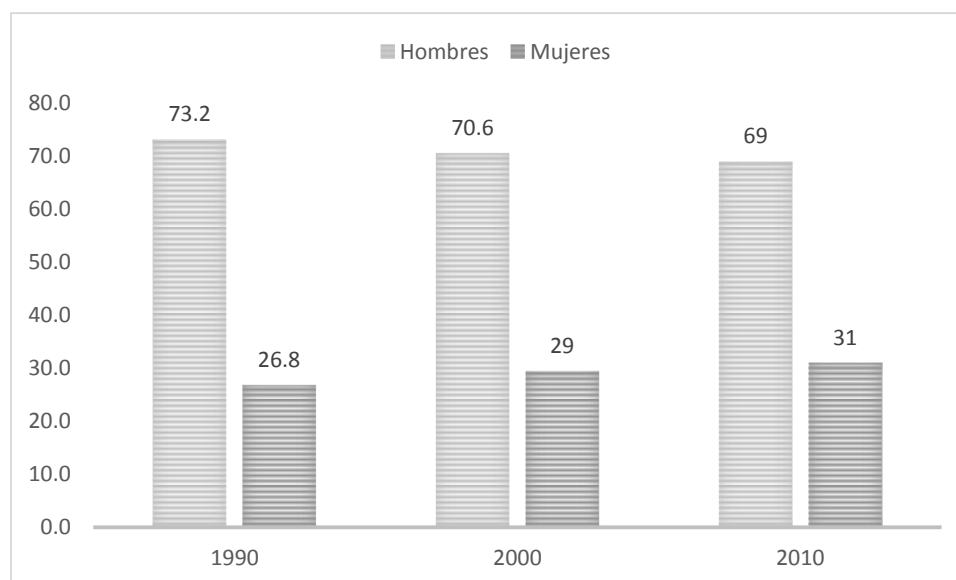


Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda, 1990, 2000, y 2010.

En cuanto a hogares y familia en relación con los mayores, otro dato puede arrojar un panorama más completo de la situación. El sexo del jefe de hogar de los individuos mayores de 65 años es en efecto un dato que no solamente explica situaciones actuales, sino comportamientos poblacionales del pasado. En el 70% de los hogares donde el jefe es adulto mayor, se trata de un hombre en el año 2010, pero en 1990 esta cifra era más elevada. La mujer en los últimos 20 años ha aumentado 4% en la distribución de jefaturas.

Gráfica 4.0.2

Porcentaje de la población mayor a 65 años en Monterrey, según sexo del jefe y años censales.



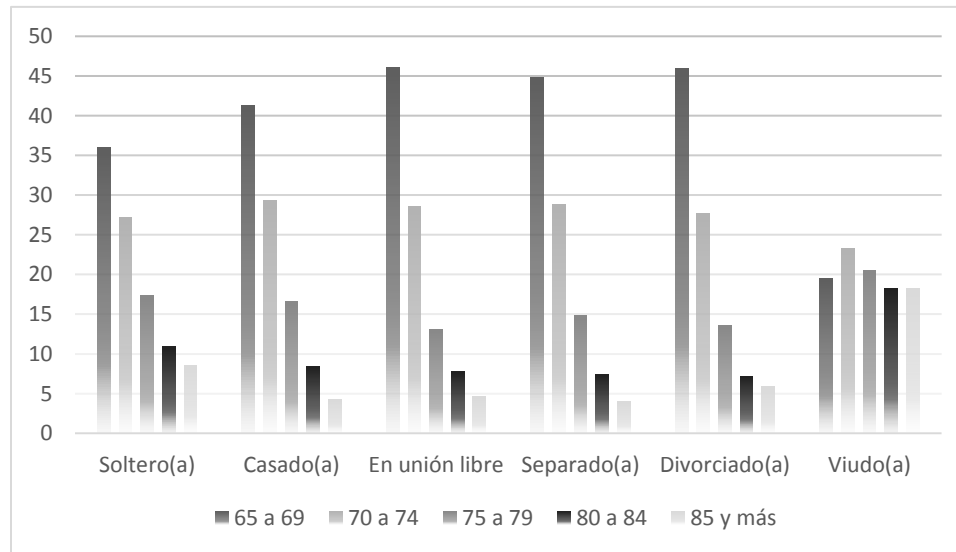
Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000, y 2010.

Entonces, lo que se puede observar es un cambio en los patrones familiares, sobre todo a partir de 2010, donde las jefas mujeres por la propia dinámica del envejecimiento de la población y otras dinámicas como las uniones, comienzan a tomar mayor importancia porcentual en el rol de responsable de la familia.

Otro dato importante sobre los mayores es la situación conyugal, porque permite entender la dinámica de los hogares y la cantidad de integrantes con quien viven diariamente. En la gráfica siguiente se puede notar cómo la situación de viudez gira en torno al 20% en las edades quinquenales, pero en términos comparativos afecta más a las personas mayores de 85 años. En cambio, por su alto número de integrantes en comparación con otras edades, las personas de 65 a 69 años en cada categoría conyugal, representan más del 35%.

En suma, a medida que aumenta la edad la situación conyugal se va acumulando en la categoría de viudez, en cuanto aumenta sensiblemente a partir de los mayores de 75 años, edad que quedaría por investigar si en ese momento los lleva a cambiar de situación conyugal, a integrarse a otro hogar con más miembros o se quedan definitivamente solos.

Gráfica 4.4
Situación conyugal de los adultos mayores en Monterrey por grupos de edad en 2010 (porcentajes).



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 2010.

Otro elemento complementario a este tema que permite comprender el comportamiento de la población es la relación con la familia y el tipo específico de arreglo en el cual se desenvuelven. Datos del 2010 tomados por INEGI, muestran que del total de adultos que se encuentran entre 60 y 84 años en la ciudad de Monterrey, el 84.4% vive en hogares familiares, entre los cuales los nucleares representan el 55.6%. Ahora bien, para aquello se

superan los 85 años, el porcentaje que habita en hogares familiares es de 76.3%, el resto lo hace en hogares no familiares. Comparando los dos grupos de edad, un dato se destaca del resto cuando en el primer grupo, 1.8% vive en hogares compuestos, contra 2,8% de los mayores de 85 años.

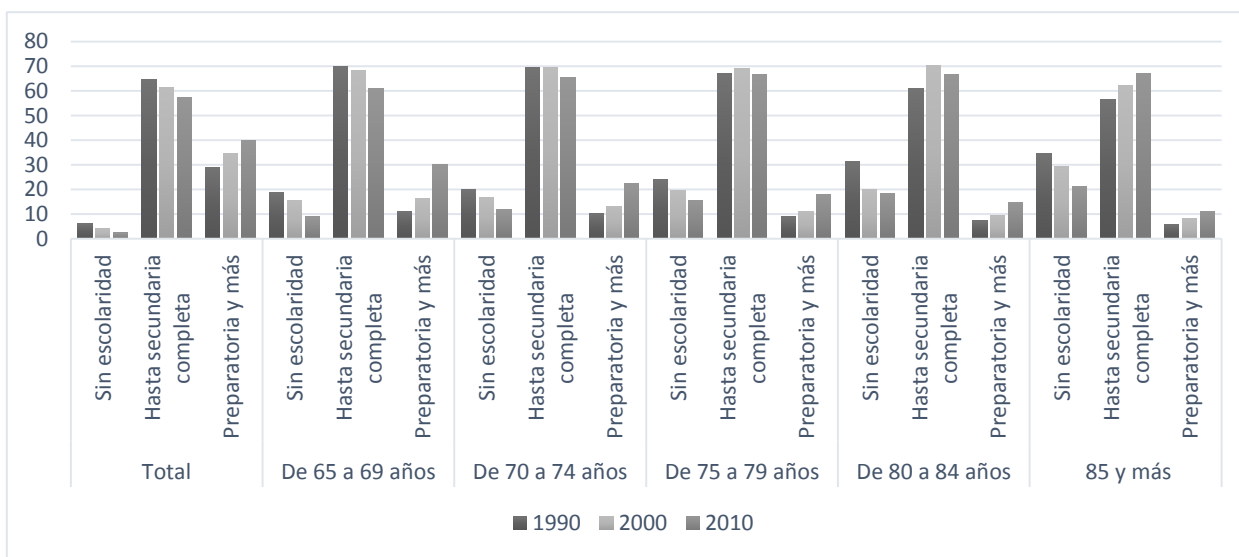
Pero la cifra que muestra una gran diferencia es la que se desprende de los hogares no familiares. En efecto, el 14.6% de los viejos que se encuentran entre 60 y 84% se viven en este tipo de arreglos, contra el 23.3% de los mayores de 85%.

Estos datos muestran el efecto de la edad y la descomposición del núcleo familiar en consecuencia, situación que se debe rescatar con el fin de tener un modelo comprensivo congruente con el contexto de los sujetos.

Cambiando de rubro, hay otras variables que definen las características de los sujetos y accesos diferenciados a oportunidades a lo largo de la vida. La educación ha sido señalada en la mayoría de las investigaciones como un elemento que explica el destino social, de movilidad, de estancamiento o de precarización.

Gráfica 4.0.3

Nivel de escolaridad en porcentajes de la población adulta mayor en Monterrey por grupos de edad y años censales.



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda de 1990, 2000, y 2010.

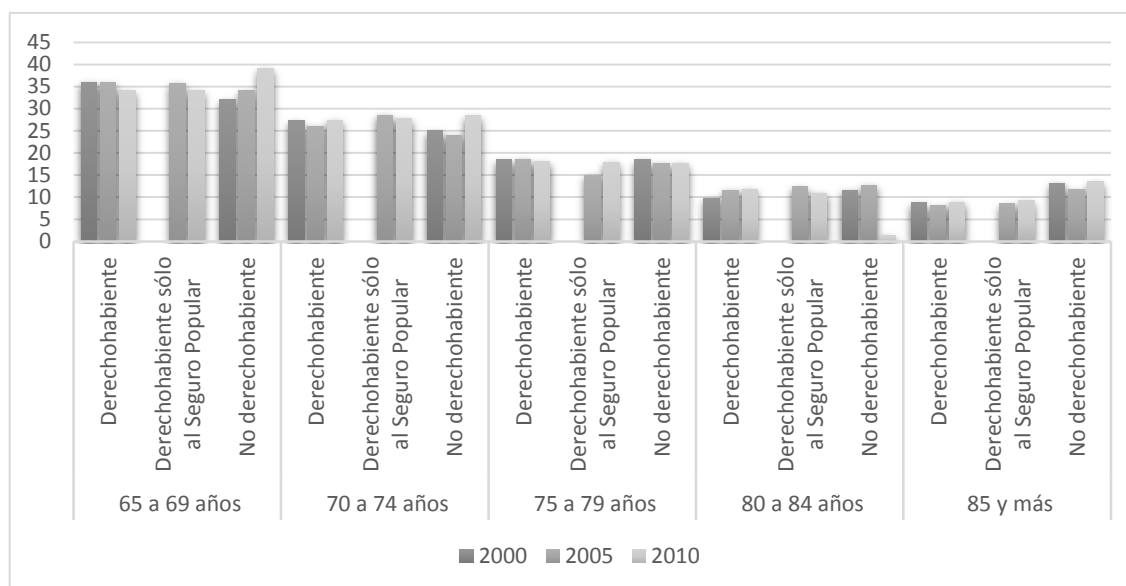
Los porcentajes totales, es decir para el conjunto de hombres y mujeres mayores de 65 años, muestran un ligero descenso en cuanto a aquellos que no tienen escolaridad y como contrapartida un aumento en los porcentajes de formación de preparatoria y más.

Los porcentajes desagregados por grupos quinquenales de edad permiten otro tipo de apreciaciones. Por un lado, a medida que aumenta la edad quienes se ubican en la categoría sin escolaridad aumenta, fenómeno que se explica por el limitado acceso a la escuela en

México en un momento histórico en donde la educación era restringida. Pero por otro lado, el aumento de los casos con secundaria completa, sumado al descenso en cada grupo de edad de las personas sin escolaridad, son evidencias irrefutables de los resultados de los procesos de escolarización en el país. Esta lectura por lo tanto arroja un mejor panorama de las posibles influencias en las características de las trayectorias que puede exhibir los adultos mayores.

Otro aspecto que se destaca cuando se inicia la revisión de la literatura de los adultos mayores es la salud y el acceso a la seguridad social. La gráfica 4.6 muestra en el tiempo, la evolución de los derechohabientes en Monterrey.

Gráfica 4.0.4
Porcentaje de la población adulta mayor en Monterrey según condición de derechohabiencia, por año censal y grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda de 2000, 2005 y 2010.

En la vejez, aunque en todas las edades es importante, acceder a la salud es fundamental ante la aparición de enfermedades crónicas y degenerativas que implican gastos catastróficos en esta atapa de la vida.

Aun así, los porcentajes de la gráfica anterior sobre este tema no son muy alentadores. En efecto, si se concentra la lectura en los no derechohabientes para todos los grupos de edad, se entiende esta apreciación porque aumenta en todos los casos, mostrando un deterioro en la protección de las necesidades básicas de la población en la tercera edad. Este tema tiene además implicaciones muy importantes en el tema laboral, porque favorece la continuidad en actividades económicas para generar ingresos que cubran gastos de salud.

Juntamente con el acceso a los cuidados de la salud, la jubilación es también un indicador del despliegue de la protección social, que tiene el rol de impedir, cuando el trabajador

transita hacia la inactividad, la degradación de su bienestar por medio de transferencias monetarias y otras políticas compensatorias.

Tabla 4.7
Adultos mayores en monterrey, jubilados o pensionados por sexo y año censal.

		1990		2000		2010	
Jubilado/pensionado	Hombres	10401	47.3%	14110	47.4%	25240	60%
	Mujeres	2121	7.4%	4158	10.8%	8831	17.2%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda de 1990, 2000, y 2010.

Los datos elaborados a partir de los Censos de México, muestran las ventajas claras en favor de los hombres en cuanto al acceso a una jubilación, aunque la mayor participación de las mujeres se encuentre en franco aumento y también la cobertura de este indicador. Esta información tiene como corolario condiciones laborales estructuradas a partir del sexo, pero se sabe que el beneficio de transferencias producto de las cotizaciones a lo largo de la vida, son insuficientes como para pensar en el fin del trabajo.

Es decir que, la jubilación no significa como en otros contextos mundiales la llegada de un momento de desprendimiento del mercado de trabajo, sino un complemento económico necesario pero no suficiente para encontrar mejores niveles de vida.

En íntima relación con el tema de las jubilaciones se encuentra la participación de la población adulta mayor en el mercado de trabajo. Las magnitudes, características y diferencias por sexo, son algunos de los datos que se encuentran en el siguiente apartado.

4.3 Características de la población adulta mayor económicamente activa en Monterrey.

Iniciando con el tema laboral y la vejez, la tabla 4.7 permite una lectura en el tiempo sobre la dinámica de participación de hombres y mujeres en el mercado laboral con datos absolutos. La población económicamente activa (PEA) y la población económicamente inactiva (PEI), muestran que desde 1960 se viene observando un proceso de crecimiento de la PEI concomitante con la PEA.

Este movimiento puede señalar una mejoría en las condiciones laborales que ha influenciado los patrones de participación económica para los hombres, dado que en 1970 significaba que el 43% de los mayores de 65 años integraba la PEA, pero 10 años antes prácticamente se trataba de 50% de probabilidades para ambos casos. Ese mismo indicador en 2010, arrojó una cifra de 27%. En cambio, para las mujeres en 2010 el 10% permanece activa. Este primer dato confirma las evidencias teóricas que los estudios de género han

mostrado a lo largo del tiempo con respecto al rol masculino en la provisión de recursos económicos producto de la división sexual del trabajo, pero el cambio de roles en cuanto existe una incorporación de la mujer al mercado de trabajo en todas las edades. Sin embargo, hasta hoy en día en la vejez la diferencia porcentual entre ambos es muy amplia, lo que muestra patrones de participación de generaciones pasadas.

Tabla 4.7

Población adulta mayor económicamente activa e inactiva en monterrey, según período censal.

<i>Año</i>	PEA total	PEA Hombres	PEA mujeres	PEI Total	PEI Hombres	PEI Mujeres
1960 ¹¹¹	9749	7576	2173	20163	7056	13127
1980	9740	7850	1890	32644	10398	22246
1990	7703	6521	1182	42776	15468	27308
2000	10372	7869	2503	57886	21713	36173
2010	13832	10453	3379	77712	29747	47965

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990 y 2010.

La tabla siguiente da continuidad a la lectura anterior, pero en porcentajes y comparando con México. Los datos de 1970 se refieren a personas mayores de 55 años y se destaca que entre los hombres de esas edades no hay diferencias muy marcadas, aunque sí para las mujeres.

Para los adultos mayores propiamente, las diferencias se hacen más marcadas y permiten comprender lo que se menciona en cuanto algunas ciudades más que otras, han sabido responder mejor a los cambios económicos. La ciudad de Monterrey y su área metropolitana, además de ser uno de los centros más dinámicos en términos económicos, representa uno de los casos de éxito en respuesta a nuevos escenarios económicos, además de exhibir mejores condiciones laborales que en otros centros urbanos. Aun así, en 2010 datos provenientes de los Censos sostienen en 15% la participación económica de los hombres mayores de 65 años.

Tabla 4.8

Tasa de participación económica de los adultos mayores en México y Monterrey, por sexo y períodos censales.

Año	Adultos Mayores Nacional	Adultos Mayores Monterrey
------------	---------------------------------	----------------------------------

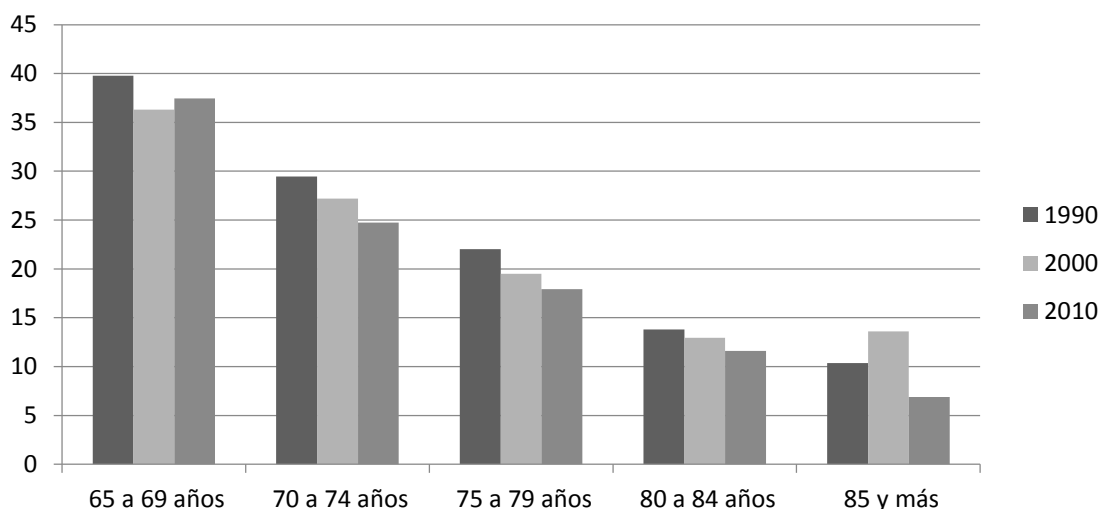
¹¹¹ INEGI. VIII Censo General de Población y Vivienda 1960. 8 de junio de 1960. Estado de Nuevo León

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1970 ¹¹²	39.1%	69.4%	32.7%	36.7%	68.0%	10.7%
1990	16.74%	32.30%	3.86%	9.05%	18.31%	2.85%
2000	15.91%	27.37%	6.38%	10.79%	17.41%	5.29%
2010	16.39%	29.78%	5.44%	8.4%	14.84%	3.6%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1970, 1990 y 2010.

En términos comparativos por sexo entonces, los datos confirman una participación diferenciada y aunque con el tiempo se ha reducido, están muy lejos de acercarse a la igualdad. La participación de los hombres exclusivamente en actividades laborales muestra a continuación elementos interesantes con respecto a su dinámica.

Gráfica 4.7 Tasas de participación económica de hombres adultos mayores en monterrey por grupos de edad y períodos censales.



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1970, 1990 y 2010.

Separado en grupos de edad los hombres mayores de 65 años, manifiestan con el paso del tiempo un descenso en la permanencia del mercado de trabajo que puede explicarse en parte por el deterioro físico que lleva como consecuencia el impedimento de trabajar en la vejez. No obstante, 1 de cada 10 hombres mayores de 80 años en la ciudad de Monterrey, permanecen activos. Otra cuestión que se destaca es que en la bibliografía especializada sobre la vejez y el mercado de trabajo, se insiste en la tendencia confirmada anteriormente, el descenso paulatino de la participación a medida que aumenta la edad. Pero la categoría

¹¹² 55 y +

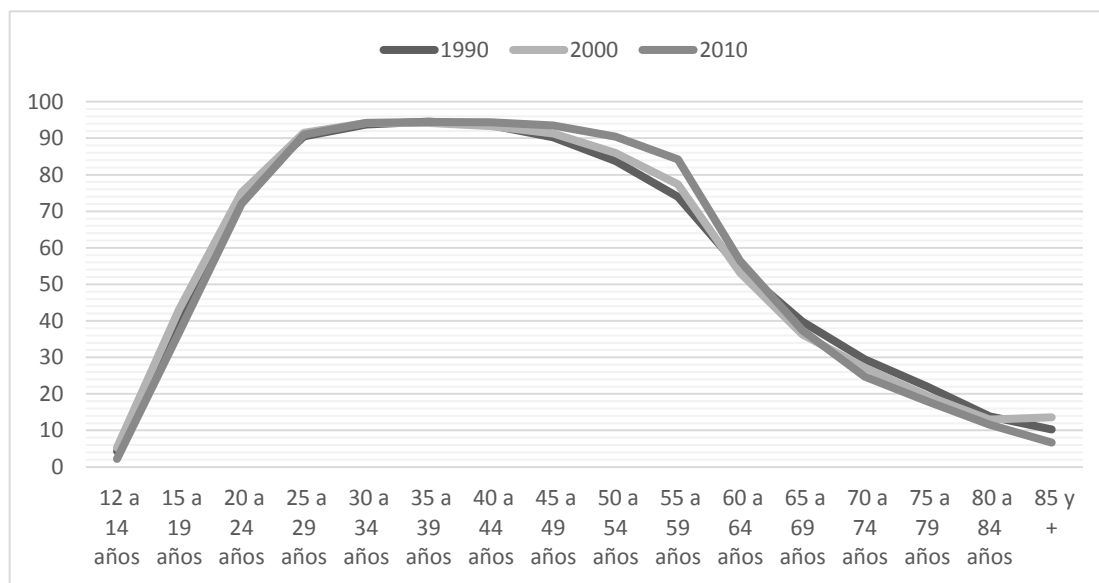
compuesta por los años 65 y 69, en 2010 muestra un aumento con respecto a la referencia del año 2000.

Esto muestra el interés de tratar los datos por separado en algunas ocasiones más que en otras, porque se explica que el aumento de la participación de la tercera edad es por las mujeres, cuestión que es cierta, pero con el aumento también de los hombres en ciertas categorías.

Otra forma de tratar el tema laboral es graficar con líneas las tasas de participación económica. La gráfica 3.8 es el primer ejemplo de esta presentación, pero no incluye la división por sexo. Los datos así presentados permiten entender cómo la estancia en el mercado de trabajo para las edades adultas y adultas mayores se está extendiendo.

Las líneas roja y azul, que representan datos de 1990 y el año 2000, permanecen estables, sin embargo aquella que representa el año 2010 presenta un cambio importante por el aumento de la cantidad de personas que trabajan a partir de los 45 años. Esta situación puede explicarse por la suma de las mujeres al mercado laboral y puede esperarse que esta tendencia estire aún más la curva hacia la vejez.

Gráfica 4.8
Monterrey: tasas de participación económica por grupos quinquenales de edad y períodos censales.



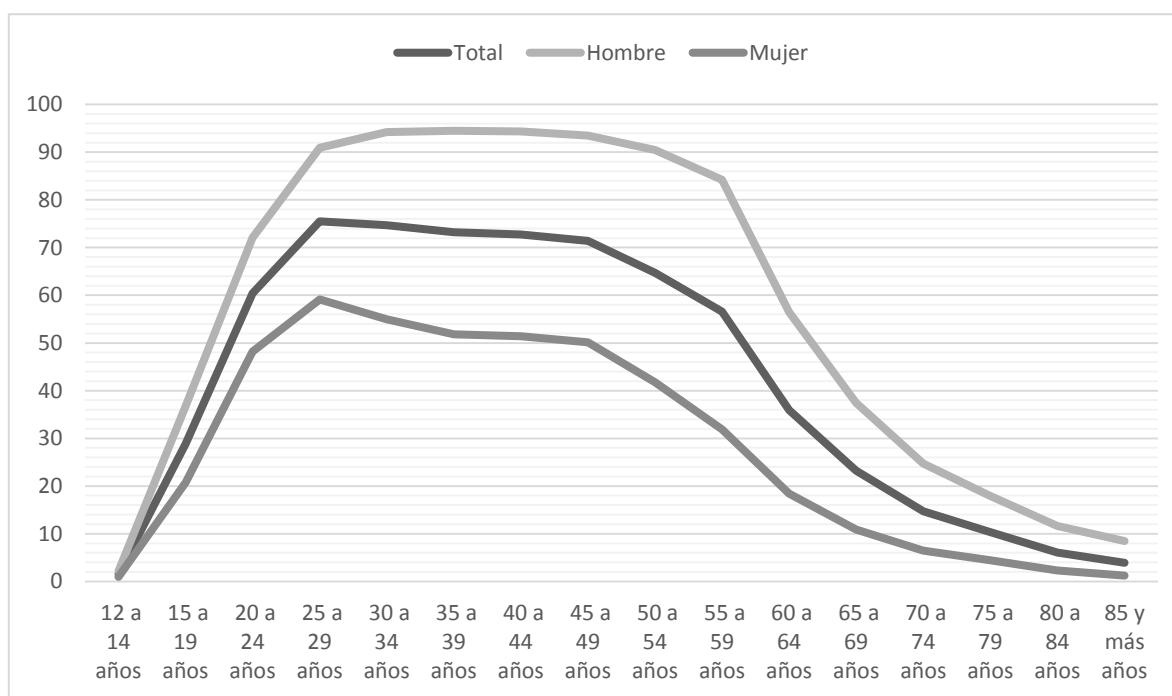
Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1990, 2000, y 2010.

El interés de descubrir las dinámicas del trabajo en la vejez, obliga a presentar nuevamente la misma gráfica, pero desagregada por sexo. Como se puede observar a continuación, la tasa específica de participación económica en Monterrey coincide con las características de los mercados de trabajo y el empleo en el país, que se han caracterizado por ser

predominantemente masculinos. Aunque las tendencias actuales muestran una recuperación de parte de las mujeres en este rubro.

A partir de los 60 años de edad, donde se encuentra una caída abrupta de la línea que representa los porcentajes de participación, las mujeres descienden a 18.4% contra 56.4% de los hombres. Para las edades comprendidas entre 70 y 74 años el indicador es de 6.4% contra 24.4% respectivamente. Finalmente las probabilidades de encontrar un hombre de 85 años o más trabajando es de 1 de cada 10, para las mujeres la probabilidad es 1 de cada 100.

Gráfica 4.9
Monterrey 2010: tasas específicas de participación económica por grupos quinquenales de edad y sexo.



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 2010.

En suma, esta primera exploración de datos laborales, algunos con números absolutos y otros porcentuales en el tiempo, permite conocer la dinámica que ha seguido la relación del trabajo en la tercera edad, sin perder de vista la comparación con otras edades así como diferencias basadas en el sexo. Se confirma que en Monterrey, como se sabe de otras realidades nacionales, la participación en todas las edades y más marcado en la vejez, el hombre tiene una mayor presencia porcentual, que ha disminuido en algunos casos, y aumentado en 2010 como se evidenció para aquellos que se encuentran entre los 65 y 69 años de edad.

El siguiente apartado busca ahondar en los temas iniciados sobre la actividad económica en la vejez, pero teniendo en cuenta el lugar dónde se realiza y condiciones de contratación entre otros temas.

4.4 Empleo de la población adulta mayor en Monterrey

Los sectores de actividad económica es un dato obligatorio si se trata de entender las posibles implicaciones y relaciones que los mayores de 65 años establecen con el mercado laboral. Este dato se despliega en la tabla 4.9 que comprende 3 décadas seguidas además del año 1960.

Tabla 4.9
Porcentaje de adultos mayores ocupados por sector de actividad en Monterrey, según sexo y períodos censales.

Año	PEA total	PEA Hombres	PEA mujeres	Sector 1	Sector 2	Sector 3
1960	9749	77.7%	22.3%	33.3%	22.4%	43.7%
1990	7703	84.6%	15.3%	2.4%	26.8%	65%
2000	10372	75.8%	24.2%	1.6%	22.7%	70.5%
2010	13832	75.6%	24.4%	3.8%	9%	87.1%

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Censos generales de población y Vivienda 1960, 1970, 1980 y 1990. Los datos de 2010 fueron obtenidos a partir de cálculos en base a la ENOE.

Hay varias conclusiones que se pueden desprender de la tabla. En primer lugar, las columnas sobre la PEA, muestran que las mujeres comienzan a aumentar su participación en la vejez y que los hombres mantienen sus porcentajes desde el año 2000.

En segundo lugar, hay claros indicios de los cambios económicos y su repercusión en las relaciones laborales al descender la presencia de los adultos mayores en el sector primario y secundario. Este hecho no es exclusivo de las personas en la tercera edad, sino que se trata de toda la fuerza laboral que se dirige con el tiempo hacia el sector de comercio y servicios, llamado sector terciario, en donde se encuentran trabajando prácticamente 9 de cada 10 personas de la tercera edad.

Junto a este dato, cabe mencionar que los estudios laborales han señalado que las relaciones laborales en el sector terciario son en general las responsables del cuadro de degradación de la relación contractual que en muchos casos los trabajadores viven. Entonces el sector en donde participan los adultos mayores no se caracteriza, aunque el paisaje es heterogéneo, por tener las mejores prestaciones.

Tabla 4.10
Promedio de horas trabajadas de los hombres por grupos de edad en las zonas más urbanizadas

Años	2010 ¹¹³	2008	2006
Total	45.87	46.08	45.99
14 a 19	37.76	37.78	38.34
20 a 29	46.4	46.86	47
30 a 39	48.25	48.67	48.37
40 a 49	47.34	47.6	47.49
50 a 59	46.33	46.2	46.04
60 a 64	43.9	43.44	44
65 y más	40.56	40.47	40.28

Fuente: elaboración propia en base a INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Además de los sectores de actividad, la cantidad de horas que los sujetos trabajan es un indicador pertinente para entender las características del entorno laboral. En la tabla a continuación, se encuentra esta información además del ingreso por cada hora de trabajo. Estos datos son comparados en México sobre el total de la población en contraste con los mayores de 65 años.

Tabla 4.11
Promedios de horas trabajadas a la semana e ingreso por hora trabajada de la población ocupada total y adultos mayores 2005, 2010 en México.

		Horas trabajadas a la semana		Ingreso por hora trabajada	
		2010	2005	2010	2005
Total	Total	42.98	43.51	28.61	25.12
	Hombre	45.87	46.53	28.81	25.46
	Mujer	38.16	38.37	28.28	24.51
65 años y más	Total	38.78	39.12	23.54	20.35
	Hombre	40.56	41.38	24.38	21
	Mujer	34.22	33.13	21.57	18.72

¹¹³ Cada año corresponde al 4 trimestre.

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Series

Algunas de las interpretaciones giran en torno a dos elementos principales. En primer término las horas trabajadas que tiene como referencia una semana, muestra un ligero descenso para la población total y para los adultos mayores en el caso de los hombres. Por el contrario las mujeres muestran un aumento en el tiempo de trabajo por semana en ambas categorías.

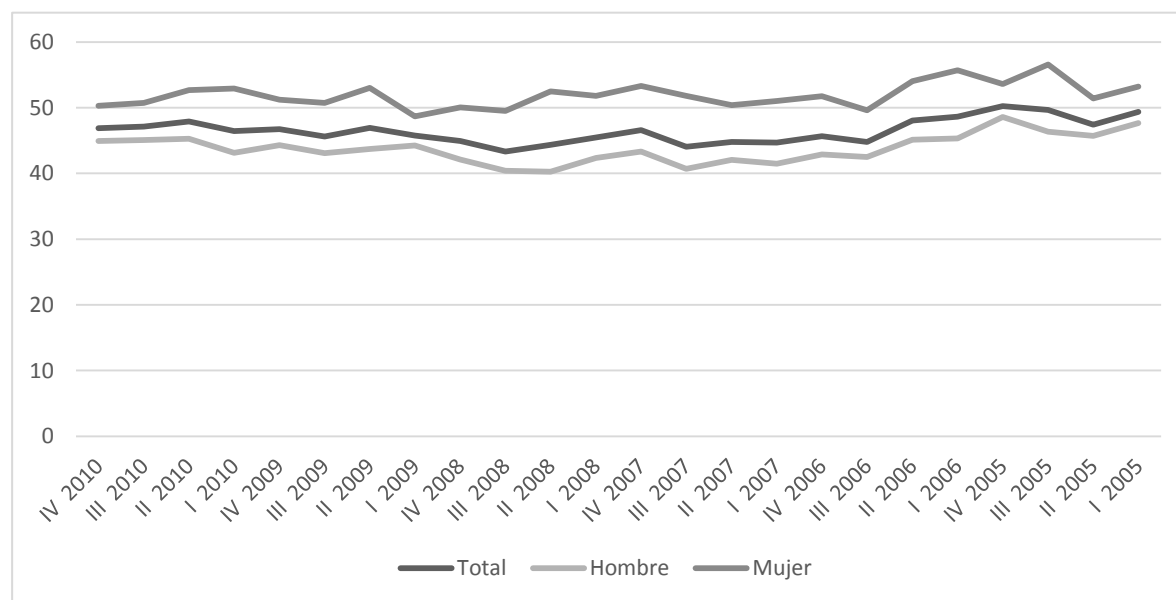
Además de ello, llama la atención que la cantidad de horas que los mayores de 65 años dedican al trabajo, siendo 5 horas menor que la población total que trabaja en promedio 45 horas por semana.

En segundo término, la columna de los ingresos muestra que se asiste a un aumento en los últimos 5 años de este indicador para ambos sexos y grupos de edad. Se destaca que el aumento en el caso de las mujeres llega a recuperar los ingresos de los hombres correspondientes a 5 años antes.

Finalmente, la comparación de los ingresos entre la población total y los adultos mayores por hora trabajada, muestra una discriminación toda vez que para ambos sexos la retribución es menor, situación que permite entender también las horas de trabajo.

Gráfica 4.10

Tasa de ocupación en el sector informal de los adultos mayores por sexo en zonas urbanizadas por periodo de encuesta. 2005 – 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a ENOE serie 2005-2010.

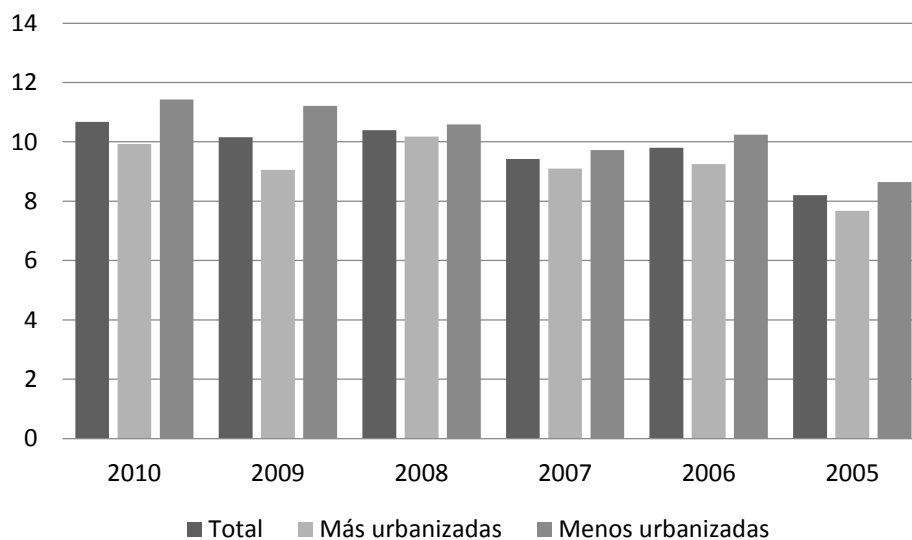
Contrariamente a lo que se podría suponer, por la cantidad de las tasas de participación y otros indicadores laborales, son las mujeres quienes tienen una mayor participación en el sector informal. Algunas explicaciones giran en torno a la libertad que otorga este tipo de

sector a las mujeres para combinar trabajo doméstico con el extradoméstico. La mitad de las mujeres dentro del período graficado se encuentran en informalidad.

Por su parte los hombres presentan cifras ligeramente por debajo de las mujeres. A partir de 2005, hay un ligero descenso de las actividades en la informalidad que desarrollan los adultos mayores, pero se vuelve a las cifras de ese año inicial en 2010, dinámica que ha sido observada con anterioridad y habla de una necesidad de permanecer trabajando y que en la vejez el sector informal es la opción que les brinda la oportunidad de conseguir recursos económicos.

Por último, la gráfica 4.11 permite cerrar el tema laboral con un dato interesante en cuanto revela cuáles son las expectativas de trabajo de los adultos mayores que muestran interés por hacerlo. No es un dato menor porque la lectura que se puede hacer no deja dudas sobre posibles discriminaciones en base a la edad.

Gráfica 4.11
Adultos mayores hombres con interés para trabajar pero sin expectativas de inserción laboral¹¹⁴, según período de encuesta en México.



Fuente: Elaboración propia en base a ENOE serie 2005-2010.

Los datos obtenidos a partir de la encuesta nacional de ocupación y empleo permiten confirmar la idea de que si bien una gran cantidad de adultos mayores extienden su estancia en el mercado de trabajo y en ocasiones en sectores y condiciones desfavorables, uno de cada diez manifiesta interés por trabajar pero no se cubren sus expectativas. Este panorama

¹¹⁴ Proporción de la población de 60 y más años de edad, que al momento de la entrevista se encontraba disponible para trabajar, con respecto a la población de ese mismo rango de edad. No obstante que la persona se encontraba disponible para trabajar al momento de la entrevista, ésta ya dejó de buscar trabajo o no lo busca porque piensa que no tiene oportunidad para ello.

ofrece coherencia con una discriminación fundada en la edad en México, además de una población a la espera de oportunidades de trabajo más allá de la edad y calidad del mismo.

En este capítulo se comenzó por revisar algunos datos seleccionados sobre el trabajo y el adulto mayor, con el objetivo de contar, independientemente de la estrategia de análisis, con información a nivel nacional y municipal. El panorama que se cristaliza a lo largo de las tablas y gráficas, brinda una idea de la dinámica que ha adoptado en el tiempo el adulto mayor en el mercado de trabajo.

Se puede subrayar que en el contexto de Monterrey como en el resto del país, también el porcentaje de los adultos mayores está en aumento así como los hogares con este grupo de individuos. Otro tema revisado es que donde existen adultos mayores la mayoría se distribuye en hogares con dos miembros.

Algunos elementos sociodemográficos, como la educación mostraron que existe una mejoría en el acceso a esa política, sin embargo no se ha corregido la limitada cobertura que en décadas pasadas caracterizaba a México. Dentro del mismo panorama, otra política social que se presenta como universal muestra sus limitantes, en cuanto el acceso a la salud que es un factor decisivo del bienestar en la vejez, es deficiente en la cobertura mostrando adultos mayores sin acceso.

Teniendo este diagnóstico como telón de fondo, no sorprende que las tasas de participación tanto de hombres como mujeres mayores de 65 años sean elevadas, independientemente de las horas, ingresos y sectores donde se realicen. Además de ello, existe un interés de continuar participando pero muchos no encuentran esa posibilidad.

Todos estos rasgos acompañan el despliegue de las trayectorias laborales y permiten reflexionar acerca de los factores externos que influyen en ellas. Además, la investigación de los datos cuantitativos, permite afinar los eventos que más se destacan en la vida laboral de los adultos mayores y cómo se conforman en el tiempo. Se vio a nivel estadístico finalmente, los principales datos y características objetivas, ahora es tiempo de acercarse a las trayectorias laborales de los adultos mayores activos en Monterrey.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS

A partir de aquí presentamos a las personas que nos permiten aportar evidencias sobre las características de las trayectorias laborales de los adultos mayores y aquellos factores que el análisis reporta como determinantes.

La organización de este capítulo se presentará en tres secciones. En la primera se presentará de manera breve a cada entrevistado, con el objetivo de identificar las particularidades de cada uno y algunos temas que se destacan. En segundo lugar, se presentará un calendario de eventos sociales y laborales con la intención de ubicar los diferentes eventos y temporalidades que emergen de la clasificación. En último lugar, y utilizando el concepto de diagrama de lexis¹¹⁵, se presentarán las trayectorias laborales y con ello un segundo análisis del tema laboral. Este capítulo tendrá un cierre a partir de la presentación grupal de todos los diagramas, con la idea de rescatar un análisis integral de todos los casos.

5.1 Presentación de los casos de estudio: los adultos mayores entrevistados.

Durante el período de trabajo de campo, que se extendió de mediados de 2012 a junio de 2013, se logró acceder a un total de 8 entrevistados adultos mayores que manifestaban intenciones de seguir trabajando. El modo en que éstas se dieron, los diálogos, el tiempo y el trato dio como resultado una gran heterogeneidad en los cuerpos de las entrevistas.

Esta es sin duda una cuestión intrínseca a la investigación de corte cualitativa y un desafío que se tiene que abordar. Sin embargo, tal dispersión en las vidas de los sujetos es un punto fundamental para analizar y además, un claro indicador de la necesidad de utilizar una aproximación cualitativa y de trayectorias. Es decir, no se busca solamente analizar lo constante sino describir las causas que ayudan a entender una situación, sea por la vía de la regularidad o la irregularidad, de lo constante o inconstante.

¹¹⁵ La definición del Diagrama y su utilidad, así como las características propias que toma para esta investigación, se explican en la análisis que comienza en el apartado 5.3

Si todas las trayectorias fuesen iguales, el fenómeno que se quiere describir, no puede justificarse un abordaje como el que se implementa en esta investigación. Las edades también varían, pero hay que tener en cuenta que los procesos que se analizar se viven de manera similar a partir del concepto de generaciones y esto permite dar riqueza heurística a la investigación, aunque es un elemento a retener para otros trabajos.

Entonces los entrevistados se expondrán en el mismo orden para todas las secciones, esto con la idea de poder identificar fácilmente cada uno de los sujetos. Otra cuestión a mencionar es que todas las entrevistas se encuentran completas en el capítulo de anexo para una lectura a profundidad, pero en este capítulo se tomarán extractos de las mismas, para identificar patrones, situaciones y características de las trayectorias.

Finalmente el orden de aparición desde el primer al último entrevistado se encuentran: Citarino, Jesús, José, Roberto, Mora, Gustavo, Carlos y Ponce y éstas son sus presentaciones.

Citarino

Citarino, que trabaja actualmente como guardia, tiene 67 años y es uno de los entrevistados que su situación de salud actual es bastante delicada y determina las problemáticas actuales con respecto al trabajo. Esa limitante lo acompaña desde hace 5 años cuando contrajo neumonía, suceso que también marcó el momento en el cual volvió a su casa con su esposa, después de estar ausente por 18 años.

Sus inicios laborales se hicieron vendiendo huevos, paletas y demás en la casa de sus tíos donde llegó proveniente de Torreón. Pero la mayor parte de su vida laboral de juventud se realizó como trilatero, donde un hermano lo presentó.

Conoció un período de estabilidad donde trabajó 12 años en una empresa, pero luego de ese período se abre una atapa de cambios dentro del mismo sector de actividad. En 1994 deja su hogar y coincide con el inicio de su trayecto informal, que repercutirá en la imposibilidad de ingresar a la jubilación.

Son algunos de estos sucesos que caracterizan su trayectoria laboral y marcan la imposibilidad de dejar de trabajar.

Jesús

Jesús nació en Zacatecas en 1941. A sus 68 años el trabajo que realiza actualmente le refleja una imagen de sí mismo negativa, porque siente que su experiencia le podría dar otro trabajo. Sin embargo, en general la presentación de su vida gira en torno al éxito que se refleja en frases como "...disponía de 50,000 pesos mexicanos por semana...".

Tiene una trayectoria laboral de movilidad ascendente hasta que una serie de eventos personales y sobre todo del contexto socio-económico interrumpieron su carrera llevándolo poco a poco hacia la precariedad.

Con una educación de posgrado aunque sin finalizar y una vasta experiencia en empresas internacionales como administrador, no encuentra hoy lugar en un mercado de trabajo que para él "...ya a los 40 comienza a poner peros...". La crisis minó su fortuna y hasta su propiedad.

José

José nació en 1947 en el municipio de Matamoros de la Laguna, en Coahuila. Con su padre jornalero y su madre ama de casa, además de sus hermanos, comparten un vida de pobreza extrema, hasta que dejando ya la escuela primaria, comienza una historia de migración por los Estados del sur del país, en búsqueda de trabajo siempre ligado al sector primario de la economía.

Cuando poco a poco su familia decide trasladarse por mejores condiciones de vida a la ciudad de Monterrey, decide unirse a ellos más tarde. Sus experiencias laborales en la ciudad lo favorecieron al conocer la estabilidad de su trayectoria durante 15 años. Aunado a ese tiempo, 10 años más como guardia le dan finalmente acceso a la pensión por invalidez.

Finalmente el trabajo actual, de paquetero, le da más ingresos que cualquier otro.

Roberto

Con 72 años Roberto también proviene de una familia que trabaja la tierra pero como arrendatarios, es decir que obtienen el 50% del fruto de trabajo.

Su padre tuvo un largo historial de ideas y vueltas a EE.UU donde aprovechaba la temporada de hortalizas, mientras sus hijos cuidaban la tierra arrendada en México.

De joven se viene a Monterrey porque un tío le consigue un empleo como obrero manual en una fábrica de acero. Los problemas sindicales lo apartan de aquel primer trabajo en la ciudad y lo llevarán más adelante a trabajar en tráilers durante 15 años, pero finalmente corriendo la misma suerte que la anterior.

Se aparta de ese inicio como obrero, para seguir los pasos de un tío en la venta ambulante de fruta y verdura por la ciudad durante 30 años. Su vida política y sus convicciones, tienen una importancia mayor y dominan por sobre el resto de las áreas de su vida.

Mora

Uno de los hombres mayores que me concedieron su tiempo es Mora, quien nació en San Luis Potosí en 1941.

Con sus 71 años aún siente ganas de continuar su vida laboral. Llama la atención como su forma de relacionarse con el mercado de trabajo era muy inestable, por un joven en una época de revueltas personales. Pero la llegada del matrimonio lo llevó a pasar a un período de estabilidad hasta su retiro en 2002.

Llegó a su jubilación, y con ella marca la llegada de una década de discriminación y explotación basada en la edad, que lo llevó a varias enfermedades. Muy apegado a la creencia de Dios, sostiene que aún no lo ha licenciado.

Gustavo

Gustavo tiene 69 y la entrevista con él fue una de las más complicadas. Una persona sumamente seria y de respuestas muy cortas, poco precisas, más cercanas a una encuesta o interrogatorio, que una conversación.

A su edad, se niega a dejar de lado sus necesidades pero no quiere trabajar como paquetero. Su trayectoria lo ha llevado a su posición actual, con trabajos independientes y una mínima jubilación que no le permite vivir como quisiera. Sus estudios son buenos en comparación con los de su generación, pero vivió una amplia degradación de su vida.

Carlos

Carlos ingresa a la clasificación de una de esas raras entrevistas donde la persona habla muy fácil. Hasta parece que estaba esperando una persona para contar con una sonrisa permanente su vida laboral y familiar.

Algo que sorprende es que, su mujer que inicialmente se mantuvo sin participar inicialmente, poco a poco fue tomando relevancia en la conversación hasta monopolizar la misma.

La vida laboral de Carlos se desataca por una movilidad y rotación ascendente ligada exclusivamente al ramo de la imprenta. Además, durante 20 años tuvo un trabajo secundario que lo hacía sumar a veces más de 18 horas de trabajo por día. Un accidente de camino al trabajo no le permitió seguir trabajando, pero sus ánimos van en contra de sus limitaciones.

Ponce

En el orden de aparición, encontramos en último lugar a Ponce. Una persona muy reservada y de pocas palabras, pero al mismo tiempo con mucho humor y ganas de compartir su vida.

Inicialmente uno de los aspectos que afloran es la muerte de su mujer, que fue un momento *bisagra* de su vida. Estuvo 27 años trabajando en un hotel céntrico de la ciudad de Monterrey y a sólo 3 años de jubilarse, una nueva administración interrumpe su camino, obligándolo a buscar 3 años más de aportes al seguro.

Como todos los entrevistados, la búsqueda de un segundo trabajo aparece inmediatamente después de la jubilación, que al contrario de lo que le sucede a muchos, no instaura un momento de tranquilidad y júbilo, sino una búsqueda incesante de mejores condiciones de vida.

Éstos son los 8 casos que se tomarán como objetos de análisis. Algunos muy similares y otros antagónicos, pero todos con la posibilidad de brindar información para procesar, ordenar y establecer vínculos con la realidad que viven las personas mayores.

5.2 Presentación de líneas de tiempo socio-demográficas

Con la idea de presentar de manera temporal y social a cada uno de los casos, se utiliza una grilla de eventos para identificar, más allá de las cuestiones laborales, qué otros elementos de su entorno pueden aflorar como momentos de cambio o ruptura. Además de ello, comenzar un primer análisis más preciso de sus trayectos e historias. Por este motivo, más allá del tiempo se dividieron las características en familiares, migración, educación, salud, apoyos formales e informales, decisiones/rupturas y laboral.

La variable decisiones/rupturas se utiliza comúnmente en este tipo de investigaciones para mostrar que, más allá del contexto, hay momentos en las trayectorias de cambio impulsados por el sujeto y que ese momento marca el devenir de un nuevo momento. Esto es lo que se conoce como momentos de cambio, que suceden en contextos donde los acontecimientos marcan oportunidades o restricciones de acción, en resumen lo imprevisto se apodera del momento e impone una respuesta muchas veces crítica e irreversible.

Este tipo de situaciones bien puede ser un casamiento, abandonar un trabajo, migrar por falta de trabajo, una separación o el nacimiento de un hijo. Es necesario insistir que en estas características que se volcaron en la grilla de eventos, se tratan de aquellas que son personales y de la familia de origen. Es decir que en el tema de migración, también se investigó la decisión de los padres y luego la de los entrevistados. Con la familia por ejemplo, primero se describe la familia en dónde vivió el entrevistado y luego la suya.

Se presentan a continuación los eventos más destacados en la vida de los 8 entrevistados:

TABLA 8. EVENTOS CITARINO

Citarino 67 años. Jubilado	Eventos	Características		
		Familiares	Su padre y su madre tuvieron 7 hijos en total. Aunque reconoce que su padre tuvo hijos fuera del matrimonio. Su padre muere un año después de llegar a Monterrey, entonces Citarino se hace cargo de la familia. Su familia son 13 hijos, 9 mujeres y 4 hombres. Ahora vive con su suegra, 3 sobrinos y su esposa.	
		Migración	Toda su familia migró desde Torreón (Coahuila) a Monterrey en Nuevo León a los 11 años, y se acomodan en la casa de un tío por parte de su padre. Los trajo su padre para no pelear la herencia con los medios hermanos que los recibieron en la ciudad	
		Educación	Llegó a 5to año de la escuela primaria.	
		Salud	La falta de salud no era un tema para Citarino hasta que una infección respiratoria, determinó el curso de su vida. En efecto, en 2006 es afectado por una neumonía y pierde un pulmón, lo que le dificulta a partir de allí hacer esfuerzos importantes.	
		Decisiones/Rupturas	La primera ruptura es la decisión de su padre de trasladar a toda la familia a Monterrey y luego de un año, en 1957, fallece y él se hace cargo de la familia.	

			<p>Se casa en 1962 a la edad de 16 años.</p> <p>En 1994, a los 35 años Citarino deja su familia y deja la formalidad.</p> <p>En 2006, le da una neumonía y pierde un pulmón. Coincide con la vuelta a su casa definitivamente.</p> <p>Jubilado desde los 62 años.</p>
		Apoyos formales e informales	La llegada a Monterrey se hizo a la casa de un tío. Los hijos muy de vez en cuando le ayudan económicamente.
		Laboral	Su oficio principal es trailerero, es decir obrero manual durante 34 años. Sin embargo en su llegada a Monterrey, mientras se acomodaban con su familia, empezó vendiendo huevo o haciendo lo que les decían. De ahí a vender paletas. A los 14 años un hermano lo mete a trabajar con él en los tráilers y permanece en el rubro hasta que hacia el final, luego de pasar 12 años sin cotizar, trabaja de guardia para obtener la jubilación.

Tabla 9. Eventos Jesús

<p>Jesús 68 años. Es jubilado</p>	<p>Eventos</p>	<p>Características</p>	
		Familiares	La familia de sus padres estaba compuesta por 4 hermanos siendo él el mayor de todos. Su padre contador y su madre dedicada exclusivamente al hogar. Se casan en la ciudad de México y tienen 2 hijos.
		Migración	Migra en 1964 de Presumido, Zacatecas a la ciudad de México dado que no había posibilidad de estudiar. Se va en dirección de Ciudad de México, donde con el tiempo llegan el resto de la familia. En 1979, llega a Monterrey desde la ciudad de México.
		Educación	Es ingeniero mecánico industrial con una maestría incompleta en EE.UU por falta de recursos económicos
		Salud	La acumulación de estrés le provocó varios problemas que empezaron en 1996, él tenía 52 años. A los 62 años es hospitalizado porque padece una insuficiencia cardíaca que lo afecta hasta hoy. Utiliza un marca pasos por este motivo. En 2008, con 64 años comienza una depresión la cual lo paraliza.
		Decisiones/Rupturas	Su padre muere a los 8 años, en 1953. Quería estudiar medicina, y luego terminó en ingeniería. La empresa para la cual trabajaba en 1980 cierra en Monterrey y le ofrece un puesto en la ciudad de México, pero él decide quedarse por su familia. En 1994/5 la crisis en México lo sorprende sin dinero y con los ahorros invertidos en el campo y pierde todo. Jubilado desde 2004.
		Apoyos formales e	Unos parientes de la capital, lo reciben para continuar los estudios.

	informales	Cuando comienza a ganar dinero, se lleva al resto de su familia, incluyendo su madre. En momentos de crisis su hijo no pudo continuar su trabajo. De adultos menciona que ya los amigos, para encontrar trabajo ya no existen.
	Laboral	A los 14 años empieza a trabajar con su padre para ayudar. La mayoría de su trabajo fue de ascenso en el ramo de la administración y parte de ello fue siendo en un proyecto que él inició. A partir de 2008 comienza a buscar trabajo, pero se niega a trabajar como paquetero.

Tabla 10. Eventos José

José tiene 65 años. Es pensionado desde 2004	Características	
	Familiares	Su padre y madre eran jornaleros, aunque su madre se dedicaba al trabajo doméstico. Tuvieron 4 hijos más José. José se casó en 1976 y tuvo tres hijos; dos varones y una mujer.
	Migración	Toda la familia se fue para Monterrey y José llegó años más tarde, en 1969. Producto de buscar trabajos recorrió durante años varios estados y ciudades, el último Estado fue Michoacán.
	Educación	Tiene hasta 5to grado de la escuela primaria.
	Salud	Hasta el momento ningún problema de salud ha intervenido en su vida.
	Decisiones/Rupturas	A partir de los 15 años comienza a migrar en búsqueda de trabajo. Decide después de 15 años salirse por dinero de una fábrica (es comprada por otro grupo) y Salinas de Gortari le saca los 0 al millón de pesos que tenía. Es propietario desde 1985 Jubilado desde 2004 por invalidez, tenía 56 años.
	Apoyos formales e informales	La familia entera trabajaba de jornalero. Un hijo de la propietaria de la casa, le da trabajo en Industrias Sterling
	Laboral	Inició desde pequeño ayudando a su padre que era jornalero y luego trabajando con el algodón. Desde los 15 años se sale de su casa para trabajar en muchas partes de Jalisco, todos trabajos en sector primario. Desde los 22 años hasta los 38 trabajó en una fábrica de filtros (Industrias Sterling) de manera formal. Luego de Sterling trabaja de guardia y compra ropa en EE.UU para vender. En uno de los viajes a EEUU decide quedarse desde 1985 a 1990. Ahora trabaja de paquetero para sacar <i>la gorda</i> .

Tabla 11. Eventos Roberto

Roberto 72 años es jubilado.	Eventos	Características	
		Familiares	Sus padres agricultores, medieros, pero señala a su madre como trabajadores en los quehaceres domésticos. Además, su padre trabajaba en México y EE.UU en el mismo rubro con su hermano que tenía una granja allá. Roberto fue el 4 más grande de 10 hermanos. A los 26 años se casa, en 1946 y tiene 5 hijos. Su esposa es ama de casa.
		Migración	Es originario de Jalisco y en 1954 migró a Monterrey donde su padre ya estaba trabajando.
		Educación	Sin escolaridad. Aprende a leer y escribir solo.
		Salud	Un accidente con su camioneta le impidió seguir manejando, por cuestión más psicológica que física.
		Decisiones/Rupturas	A los 14 años llega a la ciudad de Monterrey. Su padre a los 18 lo mete a trabajar en aceros planos con él. Los conflictos sindicales en su vida, marcaron el fin de varios trabajos y su familia no quiere ir para EEUU. Un accidente con su camioneta marcó su camino porque dio fin al trabajo que estaba haciendo.
		Apoyos formales e informales	Un tío le propone al padre ir a Monterrey para encontrar trabajo y se lleva a los hijos varones primero. El mismo tío que trabajaba en la venta de fruta y verdura le enseña la actividad. Jubilado desde 2009.
Laboral	Su primer acto laboral fue como ayudante de agricultor con su padre. A los 14 años ya en Monterrey, vendía periódico, voleaba. A partir de 2009, comienza a vender fruta y verdura hasta los 66 años de edad. Esta ahora sin trabajo, a la espera de una oferta de trabajo temporal del municipio que por los últimos 5 años le daban trabajo.		

Tabla 12. Eventos Mora

Mora tiene 71 años y es jubilado y propietario	Eventos	Características	
		Familiares	Se casa en 1956 y tienen 6 hijos.
		Migración	Llega a los 9 años a Monterrey
		Educación	Estudió hasta primaria
		Salud	La salud actual es delicada por un problema de arritmias y que él creía que ya se iba a morir.
		Decisiones/Rupturas	A los 6 años se separan sus padres y tres años más tarde migra a

		uras	Monterrey. Estaba de joven muy alocado y no duraba en los trabajos, hasta que se casa y su familia es lo principal.
		Apoyos formales e informales	Su cuñado aceptó que se mudara a Monterrey Un hermano le consigue trabajo a los 18 años. Se jubiló en 2002.
		Laboral	Para sobrevivir de pequeño andaba vendiendo leña. En Monterrey empezó haciendo mandados A los 15 años empieza a trabajar de obrero y se mantiene en la misma categoría. 2002 al 2007 trabaja de guardia Ahora está inactivo, se dedica a trabajar con la Iglesia

Tabla 13. Eventos Gustavo

Gustavo 69 años pensionado e inquilino	Eventos	Características	
		Familiares	Su mamá era de San Luis Potosí y su padre de Monterrey. Fueron dos hermanos. Se casa en 1971 y luego se vuelve a casar en 1994 Tiene 4 hijos del 1 matrimonio pero todos viven en EE.UU
		Migración	Siempre vivió en Monterrey
		Educación	Terminó la prepa y llegó hasta 3er año de contador, pero sus estudios fueron al revés.
		Salud	No tiene problemas de salud
		Decisiones/Rupturas	En 1994 cambia de rumbo con su 2 casamiento y deja el rubro de bienes raíces. En 2009 muere su esposa y se termina su negocio, se queda sin ingresos.
		Apoyos formales e informales	Vive con su hermana
		Laboral	Su primer trabajo fue en cervecería Cuauhtémoc durante 10 años. Renuncia en cervecería y se incorpora a la rama de trabajo de su vida, que fueron los bienes raíces. Para su 2 casamiento empieza a ayudar a su esposa con el mantenimiento de los inmuebles que alquilaban. Actualmente no trabaja

Tabla 14. Eventos Carlos

Carlos es jubilado y propietario. Tiene 73 años	Eventos	Características	
		Familiares	Padre albañil constructor y madre trabajaba como doméstica y en la casa. Carlos tiene 1 sólo hermano. Se casaron en 1957 y tuvieron 8 hijos.
		Migración	En 1980, migra a EE.UU
		Educación	Secundaria con capacitación en imprenta

		Salud	Apareció un tema de alergias a las tinturas de las impresoras, pero pudo seguir trabajando. El tema más importante fue que saliendo del trabajo, en 1983, lo atropellaron y se incapacita
		Decisiones/Rupturas	La experiencia en EE.UU fue buena pero se tiene que volver porque la esposa no puede con los 8 hijos. Lo atropellan y sale del mercado de trabajo por un tiempo.
		Apoyos formales e informales	Un amigo de imprentas, lo recibe en EE.UU
		Laboral	Empezó a los 14 años como aprendiz en la imprenta de su escuela y siguió en el ramo hasta los 40 años de edad, pasando por empresas y trabajando doble jornada. De jubilado trabaja por horas en imprentas.

Tabla 15. Eventos Ponce

<p>Ponce tiene 71 años y es de Monterrey. Jubilado y no es propietario.</p>	<p>Eventos</p>	<p>Características</p>	
		Familiares	Su madre fallece con su nacimiento. Vivía con su padre, que era mayordomo de industrias Monterrey, en el centro de la ciudad hasta que a los 13 años fallece su padre. Se casa en 1967 y tuvieron 5 hijos
		Migración	No tiene historial de migración
		Educación	Secundaria incompleta, la dejó porque tenía que trabajar.
		Salud	Tuvo algunos problemas por trabajar con químicos.
		Decisiones/Rupturas	A los 13 años fallece su padre y su madre muere en su nacimiento. Luego de 27 años en el Hotel y a 3 años de jubilarse una nueva administración lo licencia. Su esposa fallece En 2001 se pensiona
		Apoyos formales e informales	Vive con una señora
		Laboral	Luego de fallecer su padre, empieza a trabajar de lava vasos en un restaurant. Su experiencia más larga fue en el Hotel Ancira en el centro de Monterrey durante 27 años. Busca otros trabajos para alcanzar la jubilación.

En continuación con lo que se mencionó al inicio de este apartado, la selección de eventos y las categorías que dieron origen, fueron surgiendo a partir de la primera lectura que se hizo de las historias que se seleccionaron. Este procedimiento es coherente con los elementos metodológicos que se discutieron en el capítulo 3.

Esta emergencia inductiva, “desde los datos”, permite por un lado clasificar las esferas que se relacionan mutuamente con la vida laboral y por otro lado establecer los vínculos, sus tiempos y magnitudes entre las características. De esta manera por ejemplo, se comienza a mostrar cómo las estrategias de migración aparecen en gran parte de los casos y en ellos el padre abre ese historial en algún momento.

Otro tema que ha emergido inmediatamente es la cuestión de educación y cómo, a pesar de que se señala como una variable explicativa en términos laborales, para estos casos la educación pierde su peso frente a la edad.

Los apoyos que en su mayoría son informales, porque provienen más de fragmentos de las familias que reciben a otros, tiene un peso a lo largo de la vida fundamental. En la gran mayoría de los casos, un pariente permite la llegada del migrante y activa una estrategia económica familiar, como el caso de Citarino que inmediatamente de llegado se pone a trabajar de lo que sea, o el caso diferente de Gustavo, que ante la pérdida de la renta que obtenía de su esposa, su red familiar directa (hermana), le permite un lugar donde vivir.

El tema laboral que es el nudo central a partir del cual se decidió iniciar la investigación, cuenta con algunos elementos resumidos que son trasladados en el siguiente apartado. Pero otros eventos que han marcado las direcciones de algunas trayectorias son los de salud.

No es necesariamente cierto, al menos para éstos casos, que la salud marque el desprendimiento del trabajo, pero sí logra direccionarlo hacia otro rumbo. En primer lugar, ante la necesidad, la salud muchas veces no determina ese momento. Pero, según el caso, puede instaurar un período de transición hacia otra actividad. Esto queda evidenciado con el caso de Citarino, que luego de una infección respiratoria y la pérdida de un pulmón, decide escoger trabajos con baja carga física, pero no puede dejar de trabajar.

Finalmente, los eventos circunscriptos en la categoría decisiones/rupturas, son las que tienen un interés mayor, porque señalan momentos de cambios, que sin dudas tienen connotación con las categorías anteriores, pero le otorgan al sujeto ese margen de maniobra y racionalidad que tanto se insiste en esta investigación. Se trata de eventos que marcan el fin de un momento y el inicio de otro, con otras características y que muchas veces se pierden en una mirada transversal y estructural. Por ejemplo cuando José decide terminar con una empresa por dinero y ese dinero en poco tiempo con la devaluación no vale nada, es un momento “visagra” que conduce a la inestabilidad a lo no buscado a un momento no esperado.

Estos elementos en conjunto, quedan impresos en cada trayectoria y marcan sus características. Pero la centralidad de la cuestión laboral aún no se hace presente en todas las dimensiones pretendidas. En el siguiente apartado se muestra el momento de diseñar y analizar las trayectorias laborales de los adultos mayores, que se hará en dos diferentes momentos que se complementan.

5.3 Las trayectorias laborales y sus características

Como se mencionó, en este apartado se presentan las trayectorias en dos momentos diferentes que buscan de manera más sencilla presentar los casos e identificar con mayor facilidad los elementos de hechos que no llevan a describir la vida laboral.

En primer lugar, una grilla de eventos, con énfasis en lo laboral, teniendo en cuenta los años cumplidos y los de calendario. En ese aspecto se necesita tener en cuenta el impacto de factores externos y cruzarlos con los internos.

En un segundo momento y a partir del concepto de diagrama de lexis¹¹⁶, se presentarán las trayectorias laborales en el identificando momentos y segmentos identificados con letras. La utilidad de este diagrama reside en presentar de manera gráfica fenómenos en el tiempo y facilitar su comprensión. Más allá de cómo se utiliza aquí, originalmente se trata de un plano cartesiano donde los ejes coordenados representan líneas de tiempo y las abscisas, momentos en el tiempo medidos con el calendario habitual y las ordenadas, las edades.

Para esta investigación en el eje de las ordenadas ubicamos las características de las trayectorias que pueden ser inestables, en transición y estables. Por otro lado, en las abscisas, ubicamos los años cumplidos de cada uno de los sujetos, además de utilizar los años de calendario como título del cuadro para facilitar una lectura de ambas temporalidades.

De esta manera en el cuadrante se despliega una línea o trayecto que identifica la experiencia laboral con la edad de la persona y los años de calendario. La idea de separación con letras, que inician en la A y con un punto cuadrado más grande, es que posibilite la comparación y presentación de momentos vividos. Además de simplificar una mirada en conjunto de todas las trayectorias.

Con este diseño de análisis se comienza con el primer entrevistado. La presentación formal comienza con las grilla de eventos laborales y luego el diagrama de trayectorias. Además de ello se acompaña con el análisis escrito y cuando es necesario, se utilizan fragmentos de las entrevistas para ilustrar lo que se analiza.

Tabla 16. Eventos laborales de Citarino

1946	Nace en Torreón, Coahuila.
1956 – 10 años	Llega a Monterrey e inicia como vendedor en proyecto familiar. Haciendo lo que le mandaran
1959 – 13 años	Fallece su padre y comienza a hacerse cargo de su familia
1960 – 14 años	Se casa y coincide con el inicio de trabajo como trailerero. Empieza a cotizar, está en nómina.
1962/64 - 18 años	Se casa y se lleva a su madre con él. Comienza a trabajar de trailerero pero en diferentes empresas
1976 – 30 años	Dura en un empresa 12 años y a partir de ahí comienza el trabajo fraccionado.
1983 – 37 años	Comienza un período de inestabilidad laboral, donde no cotiza y donde

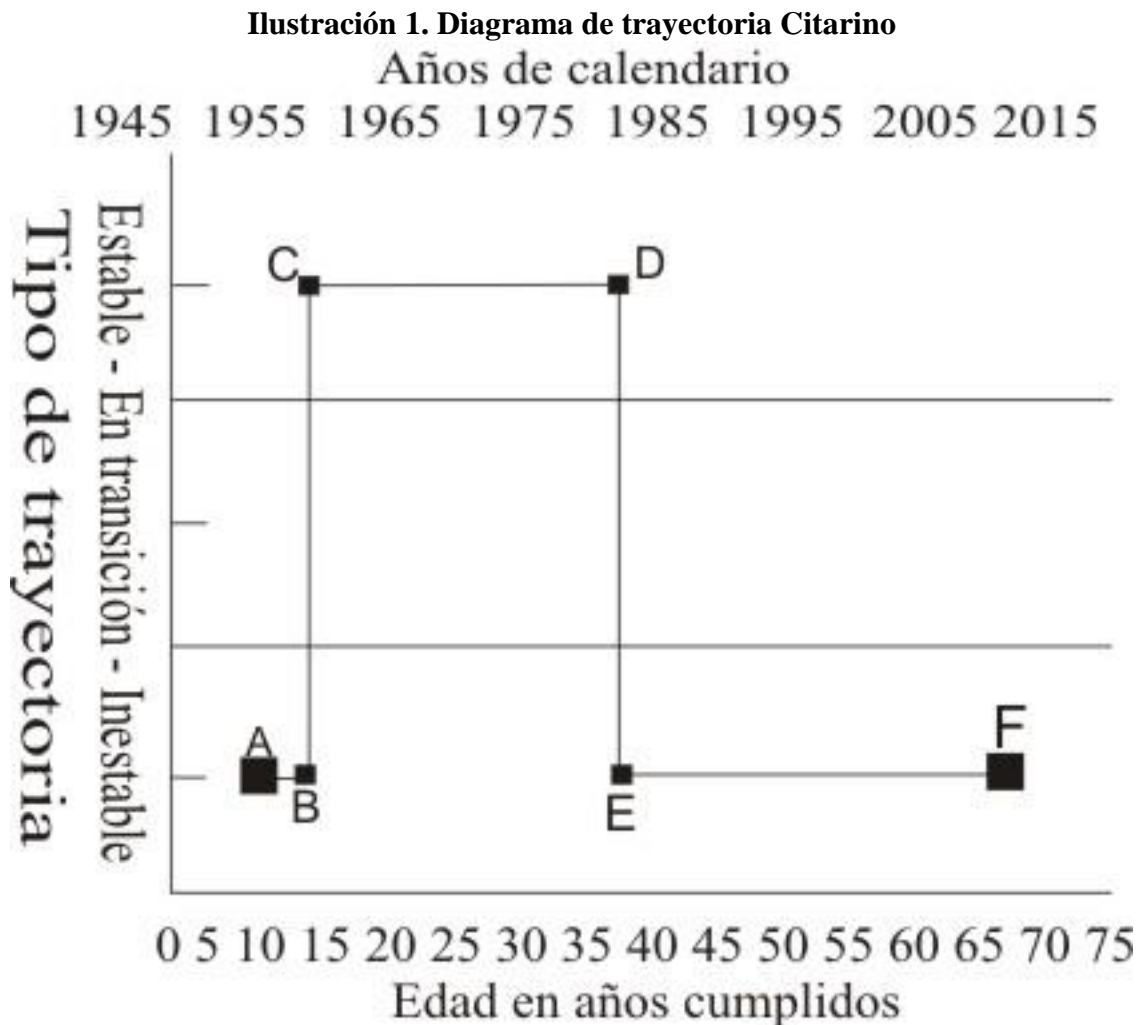
¹¹⁶ Esta idea de presentar el análisis se tomó de Rodríguez y Molina (s/f). Sin embargo en ese interesante trabajo de investigación las autoras tienen como objetivo el tema de la exclusión en crisis económicas

	existen entradas y salidas del mercado de trabajo. Dura hasta los 48 años que se va de su casa.
1994 – 48 años	Se separa de su familia y con ello comienza un período de inestabilidad laboral que ya había iniciado hace años.
2006 – 60 años	Tiene una neumonía y pierde un pulmón. Coincide con el regreso a su casa que había abandonado 12 años antes.
2008 – 62 años	A partir de este año busca trabajar como guardia y en una ocasión sufre un accidente. Llega su jubilación.
2012	Cumple 67 años y sigue en el trabajo como guardia

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Esta primera trayectoria tiene elementos sumamente destacables para la investigación, dado que refleja cuestiones como el efecto de la migración, el matrimonio y las redes familiares.

La línea de tiempo nos muestra un hombre que desde pequeño llega a la ciudad, con su escuela interrumpida en 5 años de escolaridad, teniendo como receptor a un tío y que a partir de allí comienza un período de transición con trabajos de subsistencia como lo menciona en la entrevista.



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Hasta 5 año, muy bien. Y que hizo cuando llegó a Monterrey

Cuando yo llegue a Monterrey? Un hermano de parte de mamá...porque nosotros llegamos directamente a colonia Las Miras, ahí por Avenida Las Mitras, ahí en la casa de mi tío, de ahí medio nos acomodamos y vendiendo huevo ahí en lo de mi tía, y estando a donde nos dijeran ellos. Sí.

De ahí, pues a vender paletas...

Dentro de este nuevo círculo familiar, Citarino nuevamente es impulsado a tomar un nuevo rol, al fallecer su padre 3 años después de su llegada, teniendo en esa época 13 años cumplidos.

Esta acumulación de situaciones, termina por reconfigurar su camino con su casamiento a los 14 años. No debe sorprender que en este contexto, que en el inicio de la década de los 60, decida pasar de un comienzo de experiencias laborales de subsistencia e inestables, que se reflejan en el segmento **AB**, hacia la estabilidad. Es un aspecto a destacar en este primer sujeto, que esta transición tenga lugar en una edad baja, sin embargo es la primera señal de que las trayectorias son particulares y cada una presenta rasgos cualitativos muy heterogéneos.

El período de estabilidad, inscripto entre las letras **C y D**, se encuentra a continuación de la responsabilidad de la vida familiar. Si bien lo podemos graficar como una línea recta, para mostrar la cantidad de años que permanece en un segmento de su trayectoria de manera estable, no se puede perder de vista que es una manera de graficar o representar, la participación de los sujetos en el mercado de trabajo, y esa complejidad nunca es ordenada, estable y de manera recta.

En efecto, Citarino sí permanece de manera estable, con los derechos laborales vigentes y aportando para su retiro, pero no siempre en el mismo lugar. Su estabilidad se encuentra entre varias entradas y salidas de empresas siempre en el ramo de construcción de tráilers, con períodos cortos en los cuales el mejor salario era el motivo, de períodos largos a períodos fraccionados. Este segmento dura hasta los 37 años, donde comienza un largo período que desembocará en la inestabilidad.

Una de las cuestiones que comienzan a tomar mayor importancia y que se verá en otros casos, es que las fracciones de tiempo corto de trabajo en un establecimiento que empezaron a ser la norma de esta trayectoria, teniendo como principal explicación la búsqueda de mejor salario, condujo luego a una participación fragmentada y de creciente precarización.

Es decir que lo llevó a la pérdida de cotización, de estabilidad y una vez que esa dinámica se apoderó de su trayecto, lo condenó a una inestabilidad dado que el recurso económico era más importante que el trabajo mismo, que la posibilidad de pensar en una trayectoria o en la idea de movilidad ascendente que se podía plantear al inicio de su vida laboral.

Iniciado este espiral de inestabilidad, y con la imposibilidad de tomarse un tiempo para buscar, cualquier trabajo era aceptado y daba lugar a otro como lo menciona en la entrevista.

Pues yo creo que hasta los 35 años.

Y después cómo siguió?

Bueno pues ya después eventual y si me daban seguro bien y sino pues tenía que trabajar verdad. Por eso yo perdí mucho, me pensione con un sueldo muy bajo, de guardia.

En continuación con la trayectoria inestable, Citarino decide irse de su casa, cuestión que analizando con el tiempo, profundiza aún más esa inestabilidad, porque se trató de un período donde los aportes al seguro social, no existieron. Por otro lado, el segmento que estamos analizando, el **EF**, contiene un importante punto de retorno al hogar donde estaba su esposa.

Una afección pulmonar, que se transformó en un padecimiento crónico, lo dejó sólo en el hospital¹¹⁷. En ese momento su familia se acerca y él vuelve luego de 12 años de haber partido. Esa vuelta marca la lucha por continuar con los años de aportes que le faltaban para llegar a la jubilación, pero como bien menciona, en esas entradas y salidas, la pérdida se hizo presente con una jubilación con categoría de guardia, que continúa como subcontratado hasta la actualidad con jornadas de 12 horas.

Ya con su jubilación Citarino muestra mucha confusión, al igual que su esposa, con respecto a si es legal o no trabajar en su situación. Otra cuestión que aflora en la conversación es la falta de apego a los derechos laborales y de salud. Siempre que en un accidente de trabajo, Citarino resuelve el problema sin generar gastos a la empresa, además de perder el mismo trabajo.

En suma, este adulto mayor en un primer panorama del efecto por un lado de factores de la vida personal, la muerte de su padre y el casamiento, como de factores estructurales representados en la falta de regulación laboral y la claridad de los derechos.

La trayectoria de Citarino se caracteriza por tener 20 años de estabilidad con aportes jubilatorios y por el contrario, 20 años de inestabilidad que terminó por redefinir su vida laboral y social llevándolo, con un claro impedimento físico, a la imposibilidad de cesar su presencia en el mercado de trabajo, que contrario a lo que se pudiera pensar, lo mantiene en la más indiscutible precariedad.

Esta es por lo tanto una trayectoria de la estabilidad a la inestabilidad/precariedad.

Jesús

La segunda entrevista que se presenta es la de Jesús. A partir de Jesús se intentará destacar algunos elementos que coinciden, de manera fortuita, o por pertenecer a la misma generación entre las trayectorias. Primero se presenta la grilla de eventos laborales.

Tabla 17. Eventos laborales de Jesús

1944	Nacimiento en Presumido, Zacatecas.
1952 – 8 años	Fallece su padre

¹¹⁷ Es de suma importancia mencionar que esta información fue brindada por Citarino una vez que estaba terminada la entrevista. Cuando en un momento él y yo estuvimos solos.

1958 – 14 años	Comienza a trabajar en la compañía donde había trabajado su padre para ayudar a su madre en su posición de hombre más grande.
1964 – 20 años	Se va a la ciudad de México a estudiar y termina la carrera de ingeniería
1965	Trabaja en fábrica de zapatos como administrativo
1966	Trabaja en Asbestos de México como inspector de calidad y conoce un importante ascenso hasta llegar a control de inventarios.
1968	Ya recibido se pasa a Industrias de plásticos donde comienza su ascenso.
1977	En el mismo trabajo, lo envían a EE.UU a capacitarse por 2 años.
1979	La misma empresa lo traslada como jefe de planta a Monterrey
1982	Cierra la compañía en Monterrey con sede en EE.UU y le ofrecen volver a la ciudad de México. Decide quedarse y trabaja en dos empresas más.
1983 – 39 a 64 años	Le dan la distribución de NCR que él mismo estructura y desarrolla por 25 años.
1994/95	Siente el peso de la crisis y su negocio comienza una larga crisis
1996 -	Le llega una crisis muy fuerte y desatiende los negocios.
2006	Tiene el mayor problema de salud que lo lleva a una crisis cardíaca.
2008	Se cierra NCR .Después de un período de depresión decide buscar nuevamente trabajo.
2012	Cumple 68 años y trabaja como paquetero en Soriana. Nunca pudo ser propietario

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Jesús nace dos años antes que Citarino y como se puede entender a partir de la entrevista, sus credenciales educacionales que se pueden considerar elevadas para la gran mayoría de los adultos mayores de la época, lo presentan como un sujeto consciente de los efectos de estructura, que en varios pasajes señala como la causa de sus ruinas.

Un elemento que el azar hizo coincidir con el primer caso es la muerte de su padre a los 8 años. Así como el efecto fue claro en Citarino, para Jesús significó inicialmente una entrada al mercado de trabajo, pero años más tarde se va a la ciudad de México, recibido por la red familiar para iniciar su formación académica, luego de terminar la preparatoria.

Según lo transmite en la entrevista, Presumido en el Estado de Zacatecas, es una ciudad que expulsa a quienes desean continuar estudiando cómo fue su caso. La vida de universidad no se puede conseguir en su ciudad de origen pero esta problemática encuentra respuesta de un tío que lo recibe en la capital a los 20 años. En este contexto, las ideas de la formación universitaria soñada y finalmente las posibilidades reales, lo llevaron de la medicina, pasando por la carrera de contador como su padre, para terminar estudiando ingeniería con la ayuda de un amigo.

El segmento **AB** refleja ese primer inicio de trabajos en el lugar donde lo hacía su padre. El siguiente segmento, de transición porque no se va a quedar en la ciudad de origen y continúa hacia la capital, aún no es un momento de definición y como se mostró en el párrafo anterior, ni sus estudios estaban decididos.

¿Cuándo usted se fue a DF ya sabía lo que iba a hacer?

No (risas), muy raro esto porque yo tenía la idea, el objetivo de estudiar medicina. Mi problema fue que en las prácticas, en el laboratorio en la secundaria, en ese tiempo eran un poco diferentes o no sé cómo... nos llevaban a...como se llama donde abren a los muertos...

A la morgue!

A la morgue y la primera vez me desmaye

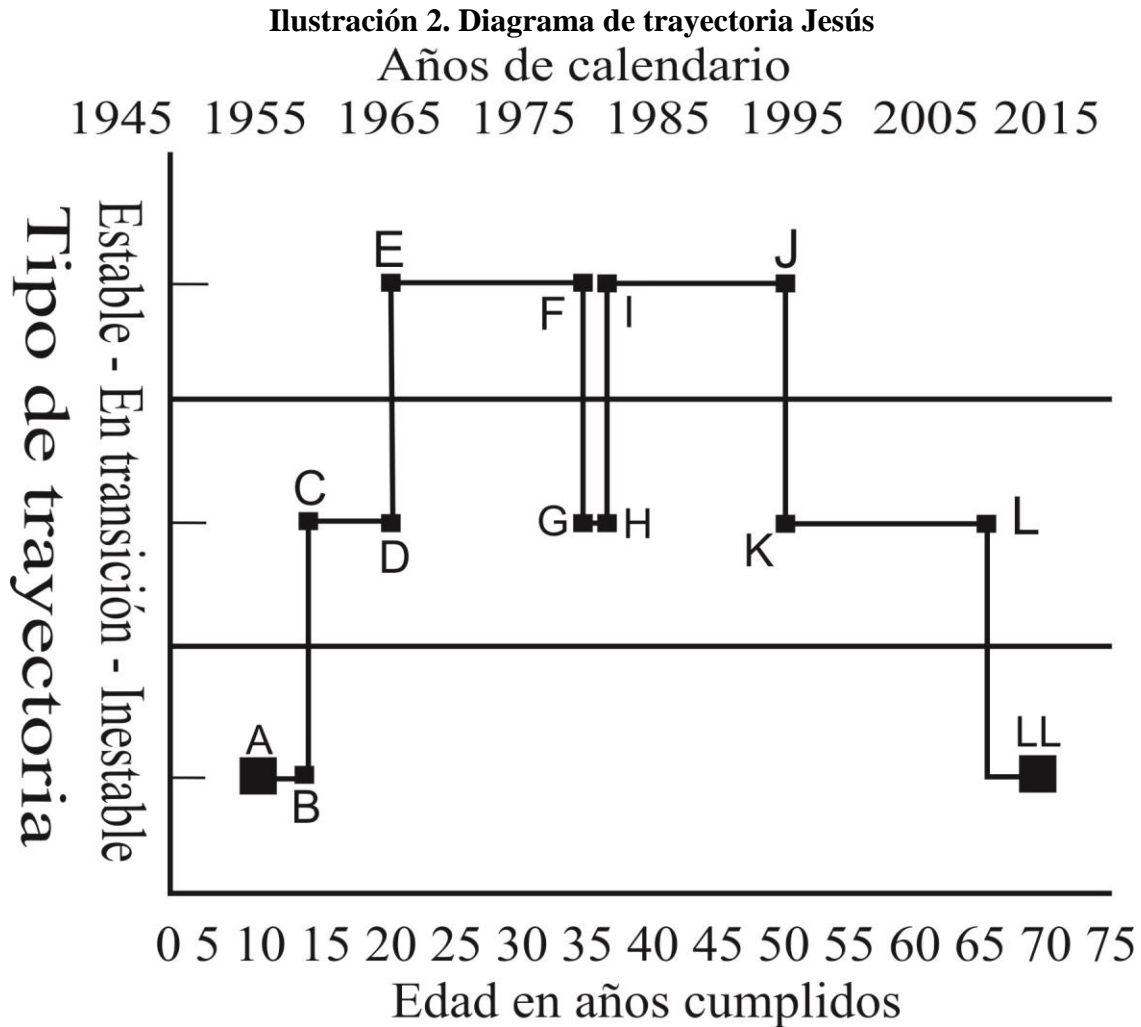
Uy imagínese! (risas)

Y me dije de médico no y entonces fue cuando entonces decidí irme para estudiar de contador, porque mi padre fue contador. Pero cuando estaba ya en la ciudad de México, tuve un poco de dificultad para entrar a la escuela de contadores. Un amigo me encamino a que estudiara ingeniería y entonces me decidí por eso. No se me dificultó para nada y ya pude sacar la carrera.

El segmento **EF** contiene los años 1965, cuando aún no había terminado su carrera, hasta 1977. Esta época es el inicio de la trayectoria de ascenso donde Jesús conoce un primer momento de estabilidad, iniciando en una fábrica de zapatos como administrativo, hasta llegar a Asbestos de México, donde continuando con la misma dinámica de trabajo, atraviesa una amplia movilidad laboral al pasar de inspector de calidad a jefe de inventarios.

A los 24 años y con sus estudios finalizados decide cambiar de empresa a Plásticos de México, donde la dinámica de ascenso caracteriza su trayectoria laboral, pero 9 años más tarde un suceso cambiará el tiempo y espacio del trabajo.

Resulta interesante entender el porqué del siguiente segmento. La intersección entre los puntos **GH** tienen un significado mayor como se mencionó. La empresa en la cual trabajaba en esa época, le brinda la oportunidad de capacitarse en EE.UU y Jesús toma esa vía. Esos 2 años que significaban una maestría, fueron interrumpidos e inmediatamente a su llegada es trasladado a una planta en la ciudad de Monterrey en 1979, es decir a sus 35 años de edad.



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Se clasifica este segmento como momento de transición no solamente por las consecuencias a posteriori, el traslado a una nueva ciudad con el puesto de jefe de planta, sino por la aparición de un período donde se rompe con la quietud, la calma del trabajo, para pasar a otro momento en donde su carrera, se redefine.

En efecto, ese momento dónde no hay una clara dirección de la trayectoria, vuelve a sentir una ruptura con el cierre, dos años después de ser trasladado a Monterrey, de la planta que él mismo era responsable. La empresa con sede en EE.UU, decide en un período de crisis económica global, desprenderse de esa responsabilidad y le toca a Jesús hacer todos los trámites para liquidar todos los empleados y activos en el país. Sin embargo, la posibilidad de continuar en esa relación laboral fue interrumpida por él mismo, dado que la empresa le ofrece continuar labores en la ciudad de México.

Aquí la familia, esposa e hijos ya en la escuela, juegan un papel fundamental al rechazar la oferta y continuar la residencia en la capital del Estado de Nuevo León. Crisis económica y decisión familiar serán dos momentos determinantes del futuro de su trayectoria.

Finalmente se cerró la compañía y a mí me dijeron, bueno ok tu puesto está en la ciudad de México, si quieres te vamos a regresar a la ciudad de México. Yo soy casado y me esposa es de Aguascalientes y yo soy de Presumido Zacatecas. Nos conocimos y nos casamos en la ciudad de México. Luego vinimos y nuestros hijos nacieron aquí, tenemos un hijo hombre y una hija mujer. Entonces estaban pequeños ellos cuando se presentó este detalle y ellos estaban muy felices aquí, cuando comenzó a haber una bronca muy fuerte en la Ciudad de México en el aspecto más de pandillerismo y había menos libertades para los niños porque vivíamos en un departamento; y cuando nos vinimos aquí, la compañía me dio casa...una casa muy buena, ellos pagaron todo. Entonces a la hora que me dijeron bueno entonces hasta aquí, y ahí me dieron la opción de irme o de quedarme, yo decidí quedarme más que nada por mis hijos, por mi familia (entrevista Jesús).

Después de ese trabajo culminado, le dan unos meses de sueldo y el alquiler de la casa lo continúa pagando la compañía. En uno de los trabajos que consigue luego de Industrias de Plásticos, que se llamaba Office Dec, también corre la misma suerte que algunas empresas de la época de crisis en México a inicio de los ochentas. Pero del cierre surge una oportunidad que Jesús decide tomar y es la de armar con la máxima responsabilidad una empresa, NSR, que era proveedora de Office Dec.

Es decir que parte del segmento **IJ**, corresponde a esta nueva realidad laboral que se incorpora en su trayecto, por un período de 25 años. Como se puede entender en el cuerpo de la entrevista, Jesús expresa sobre este período un orgullo muy importante, pero será tan importante como la pérdida.

Me dieron la distribución en 1982 (NCR), o sea que antes de esto fue cuando cerraron la compañía en Monterrey. En 1982 me dieron la distribución y abrí una compañía y dure con ella 25 años, yo implemente todo, los clientes, la compañía, la distribución, todo. Llego un momento en el que llegamos a vender equipos de registros, y nosotros éramos uno de los principales vendedores aquí en Monterrey de la marca NCR y muy exitoso hasta que volvimos con los mismos problemas de la mala economía y etc., etc. y así se presentó el detalle (entrevista Jesús).

México vivió, como gran parte de América Latina, una crisis muy grande en 1994/1995, que tuvo repercusiones en todas las economías del continente. Para la empresa que dirigía Jesús las consecuencias de ese período fueron devastadoras. A partir de este período ubicamos en el segmento KL, un cambio en la estabilidad para dirigirse a la transición.

No es en términos únicamente económicos en los cuales planteamos la transición, sino en términos de salud, aunque como él mismo lo comunica, no podemos separar el tema del trabajo con las consecuencias que tuvo para su salud.

Al final de cuentas yo empecé a tener algunos problemas de salud, tensiones, presiones, etc, etc, etc. Y fue en 1996 cuando me llego una crisis muy fuerte y empecé a estar un poco muy malon (entrevista Jesús).

Poco a poco empieza a sentir el peso de la crisis y de un período donde los malos negocios, el contexto de crisis económica y el suyo de salud y emocional, lo fueron llevando con la entrada a la vejez a una crisis general, que culmina con el cierre de su empresa en 2008 y el inicio de una etapa de inestabilidad. A partir de allí, los debates sobre los amigos, los estudios, la falta de estabilidad en la propiedad y sus percepciones de su vida laboral se terminaron él lo llevaron a buscar trabajo y lo encuentra en los paqueteros.

Dejando los detalles a un lado, esta segunda entrevista con Jesús nos marca algunas coincidencias con la primera. La familia y las decisiones en torno a ella, juegan un rol fundamental en los movimientos de las trayectorias laborales. Sin embargo, este caso que bien pudiera tener un fin en la estabilidad, termina en una situación inestable, por los efectos acumulados por la estructura económica que determinó el cambio de rumbo en varias ocasiones.

En otro orden de ideas, si quitáramos el período de transición, encontramos 38 años de estabilidad laboral y de ascenso, que es casi el doble que Citarino, la primera entrevista, lo que repercute también en una jubilación con mejores prestaciones, pero no impide la búsqueda de un trabajo en la vejez. Entonces, Jesús comparte su vida y se trata de una trayectoria donde la familia y el contexto socioeconómico lo fueron llevando de un período de ascenso estable a la inestabilidad, que es tanto económica como física y emocional.

José

La trayectoria de José presenta un punto de análisis muy diferente a los anteriores. LA primera característica que marca la diferencia es que nació en 1947, un año más joven que Citarino y 3 que Jesús. No obstante, no es esta característica la que más llama la atención sino que inicialmente podemos suponer que la estructura de oportunidades sociales será diferente, por una trayectoria inicial en la zona rural. Presentamos a continuación su grilla de eventos laborales.

Tabla 18. Eventos laborales de José

1947	Nacimiento en El Coyote, Coahuila. Inicialmente ayuda a su padre que era jornalero y él trabaja en la cosecha del algodón. Llega hasta 5 años de escuela
1962 – 15 años	Comienza su vida de migración laboral con 3 personas de su mismo municipio por el país trabajando donde lo llamaran. Estuvo por Oaxaca, Veracruz, Michoacán, Jalisco y Ciudad de México.
1969 – 22 años	Llega a Monterrey y su familia con el tiempo ya se había instalado en la ciudad y él estaba en Michoacán. Su primer trabajo fue cargando fierro en camiones y luego de un tiempo empieza a trabajar por 15 años en Sterling
1976 – 30 años	Se casa y tiene el primer hijo
1985 – 38 años	Le ofrecen 1 millón de pesos por salirse de Sterling y adquiere su actual vivienda. Manifiesta que consigue visa a EE.UU para comprar y vender ropa cuando no tenía trabajo.
1985/1990	Comienza a migrar de nuevo pero fuera del país, hacia EEUU donde se

	queda un tiempo.
1990/2000	Trabaja de guardia en colonia cumbres y le inician el proceso de pensión
2000/2003	Además de eso, le dan una concesión de un salón de Modelo donde alquila y administra el lugar.
2004 – 57 años	Llega la pensión por incapacidad y trabaja hasta 2010 en empresas de limpieza pero debe dejarlas por un tumor.
2012	Cumple 65 años y trabaja como paquetero en Soriana

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Como lo transmite José, su vida inició en un ejido sumamente pobre de Coahuila, cerca de Torreón, en donde hasta la sobrevivencia estaba en juego, porque la alimentación era una necesidad poco cubierta.

Y su mamá ¿qué hacía, se quedaba en la casa?

Sí, sí. No ella nomas allí, a hacer tortillas y cuando había gallinas un huevo. Cuando había, muy difícil un café con leche, cuando había. Lo mejor era pedacitos de té de limón y con eso ya la hicimos, era mucha hambre, pero ahora gracias a Dios vamos saliendo, porque ya mi chavo ya se recibió y es el más chavillo (entrevista José).

En esos primeros años de vida, la escuela a la cual fue 5 años seguidos, un pudo continuarla y pasó directamente a la cosecha de algodón desde temprana edad. La entrevista que nos concedió expresa claramente lo costoso que era para él un cuaderno y lápiz, cuestión que lo llevo a comenzar a trabajar. Como sucede con ejidos que dependen de la venta hacia EE.UU y que no brindan oportunidades, Jesús a partir de los 15 años persigue junto a compañeros oportunidades laborales en el sector primario en varias zonas del país.

Este es el segmento **AB**, que no se marca ese inicio de migración por el interior del país, dado que no permite cambiar su inestabilidad inicial. Pero sí es importante recordar que se trata de actividades que ya había aprendido desde niño y que se transmiten como patrimonio laboral desde el padre que realizaba esas actividades. Con respecto a este tema, cabe señalar que la ocupación de jornalero no le permitía a la familia sobrevivir, por lo que seguía trabajando en cualquier otra oportunidad que surgiera.

Y ahí en el coyote ¿qué hacía su papá y su mamá?

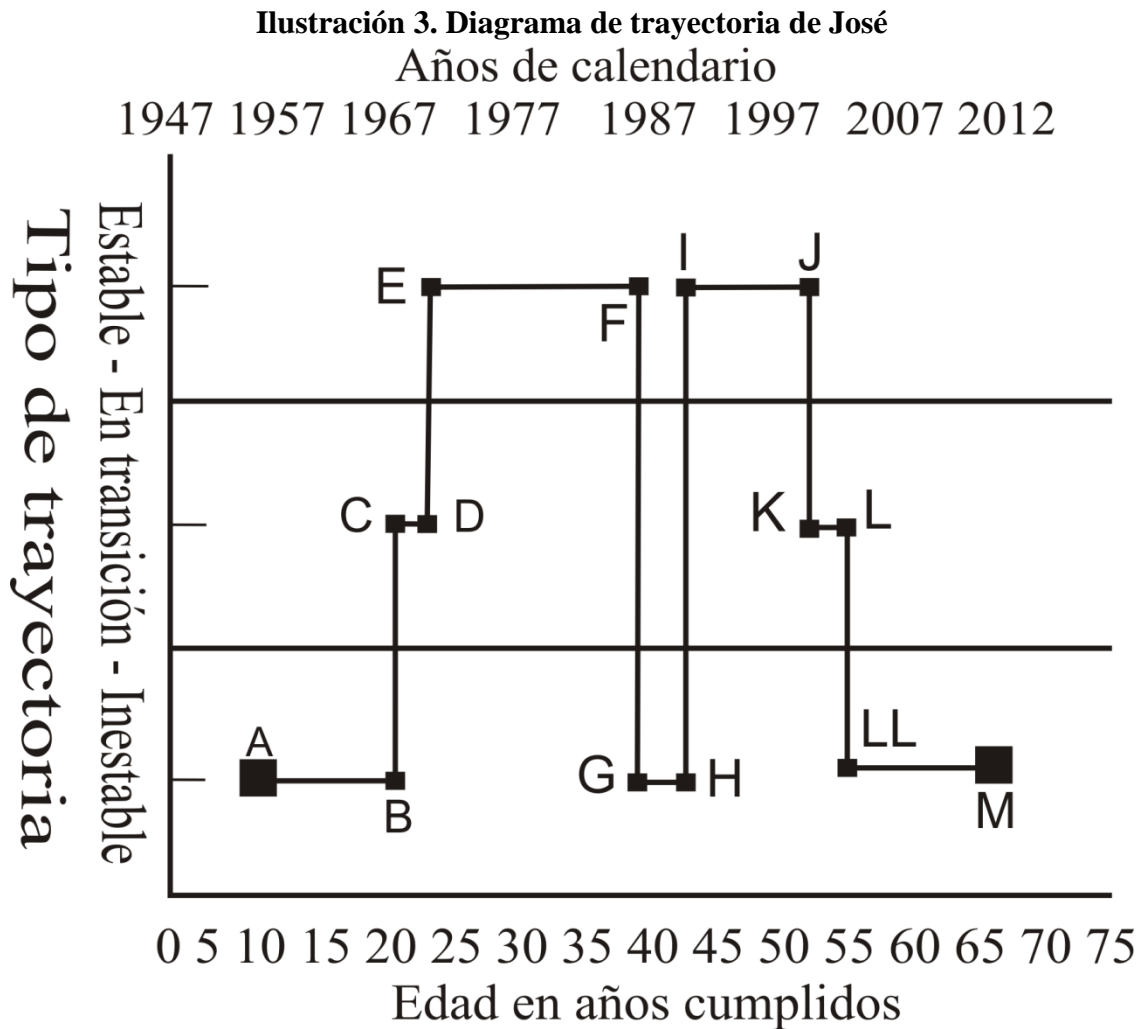
Bueno ahí se le dice jornalero, a papá. Hay ejidatarios, pero ese banco ejidal lo borraron 2 presidentes que fue Salinas otro cabrón, borraron un número de cuenta porque EEUU a los braceros que iban en el '60. Hasta 1967 les pagaban un dólar y mandaron a las cuentas de acá unos millones de dólares, para que nos los dieran esos señores ratones de primera, entonces piden el número de cuenta del banco ejidal y van y borran el número y sabes que vamos a borrar también el banco. Borraron el banco que se llamaba banco ejidal. Entonces ahí tú tenías tu parcela y fumígale porque tiene muchos gusanos. Y pasaba el avión y después hacían cuentas, tanto de que paso el avión y cuando sacaban cuentas, yo me acuerdo de mi papá aunque estaba chavillo, le daban unos 400 pesos. A mí porque el regado de la parcela y por canales, por lo que le ayudaba me daba 35 centavos y era muy poquito. A él le habían dado unos 300 pesos y había que tirar todo el año. Y ya cuando se

acaba la siembra de algodón ya no hay nada. Entonces mi papá no alcanzó tierra, era libre. Tenía que ir a tu parcela o a la parcela de aquel y a ver si le daban chance de limpiar la parcela y si la hacía le daban algo, sino estaba muerto, teníamos hambre. Esperábamos que ponga una gallina para vender los huevos, no para comérselo, para venderlo, nos daban 50 centavos por ellos. Y ahí le comprábamos algo, poquito, a mamá, un poquito no te creas, ni cacahuates te daban, entonces era muy feo (entrevista José).

Antes de uno de esos viajes por el país, “donde el trabajo llamara”, su familia de origen, dadas las dificultades en el Coyote, le transmite la decisión de mudarse a la ciudad de Monterrey, donde se reencontrarán más adelante. Esta partida lo llevó por Oaxaca, Veracruz, Michoacán, Jalisco y un breve pasaje pidiendo ayuda por la ciudad de México.

En 1969, a sus 22 años de edad, llega finalmente a la ciudad de encuentro y se marca entre los segmentos identificados con las letras **CD**. Es un momento claro de transición, de una zona y trabajo rural, a la gran ciudad que cambiará el rumbo de su vida laboral.

José inicia el trayecto de trabajo en la gran ciudad cargando fierro en camiones, como obrero manual. Sin embargo, la inicial dificultad familiar de instalarse definitivamente en una vivienda y acompañado con el desacuerdo del padre con los precios de la misma, impulsan a la familia a mudarse en unos tejabanos aledaños. Esta situación provoca un contacto fortuito con un secretario sindical de una fábrica dedicada a la manufactura de filtros de aceite.



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Es en ese momento y por 15 años, desde los 23 años y hasta los 38, que conoce un período de estabilidad, representado entre las letras **E** y **F** donde también es importante mencionar que contrae matrimonio y tiene su primer hijo. Industrias Sterling como se llamaba esa fábrica, le ofrece después de ese período 1 millón de pesos si decide romper la relación contractual. Prácticamente sin pensarlo y con la visión de haber logrado un buen negocio, José toma esta alternativa logrando el primer objetivo de convertirse en propietario, ya que había salido sorteado para serlo hacía tiempo, pero en ese contexto liquida las deudas de su propia vivienda.

La ruptura con ese vínculo laboral, y la idea de continuar generando ingresos, lleva a este sujeto a pedir una última carta de parte de Industrias Sterling que menciona que en ese momento continúa trabajando, con el proyecto de poder ingresar a los EE.UU. Ese trámite no finaliza como pretendía, pero ante la oferta del consulado de concederle una autorización por un mes, fue suficiente para sus objetivos que inicialmente eran de comprar ropa y venderla en México cuando no tenía trabajo.

Este segmento de su trayectoria marca el pasaje hacia la inestabilidad. Si bien en este caso la transición siempre existe, la velocidad con la que su rumbo cambió, queda reflejada con mayor precisión en el gráfico anterior sin detenerse y creando un segmento de transición.

El segmento GH, que se inicia inmediatamente a la salida de Industrias Sterling, transcurre entre sus 38 y 42 años. Ahora la migración es hacia EE.UU y a realizar actividades de pintura, arreglos. Su perfil, según lo manifiesta era de una persona tranquila, con muchos cuidados al momento de circular en ese país. Como algunos casos lo muestran, la migración hacia EE.UU tiene un inicio prometedor, pero la vuelta, el cambio, una nueva ruptura en el trayecto, puede precarizar la trayectoria.

Este tipo de situación en la vida de José parece inicialmente reflejarse en el segmento **IJ**, aunque la primera contradicción es que se inscribe en la estabilidad. Ahora bien, un análisis más profundo lleva a entender esta estabilidad de diez años, desde 1990 hasta el cambio de siglo, como un claro mecanismo de subsistencia, más que una trayectoria de trabajo racional o una estrategia planificada.

Aun así, el trabajo de guardia, de fácil acceso y con poca demanda de credenciales educacionales, le permitió acceder a una pensión por invalidez, proceso que fue seguido de cerca por abogados que vivían donde José trabajaba.

Yo me pensioné en el 2004

Ya pasaron 9 años

Así es...

Sacamos radiografías y todo, viendo el desgaste en la cervical, en la columna cervical desde el cuello

Si

Rodillas y tobillos, y una 5ta vértebra abierta

La lumbar

La lumbar y me dice un chavo, póngase listo apa, él está en el hospital Murgersa es radiólogo, ahí en la mera última vértebra es la 5ta, dónde le duele? Tienes seguro? Bueno si viene de desgaste vamos a ponerle una mollera. Por eso me pensionaron a mí, desgaste de tobillos, rodillas y cervicales. Y eso fue el 2004, cuando le ganamos al seguro.

Qué edad tenía usted?

56 años. Así me vino la pensión, y así ahora como te digo como el INAPAM no me llamaba me esperé y me metí acá y acá estamos (entrevista José).

Una práctica que para los entrevistados se presenta como un tema irrelevante, es el trabajo secundario. Para este tema de investigación es fundamental, porque es parte de una relación con el mercado de trabajo diferente. Por un lado, lo formal construido en la figura de guardia que continúa con el tiempo de cotización, pero por el otro lado, lo informal y en este caso como responsable de un salón de eventos de la cerveza modelo. Esta combinación transcurre en un período de 3 años, que se ubican en el gráfico con el segmento **KL**, ahora sí de transición hacia la inestabilidad post pensión.

La llegada de la pensión, el fin del trabajo en el salón de la cerveza modelo y su puesto de guardia, no impidieron el desprendimiento del mercado de trabajo, pero su continuidad se establece en trabajos de riesgo. Ya su pensión se obtuvo por invalidez, un desgaste de las vértebras aceptado por el IMSS, es decir el físico estaba comprometido, pero el monto tan bajo lo llevó a trabajar con productos químicos y a la aparición de un tumor. La salida para “sacar la gorda” la encontró en el trabajo de paqueteros.

José es consciente que no siempre podrá seguir trabajando y que si bien aún es joven la situación puede empeorar. Por el momento es feliz cuando llega una vez por mes la pensión de México y aprovecha para disfrutar una abundante comida china con su esposa.

En breve, cada trayectoria expresa una relación laboral influenciada por diferentes dimensiones y magnitudes. En este caso José nos presenta la diferencia del desarrollo del sujeto en el área rural y el impacto que significa la llegada a la gran ciudad. Este tema ha sido uno de los primeros que han abordado los sociólogos Latinoamericanos, pero en este caso se trata de la combinación de decisiones, transiciones, rupturas y continuidades que terminan por dirigir entre estabilidad e inestabilidad a una condición de trabajo permanente, muchas veces a condición de la salud de su propia vida. Esta trayectoria laboral interrumpida por la migración, tanto nacional como internacional, se inscribe dentro de una falta de formación y la consecuente vida dual formal e informal como medio de conseguir mayores recursos.

Roberto

Al igual que José, la trayectoria de Roberto tiene un punto central en común. Las primeras experiencias laborales en la economía agraria, de sobrevivencia, ya que su padre no es propietario, marcará un camino socio-laboral sumamente complejo. Aquí abajo algunos datos y sus correspondientes años de sus experiencias.

Tabla 19. Eventos laborales de Roberto

1940	Nacimiento en Jalisco. Ayuda a su padre, que era mediero, en la labores de agricultura. Cuando la tierra estaba cultivada, su padre migraba a EEUU donde vivía un hermano para trabajar de agricultor.
1954 – 14 años	Se muda a la ciudad de Monterrey, llega 3 meses después que sus 2 hermanos mayores por medio de un tío que les consigue trabajo. Sus primeros trabajos hasta los 18 años <i>voleaba</i> Venta de periódico, juntaba fierros, botellas, compra y reventa
1958 – 18años	Su padre lo mete a trabajar, por medio de una sobrina, en una empresa que se llamaba aceros planos, donde cargaba y descargaba material con grúas. Por problemas sindicales ese trabajo se termina
1962 – 22 años	Por un problema sindical, se termina el trabajo en aceros planos
1963	Se pasa un año de vago, según él, en la ciudad de México. Pero trabaja en establos en las afueras de la ciudad.
1964 – 24 años	Después de ese año encuentra trabajo en tráileres de México en la ciudad de Monterrey, por 15 años haciendo trabajos de obrero manual. Dos años después de ingresar, a los 26 años se casa y deja su hogar.
1978 – 39 años	Nuevamente problemas sindicales terminan con su trayecto laboral y se

	pasa un tiempo haciendo “chambitas”.
1978/2009 40 a 70 años	Comienza con un poco de dinero a trabajar con su suegro, en la venta ambulante de fruta y verdura con una camioneta. Luego continúa solo durante 30 años.
2009	Deja de trabajar en la fruta y verdura producto de un accidente que le dejó miedo a manejar y se acerca al municipio de Monterrey para conseguir trabajo. Trabaja de manera temporal en acomodar y barrer los jardines de los parques y pintura. Recibe la jubilación.
2013	Cumple 72 años y está a la espera de una respuesta del municipio para trabajar

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Como se mencionó, este cuarto entrevistado inicia su vida en una ciudad diferente pero en un sector que ya se ha revisado con el caso de José. Sin embargo, su conciencia política es la que más sorprende en su discurso, aunque no es el propósito central que se analiza.

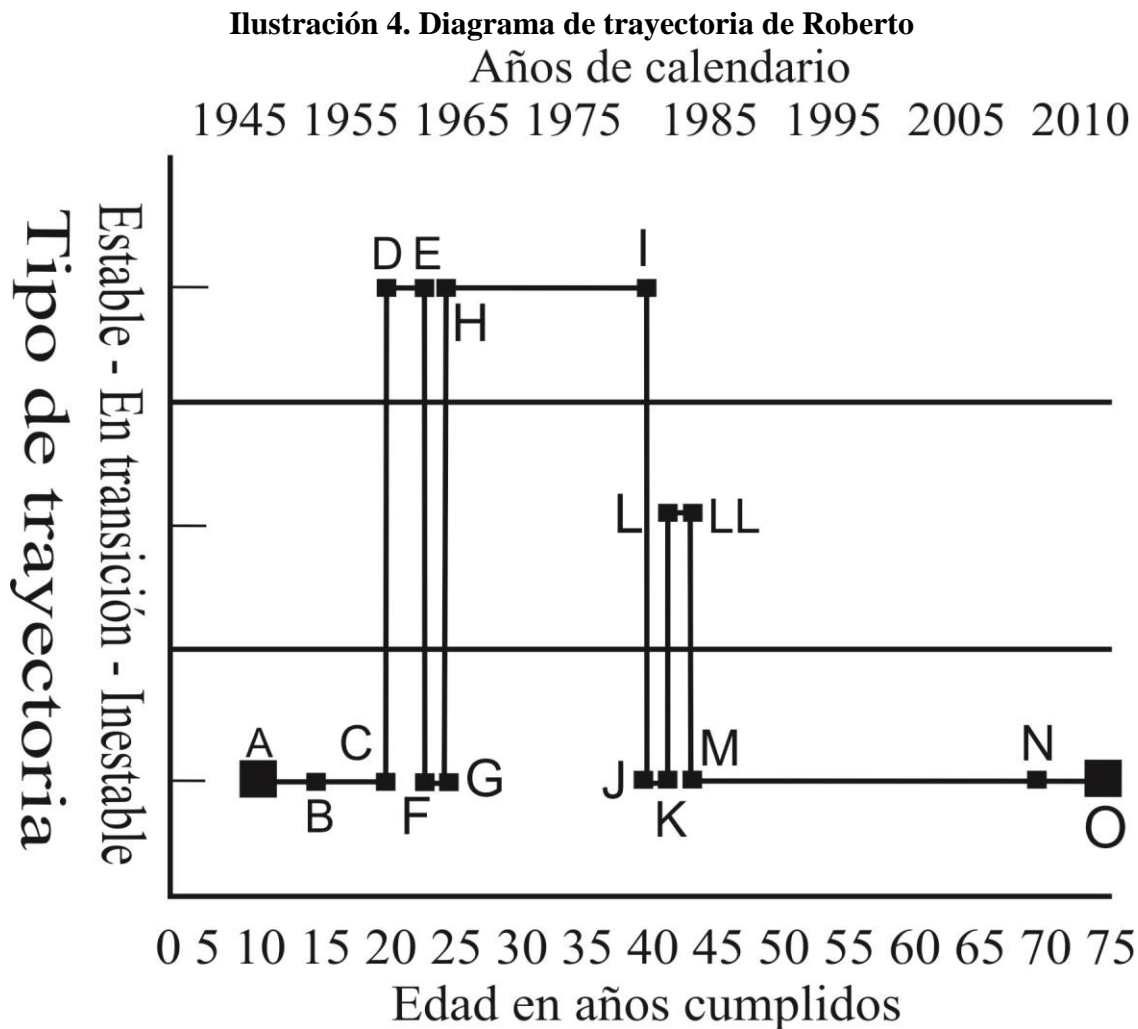
Sus primeros contactos con actividades laborales fueron junto a su padre que era mediero, es decir que cobraba el 50% de las ganancias del trabajo en la tierra que hacía. Pero llama la atención que una vez que ese trabajo en México estaba realizado, dejaba al cuidado de su familia la tierra para trabajar junto a un hermano, en el mismo rubro, pero en EE.UU.

La situación familiar y el devenir de Roberto nos indican una época de transición, que contiene en esta dinámica la migración hacia la ciudad de Monterrey. Allí una red familiar, en la figura de un tío, los ubica y consigue trabajo en ese nuevo territorio. La llegada no tiene nada de caótica, dado que primero llega su padre con los hermanos más grandes y luego lo que se pueden integrar al trabajo entre los que se encuentra su caso.

A la edad de 14 años y hasta los 18, las primeras experiencias en la urbe son venta de periódico, juntar fierro, botellas. Roberto dice que “voleaba”. Ahora bien, nuevamente la familia de recepción se articula a partir de los recién llegados y a su padre le consiguen trabajo en una empresa llamada Aceros Planos. Es allí donde Roberto incursiona en el trabajo formal al menos por un tiempo, una vez cumplida la mayoría de edad. Este trabajo que se consigue por medio de una sobrina y las labores eran de carga y descarga de materiales en las grúas.

Aquí aparece una cuestión que aflora en marcadas veces a lo largo de su trayectoria laboral y es que los problemas o conflictos sindicales, se apoderan de su destino. Ahora bien, el análisis no sólo queda en una imposición explicada por el azar, sino un modo de relacionarse con el mercado de trabajo y un tipo de contratación con lazos contractuales débiles, porque no todos los empleados corrían la misma suerte. Este entonces, no es un dato menor, sino una característica hasta ahora no manifestada de los fracasos en las luchas de los trabajadores y particularmente aquellos que no son de planta o no sindicalizados.

Esta ruptura momentánea volverá a aparecer en su vida. Entonces el tramo compuesto por las letras **BC** son la llegada a Monterrey y el comienzo de una vida laboral informal y de sobrevivencia voleando.



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

El siguiente tramo, el DE, se identifica como se mencionó anteriormente con la llegada de un puesto como obrero manual a Aceros Planos donde trabajaba *par a par* con su padre. Esta salida repentina por problemas sindicales y la juventud a inicios de la década de los sesentas, lo llevan a vivir un año de vago en la capital del país. Podríamos argumentar que de vagancia no tuvieron mucho esos momentos porque según menciona estuvo trabajando en la zona conurbada de la ciudad de México que se exhibe en el tramo **FG**.

A continuación y de vuelta en Monterrey consigue por 15 años mantenerse en un mismo trabajo como obrero manual en una fábrica de tráileres. Un dato que tampoco es menor, es que dos años después de estar allí se casa y deja la casa de sus padres para conformar un nuevo hogar a los 26 años de edad. No es un dato menor porque la estabilidad de ese período puede encontrar coherencia con la conformación de una familia y con la incorporación de la división sexual del trabajo y el rol de hombre proveedor que se sigue como patrón.

Y su esposa qué hace?

No ella apenas cubre las cosas del hogar

No trabaja?

No trabaja, desde mis tiempos no se usaba eso de...

De que la mujer trabaje

No la mujer era para la casa, para que cuidar a los hijos y ahora no, resulta que las mamás cuidan a los hijos y cuidan hasta el marido (risas) (entrevista Roberto).

El tema de los problemas con sindicatos vuelve a aparecer hacia finales de 1970, pero la continuidad no es hacia un tiempo de vagancia, sino a hacer “chambitas” que vuelve a transformar su trayecto en inestable como se observa en el segmento JK. Esa ruptura y ese pase a la inestabilidad abren un nuevo movimiento del trayecto hacia la transición dando lugar a una nueva inestabilidad por 30 años conformados por el segmento MO.

Estas últimas etapas son sumamente interesantes porque en ese momento que culminó 15 años de estabilidad y que dio lugar a la búsqueda de trabajo, lo acerco a la posibilidad de tomar el conocimiento de su suegro, sobre un rubro desconocido, pero que finalmente tomara como propio.

Luego de un período donde su suegro le trasmite el trabajo de venta de fruta y verdura, Roberto decide comprar una camioneta y lanzarse a ese nuevo trabajo él solo y dura 30 años. La inscripción dentro de lo que se decide llamar inestabilidad, se justifica porque muchas veces, según se desprende de la entrevista, no alcanzaba a reponer la mercadería y esto era en períodos de crisis económicas. Además de ello no se puede perder de vista que existe bibliografía que señala esta situación, que el comercio informal ambulante siente el impacto de las crisis económicas de manera directa.

Una vez más, ahora sí, la última si trayecto vuelve a recibir un impacto. Un accidente grave, que podría haber terminado con su vida, le deja una situación emocional que le impide volver a manejar por sus propios medios. Esta razón principal a los 70 años de edad, le marcan en fin de una época y el inicio de un nuevo segmento, el **NO**, donde se acerca a las autoridades municipales que le dan trabajo temporal arreglando plazas, apoyando en temas de tránsito entre otras. Si bien cuenta con jubilación y es propietario de su vivienda, la búsqueda de un trabajo se justifica para él por la necesidad de sentirse útil a su edad.

La construcción, a partir de un diagrama, de la trayectoria de trabajo permite justamente rescatar diferentes tiempos, momentos y movimientos que llevan a entender la situación actual. El caso de Roberto, implica más momentos de inestabilidad y momentos de transición. Además de la imposibilidad de incorporarse luego de esos 15 años estables, nuevamente en un segmento estable. Esta situación también puede entenderse como una decisión basada en términos de costo beneficio y encontró, en el camino de su tío, una alternativa rentable en ese contexto que desafortunadamente, esta vez no son los sindicatos, sino un accidente automovilístico, interrumpe su trayecto laboral, pasando a otra dinámica diferente.

En resumen, esta entrevista de un hombre que tiene una conciencia política sumamente presente, la decisión de seguir los pasos de su suegro, luego de un período de transmisión de ese patrimonio de actividad, el ser vendedor de fruta y verdura, lo llevó a la continuidad de la inestabilidad, aunque su vitalidad es indiscutible tanto como su memoria. Presenta una trayectoria de alternancia alta y de estabilidad baja con un máximo de 15 años.

Mora

La vida de este entrevistado está impregnada en una alta religiosidad. Los caminos recorridos y los últimos eventos con respecto a su salud, lo acercaron muy estrechamente con una organización sumamente estricta en torno a las plegarias y el trabajo en la Iglesia.

A primera vista su trayectoria de trabajo, reflejada en el diagrama, pareciera presentar un orden, una calma y una gran estabilidad, pero detrás de ese reflejo, se encuentra muchas rupturas, cambios y turbulencias de un joven revoltoso, como el mismo Mora se presenta. Se presenta a continuación algunos eventos principales.

Tabla 20. Eventos laborales de Mora

1941	Nacimiento en Charcas, San Luis Potosí
1947 6 años	Se separan sus padres. Su primer trabajo fue vendiendo leña.
1950 9 años	Se muda a la ciudad de Monterrey, donde una hermana lo recibe. Toda la familia, con el tiempo se va a Monterrey. Las primeras actividades eran mandados como acarrear agua del molino a las casas.
1956 – 15 años	El mismo cuñado le consigue un trabajo en una fábrica y empieza a cotizar desde ese año. La empresa del ramo de la pintura se llamaba colores nacionales y trabajaba como obrero empaquetando la pintura.
1959/1961 18 a 20 años	Llega a trabajar por medio de un hermano a casinos Monterrey, pero se emborracho un día y no lo despidieron, él decidió irse.
1961/1963 22 años	Llega a pimiento y óxido, otra fábrica de pinturas en la cual también trabajo de obrero
1964 23 años	Industrias metálicas de Monterrey trabajando de obrero. La industria contraía carrocerías para camionetas, se va porque no quería esperar la llegada de un posible nuevo contrato
1964/1965	Trabaja en una mueblería durante un año, pero las promesas de aumento nunca llegaron y decide irse
1965/2002 25 a 62 años	Ladrillera Monterrey trabaja durante 37 años hasta el tiempo de su jubilación que llega en 2002. Fue obrero durante todos sus trabajos y en ladrillera ocupó muchos puestos. Se casa en ese mismo año y tiene 5 hijos.
2002/2007	Trabaja en dos lugares de guardia, pero las condiciones laborales eran sumamente desfavorables con jornadas de trabajo de más de 24 hs.
2012	Septiembre de 2012 cae enfermo con una parálisis. Cumple 71 años y ya no trabaja sino que se dedica a trabajar en programas sociales de la iglesia.

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Mora nació en Jalisco en una zona rural y al igual que José los inicios de su vida se vivían con mucha hambre en una clara situación de indigencia. En este contexto la separación de sus padres, no hace más que agravar su situación inicial y comienza a recaudar moneditas con la recolección y venta de leña. Poco a poco sus hermanos comienzan a buscar mejores condiciones y se mudan a Monterrey. Aunque sus hermanos no lo reciben en la ciudad, una hermana sí le brinda esa posibilidad.

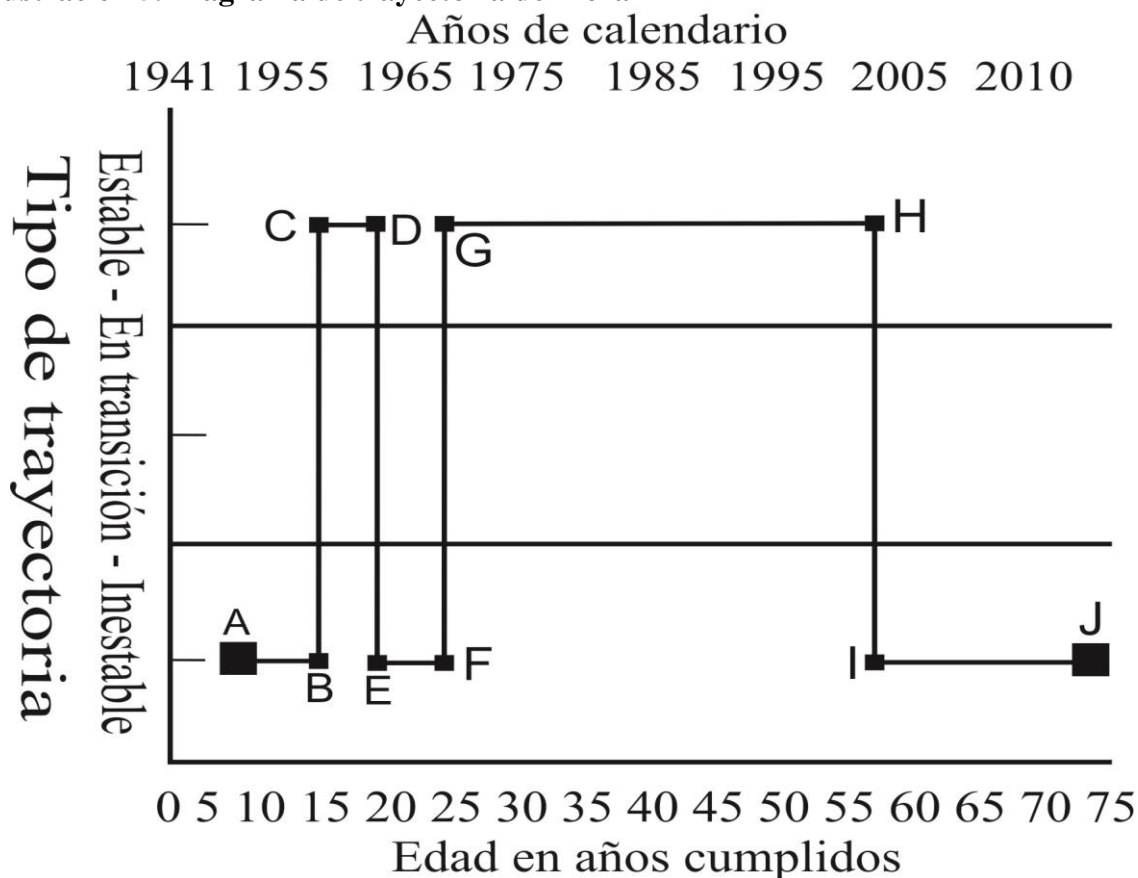
A los 9 años de edad, en 1947, Mora llega a Monterrey a vivir con su hermana y cuñado. Estas primeras líneas de su trayecto que se inscriben en la inestabilidad, están en el segmento **AB**.

Que se extiende hasta los 15 años de edad. Anterior a eso, y en el contexto de una ciudad en expansión, la falta de acceso al agua potable, le brinda un espacio porque su primera actividad es recoger agua del molino y llevarla a las casas.

A partir de los 15 años el mismo cuñado lo incorpora en una fábrica en la cual inmediatamente comienza a cotizar. El ramo de la empresa es de pinturas y comienza como obrero manual empaquetando pintura como se observa a partir del segmento **CD**.

El segmento siguiente, el **EF**, se inscribe dentro de la inestabilidad desde dos puntos principales. En su relación con el mercado de trabajo comienza una insatisfacción permanente y en el plano individual una época de revoltoso como Mora lo menciona.

Ilustración 5. Diagrama de trayectoria de Mora



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Entonces esta dinámica lo lleva a una serie de experiencias laborales, de impaciencia, de ruptura donde no termina de incorporarse a un trabajo, para continuar, luego de un conflicto, en otro trabajo. En este sentido, manifiesta claramente su época de inconformidad, de un joven alocado que no sabía lo que hacía. Entre esos cambios, ubicados en el segmento **EF**, paso de 1961 a 1965, por trabajar en un casino que le consiguió su hermano, luego por otra fábrica de pinturas a los 23 años de edad, luego durante un año en Industrias metálicas Monterrey donde se construyen carrocerías para camionetas y finalmente esta época cierra con el trabajo en una mueblería, donde además de tener un problema con el pago de una motocicleta, las promesas de aumento no llegan y decide buscar otro rumbo.

Luego de este período de inestabilidad, el segmento **GH**, parece inscribir la calma, la estabilidad a la vida laboral de Mora. Así, desde 1965 a 2002, es decir de sus 25 a 62 años de edad trabaja en Ladrilleras Monterrey como obrero manual durante todos los 37 años de servicio, aunque en diferentes departamentos. Este segmento no parece encontrar otra explicación que su casamiento y la llegada de su primer hijo en el mismo año del ingreso a la empresa. La responsabilidad de la familia terminó por redefinir una trayectoria muy fragmentada.

Su salida después de los 37 años se debe a la llegada de su jubilación, pero no del mercado de trabajo, como ya han manifestado otros casos en esta investigación. El monto de la jubilación y la propiedad de una casa, no son elementos que puedan cortar ese vínculo laboral, que no aparece necesariamente como una cuestión de conformación del sujeto social o de la utilidad como ser social, sino como necesidad.

Es el único fundamento posible que se desprende de las experiencias que continuaron, prácticamente sin interrupción, desde la salida de Ladrillera Monterrey. La responsabilidad de guardia y la cantidad de horas de trabajo llegaron hasta superar las 24 hs ininterrumpidas. Días sin pago, horas extras no pagas, es decir, condiciones laborales desfavorables, que no impidieron la necesidad de continuar su búsqueda de sustento. Finalmente una parálisis y la idea que ya había llegado su tiempo de morir, lo dirigieron al trabajo en la Iglesia que se grafica como el último segmento de inestabilidad.

Entonces, una vida inicial ligada a la economía de subsistencia con la gracia que más tarde una hermana le concede una oportunidad en la gran ciudad. El trayecto en ese nuevo territorio se probaría sumamente difícil, después de un período de estabilidad que queda atrás para entrar a una juventud conflictiva hasta en sus relaciones con el mercado de trabajo. Pero el efecto principal de la familia en el rol de proveedor, puso fin a esa relación inestable, para abrir un amplio período de estabilidad como obrero en una fábrica lo cual lo va a llevar a la obtención de su vivienda y a una jubilación en 2002. Si alguna duda pudiera suscitarse en torno a la discriminación a partir de la edad, la experiencia como guardia, aclara un panorama laboral muy común en los adultos mayores.

Gustavo

Esta sexta entrevista presenta una nueva característica que se repetirá con otros entrevistados y es que tanto su nacimiento como gran parte de su vida se desarrolla en Monterrey, es decir que la historia de la migración no estará inicialmente presente.

Si bien hay 15 años en los cuáles la información no pudo conseguirse, la trayectoria de Gustavo es relevante para este estudio y permite acumular evidencias sobre el tema de la vejez y el trabajo. En la siguiente grilla se puede contar con algunas características de su vida para familiarizarse con su caso desde 1943 al momento de la entrevista en 2012.

Tabla 21. Eventos laborales de Gustavo

1943	Nacimiento en Monterrey, Nuevo León.
1958	Termina los estudios de mecanografía, taquigrafía y contabilidad
1961 a 1970 18 a 27 años	Una vez finalizado los estudios y con trabajo, termina la secundaria y preparatoria. Empieza a trabajar en cervecería Cuauhtemoc Moctezuma en el área de facturación y luego va ascendiendo hasta llegar a estudios económicos.
1971/1994 De los 28 a 51 años	Siguiendo a varios compañeros que habían hecho lo mismo, renuncia a cervecería e inicia la venta de seguros por comisión, no tenía prestaciones También en el plano civil se casa con su primera esposa.
1994 51 años	Se casa por segunda vez y empieza a ayudarle a su esposa con las 3 propiedades que tenía a cobrar las rentas y mantenerlas

2009 66 años	Fallece su esposa y la renta a partir de controlar las propiedades que tenía, se termina completamente por cuestiones legales e inicia la búsqueda de trabajo. Aunque continúa con el trabajo de venta de seguros. Y dispone de ahorros
2012	Cumple 69 años

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

En este caso el segmento inicial inicia a los 15 años de edad, y aunque inicialmente pueda costar entender, su formación escolar estuvo dirigida exclusivamente al mercado de trabajo, porque no se podía dar el lujo en esa época de estudiar primero algo general. Luego de esa formación y con su primer trabajo, continúa estudiando dándole fin a la secundaria y la preparatoria.

El primer trabajo que aparece en el gráfico entre las letras A y B, corresponde a la empresa Cuauhtémoc Moctezuma, en la cual comienza en el área de facturación y con el tiempo llega hasta estudios económicos. Ese primer segmento de estabilidad lo tiene desde los 18 años de edad, hasta los 27. Estando en esa empresa conoce a su futura mujer con la que se casa más tarde, y con ello se manifiesta un período de transición, el segmento **CD**, que bien podría haber significado la continuidad en esa empresa, pero contrario a ello decide, siguiendo a un grupo de amigos, experimentar en el área de venta de seguros, en donde hay un pequeño contrato, pero la ganancia está en las comisiones.

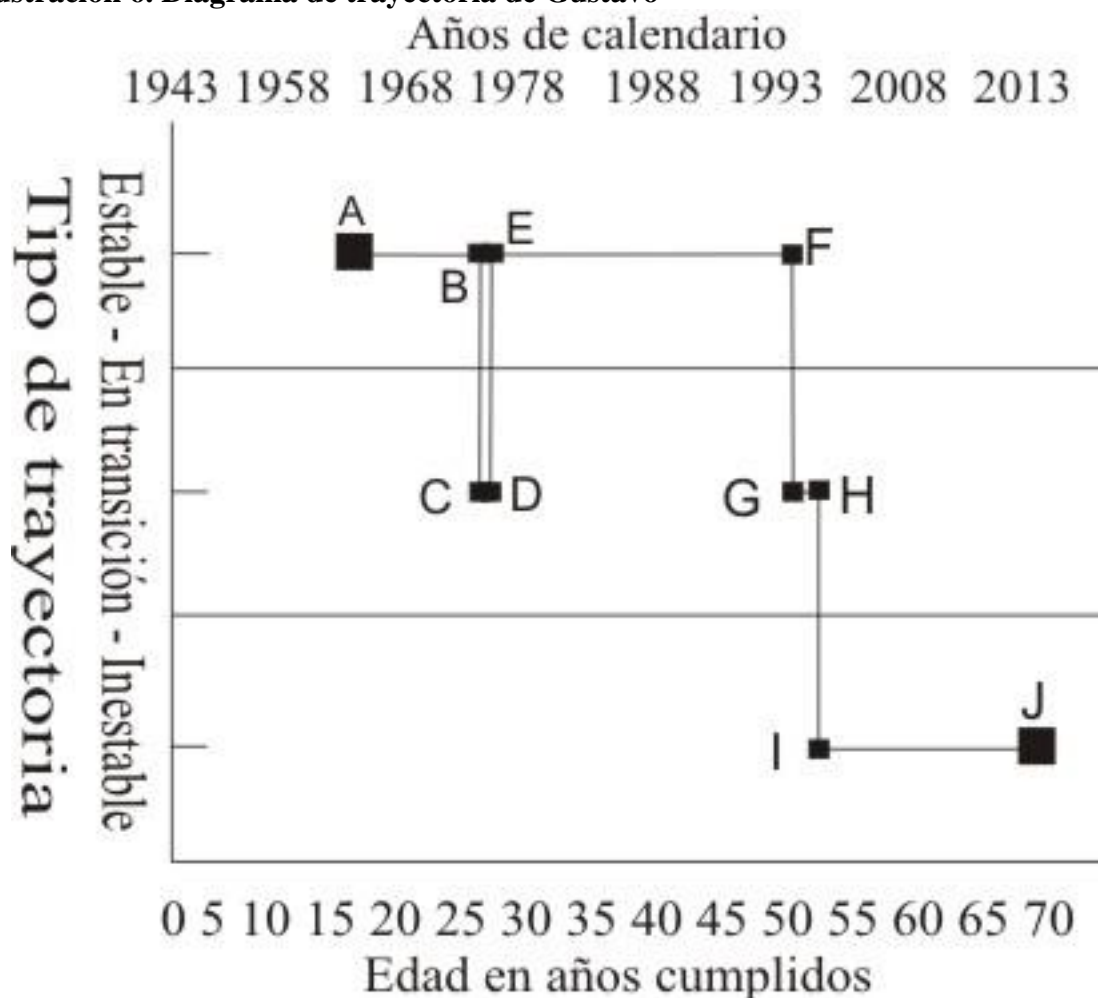
Como lo señala Gustavo en esa época no pensaba en la cuestión de la salud y en la posibilidad de pasar toda su vida en la empresa cervecera, contrario a los que las anteriores trayectorias mostraron, la unión de una pareja y la llegada de los hijos, llega a un período de estabilidad, pero cada caso muestra sus características particulares.

EL trayecto laboral continuó de manera independiente en el terreno de la venta de seguros, hasta los 51 años. A partir de ese momento, en 1994, no fue una crisis profunda de México lo que afectó su vida, sino un segundo casamiento, que lo llevó a cambiar el rumbo y transitar hacia una actividad totalmente ajena y es la de mantener las propiedades que esta nueva pareja poseía. Ahora bien, según se entiende en la entrevista el tema de los seguros no se abandona, pero sí se pierde de vista esa centralidad, por ello se inscribe en un nuevo momento de tránsito en la intersección de las letras **GH**.

A los 66 años, en plena categoría de adulto mayor, Gustavo encuentra un cambio en su trayecto y el inicio de un período de inestabilidad, dado que la renta que se obtenía de las propiedades de su segunda esposa, al fallecer esta, entran en conflicto legal y no puede continuar con esos recursos.

Esta nueva realidad lo lleva en la vejez a la búsqueda de trabajo, aunque a su edad el estigma del paquetero, es más fuerte y vive actualmente de los ahorros y continúa con los seguros. Además de ello, actualmente vive con su hermana.

Ilustración 6. Diagrama de trayectoria de Gustavo



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Gustavo rompe con algunos comportamientos que podían observarse en las entrevistas anteriores y reafirma la idea que en contextos diferentes, hay un peso no desdeñable de la decisión del sujeto que marca los segmentos de la vida, y sentencia un tipo de trayectoria. Además, los efectos de estructura, el entorno mayor dónde la vida laboral se despliega, muchas veces parecen replegarse, ante caminos que sólo se entienden con una mirada sobre la acción social.

Carlos

La trayectoria de Carlos presenta un desafío intelectual mayor, los detalles de su vida, de cada día en su trabajo, el nombre de las máquinas, su trabajo secundario y su migración breve hacia EE.UU, necesitan de un mayor detenimiento en todos los segmentos.

Al igual que la entrevista precedente, este caso también se desarrolla en la ciudad de Monterrey, sin embargo encontramos la historia de la migración fronteriza presente. Los datos en la grilla siguiente proporcionan una primera aproximación a esta interesante trayectoria de trabajo.

Tabla 22. Eventos laborales de Carlos

1939	Nacimiento en Monterrey, Nuevo León.
1953 14 años	Empieza como aprendiz con dos compañeros, con una mínima compensación, en una imprenta de la escuela, dura un año con esa actividad.
1954	Se lo llevan después del año de aprendiz, a Impresos comerciales que eran parte del diario El Norte, por un año de trabajo.
1955/1981 De los 16 a los 42 años	Se pasa a impresos del norte y sus compañeros se quedan en el anterior trabajo. Significó para Carlos un aumento salarial del 100%. Además de ello, tuvo un largo camino de aprendizaje por las diferentes máquinas de imprimir que iban llegando, desde la más mecánica hasta que al final eran automáticas y semi-automáticas. Se casa en 1957, a los 18 años. Estando en impresoras del norte sale sorteado y adquieren la casa. En 1975 comienza con alergias y se interrumpe el aprendizaje de nuevas impresoras. Desde los 16 a los 36 años trabaja doble turno, con jornadas de 17 horas por día.
1981	Se va, teniendo como receptor un compañero, a EEUU donde le va de maravilla trabajando de lo mismo que hacía en México. Sin embargo, su mujer y los 8 hijos no permitieron una estadía más larga que 4 meses y se vuelve con el problema de buscar trabajo a los 40 años de edad. Esa experiencia repercute en la búsqueda de un nuevo trabajo que dura un año.
1982/1985	En el mismo ramo busca y encuentra trabajo en una imprenta detrás de la catedral. En 1983 saliendo del trabajo lo atropellan y está incapacitado durante un año.
1986/1990	Rosales informal trabaja por horas y de a poco le reducen las horas hasta que encuentra una oportunidad en el periódico
1990/1997	Comienza a trabajar con el Ingeniero Martínez
1997/2001	Grafoprint Elizondo recibe la pensión
2001/2004	Trabaja en una mensajería por 3 años trabajando en impresos. En el último año de este trabajo se cae y lo tienen que operar con un alto riesgo de muerte
2012	Cumple 73 años

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

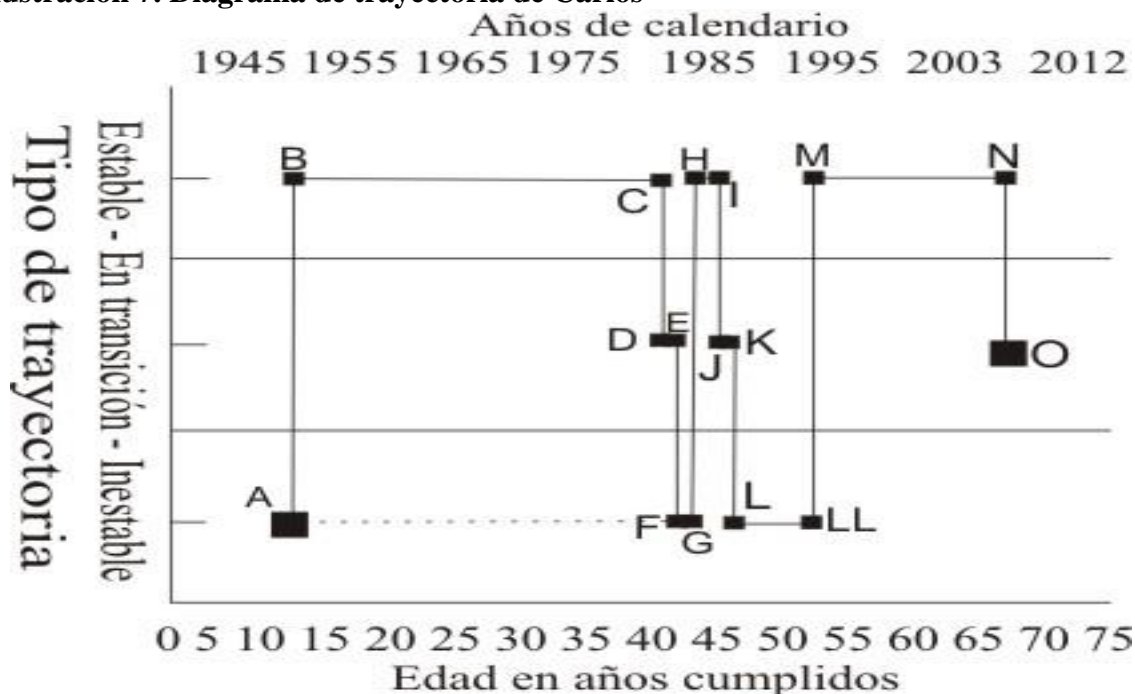
A nivel general, en la trayectoria laboral de Carlos se destaca que siempre estuvo ligada alrededor de la formación inicial en imprenta que tuvo a partir de los 14 años en la escuela. En esa época, junto a un compañero que les llamaba la atención esas máquinas, les ofrecen una capacitación y durante un año, trabajan y aprenden, con una mínima compensación como se acostumbra otorgar a un aprendiz.

Aquí se inicia el segmento **BC**, que se extiende a lo largo de 1953 a 1981. Durante aquellos años sin embargo, la línea de estabilidad recta, contiene numerosos cambios. Estamos

analizando 28 años de una vida, pero que tiene una constante: el trabajo en diferentes imprentas de la ciudad y el aprendizaje permanente de nuevas formas y tecnologías que tenía que incorporar en el proceso de producción.

Un año más tarde luego de terminar la formación a los 14 años, se lo llevan ya en calidad de trabajador, aunque por poco salario, a una imprenta que era parte de Diario El Norte, por un año de trabajo.

Ilustración 7. Diagrama de trayectoria de Carlos



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

En impresos del Norte donde la propuesta salarial era 100% superior a la anterior, comienza una larga carrera de aprendizaje de nuevas competencias conforme las nuevas máquinas llegan a su trabajo, pasando de las más mecánicas en blanco y negro y, sobre el final de su carrera ya son automáticas y a color. En esta etapa también, la rotación era constante por diferentes proyectos, desde la producción de calendarios, hasta producir cheques de pago. Como se puede suponer, la responsabilidad fue en aumento también.

Otro tema que acompaña su trayectoria laboral es que Carlos se casa a la edad de 18 años. Su casamiento, según su esposa y él mencionan sobre el final, no sucedió con apoyo de su suegro lo que hizo muy complejo ese proceso. Además, tuvieron un total de ocho hijos, cantidad que va a jugar un rol determinante en un momento de su trayectoria laboral.

Es también en el mismo segmento que estamos analizando, que, luego de tener mucha dificultad para poder rentar casa por la familia numerosa, sale sorteado para ser propietario de su propia casa.

La carrera de aprendizaje se vio por un momento interrumpido porque Carlos comenzó a tener reacciones alérgicas que coincidió con el trabajo con una nueva máquina con tintas a color, y no pudo continuar allí. No obstante, como lo refleja la mirada global de su trayectoria, lo que hasta allí había aprendido no le impidió conseguir trabajo y hasta probar suerte en EE.UU.

En paralelo al segmento **BC**, aparece una línea punteada que es de suma importancia para la investigación. Lo que sucede es que Carlos trabaja desde los 16 años y hasta los 36, doble turno. Sus jornadas de trabajo llegan a 17 horas por día y la causa principal que él adjudica es la familia numerosa que tuvieron. Este fenómeno de trabajo secundario no es ajeno a una gran parte de la población ocupada en México.

Ahora bien, a la edad de 42 años y luego de que la alergia interrumpiera el aprendizaje de una nueva impresora, siguiendo los consejos de un ex compañero de la empresa, Carlos decide irse a trabajar a EE.UU, no con la idea de buscar, sino que su contacto en ese país ya lo esperaba con trabajo. Se inicia así un segmento de transición en una carrera que parecía aferrarse en Monterrey.

El segmento DE, muestra esta nueva etapa, que va a desembocar en un período de inestabilidad y vuelta a la estabilidad. Lo que llama la atención en la lectura de la entrevista, es que el momento de trabajo en EE.UU (tres meses) fueron positivos para Carlos y le estaba yendo muy bien en un trabajo donde las competencias ya las había adquirido en México, sólo se trataba de ejecutar. Pero su mujer y los 8 hijos que estaban a su cargo, fueron una carga muy pesada para ella y demandó el retorno de Carlos al hogar y la interrupción definitiva de esa experiencia internacional.

De vuelta en México, esa experiencia de corte repercute en su trayecto laboral, porque comienza un problema que tiene que enfrentar y que es a los 40 años de edad, encontrar un nuevo trabajo. Esta dificultad le cuesta un año sin trabajar, pero con la familia otra vez encausada.

Con la carrera inicial de aprendiz y la incorporación de competencias en el área de impresiones, Carlos encuentra trabajo a los 43 años en una imprenta detrás de la catedral en el centro comenta, pero como un hito más vuelve su reconfiguración laboral trunca, al ser atropellado a la salida del trabajo en 1983. Este accidente le cuesta un año de incapacidad y la edad continua en ascenso.

Recuperado, busca trabajo y en la colonia Independencia lo consigue en el mismo rubro, pero esta vez es de carácter informal y por horas. Parece que esas entradas y salidas, ese inicio de inestabilidad y los dos años de interrupción de trabajo, lo condujeron a perder la estabilidad y encontrar salida en la informalidad. Sin embargo, la especificidad y especialidad de sus conocimientos, tuvieron una reconversión en el mercado de trabajo muy positiva, dado que trabajar de manera formal, con todas las prestaciones de la ley, fue la norma en su trayectoria, con la excepción de los 47 años a los 52.

En efecto, en el mismo momento que en el anterior trabajo, comienza a mermar las horas, encuentra en el periódico un nuevo trabajo con contrato, que él llama con el Ingeniero

Martínez, que se extiende a lo largo de 1990 a 1997, es decir cuando él tuvo 52 y hasta los 59 años. Este segmento es el **MN**, pero que tiene un nuevo cambio de trabajo.

A los 59 años de edad, nos menciona Carlos, él considera que se equivocó, porque le ofrecen más dinero y decide romper vínculo contractual con su anterior trabajo e ingresar a Grafoprint Elizondo donde consigue finalmente su jubilación en 2001, a los 64 años de edad.

La jubilación, como se ha visto con el resto de las entrevistas, no marca en final de la participación económica, sino una continuidad, que en su mayoría se hacen condiciones sumamente desfavorables, que se puede interpretar a partir de la edad. Carlos también dibuja este panorama y continua trabajando para una mensajería dentro del área de impresiones, pero el corte abrupto llega cuando a los 67 años de edad se cae y una operación con claro riesgo de vida tiene lugar. A partir de allí su vida está marcada por el impedimento médico de seguir trabajando, aunque su mentalidad y vitalidad emocional se niegan a esta realidad.

Lo que se puede destacar de esta trayectoria laboral es que en primer lugar, algunos eventos personales son más determinantes que otros y en este tipo de trayectoria que inicia con un amplio período de ascenso y crecimiento en la estabilidad. La posibilidad de continuar ese camino en EE.UU, es un momento de corte y nueva distribución de posibilidades, que detiene, aunque de manera momentánea, la estabilidad.

Ahora bien, la particularidad cualitativa de este caso, es decir el aprendizaje de una labor específica, le permitió adaptarse con mayor facilidad a los nuevos escenarios que sus decisiones construyeron. Aunque esa facilidad no estuvo ajena a períodos con dificultades. Fueron también dos sucesos abruptos en la salud que mermaron su continuidad, el primero por un año y el segundo marco el fin de su participación económica.

Ponce

El último entrevistado como los anteriores también desarrolla su vida en la ciudad de Monterrey y aunque la entrevista fue breve y no exista historio de migración, su vida laboral merece una mirada más minuciosa para destacar algunas cuestiones que nos permitan incorporarla como datos para esta investigación.

El calendario de experiencias sociales y laborales nos da los siguientes datos.

Tabla 23. Eventos laborales de Ponce

1941	Nacimiento en Monterrey, Nuevo León.
1949	Los primeros años vivió con su padre (su madre fallece en el nacimiento de Ponce) en el centro de la ciudad de Monterrey, aunque se mudaron una vez.
1954 13 años	Fallece su padre y se va a vivir con su madrastra. Antes de esto sólo se dedicaba a estudiar, pero con el tiempo comienza a trabajar.
1955	Trabaja de lava vasos en un restaurant y deja la escuela
1957 16 años	Trabaja en una fábrica de básculas

1967	Se casa a los 26 años y deja de trabajar doble jornada donde arreglaba aparatos e instalaba equipos de aire.
1971/1998 De los 30 a los 57 años	Trabaja en el hotel Ancira del centro de Monterrey durante 27 años. Ingresó como vigilante de seguridad. Luego lo cambiaron a cajero de restaurant, cajero departamental, bar y por último servicio a cuartos. Un cambio de dueños le impidió continuar que era su propósito.
1998/2000	Trabaja en un hotel de calzada Madero
2001	Llega su pensión
2012	Cumple 71 años y trabaja como paquetero y le ofrecieron otro trabajo en una bodega

Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

La presentación de la propia vida de Ponce está cargada por la tragedia y él mismo es consciente de esa vida llena de dificultades desde niño. Su madre fallece en su nacimiento y si bien el padre estaba presente en la infancia, a los 13 años de edad fallece y se va a vivir con su madrastra y hermanastras.

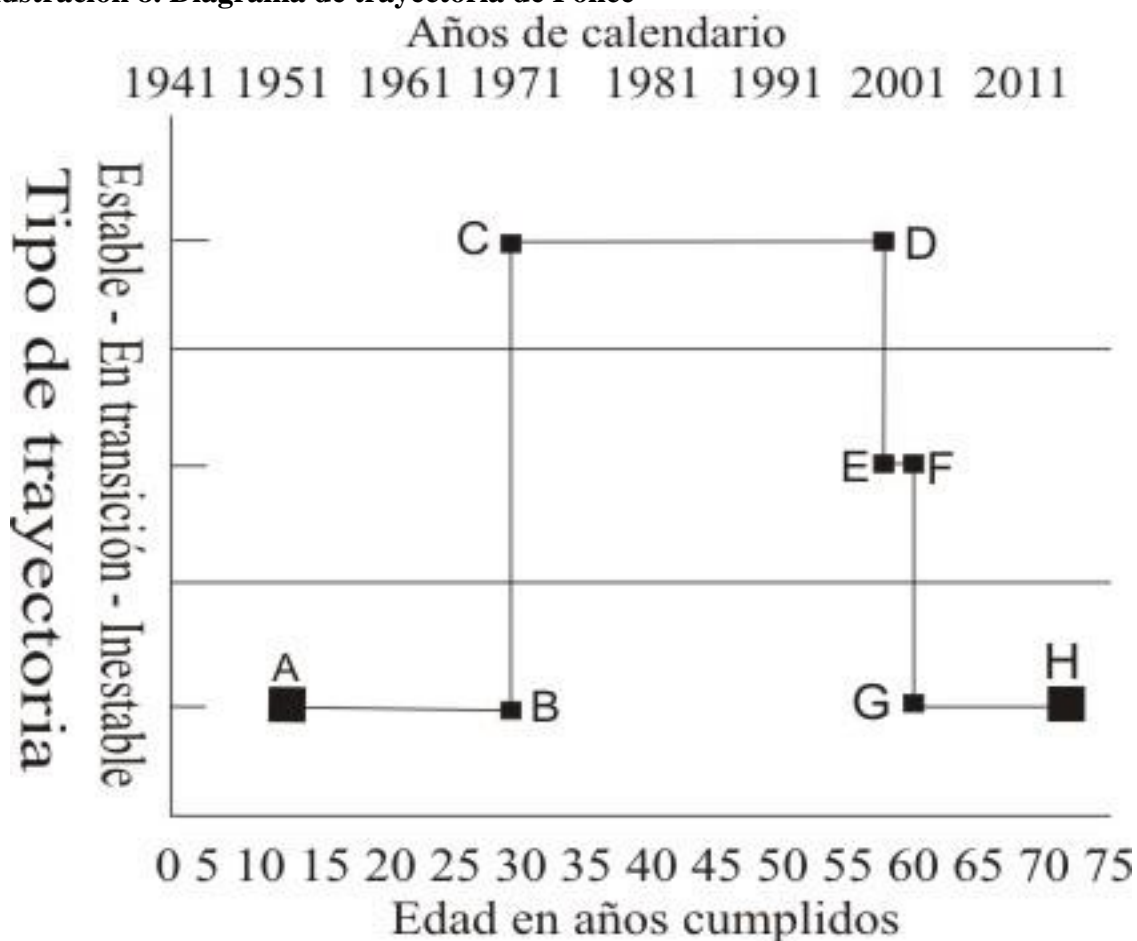
Hasta ese momento las posibilidades de estudio se hacían presente en su vida, pero la nueva familia interrumpió esa posibilidad y lo llevó a iniciar su trayectoria laboral, que se inscribe en la inestabilidad como se grafica en el segmento **AB**.

La interrupción de los estudios, se da a partir del primer trabajo que es de lava vasos en un restaurant. Luego, a los 16 años trabaja en una fábrica de básculas. Su trayectoria laboral transcurre entre trabajos informales, hasta se dedica a arreglar aparatos e instalando equipos de aire, formación que había recibido hace tiempo. Pero su casamiento a los 26 años, como se ha observado en otros casos, implica la búsqueda de recursos más estables.

En este caso el segmento **CD**, coincide con esta dinámica y durante 26 años trabaja en el Hotel Ancira, de la zona centro de la ciudad de Monterrey. En este trabajo estable, Ponce comienza como vigilante controlando la entrada y salida de genta, pero pasa a ser cajero departamental, trabaja en el bar y finalmente servicio en los cuartos.

Con la cercanía de los años necesarios para jubilarse y ya que esta experiencia se desarrolla desde los 30 a los 57 años de edad, Carlos es desvinculado del hotel por un cambio de administración en 1998, que va a impulsar un cambio de trabajo y abrir más tarde un período de inestabilidad.

Ilustración 8. Diagrama de trayectoria de Ponce



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

El rumbo que continúa en términos laborales no cambia, porque encuentra trabajo en un hotel en calzada Madero que le permite cotizar un tiempo más para la llegada de la jubilación a los 60 años de edad. Ahora bien, no solamente hay una continuidad del trabajo como paquetero y otras actividades, sino que la ausencia de una casa propia lo lleva a juntarse con una mujer. Esta situación que se expresa en la entrevista y en la conversación *frente a frente*, no es vivida como algo positivo, sino como un hecho a esconder.

Sin dudas que la tragedia puede ser una característica que se apodera de este caso, pero no son solamente los hechos fortuitos del destino los que nos permiten arrojar luz sobre el trabajo en la vejez y el tema de las trayectorias, sino como el sujeto hace frente a una serie de historias que componen su vida.

En el plano laboral Ponce aporta datos acerca de los avatares de los cambios laborales y familiares que van trazando una relación con el mercado de trabajo que lo va conduciendo por una huella o por otra, de acuerdo al contexto y las maniobras individuales, que terminan por forjar una situación de inestabilidad y continuidad en actividades para generar ingreso en la vejez.

5.3.1 Características de las trayectorias de los adultos mayores

La búsqueda de regularidades en el comportamiento de los sujetos sociales, es uno de los propósitos principales en las investigaciones. Pero, esta búsqueda no implica perder de vista la cualidad y especificidad de cada caso, empero construir una mirada integral y grupal posibilita llegar a los objetivos de investigación. En este apartado se resumen las características de las trayectorias para responder a uno de los interrogantes de esta investigación.

Con la primera entrevista que presentaba la mitad de su vida laboral en la inestabilidad y la otra de manera estable, cobra relevancia la idea de rescatar las decisiones que llevan acarreadas consecuencias no buscadas o inconscientes en los sujetos. Es decir, la idea de estrategia no se adecúa en esta primera historia porque hace referencia a una racionalidad muy marcada y a un control del escenario social, pero sí la de precarización, que se explica por el castigo que ejerció sobre su vida la ausencia de cotización durante 20 años, y que terminó por reconfigurar su experiencia con el trabajo hacia una participación permanente.

Estas situaciones acumuladas a lo largo de la vida, fueron caracterizando una trayectoria laboral de precarización, que con la llegada de la vejez, comenzó la salud a tomar el peso principal como variable explicativa de su situación actual que es la incapacidad de desprenderse del mercado de trabajo.

En segundo lugar la historia de Jesús, permite establecer similitudes con su antecesor, pero las diferencias también son claras, dado que cuenta con una educación bastante importante para la mayoría de los viejos de la época y hasta experiencias de migración regulada hacia EE.UU., lo que lo presenta como un caso atípico entre los entrevistados y un caso de contraste.

Su historia de llegada a la estabilidad, que se evidenció con trabajos en empresas privadas y puestos de jerarquía, y tienen una clara causa que es la licenciatura en administración y una maestría interrumpida. Estas son las diferencias de lo que inicialmente pudiera recibir el rótulo de una carrera de éxito como él mismo la presenta. Pero si de encontrar patrones y regularidades se trata, no es ésta historia la *crónica de una inestabilidad anunciada*, sino el resultado de la acumulación de decisiones (quedarse en Monterrey), que fueron abriendo y girando el camino. El contexto económico, que es inseparable de todos los casos, aquí se experimenta con mayor vigor, por la característica de su vida e interacciones con el mundo exterior.

La estructura socioeconómica acompañada de las decisiones familiares, fueron construyendo, sin quererlo, las características de una trayectoria de trabajo de precarización, que muestran cómo la educación y la ocupación, no son en algunos casos, los mecanismos más idóneos para entender el destino de los actores.

Con respecto a José, los datos que se extrajeron permiten entender y contrastar el inicio de la vida social en el sector rural. Entonces, sus primeros años en un entorno de pobreza extrema dónde la escuela y la comida diaria no eran parte de la *norma* ni de lo normal. Así el trabajo en la infancia y la organización familiar alrededor del trabajo era fundamental

para la sobrevivencia. En continuidad con esta dinámica y con la incorporación de los saberes en el campo, su trayectoria laboral se articula a partir de la ampliación su disponibilidad en otras zonas del país a los 15 años de edad.

No obstante, también la incertidumbre en un trayecto inicial de pobreza e inestabilidad, puede, por medio de decisiones y nuevos escenarios, torcer el rumbo. En efecto, la llegada a la ciudad y el contacto fortuito con una empresa, le permitió a José instaurar un período de estabilidad. Más tarde, nuevo contexto y nueva resolución, migración ahora internacional, vuelta al país y nuevo trabajo, que hacen de esta trayectoria la intermitencia su característica principal. Finalmente la trayectoria de José va a tomar el camino de la combinación formal e informal en términos laborales y que se explica en última instancia por una falta de escolaridad y de continuidad en sus trabajos.

El cuarto caso de esta investigación tiene indicadores muy parecidos a los que evidenció la trayectoria de José dado que ambos inician su vida en una zona rural de México e incluso una situación de mucha precariedad. Pero aunque las similitudes son grandes, las diferencias también. Sin embargo, con el anterior caso la falta de trabajo y la situación de pobreza lo llevaron a ampliar territorialmente su oferta laboral, con Roberto esa situación no se presenta aunque tiene una imagen muy fuerte de la migración y del trabajo en el campo por su tío y padre.

La vida laboral de este sujeto es también muy intermitente con períodos irregulares. En la edad adulta y con un *curriculum* de interrupciones por temas sindicales, lo vuelcan definitivamente por el trabajo independiente, que aunque por cuestiones teórico-metodológicas se ubica en la inestabilidad, refleja sin dudas la búsqueda de mayor ganancia, productividad y estabilidad que de manera formal no había alcanzado. Éstas son las características históricas de una trayectoria plena de impactos e interrupciones que fueron procesando en cada momento y en cada contexto, la llegada de una vejez con falta de recursos, aunque la necesidad y la vitalidad pretendan lo contrario. Con Roberto asistimos a reflexionar sobre las consecuencias de la alternancia laboral sobre la estabilidad en contextos de crisis económica y de inestabilidad institucional. Pero el contexto socio-económico donde este trayecto se despliega, no satisface una clara explicación que necesita retomar las decisiones del sujeto (trabajar en la venta de fruta y verdura) y la transmisión informal de saberes (suegro), como medio para entender las causas últimas de las características de los adultos mayores.

Otro caso se presenta a partir de la historia de la vida de Mora, pero se inscribe también inicialmente en un contexto de sobrevivencia y extrema pobreza en zonas rurales, con el detalle que su padre abandona la familia desde que él era pequeño. Esta situación inicial marca el camino por transitar con mayores dificultades que otros.

Una diferencia característica de su trayectoria es la etapa de rebeldía en su juventud, que se traslada también al área laboral, con problemas permanentes y conflictos en todos los trabajos que tenía. Además, el pasaje de un entorno rural a uno urbano marcaba para algunos las dificultades sociales de la vida en la ciudad y el trabajo, para Mora, pasada esa etapa de conflicto, se mantiene trabajando 37 años de manera continua en un mismo lugar.

Por lo tanto, las características de las trayectorias se construyen con la experiencia día a día, con la impronta de la estructura y pero con posibilidad de decisión frente a la llegada de la familia y la consecuente responsabilidad paternal.

Con Gustavo que es la sexta historia laboral que se utilizó, hay un tema que es nuevo en comparación con las anteriores y que marca una diferencia interesante y es que toda su vida se desarrolla en la ciudad de Monterrey y no hay historial de migración.

Las características de esta trayectoria ponen en primer plano el tema del peso de las decisiones, en base a ejercicios racionales de costo-beneficio, que llevan en un contexto determinado a cambiar la dirección de un camino, que bien pudiera haber transitado por la estabilidad de no haber seguido a un grupo de compañeros hacia el trabajo independiente en la venta de seguros, y quedarse con las posibilidades que le daba la cervecería Cuauhtémoc Moctezuma. Además de considerar una mejor opción salir del trabajo dependiente, también la dependencia de la renta de su segunda mujer fue la catapulta hacia la inestabilidad y la continuidad en el mercado de trabajo y la necesidad de abrir la red familiar para conseguir un lugar para vivir.

En séptimo lugar Carlos brinda una vida socio-laboral llena de transiciones, que son en todo caso el indicador más inobjetable de la relación irregular que los sujetos establecen con el mercado laboral, y es esto lo que se busca caracterizar y comprender.

La alta demanda y las características de sus labores articulado al aprendizaje de tipo artesanal, contribuyeron en varios contextos a la trayectoria de este trabajador de pasar a la inestabilidad y le permitieron adaptarse con mayor éxito a los cambios. Se trata de un trayecto laboral de intermitencia pero de movilidad ascendente, que ni una migración laboral de éxito pero breve y un año de desempleo, interrumpieron la permanente posibilidad de trabajo formal. Es así como este caso, que se desarrolla en la ciudad de Monterrey, muestra que los caminos se trazan dentro de una estructura social que en muchos casos se diluye frente a las resoluciones tomadas por los sujetos y sus familias, desviando el destino social pronosticado.

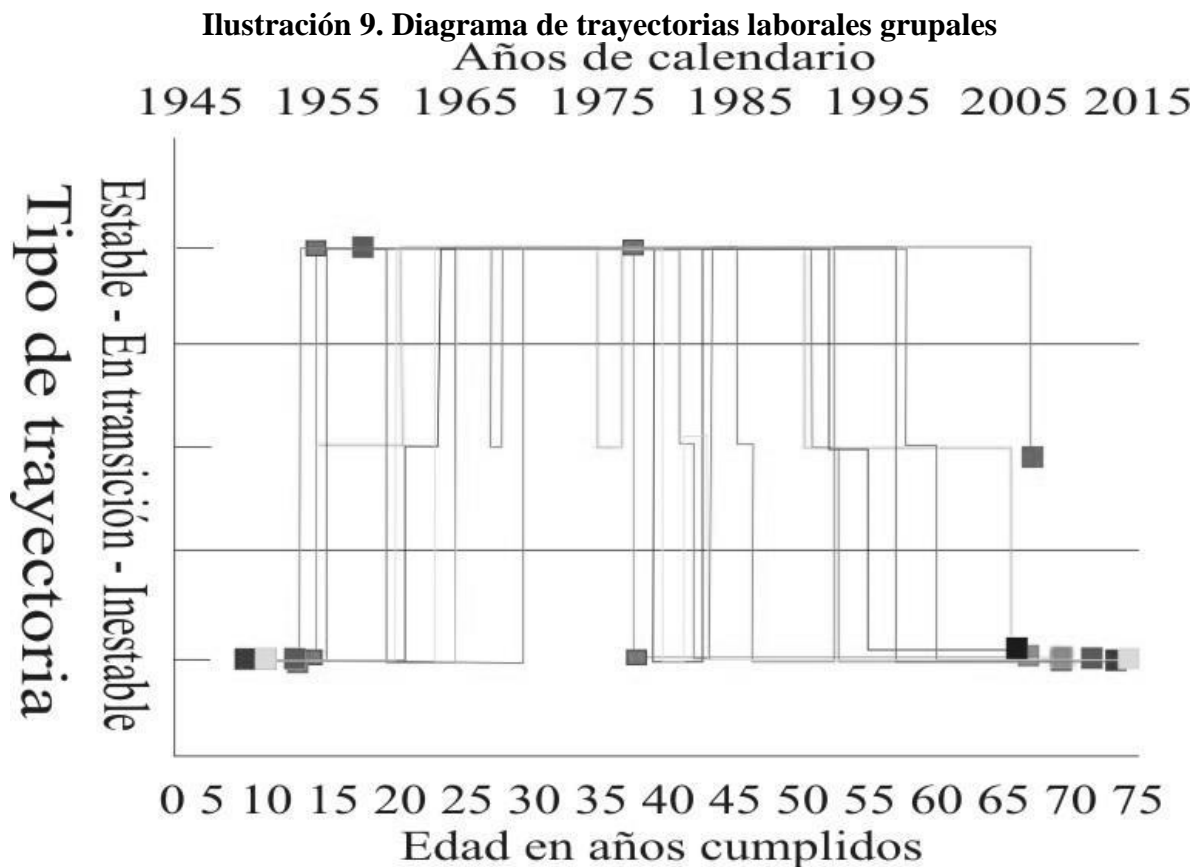
Por último, el caso de Ponce ilustra con bastante claridad el peso de los eventos inevitables, que llevan a los sujetos hacia la inestabilidad y el trabajo en la vejez. La muerte de su madre al nacer, no impide un inicio en la escuela pero la misma suerte que corrió su padre a sus 13 años de edad, termina por inclinar la balanza y lanzarlo al mercado de trabajo sin mucha instrucción recibida. Las características de su trayectoria que parecía desarrollarse en la inestabilidad e informalidad reciben un giro al permanecer 27 años como empleado en un hotel. No obstante, en un contexto de reestructuración del hotel es despedido y vuelve a aparecer el riesgo inestabilidad que llega luego de una transición y la llegada de la jubilación.

5.3.2 Elementos que explican las trayectorias: un análisis grupal

Del análisis de las historias laborales se puede observar el dinamismo con el que se desarrollan en el tiempo en su doble dimensión, la del sujeto y sus años cumplidos y la del contexto temporal que son los años de calendario, pero en compañía del entorno social, político, cultural e institucional de México y particularmente Monterrey. Como se mostró en el apartado anterior las trayectorias reflejan similitudes y diferencias que se explican por elementos tanto individuales como estructurales que, aunque a nivel analítico pueden describirse separadamente, en la realidad aparecen unidos.

Pero la riqueza de analizar por medio de calendarios y segmentos con temporalidades, no se agota a nivel individual, todo lo contrario, a nivel agregado, estas trayectorias permiten continuar con la reflexiones anteriores. A nivel individual esta estrategia de análisis ha permitido dar cuenta de las características de las trayectorias, con una construcción de tipologías a posteriori. A nivel grupal ya no se contempla el detalle de los segmentos, pero sí de los trayectos, sus puntos de inicio y de fin intentando acercarse a la idea de efectos de generación. Sin embargo, se es consciente que el objetivo y los propósitos aquí son diferentes, tanto como el procedimiento para hacer inferencias sobre una cohorte o generación. Aun así, la información procesada permite establecer algunas regularidades y diferencias que expresan los entrevistados.

En general las historias de los adultos mayores que se utilizan aquí, muestran un inicio laboral en la niñez, pero se debe principalmente a las características de las zonas rurales y las estrategias de las familias. En la zona rural, uno de los casos también implica el trabajo en la niñez, pero por una situación forzosa ante el fallecimiento de sus padres. Teniendo en cuenta éstas características, los orígenes y destinos, el inicio de la relación con el trabajo en la niñez es un factor que se trasluce en el diagrama grupal y que determina las características de la vida social y económica, porque no se asiste o se interrumpe la escuela.



Fuente: Elaboración propia en base a las entrevistas.

Otra observación a nivel grupal es que, entre los 25 años y los 40, las transiciones no son tan frecuentes como en otras etapas de la vida. Además, como coincide con la llegada anteriormente de un período de estabilidad, lo que llamamos inestabilidad es evitado en estas edades. Las razones principales que se desprenden de las entrevistas es la razón familiar. Es decir, la conformación de un nuevo núcleo, donde el hombre se presenta como el único proveedor, lo que implica la búsqueda de la estabilidad.

No obstante, a partir de los 40, nuevamente hay un aumento de las transiciones. Esto no es contradictorio en un proyecto familiar, todo lo contrario, porque existen momentos de decisiones en dónde la edad no es un impedimento para “cambiar el rumbo” si eso implica una mayor productividad y recursos, aunque el resultado no es lo que esperaban.

Finalmente a partir de los 60 años, como se distingue del diagrama grupal, hay una vuelta a períodos de inestabilidad que van a desembocar en la situación de trabajo en la vejez. Es menester señalar que de todas las entrevistas un sólo un caso continua teniendo prestaciones más allá de los 65 años y esto implica continuar una situación de precariedad.

En la tercera edad como el entorno cultural e institucional lo marcan, no hay opciones de trabajos formales para ellos, sino una vuelta al inicio de sus trayectorias, con la inestabilidad y la precariedad que continúa.

Pero ¿cómo funcionan los elementos que se plantearon inicialmente?

En cuanto a los elementos explicativos en el plano individual, tomó relevancia el tema de las decisiones que los actores emprendían en diferentes contextos y que no encontraban coherencia con otras explicaciones. Así, los puntos de inflexión, donde aparece el cambio del rumbo y la pérdida de institucionalización de la trayectoria, mostro la pertinencia teórica de presentar la acción social y la imprevisibilidad como parte constitutiva de la explicación de la situación actual de los adultos mayores.

Por otro lado, hay que reconocer que cada trayectoria laboral clasificada en tres momentos típicos, responde a un perfil de sujeto diferente, con un tipo de familia, origen social, de estudios y de trabajos que determinan el camino, aunque grupalmente encuentran similitudes. Esas características iniciales, heredadas y a heredar, funcionan en la estructura social como ventajas o desventajas que se acumulan y presentan la cantidad y calidad de las opciones laborales.

En este sentido también hay que clarificar que las categorías de clasificación de las trayectorias-estables, transición e inestables-no se repelen ni son el cambio rotundo de 90 grados que aparecen en los diagramas, son una manera de clasificar, de poner en orden y perspectiva, a las diferentes experiencias laborales que en realidad se combinan. Esta clasificación permite encontrar explicaciones, diferencias y similitudes para analizar el comportamiento social.

En otro orden de ideas, la cuestión estructural, representada en el contexto socio-económico, funciona como un marco que contiene y constriñe las acciones de los sujetos, es decir la explicación individual. Esta estructura comienza a incorporarse con la transmisión de un patrimonio familiar y social que se busca invertirse más tarde en el mercado de trabajo. Es aquí donde las ventajas y desventajas sitúan, antes de que el sujeto lo haga, en una oportunidad acorde a sus características.

El efecto del entorno no siempre es consciente como se desprende de las entrevistas, sin embargo no hay dudas que juega un papel fundamental y está siempre presente. En algunos casos, los períodos de ajuste estructural en México y la crisis de 1994/1995 son la explicación que los sujetos encuentran, pero en momentos de movilidad ascendente es más difícil la interpretación.

El contexto económico laboral que se describió en diferentes pasajes de la investigación, permitió la alternancia de las trayectorias y los cambios, abriendo o cerrando el marco de las posibilidades de acción. Finalmente, no se puede establecer una jerarquía entre los elementos explicativos porque no es ese el objetivo, sino poner el paralelo ambos componentes y fusionarlos como medio para describir las características de las trayectorias laborales de los adultos mayores activos y los diferentes elementos que las explican.

CONCLUSIONES

Se comenzó en esta tesis planteando la importancia de la cuestión del envejecimiento en México y la vejez, esbozando los avances que en éstos temas se habían llegado en las ciencias sociales hasta el momento. En ese contexto, el trabajo en la vejez coincidía con uno de los temas que aún quedaban por conocer y Monterrey, el escenario geográfico seleccionado, mostraba su pertinencia dada las características históricas y económicas de la ciudad.

A partir de allí y con la revisión del estado del arte sobre de la relación del mercado de trabajo y las personas adultas mayores, particularmente los hombres, se proponía entender las causas que llevan a éste grupo de edades a permanecer en el mercado de trabajo. Pero la construcción de la problemática fue descartando las obviedades y evidencias, marcando el camino hacia un enfoque sobre el proceso, diacrónico. En coherencia con estos elementos, la funcionalidad y pertinencia del estudio de trayectorias con el método de recolección de datos por entrevistas, encontraron coherencia metodológica con las preguntas y objetivos de investigación.

Pero no solamente los interrogantes iniciales se pudieron alcanzar, sino que, incorporando la investigación en el marco general de la sociología por el tema de la acción social, existen aportes para las políticas sociales que también se pueden retomar. Entonces a partir de éstos postulados se plantearon los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las características de las trayectorias ocupacionales de los adultos mayores de 65 años que trabajan en la ciudad de Monterrey? Y por otro lado ¿Cuáles son los factores que determinan las trayectorias laborales de los adultos mayores de 65 años que trabajan en la ciudad de Monterrey?

Con el objetivo de responder a estos interrogantes y teniendo en claro la decisión sobre el enfoque más adecuado para ello, se construyó un capítulo teórico (capítulo 2), que diera sustento a la investigación, acompañado del debate teórico-metodológico (capítulo 3), para dar finalmente con el método más adecuado. Estas instancias no impidieron reforzar la pertinencia de la problemática esbozada en términos cuantitativos (capítulo 4), con el despliegue longitudinal y transversal de los datos socio-demográficos y laborales de los adultos mayores en la ciudad de Monterrey.

Finalmente el análisis sobre las trayectorias laborales (capítulo 5), permitió clasificar los comportamientos laborales de los ocho casos de los adultos mayores a partir de una puesta en perspectiva individual y grupal en base a similitudes y diferencias en el tiempo. Este recorrido por los diferentes capítulos da cuenta de una reflexión sistemática, coherente y estructurada que tiene como resultado una serie de hallazgos y debates que se exponen a continuación.

Los hallazgos de la tesis: características y elementos que explican las trayectorias

Los elementos que explican las características de las trayectorias no se pueden jerarquizar ni generalizar al conjunto de la población, pero sí enunciar las dinámicas a las cuáles responden.

Una de ellas es que la inserción temprana en el trabajo, que implica la interrupción de la formación elemental y que coincide con el nivel socio-económico bajo, se hace en actividades precarias y que comienzan a acumular en las primeras experiencias las desventajas sociales. Asimismo, esta realidad comienza a marcar teóricamente el acierto de plantear la tesis desde la perspectiva de trayectorias y no desde el concepto de movilidad, porque en la mayoría de los casos tratados se asiste a una rotación permanente de empleos, pero no se mejora la ocupación. Se reproduce la precariedad.

El ejemplo de Jesús sin embargo, marca el contraste entre otros porque aporta evidencia de que las trayectorias de ascenso se ubican en el área de administración y con estudios de licenciatura culminados, en cambio se encontró que la intermitencia, más allá de los sucesos inesperados, se encuentra en los trabajadores informales independientes, comerciales y de servicios.

Entonces las características de las trayectorias, expuestas a partir de los eventos, cumplieron con las expectativas al confirmar que a lo largo de la vida no tiene el mismo efecto, la clase social, el sexo, edad, estado civil, que juegan un rol diferente de acuerdo al momento que el sujeto vive individualmente y el contexto económico y laboral imperante. Es así como, en momentos en donde el país y la ciudad experimentaban etapas de estabilidad y creación de fuentes de trabajo, la rotación de empleos era posible y alta, pero en momentos de crisis esas entradas y salidas pasadas penalizan al sujeto interrumpiendo la estabilidad.

Algunas de estas dinámicas fueron aportando evidencia sobre de la diversificación de las maneras de trabajar y a la convivencia de situaciones tanto formales como informales de hacerlo y la combinación de ambas. Es decir que las características principales son las situaciones de heterogeneidad de las ocupaciones y por consecuencia, de las trayectorias. Éstas también se diversifican a partir de los perfiles de los viejos y sus experiencias laborales.

Las carreras laborales estables tradicionales, aquella que se menciona como un trabajo en relación de dependencia con seguro social, ahora son atípicas y se asiste, según el perfil social de origen, a trayectorias de desigualdad y exclusión. No obstante, la riqueza de los casos de estudio y sus diferencias, ponen de manifiesto que la continuidad en el mercado de trabajo por partes de las personas de la tercera edad, no se explican exclusivamente por el origen, sino por la discriminación laboral basada en la edad, además de la acumulación de desventajas. Este indicador permite pensar que las variables que explican con mayor precisión una situación social en la niñez o la adolescencia, en la vejez pierden poder predictivo dando lugar a nuevas complejidades para entender la relación del sujeto con la sociedad.

Este estudio mostro cómo las características de los adultos mayores que se analizaron corresponden a trayectorias de precariedad y en proceso de precarización que se explican por la interacción conjunta de elementos subjetivos, ligados a la acción social y las

posibilidades muchas veces consciente del margen de maniobra que los sujetos tienen, y en interacción con elementos del contexto mayor, como el marco normativo, las características sociales de origen, los cambios en la economía.

No obstante el propósito no se reducía únicamente a un ejercicio de enumeración y jerarquización de los elementos que explican las trayectorias, sino en coherencia con el enfoque seleccionado, describir la dinámica en el tiempo y cómo se encadenan entre sí.

El enfoque seleccionado y el diagrama construido: acción social y estructura

Otro tipo de hallazgos se destacan fuera de los interrogantes que guiaron esta investigación. El diseño, el enfoque y la construcción de los diagramas propuestos para analizar las trayectorias también cuentan como aportes en cuanto a la metodología como el posicionamiento ontológico.

En primer lugar, la reconstrucción de la vida por medio del relato, siempre es una presentación del sujeto a partir del sujeto mismo, con sus dudas, de sus miedos, de sus éxitos y fracasos. Hay una presentación de los hechos que es siempre a posteriori, y esa construcción lleva consigo una resignificación de lo vivido. Teniendo en cuenta esta realidad, el control de los sucesos del contexto y la calendarización de la vida, juntamente con el análisis grupal, permitieron contrarrestar este mecanismo. Sin embargo, la investigación es sobre el trayecto y sus características, no sobre la cuestión de la verdad y la memoria.

En cuanto al enfoque, se evalúa como positivo dado que permitió reconocer que toda trayectoria puede cambiar en diferentes momentos dando origen a segmentos, no siempre proyectados, racionalizados y programados. Ahora bien, los costos de los cambios son diferentes para cada individuo y cada época. Por ejemplo, perder el trabajo en medio de una crisis en el contexto de México tiene implicaciones distintas que en un país donde el riesgo social por la pérdida de empleo es absorbido por el Estado mediante las políticas sociales.

La manera de graficar estas interacciones, teniendo como modelo el diagrama de lexis, también mostro su utilidad y pertinencia, simplificando la observaciones y las interpretaciones sobre los efectos del tiempo y la estructura sobre la acción social. Los resultados muestran que la relevancia de las decisiones es fundamental para entender de manera más precisa el comportamiento y situación de los adultos mayores, que en un mismo momento, por mayor cantidad de evidencia que exista no se puede confirmar, los caminos emprendidos por los sujetos, dado que algunos responden con intermitencia y otros con estabilidad. Además, no hay posibilidad de inferir o predecir comportamientos cuando éstos son justamente impredecibles.

Acompañado con éstos hallazgos, la idea de un nuevo paradigma para entender las relaciones sociales, que no se reduce a la idea de triangular o seguir modas científicas, sino que se trata de construir caminos para acumular evidencias, parece cobrar sentido y dejar atrás la confrontación y jerarquía de los paradigmas y sus metodologías asociadas. En suma, este tipo de planteamientos encuentran refugio en quienes sostienen que para una

manera de entender al sujeto consiste en volcarse en las experiencias longitudinales que lo construyen, sin olvidar que los efectos de la estructura no pueden eliminarse. Esto constituye sin dudas un aporte de esta tesis en cuanto presenta un abordaje diferente para acumular conocimiento sobre la vejez y el mercado de trabajo en Monterrey.

Por último, un aspecto metodológico merece una mención especial que no se planteó de manera precisa en el capítulo 3. La gran mayoría de las investigaciones cualitativas y que utilizan como método de recolección de datos las entrevistas, independientemente de sus tipos, recurren al empleo del recurso de la saturación teórica (Glaser y Strauss, 1967), como medio inapelable para alcanzar una cantidad determinada de datos y conseguir así el resultado de una investigación.

Esta posibilidad no se encuentra en esta tesis y es una pretensión que tampoco se podría lograr por varios motivos. En primer lugar, el estudio de las trayectorias con el instrumento de las entrevistas, grillas y diagramas, mostraron la riqueza de la construcción del problema llegando a responder los interrogantes iniciales y ofreciendo evidencia sobre la imprevisibilidad en la acción social, como imprevisible no puede saturarse ni siquiera con el aumento de más casos. En segundo lugar, e independientemente del tema de investigación, el anclaje analítico cualitativo no puede saturarse, sino que se trata en todo caso de una decisión de investigador de poner fin a la recolección de datos que juzga suficientes para los objetivos de investigación.

Este posicionamiento y fundamento, no es una mera cuestión discursiva, sino los resultados de la utilización de elementos tantos teóricos y metodológicos en coherencia con los objetivos de investigación, que no señalaron la búsqueda de una saturación de la información, sino el camino de la construcción de características y elementos en las trayectorias laborales, como medio para entender la situación actual de los adultos mayores en la ciudad de Monterrey.

Tiempo individual: la edad

Otro aspecto que se encuentra como telón de fondo de esta tesis es la cuestión de la edad, porque es a partir de esta variable que se construye la estructura de oportunidades, que van marcando el camino. Pero no existe y esto es parte de lo que se puede extraer con las experiencias de los sujetos entrevistados, una edad singular sino plural.

En efecto, en la niñez, la adolescencia, la adultez y la tercera edad, es decir en todas las etapas de edades que el sujeto atraviesa, existen expectativas asociadas, pero siempre estructuradas éstas a partir del desarrollo institucional y social de cada país. Esto implica encontrar en cada realidad un comportamiento homogéneo de los grupos de edades en algunos casos y heterogéneos en otros.

En el contexto de México, la edad aparece como una categoría sumamente flexible en términos laborales, pero rígida al mismo tiempo. Es la edad flexible, porque permite el trabajo en diferentes edades, desde los menores tomando como referencia el marco legal, hasta los mayores. Ahora bien, la rigidez se refiere a que permite la participación económica pero en situaciones de precariedad.

La edad no supone de todas maneras una determinada situación, por el contrario en el espacio social y particularmente en el espacio laboral los márgenes de maniobras existen y permiten conocer comportamientos que no se conocen y que no responden a lo más evidente que se pueda creer, sino a posibilidades de hacer frente, de “tomar la rienda del destino”, en contextos diferentes aunque el destino pueda anticiparse por medio de la inquebrantable estructura social que envía la trayectoria donde debe estar.

El tiempo social: los años de calendario

Los años a través de los cuales se desarrollan estas trayectorias son similares, porque inician en 1940 y finalizan iniciado el siglo XXI, aunque algunos años de diferencia existen. El tiempo social, el que atraviesa el país y la ciudad de Monterrey, con sus cambios, ajustes y especificidades, han también moldeado las posibilidades de los sujetos.

Este modelo de sociedad que excede las posibilidades de cambio por voluntad individual, la estructura normativa como la ley federal de trabajo, los cambios laborales, el modelo económico imperante entre otros, marcan la dinámica de la interacción de los sujetos entre ellos mismos y con su entorno.

Este tiempo, que se especificó a lo largo del planteamiento del problema y el marco teórico que caracterizó a México, es el que ha intervenido como margen a través del cual transitan los sujetos y encuentran espacios determinado para la acción.

La manera de construir la interacción entre tiempo individual y social fue en un diagrama con trazos unidos por letras que fueron llamados segmentos, y que oscilaban en tres categorías sobre las características de las trayectorias. El diagrama en general que puede a la primera vista parecer rígido, es por el contrario flexible porque dejó fluir cada experiencia con total la libertad para caracterizar las trayectorias laborales y los elementos que las explican.

A partir de esta evidencia, y como señala (De la Garza, 1999), queda por reconocer que la heterogeneidad de las ocupaciones, es también característica de las trayectorias, que no son siempre lineales, ni con movilidad; tienen tiempos y espacios con características dispersas que se articulan y fluyen más allá de las clasificaciones habituales del mercado de trabajo (blanco vs. negro; formal vs. Informal; decente vs indecente; típico y atípico).

Implicaciones para la política social

Otro aspecto que esta tesis puede aportar es utilizar la evidencia recabada para la discusión sobre las políticas sociales. Las conclusiones muestran que hay diferentes comportamientos entre el grupo de los adultos mayores, pero reciben un tratamiento social sumamente preocupante, sobre todo aquellos que más lo necesitan.

Quienes a partir de los 65 años de edad se encuentran trabajando, que es una situación que no puede desafiar la continuidad por el desgaste físico, encuentran una oportunidad de trabajo que no existe para todos pero que, por sus características, los coloca en una posición de desprotección social frente a otros trabajadores.

Es decir que a las limitaciones del empleo que se pueden superar por parte de algunos, el destino no es resolver las causas de esa necesidad por medio de la seguridad social u otro mecanismo institucional asociado al trabajo, sino dar continuidad a la situación de vulnerabilidad de origen. Este panorama se constató en la tesis y abre el camino para debatir sobre los objetivos de la política social.

Se ha escrito en México una gran cantidad de bibliografía sobre la política social y existen contribuciones tanto teóricas como casos de análisis para la práctica. Aun así, una de las cuestiones que se destacan es la falta de acuerdo sobre “la definición” de la política social y esto se explica porque se desprende del contexto en el cual se escribe. Sin embargo, hay acuerdo sobre sus objetivos que son el diseño e implementación de programas y proyectos con el fin de elevar la calidad de vida de las personas.

Para la vejez las respuestas esbozadas desde la intervención política han ido cambiando en concomitancia con los roles del Estado, pasando desde la caridad, beneficencia, hasta llegar a la asistencia en la modernidad. En ese proceso histórico de construcción del Estado moderno y de su gestión social, los adultos mayores han quedado relegados. Es en los últimos años, con el despertar del interés y la urgencia por los temas de la vejez en un contexto de envejecimiento que se asiste a una vuelta sobre la vejez como grupo vulnerable.

En este contexto y luego de esbozar en este último tramo de la investigación, algunos hallazgos, aparece el desafío de incorporarlos para la práctica, es decir, para contribuir al diseño de la política social sobre la vejez. Sin dudas la primera cuestión es entender que para el grupo con mayor vulnerabilidad entre los ancianos y que siguen trabajando, la seguridad social no puede estar ausente porque perpetúa la vulnerabilidad. La segunda cuestión reside en compensar la falta de recursos con una pensión universal más allá de la historia laboral y las cotizaciones, dado también que algunos viejos son los principales proveedores de los hogares.

Estas medidas iniciales y que se fundamentan a partir de esta investigación no solamente permiten coherencia con los postulados de la política social y la inscripción administrativa de la vejez como grupo vulnerable, sino que contribuyen a la integración de un grupo culturalmente marginado que está en franco aumento. De esta manera finalmente, la política social aparece como un eslabón necesario y posible para refundar la cohesión social en una sociedad en pleno cambio poblacional.

Otro final de la investigación: los problemas encontrados y los interrogantes futuros

Luego de estos párrafos en forma de conclusión, que se concentraron en los aportes, los aciertos y los debates, en suma, en los aspectos positivos en este proceso de generación de

conocimiento, aparece el momento de compartir los problemas, las desilusiones y las enseñanzas.

La dificultad de hacer una entrevista no se reduce al encuentro cara a cara con la persona o a la guía de entrevista, sino a las posibilidades de concretar la cita. Uno de los inconvenientes fue un número bajo de entrevistas y sus historias, que de corregirlo, la comparación más amplia llevaría a hallazgos más ricos.

Otro problema encontrado es el miedo de las personas a recibir un desconocido, además extranjero que pregunta sobre el trabajo, la jubilación entre otros temas. El contexto de inseguridad que vive México en este caso hizo más complicado la concertación definitiva del encuentro con las personas. Como contrapartida se puede agregar que contar con la intermediación del IANPAM, fue un acierto porque todos los entrevistados habían llamado a esa institución para corroborar mi identidad. Aunque esa situación fue un arma de doble filo, porque la identificación de mi perfil con esa institución estatal, imponía una autoridad innecesaria y que dirigía el relato demasiado estructurado.

Esta tesis que requirió de un gran esfuerzo en cada una de las páginas, cuadros y citas expuestas, se culmina con una sensación de franca desilusión que se deriva del tiempo subjetivamente extenso para finalizar la tesis, la falta de una mayor cantidad de casos para afianzar y ampliar el análisis, una interpretación más fina de los datos sociodemográficos y finalmente, una ausencia de modelos explicativos y predictivos del comportamiento de este grupo de edades que hubiesen enriquecido la investigación.

Sin embargo, la contribución no puede ponerse en duda, pero es necesario incorporar todas las críticas posibles como una enseñanza para investigaciones posteriores. Todos estos elementos puestos en perspectiva, posibilitan divisar algunos interrogantes futuros que no significan rechazar el camino tomado para esta problemática, sino que se trata de integrar de manera dialéctica los componentes y volver a investigar algunas cuestiones que no pudieron hacerse aquí.

Por lo tanto, el primer lugar el análisis de las entrevistas comenzó a arrojar evidencia de la importancia de la familia de origen y de formación como componente explicativo determinante entonces ¿Qué tipo de dinámicas familiares se articulan alrededor del adulto mayor que trabaja? En segundo lugar se sabe que existen otras maneras por parte de los adultos mayores de conseguir recursos que no necesariamente son económicos, sino que se llaman apoyos y que éstos se activan en diferentes momentos. En este contexto y sumando los elementos que se mencionaron que caracterizan a las trayectorias, convergen hacia el tema de las estrategias de supervivencia, por lo tanto se puede ampliar la mirada más allá de la esfera laboral y plantear ¿qué tipo de estrategias de supervivencia caracteriza a los adultos mayores trabajadores? En tercer lugar, y con una perspectiva semejante a la de esta tesis, se plantea la interesante posibilidad de recuperar la voz de los viejos y sus percepciones en cuanto al mundo del trabajo planteando por ejemplo ¿qué elementos determinan y cómo se explican las percepciones sobre el trabajo en la vejez? Por último, si bien la justificación de la selección de los hombres para este estudio fue adecuado, el interrogante que en varias ocasiones apareció fue la posibilidad de incorporar a la mujer y

cambiar la pregunta de investigación hacia la siguiente ¿Qué tipo de trayectorias laborales caracterizan a las mujeres y hombres adultos mayores que trabajan en la ciudad de Monterrey? Estos son algunos de los posibles caminos futuros que se pueden explorar con el sentido de profundizar una temática que aún no es clara y un enfoque teórico-metodológico en emergencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. (29 de marzo de 1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. *Proposiciones*, págs. 1-7.
- Anderson, P. (1999). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader, y P. Gentili, *La trama del neoliberalismo* (págs. 13-28). Buenos Aires: Eudeba-Clacso.
- Aparicio, R. (2002). Transición demográfica y vulnerabilidad durante la vejez. En CONAPO, *Situación demográfica en México 2002* (págs. 155-168). México: CONAPO.
- Aranibar, P. (diciembre de 2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. *Serie población y desarrollo No.21 CEPAL-FNUAP*.
- Arber, S., y Ginn, J. (1996). Relación entre género y envejecimiento. Enfoque sociológico. Madrid: Narcea ediciones.
- Ariovich, L., y Raffo, M. (2010). Los desafíos del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio de trayectorias laborales. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo No. 6*, 217-238.
- Balán, J., Browning, H., y Jelin, E. (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey, México*. México: FCE.
- Baltes, P., y Baltes, M. (1990). *Successful Aging: Perspectives from behavioural Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barros, C. (2010). Sociología gerontológica. *RUMBOS TS año 5 No. 5*, 23-41.

- Bazo, M. (1992). La nueva sociología de la vejez: de la teoría a los métodos. *Reis No. 60*, 75-90.
- Bertaux, D. (1997). *Les récits de vie*. Paris: Nathan.
- Bertaux, D. (29 de marzo de 1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, págs. 1-23.
- Bertaux, D., y Bertaux-Wiame, I. (1993). Historias de vida del oficio panaderp. En J. M. Marinas, *Historia oral: Métodos y experiencias* (págs. 231-250). Madrid: Debate.
- Bertranou, F. (2006). *Envejecimiento, empleo y protección social en América Latina*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.
- Bertranou, F., y Velasco, J. (2005). *Tendencias indicadores de empleo y protección social de adultos mayores en América Latina. Borrador preliminar*. Santiago de Chile: OIT.
- BID/CEPAL/CELADE. (1996). *La transición demográfica en América Latina. Actualizado con datos Boletín Demográfico N° 62*. Santiago de Chile: CELADE.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de población No. 8*, 5-31.
- Blanco, M., y Pacheco, E. (octubre/diciembre de 2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población, número 038*, págs. 159-193.
- Blázquez, P. (2000). Medir en Ciencias Sociales. En M. García Ferrando, J. Ibáñez, y F. Alvira, *En análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Boniolo, P. (2009). La historia de vida como método para el estudio de la corrupción en las ciencias sociales. *Intersticios Vol 3 (2)*, págs. 101-111.
- Bourdieu, P. (junio de 1986). L'illusion biographique. *Actes de la recherche en sciences sociales. Vol. 62-63*, págs. 69-72.
- Bruno, F., y López, E. (2011). Una mirada comparativa del debate en torno a la situación laboral de los adultos mayores en México y Francia. En S. Garay, y S. Vázquez, *El*

- trabajo en diferentes grupos poblacionales. Oportunidades y desigualdades en el desempleo* (págs. 133-163). México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cámara de diputados del h. congreso de la unión. (1917). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.
- Castel, R. (2009). *La montée des incertitudes*. Paris: Seuil.
- CELADE (2010). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores para América Latina y el Caribe (Separata)*. Santiago de Chile: CELADE. División de población de la CEPAL.
- CELADE/CEPAL. (21 de Marzo de 2012). Indicadores de Estructura.
- CELADE-BID. (1996). *Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina: contribución al diseño de políticas y programas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2008). *Directrices para la elaboración de módulos sobre envejecimiento en las encuestas de hogares*. Santiago de Chile: CEPAL-CELADE.
- CEPAL. (2008). *Informe de México: el cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México*. Santo Domingo: CONAPO.
- CEPAL-CELADE. (2003). Las personas mayores en América Latina y el Caribe: diagnóstico sobre la situación y las políticas. *Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Chackiel, J. (2000). *Serie población y desarrollo No 4. El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?* Santiago de Chile: CEPAL-CELADE.
- Chackiel, J. (2004). La dinámica demográfica en América Latina. En CEPAL-CELADE, *Serie población y desarrollo No. 52*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Ciccardi, M. (2001). Trayectorias laborales en espacios sociales urbanos afectados por el proceso de reestructuración productiva. Estudio de caso: Comodoro Rivadavai en los años 90. *5 congreso nacional de estudios del trabajo*.

- CONAPO. (2002). *Estimaciones y proyecciones de población*.
- CONAPO. (2003). *Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida, 2000*. México: Consejo Nacional de Población.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *PSYKHE Vol.15, N° 1*, 95-106.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *PSYKHE Vol. 15 No. 1*, págs. 95-106.
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *PSYKHE Vol.17, N° 1*, págs. 29-39.
- Correa, R. (29 de marzo de 1999). La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. *proposiciones*, págs. 35-44.
- De la Garza, E. (1999). Fin del Trabajo o Trabajo sin Fin. En J. J. Castillo, *El trabajo del futuro* (págs. 13-40). Madrid: Editorial Complutense.
- De la Garza, E. (2000). ¿Hacia donde va la Teoría Social? En E. c. De la Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 9-39). México: colegio de México.
- De la Garza, E. (2005). Introducción. En De la Garza, *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. CLACSO.
- De la Garza, E., y Carrillo, J. (julio-diciembre de 1997). Los fundamentos teóricos de la sociología del trabajo en México. *Iztapalapa 42*, págs. 15-48.
- de la O, M. E., y Medina, N. E. (septiembre-diciembre 2008 de 2009). La precariedad como trayectoria laboral. Las mujeres. *Carta económica regional, año 20, No. 100*, págs. 49-74.
- de Oliveira, O. (julio-septiembre de 2006). Jóvenes y precariedad laboral en México . *Papeles de población No. 49*, págs. 37-73.

- de Oliveira, O., y García, B. (enero-marzo de 1998). Crisis, reestructuración económica y transformaciones de los mercados de trabajo en México. *Papeles de población No. 15*, págs. 39-72.
- Denzin, N. K. (1994). Introduction: Entering the Field of Qualitative Research. En N. K. Denzin, y Y. S. Lincoln, *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.
- Durkheim, E. (1987). *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.
- Elder, G. (1994). Time, Human Agency, and Social Change: Perspectives on the Life Course. *Social Psychology Quarterly Vol 57 No. 1*, 4-15.
- Enríquez, E., y Uribe-Echevarría, V. (Noviembre de 2001). La trayectoria laboral de las personas. Un aporte al debate sobre la protección al trabajo. *Temas laborales No. 20*, págs. 1-18.
- Ferrarotti, F. (mayo-agosto de 2007). Las historias de vida como método. *Convergencia Vol. 14 No. 44*, págs. 15-40.
- Fonseca, A. (2006). *Los sistemas de protección en América Latina: Un análisis de las transferencias monetarias condicionadas*. mimeo.
- Foucart, J. (2003). La vieillesse: una construction sociale. *Pensé plurielle No. 6*, 7-18.
- Frassa, J. (2008). Rupturas y continuidades en el mundo del trabajo. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas en un estudio de caso. *Cuestiones de Sociología: Revista de Estudios Sociales*, N°4, págs. 243-268.
- Frassa, M. J. (2005). El mundo del trabajo en cambio. Trayectorias laborales y valoraciones subjetivas del trabajo en un estudio de caso. *7MO. Congreso de Espacialistas en Estudios del Trabajo*. Buenos Aires: ASET.
- García Guzmán, B. (julio-septiembre de 1999). Los problemas laborales de México a principios del siglo XXI. *Papeles de población No. 21*, págs. 9-19.
- García, B. (enero-marzo de 2009). Los mercados de trabajo urbanos de México a principios de siglo XXI. *Revista Mexicana de Sociología 71 No. 1*, págs. 5-46.

- García, B. (2009). Mercados de trabajo y empleo. En *Memorias del Foro Nacional. "Las Políticas de Población en México. Debates y Propuestas para el Programa Nacional de Población 2008-2012"* (págs. 157-158). México: CONAPO.
- García, B., y de Oliveira, O. (2001). Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México: 1990-1998. *Estudios sociológicos No. 003*, págs. 653-689.
- Glaser, B., y Strauss, y. A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- González, C., y Ham, R. (2007). Funcionalidad y salud: una tipología del envejecimiento en México. *salud pública de méxico / vol.49, suplemento 4* , págs. 448-458.
- Grossetti, M. (2003). Eléments de discussion pour une sociologie des bifurcations (contingences, événements, et niveaux d'action). *Anticipation France*. halshs.archives-ouvertes.fr.
- Grossetti, M. (2006). L'imprévisibilité dans les parcours sociaux. *Les Cahiers Internationaux de Sociologie No. 120*, 5-28.
- Grupo de estudios de tercera edad. (s/n). Envejecimiento y Vejez. Diferentes aspectos teóricos, prácticos y conceptuales. *Estudios de la tercera edad*. Rosario: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional del Rosario.
- Guillemard, A.-M. (Mars de 1993). Travailleurs vieillissants et marché du travail en Europe. *Travail et emploi No. 57*, págs. 60-79.
- Guillemard, A.-M. (2005). Politiques publiques et cultures de l'âge. Une perspective internationale. *Politix No. 72*, págs. 79-98.
- Gutiérrez Garza, E. (julio-septiembre de 1999). Nuevos escenarios en el mercado de trabajo en México, 1983-1998. *Papeles de Población No. 21*, págs. 21-55.
- Guzmán, J. M. (2002). Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe. *Serie población y desarrollo No. 28*.

- Guzmán, J., Huenchuan, S., y Montes de Oca, V. (2003). Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual. *Notas de población No. 77 CEPAL*, págs. 35-70.
- Ham Chande, R. (julio-septiembre de 2003). Actividad e ingresos en los umbrales de la vejez. *Papeles de población No. 37*.
- Ham, R. (1998). Implicaciones del envejecimiento en la planeación del Bienestar. *Papeles de Población, julio-septiembre, número 017*, págs. 31-38.
- Ham, R. (1999). Conceptos y significados del envejecimiento en las políticas de población. En CONAPO, *El envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas* (págs. 42-53). México: CONAPO.
- Ham, R. (julio-septiembre de 2003). Actividad e ingresos en los umbrales de la vejez. *Papeles de población No. 37*.
- Ham, R. (2003). *El envejecimiento en México: El siguiente reto de la transición demográfica*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ham, R., Ramírez, B., y Valencia, A. (2008). *Evaluación y tendencias de los sistemas de pensiones en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Henríquez, H., y Riquelme, V. (2006). *Lejos del trabajo decente: el empleo desprotegido en Chile. Cuadernos de investigación No. 30*. Santiago: Departamento de estudios.
- Henríquez, H., y Uribe-Echevarría, V. (2004). *Cuaderno de investigación N° 18. Trayectorias laborales: de la certeza a la incertidumbre*. Santiago: Gobierno de Chile. Dirección del trabajo. Departamento de estudios.
- Hopenhayn, M. (2007). Cohesión social: una perspectiva en proceso de elaboración. En CEPAL, *Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*. Santiago de Chile: AECI y SEGIB.
- <http://www.gerontovida.org.ar>. (s.f.). <http://www.gerontovida.org.ar>. Recuperado el 2014 de agosto de 22, de http://www.gerontovida.org.ar/download/pdf/sig/el_curso_de_la_vida_y_el_paradigma_del_transcurso_de_la_vida.pdf

- Huanchuan, S. (2003). Políticas de vejez en América Latina: una propuesta para su análisis. *Viejos y viejas, participación, ciudadanía e inclusión social*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Huanchuan, S. (2005). Políticas de vejez en América latina: elementos para su análisis y tendencias generales. *Notas de población Número 78*.
- Huanchuan, S., y Guzmán, M. (2003). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. *Notas de población N 83 CEPAL*, 99-125.
- INAPAM. (2007). *Programa atención a las personas adultas mayores*. México: Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores.
- INEGI. (1990). *La tercera edad en México, 1993. IX Censo General de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- INEGI. (2004). *El Rezago Educativo en la Población Mexicana*. México.
- INEGI. (2005). *Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2006). *Monterrey, Nuevo León. Cuaderno estadístico municipal*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2010). *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad*. México: INEGI.
- INEGI. (2010). *Principales resultados del censo de población y vivienda 2010*. México: INEGI.
- INEGI. (2010). *Resultados de la encuesta Nacional de ocupación y empleo*. Aguascalientes: INEGI.
- INEGI. (2010). *Síntesis metodológica del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México. SCIAN 2007*. México: INEGI.
- INEGI. (2011). *Perspectiva estadística Nuevo León*. Aguascalientes: INEGI.

- Jelin y otros. (1999). "Un estilo de trabajo: la investigación microsocia". *Proposiciones* 29, marzo 1999: Jelin y otros, , 1-17.
- Jiménez, M. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectorias: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa Vol. 11 número 1*, 1-21.
- Johnson, M. (2001). La conception de la vieillesse dans les théories gérontologiques. *Retraite et société* 3 (34), págs. 51-67.
- Kehl, S., y Fernández, M. (2001). La construcción social de la vejez. *Cuadernos de Trabajo Social*, 125-161.
- Kinsella, K., y Taeuber, C. (1993). *An aging world II*. Washington: US Department of Commerce, 1993. (International Population Report P95/92-3).
- Kornblit. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Madrigal, M. (enero-marzo de 2010). Ingresos y bienes en la vejez, un acercamiento a la configuración de la seguridad económica de los adultos mayores mexicanos. *Papeles de Población No. 63*, págs. 117-153.
- Malcolm, J. (2001). La conception de la vieillesse dans les théories gérontologiques . *Retraite et société* 3 (34), págs. 51-67.
- Mallimaci, F., y Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. En V. D. GIALDI, *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Mariluz, G. (2007). *Aproximación a la sociología de la vejez*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Artículo inédito.
- Mariluz, G. (s.f.). *red de adultos mayores*. Recuperado el 23 de agosto de 2013, de <http://www.redadultosmayores.com.ar/MATERIAL%202010/RAM2011/ensayosFEB11/APROXIMACIONESOCILOGIAVEJEZ.doc>
- Martínez, M. (Diciembre de 2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma v.27 n.2 Maracay* .

- Mayntz, R., Holm, K., y Hubner, P. (1996). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Ed. Alianza Universidad.
- Medina, M. C. (2001). El relato de vida como testimonio: un ejemplo chileno de memoria histórica. *Anales*.
- Merton, R. (2003). *Teoría y estructura sociales*. Madrid: Fondo de cultura económica de España.
- Montero, C. (1998). El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias. En L. Zamudio, T. Lulle, y P. Vargas, *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales V. 1* (págs. 125-142). Bogotá: Anthropos.
- Montes de Oca, V. (1995). *Envejecimiento en México. Condición social y participación económica de la población de 65 años y más en la ciudad de México*. México: Tesis de Maestría Colegio de México.
- Montes de Oca, V. (1999). ¿Envejecimiento? Una discusión sobre la edad y su relación con el empleo, retiro y reproducción social. *Taller sobre envejecimiento, empleo y previsión social*. Tepoztlán.
- Montes de Oca, V. (1999). Relaciones familiares y redes sociales. En CONAPO, *El envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas* (págs. 289-326). México: CONAPO.
- Montes de Oca, V. (2001). Bienestar, familia y apoyos sociales entre la población anciana en México: una relación en proceso de definición. En G. C. (Comp), *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre la vida doméstica* (págs. 345-376). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Miguel Ángel Porrúa.
- Montes de Oca, V. (enero-marzo de 2003). Envejecimiento en el debate mundial: reflexión académica y política. *Papeles de población No. 35*, págs. 77-100.
- Montes de Oca, V. (marzo-agosto de 2010). Pensar la vejez y el envejecimiento en el México contemporáneo. *Reglones No. 62*, págs. 159-175.

- Montes, V. (2009). El adultos mayor en situación de pobreza y vulnerabilidad en el área metropolitana de Monterrey: retos para la política pública. En M. Ribeiro, y S. Mancinas, *Textos y contextos del envejecimiento en México* (págs. 15-40). México: Plaza y Valdés.
- Mora Salas, M. (2005). Ajuste y empleo: notas sobre la precarización del empleo asalariado. *Revista de ciencias sociales No. 108*, págs. 27-39.
- Mora Salas, M., y Oliveira, O. (julio-septiembre de 2009). La degradación del empleo asalariado en los albores del siglo XXI: Costa Rica y México. *Papeles de población No. 61*, págs. 195-231.
- Moreno, P., Tamez, S., y Ortiz, C. (2003). La seguridad social en México. En E. de la Garza, y C. Salas, *La situación del trabajo en Mexico, 2003* (págs. 227-250). México: Plaza y Valdés.
- Mundial, B. (2005). *Generación de ingreso y protección social para los pobres*. México: BM.
- Muñiz. (Febrero de 2009). Trayectorias laborales truncadas: Un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en los itinerarios ocupacionales de los ex trabajadores petroleros. *Informe de investigación No. 22 CEIL-PIETTE CONICET*.
- Muñiz, L. (2004). El aporte del concepto de trayectoria laboral para el estudio de las vivencias de los ex trabajadores del YPF: reflexiones a partir de la práctica. *7Mo. Congreso ASET*. Buenos Aires.
- Muñiz, L. (2013). ¿Hacia una institucionalización o des-institucionalización del curso de vida laboral? Repensando la conformación de las trayectorias de los trabajadores y las trabajadoras argentinos/as en las últimas tres décadas. *Cuestiones de Sociología No. 9*.
- Murguía, M. (2012). Trayectorias laborales y análisis estadístico de la permanencia y cambio en la condición de actividad, México 2009. *SOMEDE*.
- Observatorio de política social y derechos humanos. (2008). *La situación de los derechos laborales de los adultos mayores en México*. México.

- Oddone, M. J., y Lynch, G. (2008). Las memorias de los hechos socio-históricos en el curso de la vida. *Revista Argentina de Sociología, año/vol. 6, número 010*, págs. 121-142.
- OIT. (2006). Cambios en el mundo del trabajo. *Conferencia Internacional del Trabajo No. 99*. Ginebra: OIT.
- OIT. (2006). Cambios en el mundo del trabajo. *Conferencia Internacional del Trabajo No. 95*. Ginebra: OIT.
- ONU. (Octubre de 2008). *United Nations Department of Economic and Social Affairs*. Recuperado el 5 de Octubre de 2011, de World Population Prospects, the 2008 Revision: <http://esa.un.org/unpd>
- ONU. (2009). Recuperado el 12 de Julio de 2010, de Organizacion de las Naciones Unidas:http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/UNDG_guidelines_ES.pdf
- ONU. (2009). *World population ageing*. New York: Naciones Unidas.
- ONU. (2010). Seguimiento de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento: análisis exhaustivo. *A/65/157*.
- Osorio, P. (2006). La longevidad: más allá de la biología. Aspectos socioculturales. *Papeles del CEIC, julio, año/vol. 06, número 22*, págs. 1-28.
- Pacheco, E. (2009). Relatoría. *Memorias del Foro Nacional. "Las Políticas de Población en México. Debates y Propuestas para el Programa Nacional de Población 2008-2012* (págs. 177-178). México: CONAPO.
- Pacheco, E., y Parker, S. (abril-junio de 2001). Movilidad en el mercado de trabajo urbano: evidencias longitudinales para dos períodos de crisis en México. *Revista mexicana de sociología Vol. 63 núm. 2*, págs. 3-26.
- Partida, V. (julio-septiembre de 2005). La transición demográfica y el proceso de envejecimiento en México. *Papeles de Población No. 45*, págs. 9-27.
- Partida, V. (2005). *Proyección de indígenas de México y de las entidades federativas 2000 - 2010*. México: CONAPO.

- Passeron, J.-C. (1990). Biographies, flux, itinéraires, trajectoires. *Revue française de sociologie* 31 -1, págs. 3-22.
- Paz, E. (2000). Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa* Vol. 18, n.º 1, págs. 223-242.
- Pedrero, M. (Marzo de 1999). Situación económica de la tercera edad. *Papeles de población número 19*, págs. 77-101.
- Perelman, L. (2002). Patrones de participación en el mercado laboral de los trabajadores del Gran Buenos Aires. *Oficina Internacional del Trabajo (Series)144*.
- Pérez Sáinz, J. P., y Mora Salas, M. (julio-diciembre de 2004). De la oportunidad del empleo formal al riesgo de exclusión laboral. Desigualdades estructurales y dinámicas en los mercados latinoamericanos de trabajo. *Alteridades vol. 14, número 028*, págs. 37-49.
- Pérez, L. (2004). El envejecimiento de las sociedades: Una aproximación. *Encuentros Multidisciplinarios N° 16*, 38-46.
- Portelli, A. (1981). "El tiempo de mi vida". Las funciones del tiempo en la historia oral. *Intenacional Journal of Oral History, vol. 2, núm. 3*, 162-180.
- Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la económica no regulada*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Pries, L. (1996). ¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario. *Estudio demográficos y urbanos Vol. 11, No. 2 (32)*, 395-417.
- Pries, L. (julio-diciembre de 1997). Teoría sociológica del mercado de trabajo. *Iztapalapa UAM No. 42*, pág. 71=98.
- Pujadas, J. (septiembre de 2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social* , págs. 125-158.
- Ramírez, O., y Aparicio, A. (2009). Programa de atención al adulto mayor en Nuevo León: un proyecto vigente y una evaluación pendiente. En M. Ribeiro, y S. Mancinas,

- Textos y contextos del envejecimiento en Mexico* (págs. 149-168). México: Plaza y Valdés.
- Ramón, A. (2004). *La discriminación y explotación por la edad en materia laboral*. CD Universitaria: UANL - Tesis para obtener el grado de maestría en derecho laboral.
- Rendón, T., y Salas, C. (1996). Ajuste estructural y empleo: el caso de México. *Revista Latinoamericana de estudios del trabajo* año 2, No. 2, 77-103.
- Reyes Tépatch, M. (2006). *Análisis demográfico de la población de adultos mayores en México, 2006-2050*. México: Cámara de Diputados.
- Ribeiro, M., y Mancinas, S. (2009). *Textos y contextos del envejecimiento en México*. México: PLaza Valdés.
- Rice, C., Lockenhoff, C., y Cartensen, L. (2002). En busca de independencia y productividad: cómo influyen las culturas occidentales a las explicaciones individuales y científicas del envejecimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología* vol. 34 número 1-2, 135-154.
- Roberti, E. (2012). El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. *Revista Colombiana de Sociología* Vol. 35, No. 1, 127-149.
- Robles, L. (2006). La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas. *Relaciones, invierno, año/vol. XXVII, número 105*, págs. 140-175.
- Rodríguez, H., y Kinto, M. (2010). La precariedad laboral en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Monterrey, 1990-2007. En L. Palacios, C. Contreras, y V. Zúñiga, *Cuando México enfrenta la globalización* (págs. 345-372). Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez, I. S., y Molina, M. I. (s.f.). *Trayectorias de exclusión social en época de crisis económica Trajectories of social exclusion in times of economic crisis*. Murcia: Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Murcia.
- Rodríguez, J. (1979). Perspectiva sociológica de la vejez. *ReiS*, 77-97.

- Rojas García, G., y Salas Pérez, C. (No. 19 de 2007). La precarización del empleo en México, 1995-2004. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (RELET)*, págs. 39-78.
- Rubio, G., y Garfias, F. (junio de 2010). *Análisis comparativo de los programas sociales para adultos mayores en México*. Santiago de Chile: CEPAL - Serie políticas sociales 161.
- Saad, P. M. (diciembre de 2003). Transferencias informales de apoyo de los adultos mayores en América latina y el Caribe; estudio comparativo de encuesta SABE. *Notas de población número 77*, págs. 175-217.
- SABE. (2001). *Encuesta sobre salud, bienestar y envejecimiento*. Kingston: Organización panamericana de la salud.
- Salas, C. (2000). El modelo de acumulación y el empleo en América Latina. En E. (. de la Garza Toledo, *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina* (págs. 181-198). Buenos Aires: CLACSO.
- Salas, C. (2003). El contexto económico de México. En E. De la GARza, y C. (. Salas, *La situación del trabajo en México* (págs. 37-53). México: Plaza y Valdes.
- Saldaña, M. A. (Diciembre de 2000). Hacia la construcción de una política integralde atención al adulto mayor. *Acta sociológica*, págs. 53-79.
- Sampieri, R., Collado, C., y Lucio, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- Sánchez, M., y Noguerras, C. (1998). Análisis de la política socia. En B. C. A., y J. G. FERRER, *Política Social* (págs. 553-570). Madrid: McGraw-Hill.
- Sánchez, P. (2000). Sociología de la vejez versus economía de la vejez. *Papers 61*, págs. 39-88.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio Vol. LVII*, págs. 99-115.

- Satriano, C. (2006). Pobreza, Políticas Públicas y Políticas Sociales. *Revista Mad. No.15.* , 3.
- Sautu, R. (1999). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores.* Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría.* Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). *Manual de metodología.* Buenos Aires: CLACSO.
- Scelle, G. E. (1998). *Derecho del Trabajo.* México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Scolich, V. (2009). Pensar la vejez. *Cartapacio de deracho Vol. 9.*
- SEDESOL. (2010). *Pimer informe trimestral 2010.* México: Gobierno Federal.
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *HOLOGRAMÁTICA – Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ - Año IV, Número 7, V3, 123 - 146.*
- Serrani, D. y. (21 de marzo de 2012). Distinción entre Envejecimiento y Vejez. Buenos Aires, Argentina.
- Serrano, I. (2011). *Perfiles y trayectorias de exclusión social en la región de Murcia. Tesis Doctoral.* Murcia: Universidad de Murcia.
- Sobrino, J. (2006). Desempeño industrial en las principales ciudades de México, 1980-2003. *ESTUDIOS DEMOGRAFICOS Y URBANOS, VOL. 22, NÚM. 2 (65),* págs. 243-290.
- Solís, P. (2007). *Inequidad y movilidad social en Monterrey.* México, D.F.: El colegio de México.
- Solís, P., y Billari, F. (septiembre-diciembre de 2003). Vidas laborales entre la continuidad y el cambio social; trayectorias ocupacionales masculinas en Monterrey, México. *Estudios demográficos y urbanos No. 54,* págs. 559-595.
- Sotelo, V. (1995). Reestructuración económica y mercados de trabajo en México. *Espiral,* 109-132.

- Téllez, A., y Verdú, A. D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas Tendencias en Antropología No. 2*, 80-103.
- Tissera, S. (2009). Precariedad Laboral y Desocupación : hacia condiciones de desprotección en el Gran Buenos Aires. *Materiales de trabajo - Estudios Metodológicos serie 2*.
- Tokman, V. (2006). *Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social*. CEPAL.
- Tokman, V. (2007). Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina. *CEPAL - Serie de Políticas sociales No. 130*.
- Tuirán, R. (1999). Desafíos del envejecimiento demográfico en México. En CONAPO, *Envejecimiento demográfico en México. Retos y perspectivas* (págs. 16-22). México: CONAPO.
- Turián, R., y Wong, R. (1993). Transferecnias familiares en el envejecimiento. *Seminario sobre envejecimiento demográfico en México Somede*. México.
- Vega, N. (2009 en prensa). La entrevista como fuente de información: orientaciones para su utilización. En L. Alonso, y A. Falchini, *Memoria e Historia del Pasado Reciente. Problemas*. Santa Fé: Universidad Nacional del Litoral.
- Viveros, A. (diciembre de 2001). Propuestas para la formulación de políticas públicas y fomento de acciones desde la sociedad civil en América Latina y el Caribe. *CEPAL - Series de población y desarrollo No. 22*, pág. 64 pp.
- Weber, M. (1984). *Economía y sociedad*. México: Ed. FCE.
- Williamson, J. (1990). What Washington Means by Policy Reform. En J. Williamson, *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* (págs. 5-20). Washington: Institute for International Economics.
- Wong, R., y Espinoza, M. (2003). Ingresos y bienes de la población de edad media y avanzada en México. *Papeles de población número 37*.
- Wright Mills, C. (2002). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Ynoub, E. (2010). Trayectorias laborales, ¿individuales? Una aproximación teórica a nuevas formas de sociabilidad en el desarrollo del trabajo terciarizado. *VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo*. México.
- Zúñiga, E., y Gomes, C. (2002). Pobreza, Curso de vida y envejecimiento poblacional en México. En CONAPO, *La situación demográfica de México 2002* (págs. 141-153). México: CONAPO.
- Zúñiga, E., y Vega, D. (2004). *Envejecimiento de la Población de México. Retos del siglo XXI*. México: CONAPO.

ANEXO 1

Carta a entrevistados

Estimado entrevistado:

Como responsable de este proyecto de investigación me comprometo a mantener la confidencialidad de los datos proporcionados por las personas entrevistadas, así como a proteger su identidad. De la misma manera, le hago saber que la información que usted proporcione será utilizada únicamente con fines de conocer la vida laboral de las personas.

En cualquier momento de la entrevista usted es libre de decidir si continuar o no la misma. Del mismo modo, usted es libre de responder o no a las preguntas que le formule.

Muchas gracias por su colaboración.

Fernando Bruno

ANEXO 2

Guía de entrevista

Entrevista No. _____

Como responsable de este proyecto de investigación me comprometo a mantener la confidencialidad de los datos proporcionados por las personas entrevistadas, así como a proteger su identidad. De la misma manera, le hago saber que la información que usted proporcione será utilizada únicamente con fines de conocer la vida laboral de las personas.

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____

Lo que a mí me interesa saber es cómo se desarrolló tu vida laboral, por lo que todos los detalles que se acuerde a mi me parecen fundamentales, además de interesantes. Entonces, haciendo un poco de memoria:

a. Inicio de su trayectoria laboral

1. ¿Cuál fue tu primer trabajo?
2. ¿Qué edad tenías?

3. ¿En qué situación civil te encontrabas?
4. ¿Cómo estaba compuesta tu familia?
5. ¿Qué características tenía aquel empleo?¹¹⁸
6. ¿Qué recuerdos tienes tu primer empleo?

b. Origen social

7. ¿Qué trabajos realizaba tu padre?
8. ¿Tenía una profesión?
9. ¿En las actividades que realizaba, dependía de otras personas o tenía contrato laboral?
10. ¿Qué nivel educativo tenían tus padres?
11. ¿Tus padres, nacieron en Monterrey?

c. Trayectoria media y nueva familia

12. ¿Qué fue de aquel primer trabajo?
13. ¿Para el costo económico de aquellos años, qué te permitía hacer lo que ganabas?
14. ¿Qué edad tenías cuando cambiaste de trabajo?
15. De este tiempo hasta contraer matrimonio, ¿Qué trabajos tuviste?
16. Nuevamente, ¿qué te permitía hacer esa cantidad de dinero?
17. ¿En los trabajos tenías contrato?
18. ¿Pudiste ahorrar en dinero u otros bienes?
19. ¿A qué edad te casaste?
20. ¿Dónde vivías con tu mujer?
21. ¿A qué se dedicaba tu mujer?

d. Familia y trayectoria laboral

22. ¿Cuánto tiempo después de casados tuvieron hijos?
23. En total ¿cuántos tuvieron?
24. ¿Qué imagen tenías del trabajo en general?
25. ¿Cómo fue desarrollándose tu vida laboral y familiar?
26. ¿Qué horarios tenían tus trabajos?
27. ¿El pago que recibías era suficiente para las necesidades familiares?
28. ¿Su mujer realizaba alguna actividad que generara ingreso?
29. ¿Pudieron ahorrar en dinero o bienes durante aquella época?

e. Hijos

30. ¿Sus hijos estudiaron o tienen algún oficio?
31. ¿Qué tipo de trabajos ocuparon ellos?
32. Conforme a que sus hijos fueron desarrollando sus vidas, ¿Cómo siguió su historia laboral?

f. Trayectoria laboral final y vejez

33. ¿Cómo consiguió este trabajo?
34. ¿Qué actividades realiza?

¹¹⁸ Responsabilidades, contrato.

35. ¿Cuánto gana por este trabajo y qué características tiene?
36. ¿Su mujer realizaba alguna actividad que generara ingreso?
37. ¿Cómo ha sido su estado de salud? ¿Ahora?
38. ¿Recibe usted o su mujer, además de su trabajo, dinero de alguna entidad o pensión?
39. ¿Cómo accediste a este trabajo?
40. ¿Qué idea tienes ahora del trabajo?

ANEXO 3

Notas de trabajo de campo

Después de haber dejado una carta una carta en el INAPAM, donde demandaba la posibilidad de encontrar adultos mayores activos económicamente, recibí un llamado para tener una cita con Nelly Buendia, coordinadora estatal del INAPAM.

El 24 de octubre de 2011 fui a las oficinas del INAPAM que están ubicadas en el corazón de la plaza Alameda del centro de Monterrey. Es un edificio pequeño que está compuesto en su mayoría por oficinas y un gran mostrador a la entrada donde trabajan 5 personas para recibir las demandas de los adheridos al INAPAM.

Además cuenta con un gran salón en el que se desarrollan actividades con los ancianos. En la parte trasera, en una oficina más grande, funciona un consultorio médico atendido por Manuel que tiene 82 años y es médico especializado en salud pública.

Me hicieron esperar 10 minutos y la Lic. Buendia me recibió en su oficina. Tuve una conversación informal en la cual me preguntó cuáles eran mis propósitos. La conversación fue muy amable y como habíamos acordado comenzaría con dos entrevistas con gente que trabaja en el INAPAM, el caso de una trabajadora social y un médico. Eso se acordó para el día jueves 3 de Noviembre de 2011.

Ese día llegué a las 1245 porque la primera entrevista estaba pautada para realizarse a las 1300. Al llegar me reporté con la Lic. Buendia que me preguntó amablemente si estaba listo. Como sí lo estaba me hicieron pasar a una oficina contigua en la que trabaja la responsable de los paqueteros voluntarios.

El viernes 4 de Noviembre recibí el llamado de Olga, encargada del área de empleo del INAPAM Nuevo León, para comentarme que el lunes 7 me debía presentarme a las 9 am para hacer una entrevista a una mujer y, una hora más tarde tendría la posibilidad de contactarme con un hombre que trabaja en un supermercado.

LUNES 7 de noviembre.

Llegué a las instalaciones del INAPAM en la Alameda, 15 minutos antes de las 8 am y me puse a tomar un café y mirar la vida de la plaza.

A las 8 am entré al INAPAM y enseguida me puse en contacto con Olga que había sido mi primera entrevistada. Para mi sorpresa me di cuenta que había llegado una hora antes de lo que me había dicho. Me dijo que la primera persona en venir sería una mujer. Comencé a hacerle muchas preguntas que no entendía muy bien sobre el mecanismo que utilizan con respecto a la selección de los trabajadores. Todo esto era una excusa para matar un poco el tiempo y de paso aprender un poco más sobre el trabajo de los adultos mayores.

Obtuve información muy valiosa, por ejemplo que el área de trabajo del organismo fue iniciada en 1993 (bolsa de trabajo). Otra información es que el INAPAM tiene convenio por escrito con EMSA, SORIANA, WALDOS, DEL SOL y que los paqueteros de HEB están allí por parte del DIF NL.

Entre agosto de 2010 a noviembre de 2011, 610 nuevos trabajos fueron ocupados por medio del organismo. Tienen una base de datos desde 2008, que sería interesante conseguir.

El mecanismo para trabajar de paqueteros voluntario es que la gente mayor de 60 años consigue un espacio para trabajar en uno de los comercios adheridos y luego se dirige al INAPAM para pasar una serie de requisitos. Luego, continua hacia el comercio para su trámite final.

Me comenta Olga que ella nota una rotación de los adultos mayores más importante a partir de los 65 años, mientras que de 60 a 65 permanecen un mayor tiempo en el mismo trabajo.

Lunes 14 de Noviembre

La Lic. Carmen me había llamado a mi casa el viernes 11 para comentarme que me podía presentar el lunes 14 a las 8 am, para realizar 2 entrevistas a adultos mayores. Una que sería con un hombre y otra con una mujer.

Llegué 5 minutos antes de las 8 am y había en espera para entrar 10 personas. Me sentí bastante observado y seguramente tiene que ver que resulta evidente mi juventud con respecto a los demás que acuden al INAPAM. Un señor me preguntó si no era muy joven para estar allí, por lo cual le respondí que estaba por otros motivos que lo del él. Pero no es extraña esa situación, siempre la entrada en campo produce cuestionamientos de parte de los que son observados y entrevistados.

A las 8 am nos hicieron pasar al interior del INAPAM y justamente quien estaba en la puerta era la Lic. Carmen quien al verme me dijo que ya había llegado mi primer entrevistado.

Carmen me cedió su oficina que es muy pequeña y un escritorio con dos sillas enfrentadas ocupan todo el espacio. Así, a las 8 am conocí a Alfredo de 66 años que trabaja hace 7 meses en Soriana la puerta.

Una vez terminada la entrevista me presentaron a un hombre de la cuarta edad que se llama Juan, que con 77 años, trabaja como paquetero voluntario y tiene un excelente estado de salud.

Aproximadamente a las 10:30 am se presentó una mujer que ya se creía no vendría para tener una entrevista conmigo.

Elsie de 66 años me comentó que hace 6 años trabaja en Soriana. La entrevista fue prematuramente finalizada, porque la persona estaba emocionalmente muy inestable y no podía parar de llorar.

Este productivo día me permitió conocer un poco más de la vida de los sujetos mayores y sus trabajos. A partir de la primera entrevista, aflora la cuestión de las estrategias que los adultos desarrollan para permanecer y encontrar mejores condiciones de trabajo.

Por último, como investigador soy automáticamente asociado como miembro del INAPAM, por hacer las entrevistas en el lugar y utilizar una oficina. Este punto es crítico y puede comprometer la información que obtenga. Por lo tanto sería mejor encontrar una rápida solución que puede ser organizar encuentros fuera de las instalaciones del INAPAM.

Anexo 4

Cuerpo de entrevistas

Entrevista Citarino

A Citarino ya lo había visitado 15 días antes y se fue 5´ antes de que yo llegara. El día de la entrevista llegue 5´ antes de lo previsto y me atendió una sobrina, porque él había ido a comprar algo en la esquina. Luego de unos minutos lo veo llegar, caminando muy lento, con una cerveza. Me invitó a pasar y me pregunto si quería tomar cerveza con él. Estaba su mujer con una escucha muy atenta, su suegra que parecía muy deteriorada y sorda. También estaban dos sobrinos, una mujer de 15 años y un niño de alrededor 8. Me acuerdo hacía mucho calor.

Nos acomodamos en un sofá en la entrada y comenzó formalmente la entrevista.

Desde la calle:

F: Hola

C: ¿Que dice como ha estado?

F: ¿Qué dice cómo está?

F: Algo refrescante (traía una cerveza de 1L en la mano)

Sí. Gusta una?

No, no gracias

Un vaso?

No gracias, le agradezco mucho.

Pásale!

Como tengo que manejar ahora

No pasa nada

A ver si me ligo una multa por eso. Hola que tal? (saludo a la familia)

Quien es hijo? Pregunta la suegra

Gusta un vasito o qué?

No le agradezco mucho. Como ahora tengo que visitar dos personas más, prefiero no tomar.

Sí, ahorita me acabo de salir... (se sienta y me señala que tome asiento) Citarino Hernández para servirle.

Fernando. Bueno le cuento cómo es un poco la cosa. Yo estoy haciendo un estudio, porque empecé a interesarme sobre el trabajo y los adultos mayores y entonces como estaba en contacto con el INAPAM, me dieron los datos de las personas que se habían inscripto en la bolsa de trabajo.

C: Sí. Con la Lic. María...¿cómo era?

F: La Lic. Carmen. Entonces le pregunté si podía llamarlos a ustedes para platicar y que me cuenten un poco de su vida laboral.

Pues yo trabajé...soy de guardia verdad. La Licenciada me mando a mí a un trabajo y acudí sinceramente, porque yo no tengo un pulmón, y de aquí para arriba yo me agito para subir

(me señala la calle. En la esquina derecha hay una miscelánea, pero la calle tiene una pronunciada pendiente), y fui yo a ese trabajo y yo hay cositas que no las puedo hacer verdad, por ejemplo este...de andar barriendo y cosas que francamente no me lo permitía el pulmón.

Encima con el calor...

Exacto, pues no, no fui y este ahora estoy de guardia pero francamente, pura noche y digo este...ahorita recién acabo de salir a la mañana verdad, y este la verdad no es mucho, trabajo a veces una semana. De la quincena nomás trabajo una semana, otra semana trabajo otro hombre más grande que yo, porque somos dos nomas ahí.

- Ummmm

Y pues no es muy duro el trabajo verdad y este, pues no francamente por cuestión laboral, yo digo este ahí estoy bien. Yo si acudí a ustedes...

Bueno de todas maneras yo le digo que no soy de INAPAM, no soy específicamente de ahí.

(No me dice nada sobre eso).

Y este yo le dije a la Licenciada Carmelita, ahí tengo su teléfono nomas que no traigo ahora la cartera, en la bolsa de trabajo de Pino Suárez y...y ahí nomás me mando ella y francamente, no pues espérese, espérese.

Y sí. Cuando urge no se puede esperar

Y me dije como esa vez que me mandaron, me mandaron a la colonia moderna pues yo me dije no, yo acá francamente aquí no, para que?...yo sé que mi trabajo no lo voy a ejecutar al 100%, ponele al 80%, al 50%, por mi cansancio y pues la otra vez lo estuve esperando pero bueno. Gusta un refresco, una coca?

No, muchas gracias no tomo refresco, de todas maneras ya me hidrate bien, me prepare para el calor de Monterrey. Citarino, qué edad tiene usted ahora?

Yo tengo, yo nací el 3 de abril del 46, tengo 67 años.

Ah pero se lo ve muy bien

Sí verdad!

Y originario de dónde es, de esta región?

No, yo soy de Torreón, Coahuila.

A mire usted, yo estoy por ahí cerca.

Y en qué año se vino para acá?

Pues yo tenía...mi padre y mi madre me trajeron acá a la edad de 11 años. (1956)

Y cuando llegó fue a esta zona?

No, no yo llegué aquí más adelante a colonia San Jorge, ahí yo pasé mi juventud, de hecho también ahí me case yo. Viví en la Fraustro, yo fui trailerero, 34 años de trailerero.

Muchisimo

Si. Este tuve 13 hijos, son 13 de familia, nomás que son 9 mujeres y 4 hombres, y de los 4 hombres, 3 soy trailereros...

Siguieron el oficio del papá

Si es el oficio, pues digo que yo solo, porque yo lo perdí a mi papá acá en Monterrey y que tendría, unos 12 o 13 años, yo me hice cargo de mamá.

O sea que fue despuesito de llegar no?

Si, precisamente nos trajo papá para acá porque nosotros teníamos medios hermanos, y para no pelear que la herencia, y era un pedazo de cerro verdad, y nos trajo para acá y yo me hice cargo de mama y de mis hermanos.

¿Y cuántos hermanos fueron ustedes?

Pues mamá que tengo yo conocimiento fue, unos 7 hermanos, de papá y mi mamá ¿verdad?

Sí.

Más medios hermanos fueron varios.

Entonces a los 11 años llegó acá y en Torreón había ido a la escuela?

Sí en Torreón yo estudié hasta 5to años no más.

Hasta 5 año, muy bien. Y que hizo cuando llegó a Monterrey?

Cuando yo llegue a Monterrey? Un hermano de parte de mamá...porque nosotros llegamos directamente a colonia Las Miras, ahí por Avenida Las Mitras, ahí en la casa de mi tío, de ahí medio nos acomodamos y vendiendo huevo ahí en lo de mi tía, y estando a donde nos dijeran ellos.

Si.

De ahí, pues a vender paletas...

Lo que fuera?

Si. Y de ahí un hermano me metio a los trailers. Yo empecé de ayudante de fibra de vidrio.

Y a que edad fue eso?

Pues yo fui y ahí todavía no me daban seguro social, yo tenía unos 14 años y me vine casando a los 16

A los 14 años empezó como ayudante?

Si, sí como le digo porque empecé vendiendo paletas, poniendo bloques, así a hacer de todo.

Eso era con la familia, verdad?

Pues después agarré a mi mama y mis hermanos y después me case y ya

A los 16?

A los 16 años me case yo.

Y cuando se casó de qué estaba trabajando?

Ya estaba de trailero yo.

Y todavía no le daban seguro?

No todavía no. Bueno cuando me case sí, porque a mí me dieron dote matrimonial.

-Muy bien, entonces quiere decir que ya estaba lo que se dice "por nómina".

Si exacto.

Cuánto tiempo duro en ese trabajo?

Por lo que yo me acuerdo unos dos años.

Dos años, muy bien y después?

Pues ahí ya de trailero, pues en otras líneas de tráilers

Ahí ya estaba en el mismo puesto?

Bueno ahí ya empecé a aprender y me dije yo empiezo a hacer esto.

Y dónde hacia eso?

Bueno en varias empresas, bueno pero la mayoría de trasportes, foráneas.

En cuál duro más tiempo?

En una dure 12 años, en una empresa, autoexpress mexicano

Y siempre dentro de la misma rama?

Sí, ya nomás lo ejecuté, nomás para pensionarme tuve que trabajar de guardia, por eso ando de guardia ahorita. Pero ya sin seguro trabajo... cómo se dice?

Informal o...

Sí si digo...

Por su cuenta?

No pertenezco a una empresa de guardias.

Bueno pero los 12 años que duro, llegamos a los 35 años, y después?

Bueno en esa dure 12 años, pero hubieron otras de 3 o 4 años.

Pero no tanto como la de 12 años?

No.

Y con este trabajo y las empresas hasta qué edad llegó?

Pues yo creo que hasta los 35 años.

Y después cómo siguió?

Bueno pues ya después eventual y si me daban seguro bien y sino pues tenía que trabajar verdad. Por eso yo perdí mucho, me pensione con un sueldo muy bajo, de guardia.

Por los trabajo eventuales?

Ahí tengo de INFONAVIT donde me dieron todos los trabajos como trailero y como le digo uno no me gustaba o por x causa y me cambiaba a otro y me vine yo pensionando de guardia porque dure 12 años sin estar asegurado.

En qué año fue esto más o menos para darme una idea?

Cuando fue que yo deje de trabajar y me fui de aquí? (Le pregunta a su esposa) En qué años más o menos?

Hace 18 años, en 1994.

Entonces ahí sin estar asegurado, sin cotizar?

Sí, sin seguro.

Y últimamente me contaba que estaba de guardia.

Sí, ahorita estoy de guardia.

Y es en una empresa?

Pertenezco, estoy a servicio de un estacionamiento, pero yo pertenezco a una de guardias.

Y en este trabajo lo tienen por nómina?

No. Bueno como yo ya no alcanzo seguro ya no me dan.

Pero verdad que si deberían darle seguro? (pregunta su mujer)

Y normalmente sí a todo el mundo deberían darle.

(su mujer) Y claro sino como si tiene un accidente como va a comprobar dónde andaba...

Y sí deberían darnos a todos!

(mujer) Aunque sea pensionado?

Independientemente de que uno sea pensionado, si uno trabaja le deben dar seguro, pero bueno ustedes saben cómo son nuestros países, conseguir seguro es cada vez más difícil.

(mujer) Mira pláticale al señor el comentario de que...estaba trabajando en ese de guardia.

Citarino: Bueno yo estaba trabajando en una de esas de guardia verdad, trabajados yo tenía 11 días, para la quincena me faltaron 4 o 5 días, tuve ese accidente donde me bajé y se me atoro un pie. Entonces volví al punto y llamé al supervisor y le dije que trajera otro guardia porque yo...no me caí sino que pise mal y sentí que el pie me... y me pagaron los días trabajados, entonces me llamaron de conciliación y arbitraje. Fui, digo me llevaron porque todavía yo traía un andador, es más, traía una férula aquí (me señala el pie). Después le dije a la de recursos humanos, mire señorita, para qué me traen aquí ahora me metí 15 días más, me hubieran dado 1000 pesos y yo ya hubiera firmado.

El de conciliación me dice ¿Y ese pie? No mejor déjelo así. Después les dije a los de la empresa que gracias a dios que fue el pie, porque si era la mano, yo los demando. Y mi señora me dice no que te vas a quemar y ya no te van a dar trabajo. No que quemar ni nada.

(la señora) No es que yo tenía miedo que le quitaran la pensión porque andaba trabajando (yo le digo que no puede pasar eso, es un derecho adquirido). Además yo andaba llame y llame y nunca le pagaron esos 15 días que trabajo, nada de nada hasta esa ingratitud le

hicieron y hasta tenía que andar en carro porque no teníamos...hasta en silla de ruedas andaba.

(Yo) Independientemente de la jubilación o pensión, no hay ningún impedimento para trabajar, uno trabaja por la necesidad.

S: Claro, que vamos a hacer con 500 pesos? Si son 2000 que le dan, que hacemos con 500 pesos a la semana? Para pagar servicios póngale. Que abusivos que no quisieron darle.

C: Yo le dije a mi señora 11 días no me los pagaron y le dije al dueño, yo no te estoy cobrando un 5 del pie, tengo a mi señora en el seguro, pero a cuanto me metí...

Y hace cuánto fue esto?

Hará hace un año. Y mi señora me dice que te van a quemar, y yo digo que me van a quemar si yo estoy todo chamuscado! Porque las empresas que yo trabajé como trailerero, a una sí la demandé. Y me liquidaron en una que no quería seguir y me dieron 50000 pesos en aquellos años y entro Salinas de Gortari que le quito los ceros

Si

Me quedaron ni para los chicles. Es lo que le digo a mi señora ni para eso nos quedó. Eran 50000, antes eran 50.000000 verdad

F: Y así estamos sin ceros...

Bueno yo me he forjado, tengo mis hijos, bueno yo no porque los tenga voy a decir pues hijos dame o ayuda no? Ellos tienen sus hijos, sus familias que cuidar. Es como le digo a me señora, yo desde chico me forjé solo, solito me forjé. Inclusive me hice cargo de mamá, que el señor la tenga en su santo reino, cuando falleció papá y de un hermano que tengo que esta en Fomerrey 1. Y ahí estamos porque caí en cama porque me dio una neumonía

Si cuando fue eso?

Bueno fue a la edad de este niño (señala un sobrino que esta a un lado), cuando fue que nació el pájaro? Tiene como 5 años (responde la señora). Como hace 5 años me dio un neumonía y como dice uno vulgarmente, me aventaron el gargajo para adentro, yo duré como 3 mese en cuidados intensivos en el civil, en el hospital civil, yo perdi un pulmón y el otro esta manchado. Se me complico y ahora yo tengo mi oxígeno, tengo mi aparato y siempre lo traigo. Ahí tengo mi tanque de oxígeno y cada dia me ve una neumóloga y me mete unos chupones...

Para ver cómo anda?

Sí, y le digo a mi señora pues, le doy gracias dios y a los doctores, por eso estoy aquí.

Y cómo le afecta eso en el trabajo?

Pues yo me canso, yo me agito. Yo le camino de aquí (la casa) a la tienda, ¿vió que esta de subidita? Y llego y me paro agitado a recuperar el aire. Cualquier subidita yo me agito mucho.

Y ahora cuántas horas esta trabajando por semana?

12 horas.

Por semana?

A no diario!

En qué horarios trabaja?

Bueno yo entro a las 19 y salgo a las 7 de la mañana.

Muy bien.

Esta cerca de acá?

No, está allá por 5 de mayo y platón Sánchez (muy lejos de su casa).

Hay un silencio

Así es, yo le agradezco a Dios de estar todavía aquí

Así es.

Y mi familia no, que me han hecho fuerte, y como le digo mis hijos vienen y me dejan ahí algo pero no... y ella es mi suegra y acá esta y este y yo no le voy a decir a mis hijos, dame porque no tengo. Yo estoy recibiendo mi pensión, como le digo ahora trabajando: yo por ejemplo, hoy salí en la mañana, no voy jueves, viernes y sábado, voy el domingo, salgo el lunes a la mañana y no trabajo lunes martes y miércoles. Hasta el siguiente jueves Pero a mí me pagan hasta el mes.

Muy bien, desde ya muchas gracias por compartir conmigo un poco de su vida.

No pues de nada y cuando guste...nomas que me salgo a veces. (su señora) Sí esa vez se fue a visitar a las muchachas.

No hay problema, igual después seguí camino porque tenía otra persona para visitar. Yo tendría que haber llamado, lo que pasa es que no sabía cómo marcar desde mi celular.

No si por eso yo le dije a mi nieta (cuando llegue Citarino estaba en la tienda), déjame ir a la tienda por una caguama y si viene este muchacho, le dices que me espere tantito.

No hay problema.

Como le digo a mi señora de perdido en este trabajo uno se enferma, como un compañero que se enfermó y yo tuve que trabajar dos meses seguidos, de corrido. Me dijo el patrón, como ves tú te lo avientas? Pues le trabajé unos dos meses por él. Para que no se sientan mal una quincena la agarras tú y otra tu compañero. Y gracias a dios que así lo hicieron (se señora) Le digo yo que si quiere yo voy, porque se cansa, y le ayudo a barrer.

Y la casa se queda sola?

No acá se quedan los chicos.

C: Ni modo que le diga al patrón que me haga a casa en el trabajo. (risas)

F: A ver si le dice que contrata a su señora

C: Pues mejor (risas)

S: Oiga yo también quiero trabajar

F: Si, pero yo no puedo hacer nada por eso. Debe acercarse al IANPAM

S: Ud. anda nomas checando

F: Yo estoy investigando, hago entrevistas a adultos mayores que trabajan. Yo le quería preguntar si no le molesta que lo visite nuevamente, porque a veces llego a mi casa y se me ocurren otras preguntas.

C: No nomás llámeme para estar acá.

S: ¿Y para qué es eso?

F: Bueno como estoy haciendo un doctorado y me intereso en el trabajo y la vejez. Soy de la UANL y me parece que no se sabe demasiado sobre los mayores, y por eso decidí investigar esto y a encontrarme con la gente para platicar de eso y me sirve para entender cómo viven hoy en día. Y todo esto lo presento en un trabajo final. Por eso como les comentaba, ahora tengo 2 entrevistas más, una en San Agustín, al otro lado de la ciudad, y otra por acá cerca.

De polo a polo!

Sí que le voy a hacer así es.

Entonces si viene me avisa porque ahora trabajo hasta el otro jueves.

Sí no se haga problema, pero no es seguro que vuelva.

Nomás me hecha un telefonazo y a sus órdenes

Por eso le agradezco la oferta de la cerveza, pero como tengo que manejar...

Un refresco, un vaso de agua?

A un vaso de agua sí, sino me agarra la policía y me multa.

Después te tomar el vaso de agua les pedí permiso para pasar al baño y de salida nos saludamos muy amablemente y partí hacia la segunda entrevista en la zona de galerías san Agustín.

Entrevista Jesús

Entrevista a Jesús realizada el lunes 12 a las 16 hs en paseo cumbres Monterrey.

Jesús tiene 68 años y accedió a la entrevista una semana antes cuando me comuniqué con él telefónicamente. Sin ningún requisito accedió a la misma y nos encontramos en la entrada del restaurant TOK's del Paseo Cumbres.

Nos encontramos ahí y lo invité a tomar un café. La entrevista fue muy fluida, con una persona deseosa de hablar y compartir conmigo parte de su vida.

Fue un discurso muy tendiente a culpabilizar a sus errores, porque su destino era de una persona económicamente exitosa. Antes de empezar me pregunto si me molestaba que nos tratáramos de tu, yo le conteste que de ninguna manera era un problema, todo lo contrario, como Argentino que soy el tu es la única manera de hablar.

Accedió a concederme otra entrevista de ser necesario.

Escucha muy atenta, hablaba solo.

ENTREVISTA

Bueno cuénteme Jesús que esta haciendo de trabajo ahora?

Bueno la actividad que estoy haciendo ahora, le llaman servicio al cliente en Soriana. Pues no es otra cosa de que estar de paquetero o yendo a acomodar mercadería en los estantes. Me costó mucho trabajo, te quiero decir que me costó mucho trabajo tomar la decisión de trabajar ahí, y ahora te voy a platicar porque.

Bueno mis estudios se consideran de alto nivel se puede decir, yo obviamente estudie la secundaria, la preparatoria, soy ingeniero mecánico industrial, me fui a EEUU a estudiar una maestría en administración de empresas, y no la terminé por falta de recursos económicos.

Entretanto yo empecé a trabajar en una compañía de que se llama Asbestos de México, yo en esa compañía entre como supervisor de control de calidad, y posteriormente, dure bastantes años ahí, me cambie a otra compañía que se llama Industrial de Plásticos, que también dure bastantes años y estuve en varios puestos, desde supervisor de producción, supervisor de control de producción, de programación, de inventarios, hasta que llegue a ser el gerente de materiales, de ingeniería, y ya de ahí me cambie al área comercial...bueno me cambiaron al área comercial.

En el área comercial yo era el contacto entre producción y el área comercial, ahí dure un tiempcito, hasta que la misma compañía tenía una sucursal en Monterrey (yo estaba en DF). La misma compañía me mando a una sucursal más grande que tenían en Monterrey, como gerente de planta.

Esa planta tenía alrededor de 1500 trabajadores y yo tenía a mi cargo toda la planilla porque era el gerente de planta verdad. Claro yo dependía del gerente de compras del DF.

Si

Por desgracia fue en la época que México tuvo muchos problemas económicos, y como esta empresa era 100% americana, todos los pasivos que tenía, los tenía en dólares vedad. Cuando empezaron los problemas ya no fue posible soportar de EEUU la planta y cerraron en Monterrey.

-Ummm

A mí me tocó hacer los trámites...cómo se dice...todo el movimiento para...con el sindicato se liquidó hasta el último empleado y obrero al 100%. Los gringos en ese sentido son muy legales no? No andan regateando nada.

-Claro

Finalmente se cerró la compañía y a mí me dijeron, bueno ok tu puesto está en la ciudad de México, si quieres te vamos a regresar a la ciudad de México. Yo soy casado y me esposa es de Aguascalientes y yo soy de Presumido Zacatecas. Nos conocimos y nos casamos en la ciudad de México. Luego vinimos y nuestros hijos nacieron aquí, tenemos un hijo hombre y una hija mujer. Entonces estaban pequeños ellos cuando se presentó este detalle y ellos estaban muy felices aquí, cuando comenzó a haber una bronca muy fuerte en la Ciudad de México en el aspecto más de pandillerismo y había menos libertades para los niños porque vivíamos en un departamento; y cuando nos vinimos aquí, la compañía me dio casa...una casa muy buena, ellos pagaron todo. Entonces a la hora que me dijeron bueno entonces hasta aquí, y ahí me dieron la opción de irme o de quedarme, yo decidí quedarme más que nada por mis hijos, por mi familia.

¿Qué años eran esos en los cuales México empezó a andar mal?

Era en los años, más o menos, 1994 esa fue la crisis. Y entonces mis hijos estaban muy pequeños y yo tome la decisión de quedarme aquí. Ellos me siguieron todavía pagando 6 meses más una vez que renuncié y todo, a parte de mi liquidación, me dieron 6 meses más de mi sueldo para que tranquilamente busque trabajo o lo que fuere. Y así lo hice, al poco tiempo conseguí trabajo aquí y empecé a trabajar en una compañía y después en otra y en otra y en otra; y por desgracia de la economía no estaba tan bien y muchas compañías estaban cerrando.

Hay una pausa

Llegue a una compañía en la cual yo estaba en el área de compras, ahí conocí a una compañía, en la cual cuando supo que yo me iba a salir de ahí, me ofreció darme la distribución de los productos que ellos vendían. Los productos que ellos vendían eran principalmente consumibles de cómputos y sistemas de cómputos a bajo nivel, es decir, ellos tenían las cuentas mayores.

No sé si usted lo conoce, de hecho en Argentina si hay porque estuvimos en una convención allá, es la NCR de México (me repite las siglas en Ingles), y esta compañía empezó a cerrar en las principales ciudades de México pero se quedaron con las cuentas más grandes como la CFE, el gobierno etc., y andaban buscando alguien que se encargara de atención al cliente en todo lo relacionado a consumibles en todo lo relacionado pues a la ayuda que se pudiera presentar ahí.

Me dieron la distribución en 1982, o sea que antes de esto fue cuando cerraron la compañía en Monterrey. En 1982 me dieron la distribución y abrí una compañía y dure

con ella 25 años, yo implemente todo, los clientes, la compañía, la distribución, todo. Llego un momento en el que llegamos a vender equipos de registros, y nosotros éramos uno de los principales vendedores aquí en Monterrey de la marca NCR y muy exitoso hasta que volvimos con los mismos problemas de la mala economía y etc., etc. y así se presentó el detalle.

Puedo decir que tuve bastante éxito en el negocio hasta 1994-5, que fue cuando empezó la bronca muy fuerte en la economía y en ese momento para esto yo había hecho unas inversiones que no estaban dentro del ramo. Invertí en el campo con unos parientes de zacatecas...y la verdad no había quien realmente manejara todo y los campesinos, o sea mis familiares, pues no están acostumbrados a estar en el barro, ellos están acostumbrados a ver si salió el sol y si canto el gallo. Total, para no hacerte el cuento muy largo, no nos fue muy bien en eso. Finalmente yo empecé..., yo ya había empezado a hacer algunas inversiones, abrí una sucursal de mi negocio, en Torreón y abrí otra sucursal en Fresnillo, Zacatecas. Pero paso lo mismo, por falta de atención personal, no hubo mucho éxito en eso.

Al final de cuentas yo empecé a tener algunos problemas de salud, tensiones, presiones, etc, etc, etc. Y fue en 1996 cuando me llego una crisis muy fuerte y empecé a estar un poco muy malon. Mi hijo no pudo estar atendiendo el negocio porque se casó y vivía en EE.UU. Cuando yo me puse malo tuvo que venirse un tiempo pero el esta fuera de la onda, su onda bueno el es licenciado en Administración de empresas, pero su onda es otra.

Entonces estuve un poco en crisis un poco fuertes, que entraba y salía, desatendi el negocio de aquí y me fue como feria porque a ojo de amo engorda el caballo, algo así dicen..

-Claro, cuando el gato no esta los ratones andan sueltos

-Andele algo asi

Entonces en el 2006 fue la mayor crisis que tuve, fue una insuficiencia cardíaca. Fue por pura tensión y todas esas cosas

Entonces las de 1996 y 1997 fueron crisis de usted no económicas

Si exactamente. Desde 2006 que desatendí el negocio, y empecé a estar mal, no había nadie desgraciadamente que atendiera y yo estaba hospitalizado y enfermo. Por ahí en el 2008, me llego una depresión muy fuerte en la cual no podía hacer nada ni trabajar ni nada, hasta que llegó un momento que me dije bueno basta no puedo estar así, y empecé a buscar trabajo. Con toda la experiencia que te estoy diciendo nadie me dio nada, por la edad.

-Claro.

Yo por haber estado en EEUU hablo perfectamente inglés, estuve 2 años en una Universidad en EE.UU. Me vine, esto hace prácticamente 30 años ya, entonces perdí porque ya no lo platico ni nada. Actualmente lo hablo, lo entiendo pero ya no mismo con la facilidad en el sentido de mi gramática no es la misma, a veces pongo adjetivos, verbos, pero me doy a entender y me entiendo.

Finalmente en Junio del año pasado ya andaba desesperado porque ya no tenía trabajo. Buscando trabajo, buscando trabajo; recurrí a los amigos y a esta edad se acaban los amigos.

-Se acaban los amigos

Así es, entonces empecé yo a buscar y buscar, y usted tiene su casa aquí cerquita y en una ocasión que fuimos a la tienda de Soriana, HEB y Soriana son las tiendas que normalmente recurrimos, vi un letrero que se necesitaba gente para atención al cliente y dije bueno ya, mi maestría vale madre con el perdón de la expresión

-No hay problema es así

Esto vale pero yo necesito comer y necesito ayudar a mi esposa y necesito hacer esto y tener un poco de dinero. Me costó mucho trabajo. Quiero decirte que me costó mucho trabajo. Finalmente en Junio de este año, voy a cumplir 6 meses, empecé a trabajar allí y estoy echándole ganas al asunto. A grandes rasgos ese es el asunto, no sé qué otra cosa necesitas saber...

En primer lugar muy interesante lo que usted me cuenta y a veces la edad, cuando uno llega a viejo parece que no (me interrumpe).

No parece, obviamente digo, yo no sé cómo será en Argentina...

Creo que en todo el mundo es parecido

Bueno en EEUU no lo es.

Bueno pero en EEUU (me interrumpe).

! Es otro boleto; Es otro sistema, allá si tienes cierta oportunidad con la edad y todo, tienes la oportunidad de seguir trabajando

Claro, pero les cuesta más a los mayores que en otras edades

Exactamente, entonces aquí no hay forma de como...ya a los 40 años te empiezan a poner muchos peros. Aquí en México ya a los 40 te dicen, no ya...ya empieza uno a patinar para que te den trabajo.

Yo tenía 65 años cuando me pasó lo que me pasó, que fue en el...hace 6 años, entonces menos pude conseguir trabajo. Y volvemos a lo mismo, o sea, acá los amigos se acaban. No hay conocidos, no hay amigos, yo tengo amigos que tienen recursos para darte trabajo, no mas no fue posible localizarlos, que te tomen la llamada a ver si los podía saludar y todo eso. Los he buscado y bueno sí déjame ver que te encontramos porque tu experiencia que enriquecedor déjame encontramos, yo te llamo, dame tu teléfono yo te llamo

-Todavía está esperando

-Todavía estoy esperando (risas) Así es Fernando

Tome el café que se le va a congelar (desde que empezó a hablar no había probado más el café y lo miraba muy atento).

Jesús cuénteme un poco de su infancia, con quien vivía dónde?

Bueno he, somos una familia de Presumido Zacatecas, fuimos 4 hermanos en total y yo ahí estudié la primaria, secundaria y preparatoria y ahí fue cuando me fui a la Ciudad de México porque no había ahí en ese tiempo Universidad en Zacatecas, entonces forzosamente tuve que salir de ahí. Todo el mundo salíamos de ahí.

Yo vivía...a Mi padre murió cuando yo tenía la edad de 8 años. Soy el mayor de la familia, y después siguió una hermana mía y otros dos hermanos. Como hermano mayor me tocó la responsabilidad también de echarle ganas de chiquito verdad, andaba cascareando yo también a ver que encontraba, para ayudar a mi madre a mantenernos verdad.

¿Qué hacía su papá de trabajo?

Mi papa era contador de una compañía minera que era muy grande, que era la *District Build Company*, actualmente es *Ecnole*. *Ecnole* compró a la DBC y mi padre murió en 1953 y entonces él era uno de los contadores de ahí

Él estaba por contrato se acuerda?

No, no era de planta, él tenía muchos años trabajando ahí.

Y su mamá ama de casa?

Ama de casa 100%, efectivamente

Entonces en 1953 se quedan uds con su mamá?

Exactamente

Ya estaban en Fresnillo?

Sí, yo estuve ahí hasta el 64

¿En 1964 usted había terminado la secundaria?

Si había terminado la secundaria. Yo tome la decisión de irme, porque tenía la idea de superación y en Fresnillo ya no había Universidad para estudiar, entonces me fui a la ciudad de México y unos parientes que vivían en la ciudad de México me dijeron vente a estudiar acá, nosotros te damos lugar en la casa para que tengas como vivir y todo. Tome la palabra y me fui para allá. Después que entre yo a la escuela tomaba clases en la tarde y trabajaba en la mañana. Cuando estaba ya ganando un poquito de dinero, empecé a llevarme a mi hermana a la ciudad de México. Cuando mi hermana empezó a trabajar y tuvimos un poco de dinero nos llevamos a mamá a la ciudad de México con mis dos hermanos que todavía estaban chicos y ellos siguieron en la escuela y mi hermana yo seguimos trabajando.

¿Cuándo usted se fue a DF ya sabía lo que iba a hacer?

No (risas), muy raro esto porque yo tenía la idea, el objetivo de estudiar medicina. Mi problema fue que en las prácticas, en el laboratorio en la secundaria, en ese tiempo eran un poco diferentes o no sé cómo... nos llevaban a...como se llama donde abren a los muertos...

A la morgue!

A la morgue y la primera vez me desmaye

Uy imagínese! (risas)

Y me dije de médico no y entonces fue cuando entonces decidí irme para estudiar de contador, porque mi padre fue contador. Pero cuando estaba ya en la ciudad de México, tuve un poco de dificultad para entrar a la escuela de contadores. Un amigo me encamino a que estudiara ingeniería y entonces me decidí por eso. No se me dificultó para nada y ya pude sacar la carrera.

Cuantos años son?

En ese tiempo eran 4 años de materias y 1 año de prácticas.

Es decir 5, y la escuela era privada o pública?

No, era el Instituto Politécnico Nacional. Yo estudié en el Insituto Politecnico Nacional de la ciudad de México.

A muy bien

Aquí cuando llegue de EEUU y no termine la maestría, termine 8 materias, todavía me vine, había oportunidad, tenía algunas especializaciones en marketing, en comercialización, en operaciones y ese tipo cosas de que había en las privadas de aquí, no con el Tecnológico sino con la Universidad de Monterrey

A la UDEM

La UDEM, así es. Hasta ahí está mi currículum mi *currículum* en cuanto a la educación.

Me queda una duda, cuando se fue a DF y le dijo a su hermana que se vaya con usted porque empezó a irle bien, ¿de que estaba trabajando porque aún no tenía diploma todavía?

No, no. Estaba trabajando era en la compañía que le comento que empecé, era Asbestos de México, entre como inspector de control de calidad y después de ahí fui superándome y ahí llegue a supervisor de programación, después de ahí me cambie a otra compañía que se llama Compañía Industrial de Plásticos, ahí entre como supervisor de control de inventarios, supervisor de control de producción, supervisor de compras y...

A ahora entiendo

Y finalmente llegue a la gerencia de control de materiales

Ahora le pido al entrevistado que me ayude a reconstruir, por medio de una línea de tiempo, su trayectoria laboral.

En Fresnillo, empecé a trabajar a los 14 años.

¿Pero éstas fueros chambas no?

Sí, en la misma compañía de mi padre, la compañía minera, ahí me daban unos contratitos, pues para sacar un poco de lana y ayudar a mi madre. De ahí fue ya cuando me fui al DF, que fue en 1964.

El primer trabajo fue en Industrias Capri que fabricaba zapatos, ahí yo era secretario del administrador. Después de ahí me fui a Asbestos de México que fue en 1966. Yo estaba

estudiando ya la carrera y en Asbestos de México llegue a ser inspector de calidad, llegue a ser supervisor de control de programación y producción y control de inventarios.

O sea, ¿ahí usted conoció un importante acenso?

Si fue mi primera compañía donde escale algunos puestos.

Muy bien eso es 1966, ¿hasta cuándo fue estos?

Hasta 1968 donde termine mi carrera y me pase a Compañía Industrias de Plásticos y siguiendo más o menos el ritmo que traía antes, ingrese como supervisor de programación, control de inventarios, control de almacenes. Posteriormente fue que me mandaron aquí a la ciudad de Monterrey. Después de ahí fue que me enviaron a EEUU a la maestría.

Que interesante y ¿se acuerda más o menos cuándo fue?

Fue en 1977.

Y esa partida hacia EEUU ¿cómo fue, ellos lo decidieron o usted?

Como te comento esta era una compañía americana que te daban muchas facilidades en ese aspecto y yo traía la inquietud, yo pedí en el departamento de relaciones industriales. Oye hay alguna oportunidad. Y entonces ellos me mandaron a la matriz de EEUU que está en San Luis Missouri. Estuve ahí por un año y medio, regrese a la misma compañía y regresando ahí a la compañía fue cuando me mandaron aquí a Monterrey. Aquí a Monterrey llegue en 1979.

Es decir, enseguida de llegar de EEUU!

Sí.

Misma compañía, mismo puesto?

No. Aquí es cuando yo regresé como gerente de planta. Empezaron las crisis tremendas y fue cuando decidió la compañía cerrar en 1980. Ahí fue cuando la compañía me dijo que iba a cerrar, etc. etc. Se cerró la compañía, se negoció todo lo que había que negociar y me iban a llevar a la ciudad de México y fue cuando decidí quedarme aquí en Monterrey y en esa época fue cuando, entre 1981 y 1982, anduve en dos compañías. Una se llamaba Acuzzi universal y después de esa *Office Dec*, las dos compañías cerraron por la crisis.

En 1983 fue cuando me dieron la licencia de NSR de México. Entonces desde 1983 hasta 2008 fue cuando maneje mi negocio, fueron...

25 años!

Exacto 25 años.

NSR salió porque cuando yo trabajaba en *Office Dec*, NSR era proveedor de *Office Dec*. Yo tenía trato con ellos, y cuando en la crisis estaban cerrando todas las oficinas comerciales en Guadalajara y en otras ciudades de México, estaban abriendo las distribuciones y este...la persona con la que yo trataba me preguntó si yo no quería

tener la distribución. Y ya negociamos y a partir del 1 de Julio de 1983, a partir de ese momento implemente la compañía, di de alta la compañía hasta Noviembre de 2008.

Ahí fue donde implemente todo, las ventas, las compras, la distribución... éramos una compañía de 11 gentes no...

Pero bueno...

Así es, y nos iba muy bien en esa época porque yo manejaba la contabilidad y no lo hacía en moneda mexicana porque todos los días cambiaba, yo lo manejaba en dólares, entonces teníamos ventas por medio millón de ventas mensuales, entonces y nuestro margen los manejábamos en 30 o 40% el margen de utilidades, entonces teníamos una buena utilidad y nos manejábamos muy bien. En esa época podía disponer yo tranquilamente de 30, 40 o 50 mil pesos mensuales sin ningún problema. Por eso cuando me vino la crisis fue emocional, económica y todo eso hasta la fecha.

Muy bien, ahora cuénteme Jesús, de todo esto que me cuenta, que le podemos llamar su vida laboral, estuvo bajo nómina, es decir ¿hoy tiene jubilación?

Sí, si tengo jubilación pero es una jubilación muy pequeña.

Por lo que me han dicho no supera los 3500 pesos!

Bueno yo por el grado que tenía, estaba registrado un poquito más, entonces me dan 4200 de pensión, es lo que me dan. Después de disponer de 50 mil pesos, bueno no me los gastaba, pero podía disponer de eso.

¿En algún momento de su vida pudo ahorrar?

Sí, si ahorré, pero le repito la inversión que hice en el campo, ahí se me fue el ahorro.

Pero usted es propietario de su casa?

De mi casa sí, pero entre comillas. Tengo un problemón... que no nos ha pasado en todo este tiempo. Compramos casa a pagarla en 12 años con el Banco y en la crisis que tuvimos en el '96, yo me atrase 2 o 3 mensualidades, luego luego me puso una demanda. Ok, me repuse yo un poco económicamente y les cubrí todo yo económicamente y se hizo un convenio con el banco e inicialmente el juzgado dijo que este es un caso juzgado, ya que no hay más broncas y continúan para adelante, entonces seguimos pagando en el banco hasta que llego la crisis de los bancos. No sé si te enteraste de una crisis de *fobaproa de los bancos, fue en 1996 y 1997*.

El fobaproa fue que empezaron a tener crisis financieras todos los bancos entonces la recuperación del gobierno, vino por el estado tomo todos los bancos, fue cuando se nacionalizó la banca.

A en Argentina paso lo mismo.

Bueno acá paso lo siguiente, la deuda que nosotros teníamos con el banco que estábamos pagando, pues tenía una cartera hipotecaria determinada, el gobierno les daba lana de acuerdo del valor que tuviera todo el banco y lo que más fácilmente se les hacía era negociar las carteras hipotecarias que supuestamente tenían problemas. Entonces decían, bueno yo tengo acá tengo un listado de 300 casas que valen tanto millones de pesos, bueno dámelas banco a mi (banco), Gobierno y te quedas con esa

cartera hipotecaria. No, dijo gobierno, tú véndelas y lo que hizo el banco es buscar compradores. Y empezó a buscar compradores para vender su parte hipotecaria, pero no fue un banco, fueron todos!

Aunque el gobierno les pago toda la lana de la deuda, que hasta hoy en día estamos pagando, quiero decir todo México. Paso el detalle de que nosotros de buenas a primeras estábamos bien y negociamos el problema que teníamos y seguimos pagando 2 años sin ningún problema ya estábamos al corriente después de eso y de buenas a primeras nos llega una demanda de la persona que había comprado la deuda con el banco.

Y nosotros dijimos, cómo si nosotros ya estamos al corriente. A partir de ese momento hemos empezado a tener un problema Fernando que no tienes idea, gran parte de esto nos ha quitado el sueño, la salud y un chorro de cosas, hasta este momento nos están por quitarnos la casa. No han podido porque hemos gastamos mucho dinero con pagar abogados que esto y que lo otro, y hay tal corrupción en las leyes entre...

Juzgados y abogados

Exacto, y que te dicen que aquí ya no se puede. Hemos contratado no menos de 10 abogados y todos dicen lo mismo. Ahora traemos uno que se metió por otro lado, porque todos tenían miedo de demandar al banco. La casa ya la han vendido 7 veces y los abogados demandaban a los compradores.

Pero ¿ustedes siguen ahí?

Sí, porque legalmente todavía no nos pueden sacar. Pero el proceso está ya muy avanzado, por eso nos vimos en la necesidad a contratar últimamente a un abogado, a un amigo de uno de mis hijos que nos anda ayudando un poco y en esas estamos. Él nos dijo que el problema es el banco, él los metió a ustedes en este problema y estos señores que han estado comprando están mal porque hay unos requisitos que no cumplieron dentro de la ley. Aparentemente, te voy a contar, cuando haces un traspaso de una propiedad tiene que estar de acuerdo aparentemente, el banco nacional de México, una autorización, y nadie tiene esa autorización, y esa es una falta a la constitución y es de lo que se está agarrando el abogado, entonces la bronca es contra el banco que, aunque ya no existe, ya fue comprado por Santander, entonces es contra Santander. Entonces compramos la casa y no la compramos...

Y ¿cuánto le quedaría por pagar?

Nos quedaba aproximadamente 4 años por pagar de una deuda de 15 años. Nosotros estamos en la mejor disposición de pagar pero si me piden 1 millón de pesos.

Bueno me imagino que quieren presionar.

Sí así es.

F: Bueno esperemos que termine en buen puerto.

F: Jesús cuénteme que han hecho sus hermanos

Mi hermana estudió contabilidad pero sin llegar a licenciatura y ahí estuvo trabajando y cuando me la lleve a la ciudad de México siguió igual. Mis hermanos los dos

terminaron administración de empresas, cuando empecé yo el negocio me los traje para acá porque había oportunidad y estuvieron trabajando conmigo. Uno falleció hace 10 años, en 2001. Mi hermana se casó y se quedó a vivir en la ciudad de México y mi otro hermano, siguió conmigo, se casó aquí en Monterrey y empezó a trabajar pero con nosotros, cuando empezamos la crisis no conseguíamos cubrirle un salario que él estaba acostumbrado, entonces él tenía ciertas habilidades y se dedica a sacar videos de bodas, ediciones. Y sigue en eso.

Y sus hijos ¿qué hicieron?

Mi hijo es administrador de empresas y está trabajando con mi hermano, conoce muy bien de computación, porque desde chiquillo yo les di facilidades para que estudiaran computación es muy buen en computación no es por nada, y mi hija es arquitecta. Mi hijo está casado, tiene 2 hijos y mi hija está soltera, ya media pasadita porque tiene 30 y tantos años.

Pues ahí cada quien

Pues si cada quien, ella es arquitecta y trabaja en una compañía en el área de ventas. No vive con nosotros, mi hijo si vive con nosotros porque su esposa y sus dos hijos se fueron a EEUU, porque sus papas viven en EEUU. Ella es nacida en Nuevo León, pero sus padres se fueron hace muchos años, entonces ella es nacionalizada americana y sus hermanos también y este...ahora con el problema que hay del narcotráfico, ellos tienen una propiedad aquí en un pueblito que se llama Aguas Leguas, no sé si lo conoces

Me suena

Bueno, como los papas vivían allá les dijeron pues vente, aprovechando mis nietos estaban aquí en un buen colegio privado y decidieron quedarse mientras se aliviana un poco, la cuestión del problema del narcotráfico y la seguridad, mientras los chicos están chiquitos (tienen 8 y 3 años), aprenden inglés.

Están en Texas?

No Illinois, Chicago

Muy lindo.

Sí, pero mucho frío, yo estuve ahí cuando me fui a hacer la maestría. Estuve en San Luis capacitándome por la empresa, pero cuando tome la decisión de estudiar la maestría fue a Chicago en 1979. En la Universidad de Chicago se me hizo muy difícil económicamente terminar, estuve 2 años y finalmente decidí venirme y al final de cuentas aquí estamos.

Como te digo mi hijo vive conmigo y mi esposa y mi hija independiente, y ambos trabajan. Esa es la vida de Jesús Domínguez

Y mirando hacia atrás, cómo se imaginaba usted esta época?

Obviamente no me imaginaba que a estas alturas del partido iba a estar trabajando, me imaginaba con un retiro, bastante a cierto nivel, para vivir sin presiones, pero no fue así verdad, por las circunstancias que te he comentado. Por eso a la hora de venir a Soriana me costó mucho trabajo, pero mucho trabajo porque es otro nivel, en el nivel que estás

trabajando haz de cuenta que son, sin tratar de ofender a mis compañeros, pero hay gente que no sabe ni leer ni escribir, y los tienes de compañeros ahí, físicamente pues afecta, a la edad yo tengo un marca pasos, físicamente estoy superando todo.

Pero es estar parado.

Afortunadamente no es tanto tiempo, de las 10 a las 15 de la tarde, o hay días que hasta las 17 tienes que estar ahí pero aguantas. No me adapto, lo hago por la necesidad y porque no consigo otro trabajo feliz de la vida. En otro trabajo que pudiera mi experiencia que he obtenido, sirviera para algo. Físicamente estoy un poco minado, ero intelectualmente me siento pleno. Pero ahí estamos...

Entrevista Ponce

Realizada el 11/10/2012

El jueves 11 de octubre de 2012, fui a visitar a Flores Ponce, quien había accedido a concederme una entrevista después de que lo llamara por teléfono 3 días antes.

FP vive en la Colonia Ciudad ideal en la ciudad de Monterrey, un barrio popular con casas que originalmente eran de 3 ambientes. Se mostró muy amable telefónicamente y lo llamé el día anterior para confirmar mi visita.

Día de la entrevista

Llegué a las 10:30 de la mañana a su casa y me estaba esperando. Me presenté y me invitó a pasar a su casa. Al entrar y en lo que es la sala se encontraba una mujer mayor, sentada detrás de un gran sillón en forma de L cubierto de mantas de colores. Al ingresar ella me saludó e inmediatamente se retiró a una de las recámaras que lindaban con el salón.

Su habla era muy fluctuante y dubitativa, si bien no tenía problemas para recordar los que había vivido, a veces parecía hacer un esfuerzo para elegir las palabras.

Era la señora con quien FP se había juntado, porque se enviudó.

Entrevista

Llegada a la puerta de la casa y golpeo

Buenos días!

Si

Que tal FP, soy Fernando

A

Sí, perdón por llegar un poco tarde pero yo antes vivía en Monterrey, pero ahora que vivo en Saltillo y hace mucho que no vengo por acá y me perdí.

Pásale por acá

Hola Que tal (saludo a la mujer)

Hola buenos días

Buenos días como anda?

A ver dígame de que se trata

No, mire simplemente yo soy un estudiante de la UANL y contacté a la gente del INAPAM porque me intereso a la gente de edad que trabaja, porque me interesa lo que se llama su vida laboral o trayectoria para saber cómo fue.

La anterior?

Claro para hacer un poquito de memoria y platicar sobre ella

Pero que, como...

Usted cuénteme primero de dónde es originario?

Yo soy de aquí

Nació en Monterrey?

Si

Estudió?

Si estudié hasta la secundaria.

En qué era la secundaria, técnica?

No era la normal.

¿Dónde era que vivía?

Antes vivía allá por la colonia talleres, donde está la cigarrera la moderna.

¿Y ahí con quien vivía?

Vivía con mi...a ¿quiere que le cuente desde cuando estaba chico verdad?

Pues si no le molesta

Yo vivía ahí por Escobedo cuando vivía con mi padre en el centro. Escobedo con 5 de mayo y la otra Washington, ahí vivía desde bebe hasta los 7 u 8 años y después nos cambiamos a otra casa que quedaba por Juárez en aquellos años.

Y por qué se mudaron?

Porque no era propiedad de mi papa, eran rentadas. Y ya ahí viví hasta los 13 años que falleció mi papá y ya yo tenía madrastra, no tenia mamá. Mi mamá falleció cuando yo naci.

Y bueno ya de ahí me la pase estudiando y luego trabajando.

Y se acuerda que hacia su papá, de qué trabajaba?

Mi papá trabajaba de mayordomo en industrias Monterrey, en una fábrica que hacia muebles tubulares y eran de unos señores que no recuerdo sus nombres, pero vivían en la colonia del valle.

Entonces su papá trabajaba ahí, y usted empezó a estudiar?

Si yo estuve estudiando pero ya no, deje...

Pero en la primaria ya trabajaba o estudiaba?

Yo solamente estudiaba y ya...fue un poco...es que la vida mía como se dice, fue un poco...mala verdad no...no tuve mucha suerte y viví acá con mis hermanas, que estaban casadas. Vivía con una y a veces con otra.

Hasta que me case, yo me case en 1967.

Y ahí cuando vivía con sus hermanas que hacía?

Trabajé de cajero en un motel, ahí dure como 6 años. Pero anteriormente tuve otros trabajos, trabajé en una fábrica cuando tenía como 16 años que fabricaba básculas. Basculas Nuevo León estaba ahí en la colonia Victoria, ahí estuve un tiempo porque estaba mi cuñado. Y luego de ahí ellos se fueron para Reynosa, porque allá con unos parientes una temporada y yo tuve que quedarme aquí. Y ahí volví con mi madrastra y mis hermanastras, que ya los quería como hermanos y estuve también ahí con ellos.

Después ya trabajé en otra fábrica de básculas, R&R Romanas que estaba por modesto Arreola y ahí trabajé también y luego ya.

O sea, duraba un *tiempecito* y ya no me satisfacía y me salía (tenía que seguir con el tema de entradas y salidas del mercado de trabajo). Porqué no le satisfacía?

Voy a desafiar su memoria se acuerda de su primer trabajo?

Mi primer trabajo fue en un restaurante de lava vasos.

Y a qué edad fue eso?

Y eso fue como a los 14 años, ya había fallecido mi papá.

En qué año nació usted?

Yo en 1941

Entonces mientras estaba en la escuela trabajaba?

No ya la deje.

O sea, con su primer trabajo ya había dejado la escuela?

Sí, la tuve que dejar porque ya no podía combinar las dos cosas

Y ya su papá no estaba?

No ya no estaba

(Pausa)

Y luego ya trabajé en esa fábrica y luego ya no...trabajé en el motel ese y luego ya de casado trabajé con una persona que hacía cosas de química. Eso era un poquito peligroso, peligroso para mí porque tenía que agarrar cosas peligrosas

Y no les daba ninguna medida de seguridad?

Pues no, no me daba nada y yo siempre manejaba la soda cáustica y necesitaba más protección para mí.

Y es muy peligroso

Si a mí a veces se me levantaba la piel de las manos y él pues no. Y como él no estaba, me imagino, registrado ni nada porque tienen que estar registrados

Si

Y por eso no hacía caso de comprar equipos de seguridad como guantes, botas... así no conviene

Y luego ya después entre a... tuve varios trabajos, pero en el que más duré fue en el Hotel Ancira, que dure como 27 años.

El Ancira es el que está en el centro?

En Escobedo con Hidalgo (centro de Monterrey), Hidalgo y Ocampo.

Pero ese es un hotel de muy buena calidad no?

Si. Y ahí si dure bastante

Entre qué años trabajó ahí?

De 1971 a 1998.

Y ahí tenía contrato?

Bueno primero fue un contrato después fue de planta, ya entre primero como vigilante de seguridad. Estaba ahí en la puerta registrando a las personas que entraban. Ya después me cambiaron de cajero al restaurante. Cajero departamental, luego en el bar, luego en servicio a cuartos. Ahí dure mucho tiempo, fue el último trabajo que tuve.

Esto fue en 1998, porqué se salió?

De ahí, me retiraron más bien dicho porque yo no me retire. Pensaba cumplir los 30 años ahí de perdido pero, no se hay veces que hay gente medio... el tema es que entro otra administración y empezaron con cambios y cambiaron a varios ahí, los meceros, varios de administración también y en la cocina también. O sea que desocuparon a varios.

Eso fue antes que yo y a mí me dijeron que si me quería retirar y yo les dije que si estaban dispuestos a pagarme todo lo que he trabajado. Me dijeron que nomás cuánto quería. Pues yo les dije que me dijeran ellos, como yo les iba a decir a ellos que son los que administran ese negocio. Entonces pues ellos, optaron por decir que me retiraba voluntariamente, pero yo no acepte. Pero empezaron después con que van a surgir problemas, que me van a hacer la vida muy pesada. Pero no tenían por qué si yo tenía muy buen record.

Entonces yo me salí muy bien y me recomendaron con una carta y estuve muy a gusto ahí por eso dure tantos años

Y cómo se resolvió la situación ahí, le dieron lo que correspondía?

Pues no lo que yo esperaba pero sí me dieron. Me retiraron con 35000 pesos. Es que lo manejaron como si yo me hubiera retirado voluntariamente (risas). Y no me pagaron eso que dicen de tantos días por año trabajado, no me pagaron nada de eso.

Pero el gerente me dijo que no me preocupara que cuando yo necesitara alguna cosa que lo buscara. Tal vez te podemos ayudar me dijeron y ya. Yo he ido allí porque llevé recomendaciones al INAPAM del hotel.

Después del trabajo en el Hotel *Ancira* qué anduvo haciendo?

A después estuve trabajando en un hotel por la calzada Madero, pero trabajé del 1998 a 2000 y ya no quise...había uno que yo estaba ocupando su lugar ahí y ya había regresado y me iban a liquidar a mí. Y yo dije bueno si y yo ya en 2001 me pensione.

Se pensionó y dónde hizo los aportes?

Bueno me pensioné como por la ley del 73 como soporte. Bueno me pensioné ahí precisamente por el último trabajo de 27 años en el hotel y ahí ya me tenían en afores y en nomina y todo. Y ellos son los que se encargaron.

Es del IMSS?

Es del IMSS

Me quedé con una duda, a qué edad se caso?

A los 26 años, en 1967.

Y que hizo con esa plata que le dieron?

No pues, se fue.

No alcanzo para mucho?

No pues no.

Y como llegó al INAPAM?

Bueno antes tenían sus oficinas en la Alameda, entonces una vez que estaba sin trabajar y decidí ir con ellos a ver si me colocaban en algún lado.

Y dónde lo colocaron?

Creo que en un supermercado y últimamente me dieron para de Supermercados Soriana.

Y como es el proceso?

Me mandaron del INAPAM con una carta para que se la trajera a..para que me contrataran. Y si me hicieron nomas que tenía a esta edad no es cualquier trabajo. Y luego estar ahí echando cosas en las bolsas de los mandados que lleva la gente. Entonces ustedes les dicen paqueteros verdad (risas).

-Sí exactamente así les dicen.

Yo dije, he notado que a veces no, en ese detalle a veces se disgustaban con los señores porque no les gustaba como lo hacían y empezaban a discutir. Y luego también surgen cosas de que cuanto tiempo hace que trabajo, que soy nuevo aquí. Se quieren meter (algunos AM), como si fueran líderes, pues ya los viejitos... (Su expresión fue una risa que parecía indicar la inconformidad con la actitud de ciertos compañeros de trabajo en ejercer un control desmedido y un mal recibimiento hacia los nuevos ingresantes. Ya están grandes para esto pensaba).

Usted se imagina, fue a trabajar y se encontró con conflictos!

Bueno y ahora me ofrecieron un trabajo hace días, aquí en una bodega de tráiler, me recomendó un señor que vive en esta calle y que trabaja ahí. Y como necesitaban, fui, me

entreviste con el señor y me dijeron que sí, nomas que está asegurado. Yo soy pensionado y tengo seguro, entonces así no podía meterme porque ya ellos dan seguros al entrar y todo ello. Yo le dije que si no se puede pues ya, y me decía mi vecino que hubiese debido decir que sin seguro que le pagara por honorarios, así no tiene nada que ver con el seguro.

No pues yo le dije que él me hubiera dicho, y ya me dijo después que el encargado de ahí me iba a tener en cuenta, pero ya me enteré después que ya iba a desocupar más gente porque iba a ocupar seguridad.

Yo le dije que le iba a salir más caro, no sé en qué plan será. Hasta mi amigo quizás lo desocupan porque esta por honorarios. Conviene estar más protegido porque si no, pero pues a ver que sale.

Pues a ver

Yo ya le llame a la licenciada de allá (IANPAM), entonces ella me dijo que habiendo más oportunidades ella me llamo y yo más adelante la llamo.

Sí. Y desde el 2001 que se pensiono al 2011, estuvo trabajando?

No he trabajado.

No?

No y dan una pensión muy raquítica, es insuficiente para pasarla, bueno uno la pasa a duras penas verdad, es insuficiente. Por eso sigo buscando para complementar un poco más y a veces, he hecho trabajos de arreglar algunos aparatos. Porque también trabajé en uno donde hacían extractores de aire.

Si.

Trabaje ahí y eso me sirvió porque aprendí algo de todo eso, de hojalatería de los aparatos...y justamente fue el último trabajo. Me fui de vacaciones y cuando llegue a reintegrarme otra vez nos dijeron que iban a liquidar a todos.

¿Qué trabajo era ese?

Se llamaba KATO mexicana y estaba por Avenida industrias, frente a vakelite.

¿Cuál era su labor ahí?

Yo era, primero era ayudante de segunda y después mecánico de segunda. Me ascendieron a mecánico de segunda, iba e instalaba aparatos a las fábricas, a ponerlos a funcionar donde me mandaban.

Ahí aprendió.

Si ahí aprendí

Y lo volvió a utilizar?

No ya después me case y ya no volví a trabajar en eso. Sino que ya me acostumbre a trabajar de otras cosas. Yo no duraba ni siquiera una semana o dos semanas sin trabajo, luego luego me daban trabajo. Ya me case y de esa fábrica me liquidaron y me fui ahí al hotel. Ahí conocí a mi esposa y tuvimos 5 hijos y mi esposa falleció en un accidente casero.

Bueno mis hijos crecieron...

¿Cómo le tocaron?

Tuve 3 mujeres y dos varones. Tuve 2 más que se me mal lograron ya ves como pasa por un malestar de la mujer. El primero fue por un aborto y ya el segundo por el accidente y ella estaba embarazada. Y yo crie a todos los chamacos, yo me quede con ellos y luego los metí en un internado que esta por el Obispado. Y a los chicos también los puse en otra casa. Tenía que ir a sacarlos cada 8 días para que estuvieran conmigo, y así me la pase, ya ellos crecieron. Ellos estudiaban ahí, mis hijas estudiaron hasta primaria y secundaria. Salían a estudiar afuera y volvían.

Y que han hecho de sus vidas?

Una se caso. Se casaron las tres. La más grande trabaja en Bancomer y encontró a su pareja. La otra trabajaba en una agencia de carros y también se caso con un maestro de la Universidad. Y la otra se caso con otro y ha seguido trabajando en aeromexico, es la más chica y aporta todo para la manutención de la casa porque el marido le salió muy malo

No le gusta mucho trabajar?

No, le toco mala suerte pues a ver cómo le hace

Y los varones?

Pues uno estudio contabilidad y estuvo en una fábrica y como auxiliar de personal, pero ya después se salió de ahí y empezó a trabajar como chofer, y estaba haciendo las rutas de camiones. El otro le gusto lo mismo igual que el otro hermano.

¿Entonces no los ve mucho?

No lo que pasa es que vivimos distanciados. Mi hija la, una vive en Escobedo NL y otra por cumbres de San Agustin y la otra por Mitras. No nos vemos mucho, pero a veces me vienen a visitar y yo pues cuando puedo voy, pero no seguido porque está retirado y ahorita esta canijo.

Y esta casa es de usted o es rentada?

No es de la señora, es de la señora (baja la voz).

Y ahora está buscando trabajo?

Me dice si con la cabeza.

Esperemos que salga algo.

Espero que si porque es necesario, ya no le queda mucho tiempo a uno y es necesario.

Me quede con una duda, el único trabajo que estuvo de manera formal, fue el del hotel?

Si

Ni antes ni después estuvo de manera formal?

No

Bueno muy bien, yo con los datos que me da la gente reconstruyo la vida laboral.

A que bien, pues a uno batallando ahí andamos más o menos, depende de la suerte de cada uno. Yo tuve que criar a 5 hijos y eran todos menores de 10 años.

El internado era privado o del Estado?

Eran aportaciones voluntarias.

Y cuando mando a los chicos al internado, ¿de qué estaba trabajando?

Estaba ahí en el hotel.

¿Estaba ocupado todo el día?

Si. Andaba con pendiente por cómo estarán y eso pero pues iba a visitarlos y veía que estaban bien y ya.

¿Y no se volvió a casar?

No. Nomas me encontré con la señora (lo dice con un no sostenido y firme).

Bueno muy bien, muchas gracias. ¿A usted no le molesta si me quedo con alguna duda que lo vuelva a visitar?

No

¿Usted tiene alguna pregunta para mí?

No sólo gracias por haber venido y descubrir algo de mi vida

Entrevista Carlos

Jueves 21/2 17 pm

Francisco Carlos

Me estacioné casi en la puerta de la casa de C y antes de tocar el timbre, salió a mi encuentro. Le comenté que venía de otra entrevista y por eso había llegado un momento antes. Podía esperar a la hora que habíamos arreglado. Me hizo pasar enseguida. Su casa se veía muy ordenada y en el salón estaba su mujer viendo la tv. Me senté en un gran sillón en forma de L en la sala. En un principio la actitud de la mujer fue de escucha, pero sin dejar de mirar la tv. Luego con el paso de la entrevista llegaron los temas relacionados con la familia y un viaje a EEUU, en dónde ella comenzó a contar su experiencia. Para el final de la entrevista es su mujer la que toma la palabra exclusivamente. Tenía muchas ganas de compartir su vida y la de su familia.

En cuanto a C, siempre con mucha amabilidad y pensando minuciosamente las fechas que me decía, pero con mucha memoria y exactitud en lo que me contaba.

C: Bueno pásale

F: Bueno ya que estoy de una vez, sino lo puedo esperar en el auto.

No, pásale (me abre la reja de su casa que daba directamente a la calle).

Me siento acá está bien (el sillón)

Sí, donde gustes! A ver de qué se trata esa...?

F: Le cuento. (Saludo a su mujer) Bueno yo estoy estudiando y paralelamente haciendo una investigación, y empecé a interesarme sobre la vidas laboral de los mayores, porque por lo general llegando a los mayores de 65 años, se sabe poco sobre su trabajo y su vida, entonces me interesa eso y bueno el INAPAM me dio un listado de personas que habían pasado por la bolsa de trabajo para contactarlos.

Sí, yo fui uno de ellos!

Claro, entonces yo empecé a contactarlos para saber si podía acceder a encontrarme y platicar sobre lo que le dije. Le aclaro que yo no soy del INAPAM, no soy funcionario, soy estudiante de la UANL, pero el IANPAM me permitió contactarlos a uds. Entonces la idea es que ud me cuente lo que pueda y quiera de su vida laboral.

C: Bueno, la vida laboral mía comenzó desde los 14 años de edad.

Ahora qué edad tiene?

73 años, ya el mes que entra cumpla 74 años de edad.

No le pongamos más entonces (risas). Lo noto bien, se lo ve bien de salud!

Si?

Sí...bueno entonces empezó a los 14 años, y qué hacía?

Bueno, empecé como aprendiz del ramo de la imprenta.

Y ese fue su primer trabajo?

Bueno como aprendiz sí, pero no había...si había una compensación, eran 30 pesos cada 15 días, nos daban y aparte del aprendizaje, estuvimos varios, que estudiamos en el José Calderón, pues ya de escasos recursos, pues ya empezamos a laborar y el director, Don Ernesto Araiza, este...en lo mío en lo personal me mandó a hablar, no sabía para qué, pero pues allá voy. Era para ofrecerme si quería aprender de la imprenta. De estudiantes, de huerquillos, nos asomábamos, porque la imprenta estaba dentro de la misma escuela, había talleres de imprenta, de escobas y trapeadores y carpintería.

Si.

Y como le digo de hurquillos nos asomábamos y veíamos la maquinaria y veíamos que estaba todo revuelto. Y luego en el lugar donde hacían las escobas y trapeadores...

Y eso a usted le llamaba la atención?

Y sí, pero a mí me pego más lo de la imprenta. Y entonces cuando hubo esa oportunidad gracias a Dios, sin pensarlo mucho y también la necesidad de aprender algo ya porque mi mama, que en paz descanse, ya no podía...eso y mi hermano también, nomás que era un poco más rebelde, no aguantaba y estuvimos un años ahí.

Un año estuvo ahí?

Si un año de aprendiz.

F: Y de ahí que hizo?

C: Y después de ahí ahora si ya como impresor nos fuimos a, bueno nos fuimos porque otros dos compañeros y yo nos fuimos a la imprenta del señor...Plancarte. No recuerdo ahorita el nombre completo. Eran 3 hermanos que pusieron una imprenta, como ellos eran una sociedad, del periódico el norte, la ferretería, carton titan y todo eso, se ayudaban ahí para pagarnos los 30 pesos cada 15 días y lo que se necesitara ahí de mercancías.

Insumos!

Andale de eso y ellos tenían todo verdad y nos querían mandar al periódico el norte, nomas que ya tenia mucha publicidad, entonces nos llevaron con el señor plancarte y nos fuimos los 3 para allá para iniciar la imprenta.

Le pusieron algún nombre?

Sí, impresos comerciales. Ahí en Galeana y 5 de mayo, enseguida de la imprenta Monterrey, ahí por donde está el periódico el Norte.

Sí me ubico por ahí. Y esto empezó a los 15 años, y hasta cuándo estuvo ahí?

Pues ahí estuve más o menos un año.

Un año?

Sí, más o menos

Y luego de ahí me pase yo...mis otros dos compañeros se quedaron ahí y yo pasé a impresoras del norte.

¿Cómo fue ese paso, por qué se dio?

Porque el jefe, Don Rafael Ortega Jaime, ya terminó su instrucción para saber cómo manejar la imprenta, entonces el ya se salio y se fue a impresoras del norte, si?

Si.

Y yo como quiera, llevábamos buena amistad, Don Ortega si hay chanza, quería ganar más yo. Y me dijo sí está bien...y ya paso como un año estando yo ahí y me dijo que había lugar en la impresora del norte y bueno te vas? Pues sí, sí me voy. En aquel entonces iba a ganar 114 pesos por semana.

Y cuánto dinero estaba ganando?

Acá estaba ganando 56 por semana.

56 por semana, entonces le ofrecieron el doble!

El doble sí. Pues no, de volada.

Bueno y en impresoras del norte cuánto tiempo...?

Ahí duré, 26 años, hasta los 40 años de edad ya deje de laborar ahí.

Muy bien hasta los 40 años...y ahí como fue pasando todo, siempre en el mismo lugar y las mismas responsabilidades?

No, bueno en cuestión de impresor siempre igual, pero de maquinaria fue cambiando. Empecé con una maquina de manos que le decimos y ya después me paso el supervisor, Esteban Martínez, me paso a una maquina automática porque me vio aptitudes. Me dijo usted deje ahí y véngase para acá, ya olvídese de eso y me fui a la máquina automática. Era también de mano, pero se podía arreglar de un modo que se metía de forma automática.

A esta bien!

Sí, es la **Craftsman** que le llamamos.

Y era un avance grande comparada a la anterior?

Sí, no y como se hacía mucho cheque del banco industrial de Monterrey, me tocó a mí, y era muy riesgoso porque era la elaboración de cheques, tanto en su perforación como en la foliación. Y en la foliación era donde había que ser preciso y sobre todo que no se nos fuera un cheque a la basura así impreso sin destruir, porque se prestaba para falsificarlos, en fin.

Claro.

Era mucha responsabilidad ahí. Ahí estuve...

26 años?

No, después de ahí nos fuimos a Humbolt y Aldama. Después de unos 3 o 4 años ahí. (La misma empresa se mudó de lugar después de estar un tiempo en la antigua dirección). Ya de ahí me dieron la oportunidad en otra máquina de mayor...

Más compleja?

Sí ya más compleja y ahí estuve...no recuerdo pero esa máquina se llamaba Kluge y después de un tiempo me pasaron a otra maquina que le llamábamos la alemana, era una cilíndrica, y ahí también estuve un tiempo.

Todas esas máquinas eran cada vez más complejas?

Sí y sobre todo el manejo era más complicado.

Hacía tareas que antes ud. las hacia manual?

Sí en la Kluge era casi todo automático. Agarraba el papel, lo metía, lo registraba, lo imprimía y bueno nosotros lo sacábamos, había que arreglar todo eso. Y la alemanita que nosotros le llamábamos, era cilíndrica, entraba el papel, lo bajaba y un cilindro lo imprimía en un lugar que lo teníamos preparados de antemano.

Qué bárbaro!

Sí y luego lo imprimía y lo pasaba y lo pasaba a una cajita, pero ya la máquina...y ahí estuve bastante tiempo y luego de ahí me pasaron a la máquina Miele.

Y esa qué hacia?

Tambien lo mismo, pero es otra máquina...

Otro fabricante?

Otro sistema, porque esa trabajaba así (en forma vertical me señala). Y así se llamaba, Miele vertical. Ahí estuve muchos años también, muchos!

Muy bien!

Y luego de ahí pase a la Heidelberg cilíndrica...no si entre la cilíndrica y la de aspas, no sé si usted las conoce?

No, pero usted cuénteme porque me interesa saber cuan compleja eran.

Bueno, de ahí pase a la cilíndrica, que son máquinas grandotas, ya mucho más grandes. Bueno y la Miele era más pequeña, pero sí complicadita y a color...

Ya había cambiado mucho la cosa

Sí, y a color y todo eso, había que preparar tintas y el registro sobre todo, muy claro las figuras, lo que es la figura humana o un dibujo. Ahí estuve en la elaboración de calendarios, para impresoras del norte, y ahí nos turnaron a un compañero y a mí, que en paz descansa, porque él ya falleció. O él trabajaba de día o yo, y en las noches cualquiera de los dos.

O sea que la máquina tenía que estar ahí produciendo?

Siempre estaba activa. Si y ahí estuvimos...no era de cada año. Y así pasamos...ya nomas pasaba eso y seguía a otra, me mandaban a la de aspas, y luego llegaba otra vz la época de los calendarios y volvíamos otra vez a lo mismo.

A la cilíndrica?

A la cilíndrica, y ahí estuve de esa forma unos...20 años. Eso es lo que era tipografía y después tuve oportunidad para ir al departamento de offset. La litografía, no ya eran palabras mayores, máquinas de dos colores.

Um.

Para mucho volumen ya.

Qué era lo que imprimían en esas máquinas?

Calendarios! La imagen...de Sagrado corazón, eran dos, entraba doble.

Pero calendarios a gran tamaño?

Sí, gran tamaño. Eran el A y el C, el C bien grandote entraba uno nada más.

Y esa impresión era blanco y negro o color?

No, era todo color

Ud podía ponerle el color que quería ya?

Si, este el color que pedia la imagen, la virgen de Guadalupe trae mucho color.

¿Y los cartuchos de tinta cómo eran?

Habia tintas directas, que era el negro y el amarillo, que eran los primeros colores que metíamos, el amarillo y el negro. Y luego ya el rojo y el azul. Ya si era un color especial ya se hacia. Pero esos eran los principales colores que usábamos.

Esos son los CMYK?

Si esos son los colores básicos. Si ya había un color diferente que quería el cliente o la misma figura, se ponía otra entrada para el papel, pero casi siempre era así. De una tirada salían dos colores y en la segunda ya quedaba.

Muy bien entonces en impresora del norte estuvo 26 años?

Sí.

Hasta los 40 entonces...

Hasta los 40 años de edad.

Y después de ahí?

Bueno ahí no sé si cometí un error o estaba destinado, me fui a EE.UU., a Houston (Texas) y allá no dure mucho, seria unos...3 o 4 meses cuando mucho (su esposa que desde el inicio se mantenía en silencio con la televisión encendida, interviene por primera vez en la entrevista para corregir a su marido sobre el período en el cual residió en EE.UU. Esa intervención marca el inicio de una participante muy activa en la entrevista) No mucho más dice ella

No Ema? A bueno quien mejor que ella que se tuvo que chutar todo. Bueno ahí me fue de maravilla gracias a Dios, por eso te digo que no se si cometí un error o metí la pata.

Usted dira, yo no puedo decir...

Porque empezamos a tener problemas con los...pues ella! (esposa), con los muchachos que se quedó al cuidado. Tuvimos 8 hijos y cuando no era uno era el otro o el otro, pues imagínate 8, y bueno vimos que no...

Que así no iba

Claro que ella sola no podía, me vine y ahora sí, a batallar para conseguir trabajo porque yo ya pisaba los 40 años y a los 40 años es difícil que, aunque sea el mismo ramo, muy difícil lo aceptan a uno.

Cuénteme cuando se fue que año era más o menos?

80, 1980.

Bueno y cuando estuvo allá cómo le fue?

Muy bien.

Pero tenía un contacto allá?

Si tenía un amigo, un compañero de ahí de impresoras del norte que también se salió y se fue para allá. Él se contactó conmigo y me dijo que cómo veía porque allá había chance para trabajar, cómo ves te vienes?

No pues en aquel entonces yo todavía estoy bien en la impresora. Pero ya llego un momento en que me dije pues bueno voy a arriesgar a ver que hay y pedí mi retiro en la impresora, me la dieron y me fui para allá y *luego luego* empezando a trabajar y eso fue trabajo seguro ya.

Qué fue lo que hizo allá?

Bueno en las mismas máquinas, en una de aspas y la cilíndrica.

Lo mismo que había hecho acá en la del norte.

Lo último que había hecho yo acá en tipografías, en la de aspas y en la cilíndrica. Porque acá en impresoras del norte estuve a lo último en la cilíndrica y después me pasaron a offset. Pero yo en offset resulté con una alergia y no pude desarrollar lo que podría haber desarrollado. Y ahí estuve un año o año y medio, batallando con mi alergia en las manos. Me dolían los brazos, los pies...sí fue fuerte esa alergia, hasta que vieron que ya no debía estar ahí. Nunca se supo bien que andaba mal, hasta que en el seguro social me dijeron que ya, ya no se podía hacer nada más. Todo el medicamento que me podían dar ya me lo dieron.

Eso en qué año fue?

Hay carajos eso si...(piensa), yo creo que en 1975, fue antes de salirme

Antes de irse a EEUU?

Sí.

OK. Si son 5 años antes es 1975.

Sí mas o menos, porque en impresora del norte dure un año y fracción y después me volvieron a pasar en donde estaba pero ya no en la cilíndrica y la de aspas, sino a la Miele vertical.

Muy bien, entonces, cuando a usted le detectan esa alergia, se queda en la empresa, pero ya no más en offset.

No ya en offset no.

Se queda 5 años más pero no en offset.

No ese ya no, nomás en tipografía, me devolvieron a donde estaba, pero no en offset. En la Miele vertical. Y había resultado todo porque se me quito la alergia.

¿Nunca más?

Umm. Nunca supe qué fue.

Esposa: Eras alérgico a las tintas de ahí!

V: Pues quizás. Se manejaban muchas soluciones para preparar. Había una solución, aunque yo no tenía contacto con ellas, pero...

Inhalando, la piel en contacto?

Claro.

V: Pues que más pudo haber sido, todo eso lo preparaban unos muchachos que les decíamos los ayudantes, que nos preguntaban cómo andábamos de solución y nos traían los faltantes. O sea, directamente yo no tenía contacto con ellas

F: Pero bueno el contacto con el aire...o en el papel

V: Claro, pero no si me puse bien mal. Ya después de un año me dijeron en impresora que me iban a cambiar que ya no podía estar donde estaba, porque ya el médico del seguro social había dicho que no había solución. Yo usaba guantes para todo ya, ya nomas me faltaba para manejar el papel. No ya no había nada más que hacer. Y no ya me pase otra vez a donde estaba.

Muy bien.

Y bueno ya en el 80 me sali y me fui a Houston.

Bueno me dijo que en Houston estuvo más o menos 6 meses?

Más o menos, verdad chaparra?

E: A mí se me me hizo más

V: Pues sí, se quedo con el paquete acá.

F: Con los paquetes!

V: (Risas). Con 8 paquetes!

Bueno cuando volvió de Houston cómo se las arreglo?

Pues a buscar trabajo...en dónde (piensa) a bueno si este, dure un años sin trabajar, verdad chaparra?

E: Se me hace que fue menos.

Fue Menos? Bueno más o menos y ya de ahí, buscando trabajo en el periódico, di con una imprenta, allá atrás de Catedral. No recuerdo como se llamaba, ya la quitaron.

No se haga problema por el nombre, me interesa más que nada saber cuánto duro ahí?

Ahí duré como 3 años, más o menos!

Hasta 1983/84?

Más o menos, porque un día, al medio día yendo a comer me atropellaron. Si fue en el 83, dure como 3 años, pero después volví, y dure como un año incapacitado, volví otra vez y ya de ahí a donde fui...

E: Fue cuando salias de un trabajo y te metias a otro.

V: No eso fue en impresoras del norte: a eso no le conte, pues era complemento del turno. Porque yo trabajaba en la noche también en imprenta.

Hacia un turno un una o en otra, doble turno?

Sí. Salía a las 530 en impresoras del norte y ya para las 18 hs estar en otro trabajo.

Y cuánto tiempo duro así haciendo doble turno?

Como unos 20 años.

¿20 años trabajando doble turno?

Sí, unos 20 años.

¿Y cuando dormía?

Pues por lapsus, llegaba como a la 1 de la mañana, verdad chaparra?

Si

A la 1 de la mañana y ya tempranito a encaminar a mis muchachos a la escuela y yo correle al trabajo y así fue durante esos 20 años. Sí estuvo pesado, pero era la única manera para más o menos salir del compromiso con tanta familia.

F: Me imagino

Y ya después comenzó a liberarse un poquito porque mis muchachos comenzaban a darme la mano. Y la suerte nos favoreció y acá tenemos nuestra casa, su casa.

Muchas gracias

Si Dios nos ayudó y en el infonavit Salí sorteado, todavía estando en impresoras del norte.

Cuando estaba en doble turno?

Si

Entonces salió sorteado y cómo le hacía antes, dónde vivía?

Antes vivíamos en la Nueva Repueblo.

E: Recorrimos muchas partes. Anduvimos en el centro, en la colonia nueva repueblo, en la Independencia

V: Y luego ya aquí

Y rentando siempre?

Sí, rentando, porque siempre batallábamos porque no nos querían. Teníamos muchos hijos entonces batallábamos para que nos quieran rentar. Como nos veían jóvenes creían que estábamos recién casados, pero nomas nos veían llegar con todos los muchachos...

Y ya les decían no, así no?

Sí, no es que eran muchos. Ya no decían no que tantos no, que no sé qué. Nos ponían peros, y bueno pues vámonos. Y no nos rentaban nada, fue un peregrinar tremendo.

Qué bárbaro!

E: Vivimos en partes muy feítas, pero donde nos querían nos quedábamos.

Si?

Y si en Nuevo Repueblo era una vecindad, que por cierto estaba muy feíto. Ahí necesitaba uno estar encerrado. Después nos cambiamos a una privada que ya estaba más tranquilo, con la gente. Yo digo problemas con la gente no, porque yo me encerraba en la casa con mis hijos, salía nada más a lavar, pero en las noches había ahí gente que hacían bailes

¿Tomando?

E: Sí, y venia la policía y yo me encerraba con mis hijos. Y él trabajando y llegaba a la madrugada.

V: Si, y así eran todos los días

E: Así nos la pasamos hasta la privada que estaba mejorcita. Mejorcita, pero chiquita, porque vivíamos a dos cuartos. Habían dos cuartos y cocina, y con 8, además de mi abuelita. Sí batallamos bastante. Y luego de la privada ya nos cambiamos para acá gracias a Dios.

¿Es otra cosa no?

Sí, acá llegamos con 8 y ya nos quedamos solos, éramos 10 y ya estamos mi mujer y yo.

¿Si el nido se vacía no?

Sí de a uno por uno se fueron. Y ahora son 26 nietos y yo ya ni me acuerdo cuántos son. Ya son 7 bisnietos, acaba de nacer uno hace poco.

¿Se juntan en navidad o año nuevo?

Sí, en esas dos fechas. Pero ya no caben, por eso este día último, pues yo, acá en la casa ya no caben. Ya hace 2 años acá estaba lleno, los pasillos, las recámaras. Pero siempre todo cerrado por el peligro, ya sabes balean. Pero bueno ya este año no.

¿Ya no están cómodos?

No ya somos gente grande también, y ellos son jóvenes y les gusta la música también su cervecita y eso y a mi esposo no le gusta porque él en el año nuevo y todo un ratito, porque él es de dormir temprano.

V: Si ya cuando empiezan tomar y a poner música, mejor me retiro yo, ahí los dejo.

E: Porque a él no le gusta nada de eso, en cambio yo me tengo que quedar en frente de esos muchachos para aplacármelos y algunos aquí se quedaban, en los sillones, en las camas. No ya este año nos fuimos a la casa de una de nuestras hijas y yo le dije que este año yo no voy a hacer nada. Antes era yo la que hacia lo de la cena, pero esta año no, ya no.

V: Nos fuimos a la casa de esta muchacha y tranquilos

F: Y cuando uno se quiere ir, se va.

Claro. Yo me acosté, ahí uno de mis muchachos me dio una cama. (Silencio) Y bueno así transcurrió nuestra vida y ahora acá estamos.

F: Pero no ya se salteó, corrió muy rápido! Me quedé en 1985 yo, después de un año de incapacidad. Tuvo un accidente, volvió a la misma empresa y de ahí a hoy?

Sí, de ahí ya estuve trabajando por horas en dónde...

Siempre en el mismo ramo?

Sí en el mismo ramo de la imprenta. La esposa le ayuda a pensar y se refiere al trabajo del doble turno y V me va a comentar eso.

V: Los 26 años que dure en la imprenta, fue combinado allá con Don Guillermo, no ese señor era un alma de Dios, a pesar de ser el patrón, no hombre haz de cuenta que era como de la familia. Nomás llegábamos, porque veníamos de trabajar, luego luego, mandaba, hasta a mí me mandaba, a comprar pan, quiere merendar me preguntaba o no tiene hambre. Ahí me daba el dinero y allá voy. Y a otro a traer las sodas y merendábamos. En dónde? Cual Patrón? Ninguno! Y ya desde ese momento ya empezaba a correr el tiempo, como estábamos por horas y yo le decía pero ya empezamos a trabajar. Y él, no se apure usted llegó a las 18 y de ahí corre. Y luego como a las 8/830, se salía y no que ahorita vengo, pues sí, ud. es el patrón ud. manda. Llegaba con una bolsa de pan, pan francés, una ristra de chorizo y huevos y se ponía a guisar. Cómo ves? Para hacernos de cenar fíjate! Un lonche cada uno, porque la cosa estaba jodida y más aún ahora. Éramos de varias imprentas que íbamos ahí con él y a todos nos daba cabida. Nos preparaba los lonches u órale. O a veces nos decía que paráramos y nos íbamos a la cocina. Allá tenía un cuarto de fotografía que lo usaba también para lo mismo de la imprenta y allá nos acomodábamos, unos en una parte otros en otra con nuestro lonche y a trabajar otra vez. Y los muchachos nomas trabajaban algunos hasta las 22, 23 y yo le seguía hasta las 00, las 1 am. Pero yo le decía que me tenía que ir porque el último camión pasa entre 00 y 0030, no se preocupe yo lo llevo, yo lo llevo hasta su casa, porque él traía su carro. Me decís nomas ayúdeme a terminar con esto que mañana hay más. Casi de a diario era eso y a veces sábado y domingo para mí no había días festivos, nomás le pedía el domingo chance para sacar a mis huerquillos.

E: Y a veces, porque también se iba a trabajar

Y el doble turno lo hizo hasta qué año?

Hasta 1980 hice doble turno, si porque ya después, ¿te acuerdas chaparra cuando nos encontramos a Don Guillermo? A sí. Qué hubole, hasta cuándo nos venimos a encontrar, que se había hecho. Ya nos pusimos el tanto a la carrera porque él iba con su esposa y me dio a ver qué día iba para allá, pero nunca más he ido.

Entonces a partir de 1985, qué fue lo que paso]?

Trabajaba por horas, en imprentas.

Pero fue cambiando o en una fija?

No, estuve, lo malo es que ahí no recuerdo bien el tiempo en el que estuve, pero en una impresora industrial, ahí en la colonia independencia, en Tepeyac y Hilario Martínez, no recuero cuantos francamente. Y después de ahí me salí porque yo le decía al señor que me diera oportunidad de estar de planta, ya de planta yo tenía seguro y un poquito más de dinero, pero él como que no podía, y yo le dije que iba a ir buscando poco a poco y donde haya yo le aviso y me dijo que bueno, porque la esposa era la de los centavos, así hablo con ella para ver cómo le podemos hacer. Y así estuve, hasta que un día en el periódico vi un anuncio de que se solicitaba impresor para la de aspas, y me fui para ahí después de salir con él, allá por la colonia Caracol. Y ya hable con el Ingeniero Martínez, muy buena gente

ese señor, buenísima! Y bueno ya le planteé mi situación y me dijo...qué le parece si terminando allá se viene para acá, como especie de prueba? A sí, está bueno sí me vengo, nomás cuando llegue téngame listo lo que voy a hacer, está bueno. Yo le digo al supervisor. Y así estuve como unos 6 meses aproximadamente, salía de con el señor Rosales de imprenta industrial

La que estaba en en Indepe?

En la Independencia, sí. Y me iba para allá, hasta que un día me dijo el Ingeniero...Oiga señor Veloz! Sí, dígame? Que les parece si ya se queda aquí con nosotros... me sorprendió. Yo le pregunté, por horas? No si usted me dice que sí, mañana lo pongo en el seguro y era lo que yo quería.

Lo daba de alta?

Si, y no está bien, ya cuente conmigo, mañana deme chance que le aviso al señor Rosales que ya no voy a ir y al mediodía ya vengo acá con usted, qué le parece? Pues muy bien. Y ahí estuve como unos 4 años.

Se acuerda más o menos cuando fue que dejó al señor Rosales?

Yo me inicié con el Ingeniero cuando salía más o menos como se llama eso que manejan el dinero de la gente?

Afores?

Ándele eso, Afores. Y me quería dar y yo les dije que ya las tenía en mi casa. Finalmente me la dieron. Eso fue en 1997

O sea que en 1997 fue cuando arrancó a trabajar con el Ingeniero Martínez?

Si

Y me dijo que estuvo 6 años, será hasta 2003 más o menos?

No, estuve como hasta el 1997, porque después de ahí me fui a Grafoprint Elizondo, ahí en la colonia terminal, platón Sánchez y Urdiña, donde pasan las vías del tren. Estuve ahí desde ese año, hasta 2001 que fue ya cuando me pensionaron.

Y porqué paso a esa Grafoprint, de la colonia terminal?

Porque iba a ganar más, si acá ganaba para hoy 1000, me iban a pagar 1400, más o menos. Y me dije, no pues es mucha lana. Pero luego el Ingeniero cuando me fui a despedir de él y darle las gracias, pues se puede decir que se disgustó y me dijo: Pero porqué hizo usted eso? No, que necesitaba el dinero. Pero me hubiera hablado, aquí se hubiera quedado, yo se lo hubiese dado. Yo ya me comprometí allá, y ahora? No pues ni modo, de haber sabido o haber tanteado que me podría mejorar mi salario hablo primero con ud. Y me dijo, eso hubiera hecho.

Bueno él no le ofreció un mejor salario?

Pues no. Pero él me reclamo que por qué no hablaba primero con él, antes de hablar con el otro licenciado Helizondo.

Bueno, cada uno busca lo mejor para sí no?

Sí. Bueno le dije discúlpeme hice mal pero ya ni modo. Y luego ya me fui acá a Grafoprint y ahí estuve casi los 4 años, hasta el 2001 que vi que me podía pensionar y hasta ahí termina lo que es...

Su vida laboral?

Sí mi vida laboral.

Entonces en todos éstos trabajos que usted me cuenta, en cuáles estuvo en nómina, cuándo empezó a cotizar?

En impresora luego luego.

En impresoras del norte?

Sí. Y aquí en impresos...detrás de catedral también, ahí dure 3 años y feria, también estaba en el seguro, ahí fue donde me atropellaron y el seguro se hizo cargo de mí.

Ahí tuvo un año de incapacidad?

Sí

Entonces estuvo bajo nómina siempre en todo?

Sí, ahí sí. Nomás donde no tuve seguro fue acá con el señor Rosales.

A

El que le pedía estar con seguro y me decía que no ahorita no se puede, yo como quiera día tras día mis 4 o 5 horitas trabajaba, ya me pagaba y hasta el otro día. Hasta que un día fui y leí el periódico del Ingeniero Martínez y me fui para allá y ahí sí, luego luego me dieron de alta en el seguro. Y me salí de ahí y en Grafoprint también en el seguro. Era nomas son el señor Rosales donde yo no tenía seguro, porque ahí trabajaba por horas.

Y Veloz, desde el 2001 que usted se pensionó, que es lo que usted estuvo haciendo? Estuvo trabajando de otra manera o...?

Sí, en imprenta pero con un señor que estaba por acá en la colonia terminal. Primero se puede decir que de planta, pero sin seguro social ni prestaciones, nomas lo que era era puro trabajo. 4 horas, 5 horas, pero todos los días.

Sí

Luego, ya empezó a aflojar el trabajo, y me dijo ya no puedo darle todos los días, que le parece 1 o 2 días por semana. Bueno esta bueno, y así transcurrió otro lapso y luego de ahí me pagaba menos y entonces en el peridiocico vi otro

Anuncio?

Anuncio de una mensajería. Pero esa mensajería abarcaba mucho de lo que es la mensajería, la publicidad y los impresos y en eso de impresos entre yo, en el offset, pero con una maquinita como la que tengo yo ahí.

Muy simple es?

Si una aby diks y ahí sí, me pagaban mucho mejor. Me pagaban por semana 800 pesos y acá no eran menos, no se podía comparar, como la mitad mas o menos. Y así estuvimos, ese fue el último.

Y ese hasta cuándo fue?

Y hará unos 3 años, no flaca?

Se me hace que más...

No haber, fue hasta cuando me operaron que me dijeron.

E: Lo operaron porque se cayó, y por poquito ya no la cuenta porque le pusieron una placa, de acá se le ve que tiene la cabeza un poquito torcida

F: No, no lo notaba

E: Tenía una placa con tornillos y huesos de cadáver. El doctor nos dio que a lo mejor no se salvaba: que si el se arriesgaba a una operación no se salvaba. Sus hijos decían que no y yo también. Solo que él dijo que la decisión la voy a tomar yo, nomás ustedes apóyenme y ya. Él quiso operarse y gracias a Dios todo salió bien, porque nosotros pensábamos que no porque en una salida que dio el doctor, de repente que iba bien, de repente que estable y que se les iba y en la madrugada nos dijeron que estaba grave y en cuidados intensivos, pero que la había librado. Y el doctor dijo que ya no podía hacer nada, así nos dijo. No puede hacer nada pero nada, porque si se llega a caer o algo no se puede hacer más nada. Y yo lo vivo regañando porque él ha sido muy activo y quiere andar arreglando los focos y que esto. Ayudándome a veces a mí a trapear y yo le digo no!

V: Pero cómo no voy a poder barrer ni trapear?

E: Lo que pasa es que él es muy trabajador, toda la vida ha sido así y todavía no se da por vencido. Aquí en la casa me ayuda y me pongo de nervios...

V: Si hay que hacer hay que hacer

E: Fue muy cansado para mí también porque yo me quede con los hijos, desde que se fue a Houston, prácticamente en la adolescencia, que andan ahí de más. Y en ese tiempo se embarazó uno de mis hijos. Fueron problemas para mí, o sea yo sola con todos y él allá.

V: No a mí en Houston me fue bien gracias a Dios, mandaba dinero y estaban bien. Y luego me volví a ir a Chicago, pero allá para estar en el nacimiento de uno de mis nietos. Esta una de mis hijas en Chicago, y me fui yo. Aquí está en Texas, se vino para acá.

F: Está más cerca ahora.

V: Sí. Fue una época muy difícil esa, más para ella que estaba con los muchachos

E: Tuve problemas con uno que empezó a tomar. Porque fueron 4 hombres y 4 mujeres, y batallé más con los hombres verdad? Porque ellos me dieron lata, ellas eran más ordenadas: pero esos niños se me iban, porque yo fui muy enérgica con ellos porque...sí les llamaba la atención muy fuerte porque sino

V: Y ahora se lo agradecen...

E: O sea, me hice mala, me hice mala las muchachas si estudiaron, lo aprovecharon, pero los muchachos no. No quisieron la prepa y teniendo todo, nomás no le echaron ganas.

V: Yo teniendo becas ahí en la imprenta, los muchachos no las aprovecharon. La única fue la que se fue a EEUU, que estudió comercio.

E: Las muchachas todas estudiaron, y hay una que todavía sigue. Ella es muy *luchista*. Desde chica. Se me escapaba de la escuela y llegaba tarde y yo pensaba que era porque andaba mal, pero se iba a trabajar. A ella le gustaba mucho comprarse ropa y me dijo mamá no se asuste es que estoy trabajando, si quiere la llevo a dónde es. Es más abajito donde están los barateros de México. Entonces salía de la escuela y se metía en la tienda porque a ella le gustaba comprarse ropa. Y hasta hoy en día es muy *luchista* porque trabaja en una oficina y cosas que no sabía las aprendió. En los trabajos decía que sí sabía, y se metía y después aprendía. Se casó y ya es abuela y está trabajando en una oficina.

V: Y de los muchachos, pues no.

E: Bueno los muchachos se quedaron con la prepa a medias, empezaron a que no...pero unos sí estudiaron. Pancho tengo su diploma de contador y Pancho también, él consiguió un trabajo muy bueno en Banorte

V: Por medio del señor Sandoval, un compañero, y ahí nos juntábamos y le platicaba yo que pues de mis muchachos y me dijo: Mándamelos un día! Y un día se los mandé y como sabía algo de la imprenta, se metió ahí en la imprenta y los jefes vieron que era medio osadillo, y lo mandaron a la caja del banco. Pero eso es manejar dinero y se metió ahí.

E: Lo único que le paso es que empezó a juntarse con gente que no debía y empezó a tomar. Y a mí me hablaban, muchachas que serían amigas de él, compañeras de trabajo, por favor es que lo van a correr, es que llega tomado. Ahí llego hasta subgerente y no lo supo aprovechar. Ahí conoció a su esposa, Juanita, ella trabajaba en la imprenta y ahí se conocieron. Y se casaron de grandes y yo sí los regañaba, hasta grandotes es que me sacaban de quicio, lo que fueron los hombres Pancho y Carlos y sí me los sonaba, si les pegaba a veces porque no ya me sacaban de mis casillas. Y pues sí lo corrieron de Banco, pero iba muy bien, pero a veces pienso yo salen mal las cabezas. Cuando él se fue a Chicago que uno me dice que se iba a casar y estaba muy chico, tenía 19 años. Ya casado buscando los muebles, con una compañera de trabajo. Pero ahí yo digo que era la mamá de ella que mal aconsejaba a la muchacha y tuvo una nena con ella, que fue el primer nieto. Pero ya no lo volvimos a ver, porque la señora era complicada la señora, era la que mandaba ahí. No nos lo dejaban ver, le llevábamos el dinero, le llevábamos regalos que me mandaba mi hija que estaba en Chicago, como era el primer sobrino les mandaba regalos. Y nomás abría la puerta un poquito y nomás agarraba el dinero o los juguetes que le mandaban. Pero ya al niño no nos lo dejo ver, a pesar de que lo oíamos que estaba por ahí llorando. Pero ya no fuimos más porque había un muchacho en la puerta y yo tenía mucho miedo, era el hermano de Nely.

V: Se ve que no andaba en sus 5 sentidos.

E: Ya mi hijo lo que hacía, porque ni a él se lo dejaron ver, es que le llevaba el dinero a su padrino, que era un amigo de mi hijo, y vivían cerca. Pero bueno ya no lo vimos más.

F: ¿Y usted Veloz, cómo fue si infancia porque comenzó hablando de los 14, como aprendiz de imprenta, de donde es originario usted?

De aquí de Monterrey

¿Qué hacia su papá y su mamá?

Mi papá era albañil constructor. Era albañil pero tenía su gente, lo mandaban llamar para hacer una edificación. Y mi mamá trabajó...estaba en el hogar y trabajaba en una casa. Era doméstica, era la cocinera de la familia Oyozola

Y en qué zona o colonia vivían de chiquito?

Yo de que tengo razón en Modesto Arreola y Venustiano Carranza, a una cuadra del panteón del Carmen. Bueno ahí pasamos no sé cuántos años de la niñez de mi hermano y mía.

Cuántos hermanos fueron?

Dos. Nomás mi hermano y yo. Fuimos dos nada más.

Y fueron a la escuela?

Sí, Si este primero nos tuvo en el kínder que estaba, bueno ya hace muchísimos años, en Venustiano Carranza y Tapia. Y ahí hicimos el Kinder y luego nos inscribió en el Instituto Benito Juárez por la alameda, en Villagrán y Modesto Arreola, en la mera esquina. Ya era escuela primaria.

Y ahí hasta dónde llego, termino primaria?

No ahí nomás estuvimos un año. Después el segundo año en una escuela creo que ni duramos un día, porque no nos hallamos. Ni mi hermano ni yo. No mamá no me hallo, le dije y mi hermano me apoyo y dijo, ni yo tampoco, ya no voy. Y ya por medio de la señora de Oyozola, nos consiguió beca. Beca para uno y el otro si pagaba colegiatura. Así estuvimos un año uno y luego otro. En el colegio Calderón de M. Martínez y Aldama. Ahí hicimos toda la primaria y fue donde yo empecé a aprehender de la imprenta. Y mi hermano también, que entró ahí, sigue siendo impresor.

Qué edad tiene su hermano?

Tiene 72 años.

Uno menos que usted. Usted es el mayor. Y usted lo siguió a su hermano o su hermano a usted?

En qué?

En la carrera de imprenta

No, el me siguió a mí. Porque yo ya me pase a impresora del norte y él de acá del taller que nos estaban formando se salió y se fue con mi papá, que en paz descansa. Lo que pasa es que se fue con mi papá que había plata, y después se dio cuenta que no era lo que él quería, entonces se volvió a meter en la imprenta. Fue a hablar con el señor Ortega, que en paz descansa y se volvió a meter otra vez. Y otro año de aprendizaje y se salió de ahí y ya se fue a otra imprenta pero con los conocimientos y se fue a impresos comerciales. Él hablo con el señor Plancarte y yo me salí y entro él ahí. Y al poco tiempo ahí va atrás de mi otra vez. Y estuvimos los dos juntos. Después él tuvo problemas, muy broncudo!

E: Sí (risas), es muy diferente a él.

V: Se ponía a discutir con el supervisor y él que era de pocas pulgas también, resulta que le dieron el avión y se metió a la imprenta plata y hasta ahí llegué. Él siguió en otras imprentas, pero sabe cuáles.

F: Pero hasta el día de hoy sigue trabajando

V: Sí él ya tiene su tallercito, hasta donde yo sé. Yo no lo procuro ni él me procura. Bueno y esa fue mi vida laboral y mi niñez. Después ya agarramos otro camino.

Bueno usted alguna pregunta o dude que tenga?

Bueno nomas este estudio a dónde va?

Bueno este estudio...bueno en primer lugar yo nunca uso los nombres reales de las personas, siempre lo cambio por otros o elijo uno al azar. Y este estudio lo voy a publicar de manera privada, es mi tesis de doctorado, porque para terminar me piden una investigación y yo como le decía, estoy investigando la vida laboral de los mayores y su entrevista la incluyo para poder compararla con otras, no es solamente la de usted.

Bueno y todo eso a qué carrera...?

Bueno yo de formación soy sociólogo, empecé mi carrera en Argentina.

E: Bueno el acento luego luego yo me dije que no es mexicano. Y tienes familia?

F: No con mi esposa que es mexicana todavía no queremos, tengo 35 años y no estoy apurado, pero sí quiero.

V: A esa edad ya estábamos terminando nosotros

E: La primera la tuve a los 19 años y de ahí cada dos años. Nos casamos también muy precipitados

En qué año se casaron?

En 1957, tenemos 54 años de casados. En la Purísima, ahí nos casamos.

E: Muy pobres, yo me case y mis padres no fueron porque no lo aceptaban a él y su mamá no fue porque no me querían a mí. No nos querían casados, pero nosotros sí nos queríamos.

V: Y hemos caminado solos.

Finalizando la entrevista su esposa que hablaba cada vez más, comenzó a contar como fue la época de novios en la cual, como su familia no estaba de acuerdo, en reiteradas veces remarco las golpizas muy fuertes que le daba su padre, hasta que decidió escaparse con él. Para ello V contó con la complicidad de su tío que los ayudó en los primeros pasos.

Entrevista Gustavo

Gustavo también fue un contacto por medio del INAPAM y nos encontramos en un café de la ciudad de Monterrey. La entrevista fue bastante corta, aunque siempre muy amable, parecía poco dispuesto a hablar libremente y a veces muy escueto en las respuestas.

Bueno Gustavo cuántos años tiene?

69

Bueno se lo ve muy bien para la edad.

Bueno muchas gracias.

¿Cuénteme, ahora usted está trabajando?

No!

¿Hace cuánto que usted no trabaja?

¿Formalmente?

No, trabajo, cualquiera que sea.

Bueno mira, tengo como 15 años que no trabajo, lo que pasa es que mi esposa tenía negocio y yo me encargue de estar ayudando ahí en el negocio , nomás que falleció hace 3 años y se acabó todo, entonces estoy viendo la posibilidad de encontrar algo.

Qué negocio era?

Bienes raíces

Y porque se acabó todo, no pudo seguir con eso?

No, por cuestiones legales no pude.

Entonces después de eso empezó a ver otra opción y así llego al INAPAM?

Dice sí con la cabeza. A lo mejor me equivoqué

Por qué?

Pues no veo al INAPAM con intenciones de conseguir

No conozco la situación del INAPAM, de hecho no conozco mucho, sé que son intermediarios, nomas. Usted busca algo en especial? Yo sé que tienen convenio con Tiendas del Sol, Soriana...

G: Si, eso sí. Pero para qué el INAPAM, si vas directo al HEB lo conseguís

Si pero ahí está el DIF no?

Últimamente se está metiendo mucho el DIF.

A yo no sabía que podía conseguir directo, yo pensé que tenía que pasar obligatoriamente...

No!

Y después de estos últimos años no ha trabajado en nada, es su casa vendiendo algo?

Vendí seguro muchos años, principalmente seguros

Y es de aquí, de Monterrey?

Sí.

Nació acá?

Sí.

Y sus padres también o venían de otro estado? Venían de otro estado?

Cual?

Papá era de aquí, pero mamá era de San Luis.

Y cuántos hermanos tuvo?

Una más

Hermana?

Sí, un hermana más.

Y qué hace en este momento?

Trabaja en el HEB

A también, mire usted

Pero ella fue directo al Heb.

Y en cuál trabaja?

Acá en el de plaza real

Y usted recuerda un poco de niño su vida, hasta qué grado estudio en la escuela?

Hasta preparatoria

Y después de la prepa?

Estudí 3 años de contador, pero lo deje... a la mitad 3 años

En dónde la hizo?

En el Centro de Estudios Universitarios. En aquel tiempo era una Universidad nueva, en aquel tiempo.

Y por qué la dejo?

Pues me canse digo

No tenía ganas de seguir?

No, y menos de contador

Y para qué arrancó esa carrera?

Y porque era lo que más se usaba, bueno sí me sirvió

Y me imagino en su rubro

No, sí me sirvió, pero trabajar de contador es otra cosa, pero si me sirvió

Y trabajaba mientras estudiaba?

Sí

Si? Y de que hacia?

Trabajaba en la ex Cuauhtémoc (cervecería)

Y que hacia ahí?

Al final estuve en estudios económicos.

Entonces le sirvió lo que estaba estudiando

Algo, al final me sirvió para manejar los estudios económicos.

Y empezó en algún puesto anterior?

No, yo empecé en facturación y luego, poco a poco fui ascendiendo

Cuanto tiempo estuvo?

10 años.

Mucho tiempo

No, si hay gente de 40

Si y hay gente que se retira ahí

Pero era otra época

De qué año a qué año estuvo en cervecería?

De 1961 a 1970

Y esto era mientras hacia la preparatoria y la carrera o ya había terminado?

No mientras. Trabajaba y estudiaba

¿Más o menos en 1964 termino la carrera?

No porque empecé al revés. Estudié la carrera comercial hasta contador privado, y después de 5 años y luego empecé la secundaria y después la prepa.

¿Se puede hacer eso?

Claro! Tenías que trabajar, no te podías dar el lujo de ir a secundaria, bueno yo no me podía dar el lujo de ir a secundaria, tenía que estudiar algo que me diera a trabajar.

Claro a conseguir el sustento

Exacto, por eso dije que empecé al revés. Entonces hice la carrera de comercial de 3 años, que era mecanografía, taquigrafía y contabilidad.

Quince años

Bien joven

(Nos interrumpe un señor, estábamos en la cafetería TOK´S, diciendo lo siguiente) Estaba en el baño de hombres y le pregunto a la mujer, usted va a entrar a limpiar aquí? Que desmadre!). Los dos nos reímos

G: Bueno no está actualizado

Exactamente

Asique a los 15 usted ya estaba estudiando la carrera comercial

Qué edad tiene usted?

Yo, 35

Y usted en qué año nació?

En 1943

Por eso es que me interesa investigar porque aprendo mucho de la historia de México y de las personas

Pues debe ser parecida no?

Qué?

A la de Argentina digo no?

Si un poco sí. Asique hasta 1970 estuvo en Cuauhtémoc y ahí llegó hasta económicos?

Estudios económicos. Andábamos 5 años atrás para proyectar 5 años para adelante.

A ver cómo es eso?

Estadística, 5 años atrás para proyectar 5 años adelante ok?

Si

Nunca estábamos en el presente

Y después de ahí qué paso?

Seguros.

Seguros, pero cómo fue el paso de cervecería a eso?

A porque renuncié

Renunció directamente, ok Pero fue con alguien?

Porque tenía varios que se habían ido, que les iba bien y yo decidí también hacer eso.

Había algún conocido, pariente, primo, amigo?

No, compañero ahí mismo hice

Y en qué año se casó usted?

En el 1971.

Y cómo conoció a su esposa?

Era compañera de trabajo

En el mismo lugar donde estaba usted?

Sí.

Y los dos empezaron a trabajar en lo mismo.

Nomas yo.

Y hasta cuando trabajo así?

Hasta 1994

Y cómo era el trato, usted tenía un negocio a la calle o era privado visitando a la gente?

Era una compañía como GNP. Pero la venta de seguros es independiente, nomás de empleados.

Usted no tenía un contrato con relación de dependencia?

Había un contrato pero no era un empleo, era a comisión.

Está bien

Tenías trabajo en la comisión, sin prestaciones.

Y como se cubría con la salud?

Bueno gracias a Dios nunca me enfermé, estaba joven y tuve suerte

Y fumaba y todo?

A claro! Sí.

Bueno los seguros hasta 1994 me dijo?

Sí.

Y después?

Me casé por segunda vez, y ahí fue donde después empecé a ayudarle a mi esposa con los inquilinos, a cobrar las rentas, persiguiendo a los inquilinos...

Pero tenía muchas propiedades?

No, unas 3, pero se batallaba mucho para cobrarles

Entonces usted llevaba los números de las rentas

Si. Y las reparaciones y que el tinaco, que falta eso y lo otro.

Pero por eso no recibía un salario?

A no, no.

Y bueno eso hasta hoy en día?

No ya no. Ella falleció hace 3 años...

Muy bien Y no ha conseguido ningún trabajo por parte del IANPAM?

No, cuando fui mencionaron la idea de paquetero, pero para eso voy yo directo al HEB.

Y ha ido o no?

No, todavía no.

Por?

Bueno mira, cuando cumplas 60 años probablemente si Dios te presta vida, tienes la suerte de vivir más años, entonces te vas a topar con qué vas a vivir. Hay personas que tienen negocios y tienen sus padres de 86 años. Con 60 años, si llegas a 86 estas preocupado de que vas a vivir.

Es el precio a pagar por la mayor esperanza de vida

Sí.

Y usted cotizó para la jubilación?

Sí, pero aquí no vives de la jubilación.

No pero bueno...Entonces cómo le hace?

A bueno porque tengo ahorros.

Y hoy con quién vive usted?

Con mi hermana.

Vive por acá cerca?

Sí, vivo relativamente cerca

Bueno algo más que me quiera contar?

Bueno cuando me llamaste mencionaste la palabra perfil, qué tipo de perfil buscabas?

Bueno yo busco más que nada hombres, adultos mayores y que hayan trabajado pasando los 65 años.

A! Porque cuando estábamos en estudios económicos mi jefe me dijo que íbamos a estar con el perfil psicológico cambiado. Te estoy hablando de hace 50 años. Yo al principio no entendí que era andar con el perfil psicológico, pero luego preguntando, me dijeron que ibas a hacer cosas que jamás pensaste que ibas a hacer. Yo cuando entre te felicitaban. Sos ingeniero felicidades! Sos contador felicidades, pero no hay trabajo. Tenías que entrarle a lo que fuera. No te podías dar el lujo de trabajar en lo que querías. Entonces cuando mencionaste perfil me hizo recordar eso, pensé que íbamos a estar con el perfil psicológico volteado.

No, en este caso son cosas muy claras. Es una entrevista para un estudio personal y nada más. A mí me interesa cómo las personas han ocupado diferentes puestos de trabajo y los

cambios económicos. Es decir, cómo afectan las crisis económicas y la vida laboral de cada uno.

No sé qué se imaginaba usted?

No yo pensé que era algo relacionado con la demanda que había hecho

De trabajo?

Sí, pero me dijeron en el INAPAM que no, que estaba haciendo un estudio

A usted llamó?

Sí.

Muy bien, si yo estuve con la gente del INAPAM, pidiéndole autorización y todo. Entonces bueno, eso es todo. (hay una pausa). Y qué perspectiva de trabajo va a buscar? Por ahora no ha salido nada no?

Bueno sí ha salido, pero Nada formal

Pero dentro de el mismo rubro?

En ventas.

Me puede contar un poquito más de eso? A mí no me importa que sea formal o informal

No, si son más los informales, la gracia es ser formal.

Sí, pero es cada vez más difícil. Por cierto, desconozco el entorno laboral, pero sé que las cosas han cambiado, inclusive conoces al grupo ALFA.

Sí.

Bueno ahora la compraron los argentinos, tengo entendido que son pocos los argentinos que trabajan en Ternium, utilizan intermediarios que contratan para la empresa

Si

Trabajan en la empresa pero no son empleados de Ternium.

Si en Argentina eso también pasa, que los trabajadores no dependen de la empresa.

Sin embargo, los que son jubilados de alfa, tenían una clínica, con un convenio con protección social, entonces desde los 50, alfa tenía sus clínicas. Y lo último que supe es que la gente de alfa está en la clínica Nova, los sacaron de Nova y los mandaron al seguro social.

Si todos los tiempos son difíciles, unos más que otros. Por ejemplo no sé cómo lo agarro a usted la crisis de 1994/1995?

Siempre hemos estado en crisis.

Sí, pero hay unas más fuertes que otras.

Sí, yo me acuerdo que en la Argentina la crisis de Tequila, que le llamaban, pegó muy fuerte y desestabilizó toda la economía. Usted que andaba haciendo en esa época?

En qué año?

1994/1995

No yo me casé por segunda vez...

A entonces le pego bien la crisis (risas)

Gracias a Dios ni me di cuenta. Es más, me di cuenta porque lo mencionaban, pero yo me dedicaba a lo mío, había crisis o no, yo tenía que seguir trabajando.

Uno no le puede prestar mucha atención.

Crisis la mía (risas). Pero eso es otro cuento

No le pregunte, ¿tuvo hijos?

Sí.

Cuénteme!

Tuve 4 hijos

De qué matrimonio?

Del primero

Y que es de la vida de ellos hoy en día?

Están en EEUU

Lo va a visitar?

No, no he podido visitarlos

Están en Texas o en otro estado?

No,

Y del segundo matrimonio?

No, ahí no hubo. Así vivimos mejor, menos problemas económicos no pasa nada. }

Yo estoy casado hace dos años y no tenemos hijos

Es la tendencia no?

Si, no todos pero...lo que pasa es que es difícil traer un hijo a este mundo. Pero si tenemos perros (risas)

Como los gringos, en vez de tener hijos, prefieren tener una mascota, se aburren de ellas y le abren la puerta y se va.

Bueno, yo no haría eso

Se vuelven a sentir solos y compran otra mascota. Es una industria de mucho dinero el de las mascotas

Si

Esa personas que está ahí tiene más de 90 años (me señala un anciano que lo conocía de cervecería)

Usted lo conoce?

Trabajaba en cervecería.

Bueno se jubiló completo no?

Era la época en la que existía la jubilación. Fue un época de oro.

Claro si entrabas a cervecería y te quedabas toda la vida, tenías la vida medianamente resuelta. Bueno no resuelta pero...

No claro, pero digo fue otra época. No había problema que no se pudiera resolver. Cómo le decían? Paternalismo no?

Sí, paternalismo

Yo he leído que Monterrey es una de las ciudades que mejor ha reaccionado a las crisis, cuando otros lugares han quedado arruinados por las crisis.

Lo que pasa es que hay muchas fábricas.

Por eso me gusta más Saltillo

A mí me gusta más Saltillo también

Si por eso con mi esposa nos mudamos porque este caos (Monterrey), no lo aguantamos más. Aparte es más barato. (hay un silencio)

Bueno cómo la nota a su hermana el en trabajo del supermercado, se queja no o no?

No, pues ella acata lo que halla. Volvemos s donde empezamos. Cuando era joven me decían que agarrara de lo que hay, ni que perfil ni nada, lo que hay. Lo primero hay que comer

Sí.

Comer, después el resto. Sin embargo, hay mucha gente que no tiene, y viene con pretensiones...

Así, menos vas a tener. O sea que, 50 años más tarde le vuelven a decir, que no sea pretencioso.

No, me lo digo yo, porque me lo dijeron y yo me acuerdo. Lo que me detiene es que creo que puedo hacer algo mejor que empaquetar.

No tengo dudas, de acuerdo a su experiencia

Entonces, mientras se pueda voy a seguir buscando, cuando no pueda, pues me voy a ir a empaquetar. Si tengo la suerte de vivir más años.

Bueno tiene salud, que le puede pasar?

No, no sé

Bueno cada físico es diferente...

Exacto. Has ido a EEUU?

Sí, he visitado

Que parte?

El norte

Y en la frontera?

Edimburg TX fui

Bueno hay mucha gente obesa ahí

Sí

Y de a de veras

Pero México también tiene muchos, pero allá desayunan en McDonalds.

Si ha ido al otro lado?

Si

Muchas veces?

Hubo un tiempo, hubo un tiempo que se podía...

Iba a vacacionar o de visita nomas?

No, había que ir allá. O sea, no era de paseo sino que había que hacer cosas ahí, pero me acuerdo que estuvimos unas semanas allí atorados porque se rompió el puente hacia Isla de los Padres.

Entrevista Mora

A Mora lo contacte por teléfono en un día donde tenía 3 entrevistas programadas y eran en lugares muy distantes de la ciudad. La primera entrevista, en la cual llegué más temprano, estuvo muy interesante, pero fue muy rápida y llegue a la casa de Mora antes de lo previsto.

Aún así decidí tocar el timbre, y me atendió un poco molesto por mi adelanto y me pidió que lo esperara en una pequeña entrada de la casa con una mesa y sillas de metal, porque no había terminado sus oraciones. La colonia estaba frente a Galerías San Agustín, pero es popular, tan cerca pero lejos de los barrios que están detrás de Galerías.

Esperé durante unos 20 minutos hasta que me hizo pasar. Me senté en un sillón y su salón estaba lleno de imágenes religiosas y el interior se veía muy luminoso y ordenado. Por su parte, Mora tenía una voz muy ronca, como si algún problema tuviese, pero físicamente se lo notaba bien. Aquí la entrevista:

Discúlpame usted es que llegue más temprano y...

Si si, yo le dije a partir de las 315 porque yo sé que termino hasta las 15

No hay problema

Es que tengo mi programa

Está bien lo que pasa es que yo venía de allá de Lincoln y llegué mucho antes de lo que yo creía, entonces me dije que vengo igual, lo que pasa es que como ya no vivo acá me olvide de los tiempos y llegue más rápido de lo que pensaba.

Muy bien si

Bueno le cuento un poco, para que sepa bien de qué se trata. Yo estoy haciendo mis estudios en la UANL y me empecé a interesar en la gente mayor y el trabajo y me pregunto más que nada como ha sido la vida laboral de las personas mayores y sus puestos de trabajo. El INAPAM me permitió que me contacte con ustedes, para visitarlos y preguntarles a ver si tienen ganas de contarme cómo fue su vida laboral. Así que mi propósito es molestarlo con esto.

No, no es ninguna molestia, lo que pasa es que si se sale uno de trayecto porque tenemos muchos problemas. No sé si sabe que vivimos de zozobra por amenazas que hay de terrorismo, todos los días las noticias son de ejecuciones de muchas personas, entonces ahorita te llaman por teléfono y nos han amenazado muchas veces y que no que tenemos a alguien y si no me deposita el dinero en la cuenta que lo vamos a perjudicar y entonces por eso uno no sabe si contestar o no o qué decir, si dar los datos o no dar los datos porque si doy mi dirección después por ahí me caen, entonces esto no tienen en una constante tensión, porque esto aquí esta muy mucho peligroso. Antes andaba uno a la noche por donde quiera, y ahorita donde quiera hay levantones. Y ahora me amenazaron, porque contesto un nietecillo que tengo y que me dijeron que era urgente.

Me dijeron que a ver qué había pasado porque yo había reportado a la gente nuestra que paso y que fíjate lo que hablas y que no que nos has perjudicado y vamos a pasar por ahí a visitarte

Si ya sé y te dicen que tienen a sus hombres ahí...

Si están esperando y cuanto tu puedes poner y llega un momento que sabes que, le digo, dale para adelante hermano. Le digo, mira soy una persona ya mayor de edad, es más ya estoy sentenciado a muerte, ya me dijeron que mis días están contados, entonces dale para adelante. No, pero tienes familia, no te importa tu familia me dice? No, pero es conmigo si dicen que sí, pues dale para adelante, morir ahora para mi ya es ganancia. Por eso tengo la oración que le dije porque yo ya tengo 4 años que me dijeron que en cualquier momento me voy

Qué le descubrieron?

Dicen que tengo problemas de arritmias malignas en el corazón, por eso es que traigo marcapasos en el corazón. Y me dicen que no me asuste y que no, porque más, ya que más podemos esperar. Lo que sí la familia te afecta, pero yo les digo pues que no tengo que darte hermano, soy pensionado. De perdido 100 pesos para la llamada. Bueno yo tengo un licenciado allá en el penal del Estado, te los voy a mandar con él. No, no, no me dijo.

No bueno cualquier cosa puede llamar al INAPAM si quiere asegurarse...

No si de hecho lo hice precisamente por eso, y me dijo la licenciada pregúntele su nombre que se llama Bruno...

Sí, Fernando Bruno

Si está con nosotros, es que está estudiando...entonces adelante, cuénteme que es lo que quiere

Bueno qué edad tiene hoy?

71 años

A bueno lo noto muy bien...

Sí, gracias a Dios, Dios es muy grande. No me va a creer que en septiembre me paralice y me dije no ahora si ya no, vinieron mis hermanos ahí de la iglesia a verme y yo andaba devolviendo todo el mugrero como ya se imaginara y como luego ya no comía porque devolvía todo por la boca y la nariz. Y que me dice que vamos a hacer una oración acá y yo le dije hazla allá hermanito, porque yo siento muy feo que ustedes tengan que aguantar mi cochinado. Y fui allá y me hicieron una oración y oiga como le digo dure desde el 15 de septiembre, vine saliendo hasta el 1 de octubre. Pero yo ya pensé que ya no, pero ahorita ando como la fresca mañana, como si no tuviera nada

Muy bien

Perdóneme que le estoy platicando otras cosas, ahí le hablo del trabajo...

No, no hay problema esta bien!

Pues el trabajo, nosotros ya de adultos mayores que nos han dado oportunidad en el INAPAM, gracias que tenemos ese beneficio ha resultado muy bien, porque las pensiones son muy raquícas, prácticamente las utilizamos casi siempre para pagarle al gobierno, entonces pues como dijo el cómico, vivimos de milagro, pero pues ni modo, hay que echarle más agua a la olla para que rinda más la cosa, porque entonces nos ayudan mucho con los trabajos que nos dan. Yo estuve trabajando en dos partes de guardia. Primeramente estuve trabajando en una privada de gente exclusiva y posteriormente me tuvieron 5 años y con el sueldo que entre, no solamente no me aumentaron, sino que al final me lo bajaron.

Estos 5 años, de que año a qué año fue?

Pues fue del 2002 al 2007, aproximadamente

Está bien

Y ahí yo ya me retire porque como me dijeron que era menos y luego me quedaron a deber un dinero entonces ya hicimos de palabra porque no ya hombre, me dijo una señora de ahí medio, ya ves cómo es la gente de arriba déspota con nosotros los ancianos. Me dijo no,

usted está muy bien pagado aquí, me pagaban 800 pesos por semana, usted nomas pregunte cuánto ganan las cajeras de Soria. No pues ahí ya me enoje y le dije no sí que me dan trabajo, pero tráigase una trabajadora de Soria para que venga a trabajar acá, porque yo no trabajo por menos. Si con el camión ya se me va ahí. Y de ahí me fui a trabajar a una compañía de guardias, ahí estuve muy bien, estaba bien más o menos durante 2 años. Estuve bien con ellos, nada más que se acabó el trabajo entonces me mandaron a uno que era pesado porque eran turnos de 24 horas, entonces era mucho para uno. Lo mínimo que tienen todos por lo general lo que trabaja son 12 horas por 12 horas. Entonces a lo último me dijeron, no ya de 12 no tenemos, tenemos de 24x24, pero el problema ahí fue que me castigaban mucho o sea, no es porque yo lo diga, pero yo les cumplía. El cambio era a las 7 am, yo les llegaba a las 7 am. No el otro compañero que llegaba a las 8, a las 9, a las 10, las 11, hubo ocasiones que me sacaron a las 2 de la tarde. Y en una ocasión ya me dio coraje porque me dijeron pues ya quédate. Pero sabes a cuanto me pagaban la hora, a 10 pesos la hora extra. No contiene. Me dijeron quédate te damos 300 pesos si te quedas, no que está bien. Yo lloraba, fueron 24 horas, más 24 horas y todavía le sigo, no hombre traía como monos en los ojos, haz de cuenta que quería ponerme unos palillos para que se me abrieran y se me cerraban por inercia, ya los traía irritados por eso. Y me decían los de ahí, porque no se trae un carecito y se acuesta, no pues yo no vivo ahí. Bueno pero eso no fue la gota que rebaló en vaso, sino que se vinieron unos días festivos, que fue el 25 de diciembre y el día 1, como pagaban por quincena, pero no eran quincenas quincenas, ellos partían en 2 el mes y a mí me pagaban el 20 y tantos y total que yo rebase los dos festivos y dije no que ahora yo también voy a salir cuajado como dicen por ahí, y nada que me salen con 140 pesos de más y les dije que es esto? No pues es que eso es. No está mal, no lo recibo. Sí, recíbelo total vas a la oficina y le reclamas. Llegando aquí le hable a la secretaria y le digo oiga que pasa? No pues que así es! Bueno ustedes pagan nomas 70 pesos por cada día festivo? Es que aquí está establecido aquí. Entonces se llegó que me visita el principal, el jefe ahí de la empresa y me dice Juanito que pasa, alguna novedad? Sí le dije, es que no estoy de acurdo en como pagan ustedes los días festivos. Ya todavía el turno, después se me pasan de turno y luego me vienen con que 70 pesos el día festivo... haz de cuenta que le hable a la pared, no me dijo ni sí, ni no. Entonces yo entiendo que es así el sistema. Bueno yo nomas le digo jefe, porque a mí me ofrecieron otro trabajo. Y te pagan más, pues si le digo y cuánto te pagan? Me dijeron que 200 pesos diarios. A no, pues qué bueno, pues adelante, si queremos que la gente progrese. Bueno nomas prepárese con otros porque yo me voy a ir ya le aviso. Y pasaron 3 días y al segundo me salgo y me fui a ver el trabajo ese, precisamente de empacador y entonces ya hable con el encargado de empacadores y me dice... tú tienes acta de nacimiento, y tienen 2 fotografías y haz trabajado en esto? No no he trabajado en esto, bueno no hay problema aquí te enseñamos. Para cuando lo puede traer? Para mañana a ver si empezamos. Llegando llame a la empresa y le pedí a la secretaria hablar con el jefe y me dijo que no porque estaba descansando porque había trabajado. Entonces le pedí que le diga que a partir de hoy mismo...

(Suena el teléfono y Mora me pide disculpas porque va a contestar. Es su hija, se aleja y vuelve a los segundos)

Sí, le dije ya no voy, entonces ahí me paso con el jefe y enojado me dice y ahora qué hago? Y le dije a mi edad no le van a seguir dando oportunidad cada vez, aparte yo ya le avise y ya me colgó el teléfono, pues ni modo. Así que me puse a trabajar ahí, nomás que me

agarro un problema no del corazón, sino una peritonitis. Y después de eso ya me paralicé y ya fue que me dieron de alta y ahora ya estoy bien, pero no tengo mucha resistencia, entonces este es un trabajo es para niños, porque las cajas o los botellones de agua los niños si los llevan bien

Y ahora en qué está trabajando?

No ahorita ya no, estoy inactivo, me dedico nada más programa social con la iglesia, todos los días voy a misa, soy católico y ahora que estamos en este tiempo, no sé si usted sabe que estamos en cuaresma, entonces andamos en los viacrucis y en la misa.

Y hace cuanto que no trabaja?

Que ya no trabajé fue a partir de septiembre de este año (2 meses).

Es cuando me dijo que tuvo la parálisis?

Sí, es cuando se me paralizó el intestino

Cuénteme un poquito, de dónde es usted originario?

Yo soy originario de San Luis Potosí. Exactamente hay una ciudad que se llama Charcas

Y ahí vivía con sus padres?

Pues Mis padres se separaron estando yo muy pequeño, yo tenía la edad de 6 años y me vine yo teniendo 9 para acá, la ciudad de Monterrey

Se vino para acá, quien más se vino?

Un cuñado mío, es una hermana mayor que yo se caso y acá estaban aquí trabajando y como soy de una parte que no hay nada, semidesértica, si acaso hay un mineral es el que sostenía en aquel tiempo al pueblo, ahorita pusieron unos negucitos y unas maquiladoras, pero en aquel tiempo solo había la mina y yo estaba muy chico para trabajar en la mina y mi madre lavaba pero las señoras que se dedican a eso, lo hace por la comida, asique vivíamos igualmenet de milagro allá. Por eso migramos a la ciudad

Entonces se vino para aca con su hermana que se había casado y trabajaba acá

Asi es

Y tuvo más hermanos?

Si tuve más y todos prácticamente se vinieron para acá

Y porqué se vino con su hermana?

Bueno mis tres hermanos, ya se habían venido hace tiempo para acá, pero ellos no se preocupaban por mí. Los que se compadecieron de nosotros fue mi hermana y mi cuñado que dijo que no que están muy mal ahí y yo andaba vendiendo leña, iba al monte y traía leña y las vendía ahí en el pueblo, era muy difícil, porque no tenía en que transportarlas, entonces era mucho muy difícil, y por eso fue que vinimos a dar aca en monterrey.

Cuando llego a los 9 años acá, que fue lo que hizo?

Bueno hacia mandadillos, ya ves traía agua, en esa época no había...estaba mucho muy atrasado Monterrey comparando como es hoy la metrópolis, en aquella época era

prácticamente un pueblo. Entonces habían llaves colectivas y yo les acarreaba a las personas el agua al molino y me daban un veintecillo y así juntaba mi ferriesilla y así fue como empecé, hasta los 15 o 16 años que fue conado empecé a trabajar en una industria porque el mismo cuñado que me trajo de allá me consiguió en la empresa ahí, que me hicieron el favor porque no se permite en esa edad trabajar, sin embargo yo, tengo seguro desde 1956

En 1956, fue cuando entro o lo aseguraron más tarde?

No se me hace que fue en el 57, en el 56 no se valia porque no tenia la edad, en el 57 me lo dieron y desde entonces, ahora vivo del seguro.

Y recuerda cómo se llamaba la industria?

Sí, como no, era una industria desaparecida que se llamaba colores nacionales, era una fábrica de pintura

U ahí cuanto duro?

Ahí dure unos 2 años más o menos.

Y qué actividad hacía ahí?

Ahí era obrero, o sea, estaba en molienda, preparando, empaquetando la pintura porque era pintura en polvo, no era la liquida.

Y cuando termino ahí que me dijo más o menos 2 años, qué hizo?

Después me fui al casino de Monterrey

Cómo fue que llego?

Ahí por un hermano que trabajo ahí, duro 47 años y yo dure muy poco porque estaba muy joven y una vez me puse a tomar como hay mucha bebida, ya andábamos probando y cuando me acorde andaba mal y sí hice mucho desorden. Y no me corrieron, me castigaron, pero yo mejor me fui

Que edad tenia cuando paso eso?

Mas o Menos unos 18 años, entre los 18 y 20 años mas o menos

Ahí estuvo poquito porque después se salio

Asi es, tuve ahí problemas por mi culpa, entonces me Sali de ahí y me fui a pimento y oxidos, otra fabrica de pinturas, estaba en vella vista, no sé parece que esa fabrica también esta desaparecida.

Y ahí cuanto tiempo estuvo?

Ahí también estuve alrededor de unos 2 años

Y hacia las mismas actividades que en colores nacionales, empaquetar?

Asi es hacia, siempre trabaje de obrero

Y de ahí?

Me fui a Industrias metálicas Monterrey.

Ahí cambió el ramo

Ahí una fábrica de carrocerías para camionetas. Ahí hice de todo, lo que más hice es andar en la limpieza, pero ahí me fui yo porque me suspendieron el contrato, porque andaba de contrato y me suspendieron y yo no me espere a que me dieran otro contrato, después me mandaron a hablar pero yo ya estaba trabajando en otra parte

Ahí en industrias metálicas cuando tiempo estuvo?

Pues ahí dure menos, cuando mas dure un año

Entonces cuando le quería renovar, usted ya tenía otro trabajo?

Sí, ya tenía otro trabajo, me fui a una mueblería

Y ahí cómo le fue?

Ahí pues prácticamente mal porque ganaba el mínimo y usted sabe que el mínimo no sirve. Me prometieron una comisión, pero a lo último ni la comisión me dieron. Yo estaba comprando una moto y nos disgustamos porque no me querían dar los papeles de la moto y me dijeron que nomás yo no quería trabajar. Y entonces de ahí ya me fui a trabajar a Ladrillera Monterrey y ahí ya dure hasta el tiempo de mi pensión, dure 37 años, como ahí ya me case yo, ahí ya tuve que sostenerme y ahí trabaje hasta el final de mi vida productiva

Y ahí en Ladrillera Monterrey, de qué año a que año estuvo?

En ladrillera Monterrey, entre en 1965 y salí en 2002.

Mora, todos los trabajos que tuvo antes de Ladrillera, estuvo bajo contrato?

No, tuve trabajos de planta como fue Ladrilleras Monterrey. Primero fui obrero y luego empleado

Pero en los anteriores trabajos, desde que empezó, colores nacionales fue por contrato?

No ahí estaba de planta, lo que sucede es que es muy poquito y por mejorar me cambio a casinos Monterrey

Ahí estaba de nómina?

No ahí sí tenía contrato, lo que pasa es que ahí estaban para dar la planta y yo me fui antes de la planta, como uno es joven uno busca otra cosa

Algo mejor

Por eso, así es. Igualmente después fui a la mueblería, ahí también estuve de planta.

Lo que usted me dice planta es que tenía seguro y...

Si,si, así es. Siempre tuve seguro aunque fuera de planta, mi seguro estaba funcionando. O sea yo del 56, no he dejado de cotizar al seguro, o sea hasta ahora tiempo de pensión.

Me decía que cuando entro a ladrillera se caso, en qué año se caso usted?

En 1965

Su esposa era de acá?

Si ella es de aquí de Monterrey

Y cuantos hijos tuvieron?

6. Nomás que ya se nos murió uno, nos quedan 5. Y el problema es que tengo uno minusválido también. Si me tocaron 2, pero el orto ya murió. Tuvimos la mala suerte de tener 2 hijos con problemas.

Esperemos que sigan mejor. Mora, cuando usted entro a ladrillera, los puestos que ocupó fueron siempre los mismos?

No cambié, ahí anduve en muchos, entre de mensajero y al final era vigilante ahí. Adentro de la empresa recorrí muchos puestos, molienda, hornos, preparación para las esmaltadoras, porque es material esmaltado.

Como acá (su casa era esmaltada)

Sí, esta casa nos la hicieron los patrones, nomás que la tengo encerrada, porque el ladrillo es un alto conductor y hace frio y se calienta igual, entonces la esmalte para que impermeabilicé un poco.

A mire usted no sabía. Y esta casa se la dieron a usted en el trabajo?

Bueno no nos la dieron, nos dieron crédito para comprarla y estando pagando

Y afortunadamente ya hoy la pago?

Así es

Porque no todos son propietarios

Dios los libre, pero hay de todo

Asi es. Bueno a partir de 2002 usted se jubilo

Si asi es

Se jubilo voluntariamente o la ley decia que...?

Si, exactamente yo tenia 61 años, y a partir de los 60, yo tenia derecho a la pension, le llaman sesentía. Hay dos formas de pensiones, una es sesentia y otra es mayor de edad, cuando uno rebasa los 65 años, es por mayor de edad. Adultos mayor le llaman

Y entonces a partir del 2002, que hizo, cómo se sintio?

Bueno luego para empezar te agüitas porque ya estas acostumbrado, yo trabajaba bien duro, no hombre mi esposa a veces se la llevaba porque llegaba de mal humor, porque trabajaba con bases calientes, porque yo descargaba en las descargas de los hornos. Imaginese cuando va a una tortillería donde están las señoras ahí, bien caliente, porque se quemaban los materiales, algunos hasta a 1000 grados de temperatura.

Y ahí estaba usted con el calor y los gases

Asi es, contaminante. Yo siento que estoy con problemas de la vista y siento que me afecto ahí

Y seguro es muy contaminante. Y bueno como se sintió nuevamente en la casa?

Bueno es como le digo, pase por el INAPAM y que el INAPAM, nos hizo lo que ya le comente

Esto fue en 2002?

Así es, en el 2002, luego luego me fui a trabajar

A cuando me dijo del 2002 al 2007

Así es, más o menos

O sea Mora, usted nunca ha parado de trabajar.

Así es hasta septiembre de este año. Es que a los 70 ya a uno no le quieren dar trabajo, hay gente más grande, pero porque ellos ya están ahí. Si yo hubiera continuado, si yo no me hubiera enfermado, ahorita probablemente estaría trabajando.

Ahora ya para entrar le dicen que no?

No ya me dicen que no, ya no quieren tener más de 70 años. Quien sabe si habrá otros trabajajitos, no me he dado la vuelta porque como le digo siento mucha debilidad que son las famosas arritmias, haga de cuenta que soy un niño y si un chamaco me avienta, a lo mejor me voy fácil y no tengo aliento, no pudo correr camino nomás, pero ya con dificultad, como dicen camino lerdo.

Pero yo lo noto bien anímicamente

Si, pero un centavito que se gane uno ya es una ayuda, verdad entonces si, yo no tengo un oficio lamentablemente, salí duro de cabeza, porque podría hacer algunas chambitas verdad, pero bueno qué sabe? Pues lo que usted mande verdad

Pero bueno usted tiene 70

Si, yo estudie nomás la primaria, porque antes así era, sí había para estudiar más pero por lo mismo que uno tiene que trabajar para comer, ya te dedicas a trabajar, ya te desalientas mucho en echarle ganas al estudio y si hace muy pesado, cuando uno no va entendiendo se hace más pesada la escuela. Si uno lleva buena clasificación... a mí me dijeron, usted quiere puros dieses... y si es así uno va entendiendo, se le va facilitando, pero si llevas una calificación baja, llega un momento en que ya no vas a entender, verdad es lo que te enseña la vida, si llevas buena calificación que bien, si llevas un 8, un 7 o un 5, eso ya es malo verdad

Si, bueno a mí me pareció muy interesante todo lo que usted me cuenta y me llama la atención el tiempo que duro en ladrillera Monterrey.

No es que primero no duraba, como estaba solo, entonces muy intrépido, muy imprudente, muy alocado, ya sabe uno que la tumbada, que las fiestas, te desvelas y quedas mal con el trabajo, te regañan y no te gusta que te regañen y ya casado es otra cosa porque tienes una familia que mantener y pobres, pero de perdido este techito donde vivir, hay otros que ni siquiera lo tienen

Así es y algunos sin pensión

Ni pensionada, ahorita si me enfermo tengo de perdido donde ir a morir al hospital, entonces pobres se quedan en la casa porque no tienen más

Bueno pero es importante que ahora cuide su salud

Hasta que Dios nos de licencia

Bueno yo le agradezco la visita y le pido disculpas por haber llegado temprano

No es que yo sé que tiene otro compromiso, pero yo tengo mi programa de 1 hora, como dijo el señor, ya ve que no sé si usted ha leído las escrituras, les dice a los discípulos...pudieron ver la luna ahora conmigo..”

No ese pasaje no lo conozco, pero sí la biblia, la he leído

Bueno es en hetzemani, cuando lo tomaron a él prisionero, dice que salió y se separó de ellos y les dijo vénganse, se llevó a Pedro, Andrés, y a Juan y Santiago, casi siempre con ellos se los llevaba para pasar oración, pero les decís aquí espérenme, para que hagan oración y no caigan en la tentación y dice que se regresa y los encuentra dormidos. Y les dice no pueden siquiera acompañarme una hora para hacer oración. Y entonces de ahí tomamos de que la hora que tengo yo, que es la hora de la misericordia que le llamamos, que es de las 14 hs a las 15, que fue la hora en la cual él inspiró.

Entrevista Valerio

7 febrero 2013

72 años

Sí pásele

Permiso, uy que lindo fresquito que hace acá, porque está empezando a hacer calor afuera

Si

Yo ahora vivo en Saltillo, pero acá dentro de su casa está lindo

Si! Si pero es otra cosa

Jesús...le cuento como es la cosa, yo soy estudiante de la UANL y se me ocurrió investigar la vida laboral de la gente mayor, y me interesa saber eso, los trabajos que hizo en su vida y yo voy juntando datos para después presentarlos en un trabajo final. Yo nunca uso los nombres reales, uso ficticios, lo que uso son las edades para saber, entonces siempre que empiezo pregunto, cómo le hubiese gustado llamarse

Pues Jesús ponle

Bueno Jesús cuénteme qué está haciendo ahorita, está trabajando algo?

Ahorita no estoy haciendo nada, tenía un trabajo que nos habían ofrecido en el municipio en un parque, que estaba aquí, enseguida de esta colonia, San Bernabé, y estaba muy bien nomas que hubo un recorte en el cambio de

De presidencia

De Alcalde, hubo movimientos de todo y quede fuera y ahorita me andan programando para colaborar con los punteros con los niños de la escuela y parece que ahí me va a acomodar, a ver si es cierto. Lo último que he hecho es eso, barrer y acomodar en los jardines en el parque. Otra ya he andado en la pintura, trabajos temporales del municipio, pero con el cambio de alcalde, estamos acomodándonos a lo que nos ordenen ahora, pero sí nos es necesario el trabajo a los adultos mayores por muchas razones. Una, no nos alcanzan las pensiones están muy raquíticas y otras que también estar nomas inactivos, nos entierra, nos agüita, necesitamos movernos, trabajar, hacer algo, tener, decir que el día siguiente usted se levanta y tiene programado el día verdad, hacer algo y en lugar de estar esperando que llegue el día para despedirnos, no es igual que mañana voy a hacer esto, ese es mi idea, y por eso busco maneras de acomodarme en trabajos que yo pueda hacer, pero desafortunadamente no hay el movimiento necesario aquí, hay muchas cosas que se oponen en estos días, una es el sistema de gobierno que tenemos ahora es muy diferentes a nosotros. Sea que estas gentes del sistema actual, el PRI, tienen por ideas de jalarlo gente a su partido, sin importarles las necesidades de los demás, y ya sea con dádivas los tienen cautivos, o con promesas o trabajos especiales donde ganan dinero y no va a ser igual, yo se que con el hecho de tener la alcaldesa, del PAN a lo mejor si sigamos teniendo trabajo, pero no igual, ya los recursos los van a ir ajustando a las necesidad de tener la alcaldía, de todas maneras quieren tener control en todo, ese es el sistema que según nosotros nos habíamos quitado de encima, y nos lo volvieron a poner, pues hay que aguantarlo verdad

Y si uno vota

Y si, es inverosímil, pero es así verdad, nos lo arrastraron durante 70, ya casi 80 años y es muy difícil deshacernos de él, para que vamos a hacernos...

Bueno de manera rápida no!

No, y se necesita también que los opositores sean de los otros, y el PRD también hacen las cosas mucho muy bien y estando ellos están arriba, no les permiten que hagan las cosas bien, por lo mismo que le acabo de decir, que si estábamos trabajando bien en el parque en vez de por ganarnos el sueldito que nos dan y ven ellos que la gente estan a favor de ellos, pues hay que meterles zancadillas para que caigan y para que quede todo el campo a favor de ellos. No sé si usted está muy joven pero decían el carro completo, era echar alcaldes, diputados y todo, hasta el señor presidente de la república es del mismo partido y en aquellos tiempos del PRD casi ni siquiera se hablaba, del PAN se hablaba pero muy poco, pero pues que nadie les tenía confianza. Yo cuando empecé con el partido, nos poníamos en una esquina, y no que ni los perros se paraban a ladrarnos. Se fueron aorillando hasta que vinieron muchas crisis del PRI y ahí muchos inconformes los empezamos a acomodar y nosotros comprendimos que de ahí no iba a salir nada, necesitábamos hacer un partido, necesitábamos hacerlo nosotros. Como a nosotros de acción nacional, nos dicen si somos del partido...no, nosotros lo hicimos. Fíjese que en ese tiempo nosotros salíamos con un candidato y salían lideresas y líderes y nos apedreaban y recibimos insultos, pedradas y ahora no, arreglaron ellos que vinieron hace poquito, acomodaron las piezas del ajedrez para que pudiéramos jugar más o menos, pero ya ves todavía como están las cosas...

Nuevamente

Sí, se está quejando el partido del PRD que no le soluciono el asunto que le robaron...que le están aplicando las sanciones que le deberían estar aplicando a él, se la están aplicando al PRD. Resulta que se gastó 100 y tantos millones de más en la campaña, pues todos los ciudadanos se daban cuenta que en la televisión, salía 2 veces el PRI y una del PAN y otra del PRD. Y dudando del tiempo, ni de un minuto, duraban hasta 3, 4 o 5 minutos en sus exposiciones y el PAN y el PRD 1 minutos, 2 dos minutos y para terminarla, los mismos medios tenían represalias y atacaban. Así es como nos están llegando hasta el final estos canijos, nos están acabando, traíamos un proyecto desde el año pasado, de la recuperación del dinero del infonavit a los que trabajamos, los que habíamos cotizado para fondos para adquirir vivienda, yo nos los ocupe porque en ese entonces yo ya había comprado esta casita, en ese tiempo nadie los ocupó, ya que los ancianos que cooperamos, nos están haciendo de agua el asunto, el saliente nos prometió que se nos iba a devolver el dinero, hasta los afores y no se que mas. El banco que esta en México, no dice que no, total que nos tienen vuelta y vuelta. Yo voy a ir a decirles que no, que muchas gracias que ya no me alcanzan las cuerdas para estar yendo y viniendo a preguntar por ellos. De acá todos le van a hacer todos de seguro, porque el sistema de eso se trata, de tenerlos con la pata en el pescuezo, esperanzados, porque mira, acá está el pan, déjame darte una cachetada primero a ver si aguantas.

Igual ustedes se pueden unir y presentar algo en conjunto o ya lo hicieron?

Fíjate que no, no es fácil, hay varios bufetes de abogados que yo he consultado y les he hablado y me hacen que vaya y me pasa lo mismo, me traen a vuelta y vuelta, yo te voy a

solucionar y que si y que sa y llévate esto y tráeme esto otro y nada. Traigo un portafolio en la camioneta así de alto de tantos papeles, que recibos de la luz, que carta de elector, tanto que un día a la de aquí de un banco que se llama INBURSA, me salió con esa carajada y le dije...me lleve uno cerillos y una vela y me dice trae esto? Sí y esto otro? Sí (me cuenta una comedia en la cual a una persona le piden de todo y lo tenía y entonces cuando le piden un cerillo y una vela no la trae y lo mandan para atrás. Por eso él lleva un cerillo y una vela para que no lo saquen de la fila)

Bueno esos trabajo que me contaba que hizo en el parque, cómo los consiguió?

Por medio del municipio

Y desde cuándo usted se relaciona así con el municipio?

Desde hace mucho tiempo. Hace como unos 4 o 5 años, que yo deje de trabajar, yo vendía fruta y verdura en la calle y tuve un accidente y ya le tuve miedo a manejar solo, necesito alguien que me ayude a manejar y me salí y me les pegue a ellos a ver si salía algo, porque desde ahí siempre hemos tenido alcaldes panistas, y son un poquito más atentos con uno y empecé a echarles vueltas y sí me han dado que 2/3 meses, luego que 1 o 2 pepenando días, pero ahora esta ocasión me prometieron, quien sabe que el gerente del parque, me había prometido que me iba a dar trabajo ahí, pero a él también le agarro el ramalazo, quien sabe a dónde lo mandaron, a lo mismo pero no a personas mayores, todo ahí llenas tu solicitud y gestionan trabajo para las empresas

Él ya no está más donde le podía conseguir trabajo?

Si

Y el que está ahora no le ha dicho nada?

Sí, él fue el que me dijo de esto del trabajo de pasar los niños de las escuelas. Acá daban 4 o 5 horas diarias 5 días a la semana

Y cómo le pagan a usted, es directo o qué?

Sí, vamos hasta el palacio...(se interrumpe la entrevista porque hay un ruido raro y Jesús me mira y me dice, caray estaba solo esto?) No, se cerraría con el aire yo creo.

Sí, hace rato se viene golpeando

Entonces cómo es que le...

Me pagan ahí en el municipio pero pues no sé, me dan un sobrecito la quincena

Pero no está por nómina?

No, ahí le llaman recursos humanos

A si

Pero viene siendo lo mismo, ocupan gente para trabajo

Sí. Bueno Jesús cuénteme usted de dónde es originario?

De Jalisco, nomás que tengo muchos años acá, me vine a los 14 años, como en el cincuenta y tantos y ya de ahí no me moví de aquí.

Y que hacia allá en Jalisco?

Éramos agricultores, mi papá era agricultor y nosotros le ayudábamos.

Y su madre?

Trabajaba en la casa en los quehaceres domésticos

Y cuantos hermanos tuvo?

10

10 con usted? (risas)

No, tengo un primo que tiene 25, no había televisión en aquel tiempo, puras travesuras

No tenía tv, ni ipad ni nada! (risas) Y su padre era propietario?

No, trabajábamos como medieros. El mediero es alguien que trabaja la tierra y la mitad se la da al patrón y la otra la toma, porque el patrón pone los anillos para labrar la tierra y las semillas y él el trabajo nada más. Y de eso se hace acreedor de la mitad de la cosecha

De los beneficios que genera

Y siempre trabajo de eso su papa?

Sí, bueno de eso y cada año se iba a los EEUU, venia, labrábamos la tierra, la sembrábamos y nos dejaba ya cuando estaba todo cultivado e iba otra vez a los EE.UU. a trabajar y nosotros levantábamos la cosecha aquí sin él y cuando no tenía trabajo allá venía y nos ayudaba a levantar la cosecha también, porque son como 2 meses, casi 3, del cultivo a la cosecha, sí se tarda casi 3 meses.

Y cruzaba y trabajaba allá de lo que venía o tenía un trabajo específico allá?

Pues de lo que yo sepa, específico creo que no, trabajaba con un hermano que vivía allá y este señor tenía una pequeña granja donde cultivaban flores, cultivaban semillas de alpiste y no sabría que mas

Pero era dentro del mismo rubro, agricultura

Sí, nomás que era acá tirábamos al frijol y al maíz que era lo que cultivábamos, y allá eran hortalizas

Muy bien y 10 hermanos, en qué lugar se ubicó usted?

El 4, fui el 4.

Más pequeño?

No el 4 más grande. Todavía debajo de mí hay 6

Esta bien. Estuvo en Jalisco hasta los 14 años y por qué fue que vino para acá?

Pues en esos tiempos, había aquí en la frontera muchos cultivos de algodón y según mi padre nos traía aquí a las pistas a Matamoros y Reynosa y de ahí nos pasábamos al otro lado todos los que podíamos trabajar, nos pasábamos a trabajar en lo mismo, el algodón del otro lado, pero pues un hermano de aquí que vivía en Monterrey de más tiempo, porque habían muchas plagas y hacía mucho calor ahí en la frontera, le dijo mejor quédate aquí a

ver si mis hijos te consiguen trabajo por aquí y se acomodó a trabajar primero aquí él y luego se llevó a mi hermano el mayor y luego ya vinimos nosotros a los 3 meses

Y usted paso para el otro lado a trabajar?

No, yo no, ya de grande pase pero pensionado ya

No para trabajar?

No, para ver familiares nomas

Y su tío que le dijo que se venga para acá que hacía?

Él trabajaba aquí era comerciante, de ahí me nació a mí la idea de comerciar, cuando me desocuparon en la empresa, me puse a trabajar aquí. Eran dos hermanos uno que estaba allá en California que era donde iba mi padre, y otro aquí en Monterrey, que también fue unas veces allá y estuvo trabajando.

Y qué comerciaba?

Yo?

No, él

Fruta y verdura

A igual que usted

Sí, nomás que yo, él en un carrito de mano y yo lo use en una camioneta que yo tenia

Más moderno usted?

Yo quería vender un poquito más y tenía el aparato de sonido y era menos complicada, sea puro pulmón, puro grito

A eso estaba más difícil. Jesus cuando usted se vino para acá, ya había asistido a la escuela?

Estuve un tiempesillo, unas 2 o 3 semanas y luego el maestro, que ni era maestro nomas sabia leer y nos enseñaba lo que sabia, y de repente enfermo y se fue a la ciudad y dejo sola la escuela, y yo muy mal aprendi a juntar letras, medio aprendi a leer. Hasta aquí me vine y me active mas en la lectura porque vendia el periódico y veía las fotografías en el periódico y hablaba de como quedaban los choques o x y empecé a medio interesarme y a leer, pero nomas medio leía no, escribir no, nomás cuando empecé a trabajar en la empresa, porque ahí me lo exigían, entonces tuve que entrarle duro a leer y escribir y aprendí más o menos a leer y escribir, pero no porque haya ido a la escuela y me pongo medio que estudié hasta tercer año pero no, nomás fueron unas dos, tres semanas que fui a la escuela

A mire usted. Y cuando llego acá a los 14 que fue lo que empezó a hacer?

Vendía periódico, voleaba, a veces con un carrito de mano juntaba fierro viejo, botellas y periódico, lo compraba y lo revendía yo

Y con quién estaba viviendo en esa época?

Con mi padre y mi madre, yo ya a los 26 años que me case me independice yo, pero trabajaba en una empresa yo.

Pero desde los 14 cómo siguió?

Seguí chambeando hasta que cumplí los 18 años y trabaje en una empresa. Me metio mi padre a trabajar, trabajaba en una empresa.

Cómo se llamaba recuerda?

Le decían aceros planos

Su papá estaba trabajando ahí?

Sí.

Y su papá cuando dejo de ir a EE.UU. a trabajar?

No desde esta vez que le digo que nos vinimos a Monterrey, ya nos vinimos todos para acá.

Y su papa que empezó a hacer?

Él trabajaba en la empresa esa, él cargaba y descargaba material con unas grúas

En aceros planos?

Sí. Cargaban vagones también, entraba una línea férrea adentro y cargaba los vagones con material.

O sea que era grande la empresa esa

Sí. Era grande

Y quien lo hizo para entrar ahí?

Por recomendación de una sobrina que, hija del hermano de él y estaba allí. Pero eso ya todo se acabó

A los 18 años entro a aceros planos y cuál fue la primera labor que hizo?

Ahí con mi padre, éramos...movíamos carroces de cadena a puro tiro, levantábamos material y acomodábamos para meterlos en los vagones y salían para afuera. Vigas ya armadas...el edificio ese que está enfrente del palacio municipal, ahí trabajo mi padre, pero ya en la estructura. Hacían puentes también con las estructuras que salían de ahí, las mandaban para acá, para hacer las carreteras y puentes, no sé, muchas estructuras viajaban por vía férrea, pero se hicieron muchas estructuras aquí en Monterrey, aparte de ese edificio que le digo de ahí que esta frente al Palacio.

Y cuando entro ahí a trabajar ahora si tenía contrato?

Si, primero firmamos contratos de dos 3 meses y luego ya quedamos de planta, pero hubo ahí una dificultad con los sindicatos que intervenían de la CTM, querían dominar la empresa y la empresa no los quiso y nos dividieron, la mitad se fue a la CTM y la CROC, y la otra mitad a sindicatos blancos y nosotros nos quedamos afuera y a la empresa la tomo el sindicato rojo y ya no, quedamos afuera nosotros. Nos liquidó la empresa, nos pagó, pero porque no apoyamos al sindicato, nos despidieron a todos

Y esto cuando fue más o menos?

Esto fue como por el 60 y tantos

Y cuánto tiempo llevaba usted trabajando ahí?

Unos 3 o 4 años.

Y después?

De ahí salí, estuve 1 año en México de vago y luego me vine acá otra vez y me acomode a trabajar en una empresa aquí que se llama tráiler de Monterrey, frente a la Universidad. Ahí trabajé 15 años.

Que hacia ahí?

Ahí hacíamos ensambles, soldaduras y a veces también pintábamos carrocerías, chasises y montábamos a veces maquinas, pues ahí trabajé 15 años, en 15 años hice varias cosas

Ahí más o menos tenía 38 años, más el año de vago, qué hizo de vago?

De vago, pues estuve trabajando en un establo como velador y barrendero allá en México, en un establo de vacas, porque antes en todos los alrededores de México, no andaban con leche envasada salía a la calle y la compraban. De ahí nació el héroe del sindicalismo acá en Monterrey, Fidel Velázquez. Él empezó de repartidor de leche, andaba en una bicicleta con varios botes de leche y repartía leche en las casas (risas).

Mire la historia tan grande donde empezó...bueno después de México?

Entre a trabajar en tráileres acá.

Y qué paso después?

Después me salí de ahí por una bronca sindical y vine a trabajar como vendedor ambulante el resto...y lo acabo de dejar hace 4 años porque ya le agarre miedo al volante y a andar solo en la calle manejando, a ver si me quedo dormido

Se quedó con bastante miedo, fue bastante grave el accidente?

Si, le di toda la cajuela a un carro y me lleve un poste de teléfonos y lo partí en dos y una mitad me estaba apuntando derechito a la cabeza, cuando me despertaron me iba a dar en la mera cabezota el tronco del poste, estaba el parabrisas, pero el parabrisas no detiene el poste, un palo de esos pesado

Sí, acero puro

No, los postes de teléfono son de madera

A, si, bueno tampoco lo detiene

No, de ninguna manera, mucho peso para el parabrisas

Pero lo bueno es que esta hoy contándome su vida, no le paso nada

A ver cuénteme, después de trabajar 15 años en tráiler, estuvo en nómina también?

Sí. Me liquidaron al final por broncas con el sindicato, también lo mismo, la CTM y la CROC intervinieron ahí, y quede sin trabajo y quería ir a los EEUU a trabajar, pero a mi familia no quiso, no le gusto y me puse a vender fruta y verdura

Y cuánto tiempo paso de los de los trailers, hasta que comenzó a vender fruta y verdura?

No pues yo creo que un año y medio máximo. Que anduve rodando de aquí para allá y eso.

Y en ese año y medio que anduvo rolando hizo algo específico?

Pues chambitas así que pepenaba, a veces trabajos, a veces soldaduras, a veces pintura y de diversos, también trabajé casi el año en John Deere, pero ahí no dure gran cosa, ahí se necesitaba tener mucha escuela y me fallaban las matemáticas y me fallaba todo hasta para leer un plano y ahí era todo a base de una maquina muy grande, tornos muy grandes y no pude con el paquete y me dieron para atrás.

Y no le pregunté, en qué año se casó usted?

En el 46. Hace 46 años y diosito me dio 5 de familia y hasta la fecha todos viven.

Cuantos hombre y cuantas mujeres?

2 hombres y 3 mujeres

Bueno me decía que después de jhon deere se pasó con la fruta y verdura, por qué?

Bueno ya me urgía para el sostén de la casa, ya los centavitos se me habían comido y tuve que empezar a como de lugar y con el restecito compre la camioneta y luego me metí a vender fruta y verdura

Pero por qué fruta y verdura conocía a alguien?

Bueno ya estaba grande ya, de 40 y tantos ya no era fácil acomodarme para trabajar en una empresa, ya era más difícil. En aquel tiempo ocupaban, pero gente joven

Qué edad tenía cuando empezó con la fruta?

Como a los 40, 45 algo así.

Bueno cuénteme cómo arrancó, tenía la camioneta y después?

No, mi suegro tenía noción de eso y él me acompaño los primeros días y jalamos juntos en la misma camioneta y después yo ya me arranque yo solo y él se fue a Saltillo a vivir y allá murió y yo me quede aquí vendiendo fruta y verdura por como unos 30 y tantos años.

O sea de los 45 que empezó hasta cuando siguió con la fruta y verdura?

Pues no estoy muy seguro pero fácil, me eché los 30 años, si fueron 30, más o menos para los 70. Sí más o menos unos 40 años

Qué edad tiene hoy?

Ahorita tengo 72

Perfecto. Bueno y cuénteme cómo le hacía... así cuénteme un dia de trabajo

Pues el viaje en la madrugada a surtir al mercado de abastos, surtía más o menos lo que podía vender, plátano, papa, cebolla, chile, tomate, ese era diario

Y en qué zona vendía?

Vendí mucho tiempo aquí por cerca de donde estaba celulosa y luego me cambie de ahí porque cerró y la gente empezó a deshacerse de ahí, y luego me cambie, me fui para arriba para las cumbres y burócratas, municipales y federales ahí me puse yo.

Se ponía en un lugar fijo o iba a las casas?

No con el micrófono y así era como vendía la fruta yo

Y cómo le fue, le iba bien?

Bueno pues más o menos, hubo un tiempo que la hice muy bien, nomás que de un tiempo acá empezó a haber muchos mercados rodantes, y tenía dos días buenos y los demás puro mantenimiento, no llegaba a nada y si me hacia líos pero porque mis hijos me ayudaban no porque me diera el comercio, muy raquíticas las ventas. Bueno hubo un tiempo que hubo una inflación, un desbarajuste de la moneda que costaba cerca de 4000 un dólar y en la calle eso revoluciono todo

Eso fue en 1994/5?

Sí. La devaluación fue como en los 70, la inició Luis Echevarría y yo trabajaba aun en las empresas y yo ganaba 700 pesos por semana, porque nos aumentaron un 20% y luego enseguida otro 10% y total que de 200 y feria que ganaba, me fui a 700 pesos, pero para nada servían, porque ibas a la tienda y con todo lo que tenían no alcanzabas a comprar nada y seguía faltando. Y todavía en esto de la venta de la fruta y la verdura, había veces que surtía todo y vendía y retornaba con todo eso y ganancias al mercado y no me alcanzaba.

Para comprar lo que había vendido

Para comprar lo del día anterior, porque era inalcanzable la rotación que tenía la moneda. De 500, 600 pesos que vendía primero, llegue a vender hasta 250.000 pesos, 300.000 (risas), era una sonsera arruinaros la economía los presidentes en ese tiempo. Fueron como tres...sí Echevarría, La Madrid y López Portillo. López Portillo y La Madrid fueron 3 sexienios, 18 años de devaluación y luego entro este otro y le dio una revaluada, le quitaron varios ceros, se acuerda? No usted estaba muy chavillo de eso

Sí, me han contado

Este cayo de...los billetes de a 100,000 era de 100, la moneda más alta y luego de allá a los pesitos que eran mirifiques, por ahí tengo unas monedas que eran que usábamos antes, ni para cuando...(busca una moneda en sus bolsillos y me la muestra, era de esa época)

Yo tenía una grandota, azteca

No este no, es un diez. Diez centavos llegue yo a comprar un par de huevos para desayunar, con diez centavos.

Y ahora que le dan con eso?

No, este ya no lo reconocen es de 1942, casi de mi edad

Y qué hace con una moneda de 1942 en su bolsillo?

A, le doy ejemplos a mis nietos cuando viene, mira con esto yo compraba un par de huevos. O sea, me alcanzaba para un almuerzo con 10 centavos. Ahora párate con diez centavos, se ríen de ti.

Bueno entonces cuando corto con las frutas y verduras qué siguió haciendo?

Eso, buscar trabajo como pintor, albañil y así he andado para allá y para acá pero nada fijo

Ya nada fijo...

No ya nada más esporádico nada más, trabajo 2/3 meses aquí y luego me mandan a otro lado y luego a veces se acaba y vamos a buscar otra vez y así.

Y su esposa qué hace?

No ella apenas cubre las cosas del hogar

No trabaja?

No trabaja, desde mis tiempos no se usaba eso de...

De que la mujer trabaje

No la mujer era para la casa, para que cuidar a los hijos y ahora no, resulta que las mamás cuidan a los hijos y cuidan hasta el marido (risas).

Sí, también eso se usa. Y recibió pensión usted?

Sí, una pensión muy raquítica pero gracias a dios me ahora que estuvieron estos del gobiernos del PAN me ayudaron recopilando datos y eso, porque ya no existía, ya 30 años ya estaba todo desaparecido, pero un señor aquí del Partido de Acción Nacional se fue hasta México e investigando trajo mis datos y los metimos al seguro y tenía unos pilones así y me buscaba y los ponía arriba y lo volvían a poner abajo y nuevamente arriba hasta que me tomaron en cuenta y trabajando un...pagando yo seguridad y todo lo que paga un trabajador del seguro y todo eso, fue que se reactivó el seguro social y me jubilaron. Una miseria, apenas 2000 pesos por mes, apenas me alcanza para cubrir los gatos de luz

Si la casa. ¿Y hace cuanto que le salió la pensión?

Hace como unos 5 años.

Y como fue que llego al IANPAM?

(Se queda pensando) Y qué es el IANPAM?

Es el Instituto para el Adulto Mayor que estaba en la Alameda

Ahhh. Fui a pedir una vez trabajo ahí

A ya nos está más ahí, ahora está en pleno barrio antiguo...Y ahí a pedir trabajo hace cuánto fue?

Como unos 4 años yo creo y ahí también tramite la credencial de los viejitos.

Y sus hijos qué hicieron?

Un hijo es Ingeniero Agrónomo, pero vende tuberías de una empresa americana aquí y es gerente de esa empresa, todo se maneja a base de puras computadoras nomás, y hace asambleas con los vendedores para informarles sobre nuevos materiales, nuevos precios y nuevos puntos de venta, eso es lo que yo se que hace. Tiene unos 6, 7 años de trabajar ahí y antes estaba con unos empresarios de Guadalajara que son los de hacen llaves de...bronce y cobre

Sí.

Como RUBO aquí, pero en Guadalajara, no me acuerdo el nombre y ahí trabajo como unos 8 años yo creo, y tiene su pasaporte para EEUU y va allá y le dan instrucciones, nuevos

materiales y seguido va a Chile, Panamá para atender el mercado de la tubería esa. Se llama...es el material parecido al PVC muy resistente y eso es lo que hace él.

Está bien.

El otro es trailero, hace puertas y ventanas, trabaja en un taller acá por la Talleres para acá, nomás no me acuerdo cómo se llama la colonia esa. Tiene ya añitos de trabajar ahí, está más fijo en trabajo que aquel, aquel ha andado en varios trabajos pero de mejores...

Mejor pago?

Sí. Y hasta ahí todo lo que te puedo decir, qué más?

No ya me dijo todo, que más le voy a preguntar

Mira si nomas me haces el hilo y me mandas secuestrar...(risa nerviosa)

No, no

Entrevista Zamarripa

Nació en 1947. A José (65 años) lo contacté por medio telefónico de una lista que conseguí en el INAPAM. El encuentro lo hicimos en un café que estaba al lado del hipermercado Soriana, el miércoles 20 de febrero de 2013. Me pidió que lo buscara en Soriana y tuve que ingresar, preguntar por él, hasta que terminó su hora para irnos. No fueron más de 5 minutos y José me vino a buscar y nos fuimos para el café.

Así que recién cumpliditos...

Así es.

Y usted es originario de dónde?

Originario de, se llama, allá le dicen a los ranchos con nombres de animales, bueno animales, se llama el Coyote, Coahuila. Municipio de Matamoros de la Laguna, está allá por Torreón.

A bueno por mis pagos, yo estoy en Saltillo.

Si, cerquita.

Bueno, ahí en el coyote nació y vivió?

Si, hasta el 70. Bueno en el 69 vine aquí y entre a una fábrica. Y acá entra uno y hace su vida en una fábrica y que cada 8 días va a venir el motociclista a pedirte el abono de los muebles, todos los sábados. Oye me debes tanto de...en la fábrica vas ganando más dinero en cuanto te suben de categoría

Claro.

Yo estuve del 69 al 85

Cómo se llamaba la fábrica o empresa?

Industrial Sterling, que es la que produce los filtros para el automóvil, filtros de aire, filtros de aceite y eso, ahí dure hasta el 85, o sea que estuve...

Más o menos 15 años

Sí, 15 años. Si me dio por salirme en el 85 me dieron 1 millón de pesos por salirme, el primer mes me dieron 100 y pico de miles, porque tenía yo millones, pero vino Salinas de Gortari y le quito los ceros.

Lo recorto

Y tenía después mil pesos, no seas *mamon* si son millones, lo quitaron los ceros y tenía mil. Bueno yo de ahí, le pegas hasta los 50 en fabriquillas o algo, trabajé de vigilante y ya me vine a depositar acá hace 3 meses (Soriana). Y como ves hay hasta señoras, por eso creemos que el INAPAM nos ayuda mucho, porque nos da la oportunidad, como se dice acá en México, de sacar la gorda. Aquí puede sacar la gorda uno. No como ahorita, aquí en Monterrey en la región te pagan 58 pesos, haciendo trabajos varios, digo antes que eso, viene siendo a la semana casi 600 pesos y menos la haces y aquí no, 200 pesos por cada día.

Pues está bien

Entro a las 1030 y salgo a las 2 de la tarde. Pero ya estamos aquí porque a los 70 te dan aire.

A si?

Ya estoy cerquita, tengo 65...

Bueno son 5 años.

Vamos a ver en 5 años, si puedo seguir viniendo. Pero estar como esas señoras que están ahí, como león a su presa, se quedan de más, ahorita se quedan otro rato, yo ya no aguanto. Yo me pensioné en el 2004

Ya pasaron 9 años

Así es...

Sacamos radiografías y todo, viendo el desgaste en la cervical, en la columna cervical desde el cuello

Si

Rodillas y tobillos, y una 5ta vértebra abierta

La lumbar

La lumbar y me dice un chavo, póngase listo apa, él está en el hospital Murgersa es radiólogo, ahí en la mera última vértebra es la 5ta, dónde le duele? Tienes seguro? Bueno si viene de desgaste vamos a ponerle una mollera. Por eso me pensionaron a mí, desgaste de tobillos, rodillas y cervicales. Y eso fue el 2004, cuando le ganamos al seguro.

Qué edad tenía usted?

56 años. Así me vino la pensión, y así ahora como te digo como el INAPAM no me llamaba me esperé y me metí acá y acá estamos. Ya nomás el chavo más chiquillo mía, tiene 30 años, vive conmigo, ya estudio y se recibió de diseñador gráfico, yo no sé mucho, pero la computadora la voltea al revés y al derecho y yo no le sé prender.

Está bien

Yo le puedo platicar de todo eso si quiere!

Si me interesa, pero empecemos ahora desde El Coyote hasta que llegó acá.

En qué año nació usted?

Yo nací el 5 de diciembre de 1947.

Y ahí en el coyote que hacía su papá y su mamá?

Bueno ahí se le dice jornalero, a papá. Hay ejidatarios, pero ese banco ejidal lo borraron 2 presidentes que fue Salinas otro cabrón, borraron un número de cuenta porque EEUU a los braceros que iban en el '60. Hasta 1967 les pagaban un dólar y mandaron a las cuentas de acá unos millones de dólares, para que nos los dieran esos señores ratones de primera, entonces piden el número de cuenta del banco ejidal y van y borran el número y sabes que vamos a borrar también el banco. Borraron el banco que se llamaba banco ejidal. Entonces ahí tú tenías tu parcela y fumígale porque tiene muchos gusanos. Y pasaba el avión y

después hacían cuentas, tanto de que paso el avión y cuando sacaban cuentas, yo me acuerdo de mi papá aunque estaba chavillo, le daban unos 400 pesos. A mí porque el regado de la parcela y por canales, por lo que le ayudaba me daba 35 centavos y era muy poquito. A él le habían dado unos 300 pesos y había que tirar todo el año. Y ya cuando se acaba la siembre de algodón ya no hay nada. Entonces mi papá no alcanzó tierra, era libre. Tenía que ir a tu parcela o a la parcela de aquel y a ver si le daban chance de limpiar la parcela y si la hacía le daban algo, sino estaba muerto, teníamos hambre. Esperábamos que ponga una gallina para vender los huevos, no para comérmolos, para venderlo, nos daban 50 centavos por ellos. Y ahí le comprábamos algo, poquito, a mamá, un poquito no te creas, ni cacahuates te daban, entonces era muy feo.

Y cuántos eran ustedes?

Y ahí éramos... Juana, Petra, Manuel, yo y Rey

5 hijos

5 hijos legítimos verdad. Y casi todos nos vinimos a Monterrey, ellos se vinieron primero, yo me vine en el 69 directo de la república de Michoacán porque he viajado mucho...

Ahora me cuenta, pero usted qué número era de los 5?

Juana, Petra, Manuel y yo. Cuatro

Era el cuarto, o sea tuvo un hermano después...

Si uno más después de yo

Y su mamá qué hacía, se quedaba en la casa?

Si, sí. No ella nomás allí, a hacer tortillas y cuando había gallinas un huevo. Cuando había, muy difícil un café con leche, cuando había. Lo mejor era pedacitos de té de limón y con eso ya la hicimos, era mucha hambre, pero ahora gracias a Dios vamos saliendo, porque ya mi chavo ya se recibió y es el más chavillo. El otro está en el Murgersa estudió y hoy es radiólogo, es el que mueve la resonancia magnética, yo digo que Dios les ayude, porque a mí también me ayuda. Y yo hago esto, 2 y ½, 2, como mi camión aquí mismo pasa, me lleva en ½ hora pa' mi casa y a las 15 comienza Laura, me siento con mi esposa a ver Laura y así es la vida, a esperar el viernes que descansa para agarrar... a no te dije que los viernes descanso. Por eso me decías el viernes y no no, el viernes no, no voy ahí a la Soriana. Entonces el miércoles me dices tú

Claro es que me confundí un poco

Bueno así es la vida mía, ya no sé ahorita el departamento, cuando yo empecé a trabajar en la compañía...

En el 69

Sí, sacaban por medio de que, acá esta tu nombre...

Por nómina?

Una revoltura, en el periódico salía agraciado, era un sorteo

A si

De INFONAVIT, el que hace todas las casas

Si conozco

Y salí ahí, ya para el 85 cuando me salí yo que me dieron 1 millón de pesos, yo jale entonces del 69 al 85, 15 años, pero cuando me salí ya muchos andaban así (me señala su mano y esconde 2 dedos), sin dedos porque la maquina hidráulica cuando se venía, puro aceite caliente y con los discos te rompe fácil los dedos; entonces yo salí en el 85, ya para entonces ya había pagado el departamento, ahora no pagamos renta y la luz nomas 100 pesos. Pero yo los junto y cuando toca que llega la pensión de México, que son 2200 pesos, vamos a comer a lo de los chinos

Ahí aprovechamos

Son 50 pesos un (me señala un gran plato con las manos) y todo lo que entra Usted no diga nada hombre

Ándele, hoy nos toca

Y qué es"? No preguntes hombre hay que lograr. Siempre me decía mi jefe siempre que te den para descansar, hay que lograr. Quieres que te diga otras cosas?

Sí, me dijo que anduvo dando muchas vueltas por la república?

A los 15 años...

Su papá fue jornalero, sus 4 hermanos y usted, fueron a la escuela?

Fui a la escuela 5 años seguidos, con una libreta que tenía 3 páginas. A 20 centavos, no está muy cara hombre, bájale! El lápiz no era de color, era de madera crudota. Se te quebraba, a ver cómo le hacías para sacar punta. Con la navaja regular...dónde hay? No perate mi padrino usa una...Bueno total, yo me salgo a los 15 años, para Michoacán, he estado en muchas partes de Jalisco...

Y antes de los 15 qué hizo, después de la escuela?

Ahí mismo, en la escuela con el trabajo que nos daban ahí yo era malo, había muy buenos, pero yo era malo y había cerca, estaba lleno de matas de algodón a un mes abren las bellotas y luego sale el capullo y bueno vámonos. Pero ya ahorita para diciembre no hay nada. Lo bueno está en agosto, septiembre. Septiembre hay uvas y todo eso, pero después ya no. A y después los señores que les quitaron los cerros, ratones de allá de México, dijeron que te daban facilidades para que vendieras tus tierras (con tono irónico) Has escuchado de la agricultura en México?

No hay?

Por eso, esos echaron a perder la agricultura. Yo fui a Torreón el año pasado y pregunte por el lugar donde nos echábamos unos homrones, dónde está? Bueno eso ya hay 5 o 6 casas así y ya no hay donde jugar ni nada. Según oí yo daban unos 1000 pesos por hectárea de tierra. 1000 pesos es un regalo ahorita. Haces 2 o 3 casotas, bueno si tienes para material. Bueno yo me salgo a los 15, duro un año en el Estado de Michoacán y me vuelvo a mi rancho. Al mismo año me salgo en un camión que nos iba a llevar a cortar caña al puerto, no al puerto era al Estado de Veracruz, colindando con Oaxaca, en Tezonapa Oaxaca. Allá había un río y era Veracruz y del otro lado Oaxaca. Ahí nos dijeron que nos iban a pagar, la

caña tumbada, picada y cargada a 12 pesos 1 tonelada, yo tenía 15 años, 1,76 de estatura, no tenía 65, tenía 15 años. Pues dame el machete y de perdido, vamos a comer caña y comenzamos a jalar. Aquí no te la venden, solo el día 2 de noviembre y venden a 20 pesos, una caña; Me fui al estado de Veracruz y dure allá, no he durado mucho, duramos 2,3 meses...

Con quién fue?

Fuimos varios de ahí, del mismo municipio y nos volvimos a los 3 meses por México DF, pidiendo ayuda a los gobiernos de los Estados. A los de Veracruz, después al resto, de aquí para allá. Llegamos al de México, y cómo nos van a ayudar traemos un hambre... bueno le vamos a dar unos vales para el restaurant, uno para ti y así. Hasta que llegamos a Torreón y para eso reventó el río Nazas y que se iba a llevar el rancho en la vuelta que da ahí. Pero no se reventó ahí y no se lo llevo, de todas maneras nos fuimos a los cerros porque si no nos daba el agua. Bueno en esas salidas y venidas, que me fui a Michoacán, ya no volví y me quedé aquí, que fue casi en el 69.

En una que salió del Coyote cayó directamente acá?

Fui a Michoacán y no que ya vámonos, ya estaba toda mi familia aquí en Monterrey y los más chiquillos en la escuela, por eso como te dije en el 69 entre luego luego a la chamba esa y Sali en el 85, dure 15 años.

Y cómo fue que su familia se vino para acá, usted no estaba allí con ellos?

No, yo andaba en Michoacán, porque ya habíamos quedado de vámonos pa'allá. Los primeros que se vinieron fueron mis hermanas i mi mamá, después papá se quedo fue más tarde para allá, cuando llegaron se acomodaron y rentaron un tejaban, cuando me vine directo ellos ya estaban, para el rancho ya no fui, había mucha hambre. Papá la última vez que fue contratado a EEUU, vino y el dólar lo daban 2x1. Vino y le dije que lo iba a llevar a Aguascalientes a ver a sus abuelos. En eso que se fue y andábamos en Aguascalientes vino Lázaro Cárdenas para el Estado de Coahuila y repartió las tierras y yo ya no llegue.

Y cómo fue que entró en Industrial Sterling?

Yo tenía el conocimiento de uno que era el secretario, donde andábamos rentando, me dice la mujer de allá, yo les voy a aumentar la renta y mi papá le dijo no, no pueden, yo voy con el gobierno y me quejo. Y que me puede hacer a mí el gobierno que lo hice con el sudor de mi frente, dijo la señora y mi papá le dijo nomas aténgase a eso. Total que le dijo que en 15 días se arreglaban, y le dije a mi papá, no perate, fue a unos metros más allá y se hayo unos tejavanas y vámonos. Y dice el chavo más grande, pero nos dieron 15 días y el dueño le pago unos cuartos, no sé dónde iría mi papa si a conciliación y arbitraje. Yo ya andaba sin jale, el primer jale que hice aqui, es de transbordar fierro de un camión a otro para llevarlo a hojalata y lámina para venderlo por tonelada, luego ya me salí de ahí y nos andábamos cambiando y una señora, no que mi hijo es el secretario general del sindicato ahí en filtros, luego fui y lo vi y que quieres trabajar? Sí, pues bueno va a entrar él (zama), y ahí es lo que diga él

Y ahí tenía seguro y todo?

Todo. El sueldo era muy bajito, luego al llegar a una categoría que habían pasado por decir, 5 años, yo llegue a tener un salario de 100 pesos. Primero es un salario muy bajo, después

era en un maquina, si trabajas en una maquina el salario ya comienza a estar mejor. Ahí entre en el 69, yuve que esperar un poco porque había un censo y no podía entrar, tuve que esperarme por el pinche censo

Debe haber sido el del 70

Ta bueno, ya entre por ese chavo, por el nieto del que nos rentaba los tejabanos, no pues mi hijo ahí trabaja y es el secretario, esta bueno, de industrial Sterling pero le decían filtros, porque producía los filtros

Y ahí cuando entró qué edad tenía?

Cuando entre tenia como 23 o 24 años

Ya estaba casado?

Si ya estaba casado...No de ratito me casé, porque la raza de ahí me ayudó para que me casara por eso. No que yo pongo un cartón y que yo otro, yo pongo unas gallinas, vamos a Tamaulipas a traer unas gallinas, 100 gallinas, ándale

En qué año fue que se casó, se acuerda?

Pues no a ver, a el chavo ya tiene 36...el más grande tiene 36 y fue el primero (1976)

Y cómo fue que conoció a su esposa?

No así como andaba yo, había cines y todavía no tenía mucho, como yo recién empezaba a jalar y un amigo que me dice vamos...y él siempre pagaba y una muchacha me dice por qué siempre Toño pagaba? Le dije, es que yo cuando nos juntamos yo le doy el dinero y Toño es el que paga. Bueno paso eso de los cines y en una vuelta donde andaba en San Nicolás de los Garza, que son colonias vecinas, mi hermana que falleció, la más grande falleció. En su casa enfrente vive una güera que eran del Álamo, eran esas güeras bien lindas yo quería una de esas, y me toco una prieta, bueno no le hace, íbamos de la mano y era buena gente. Ahora yo carbón andaba de la mano y la miraba y yo quería casarme con una muchahca de 1,76 cm de altura, grandota. La hermana del que me metio a jalar tenia 1.76 de altura y estaba estudiando enfermería. Pero me mandan a decir del Álamo que la muchahca que vivía frente a mi hermana estaba llorando, que es la esposa que tengo, no que yo nomas andaba de a mentiritas, yo nomas la llevaba en camión yo tengo novia por acá, porque yo le estaba tirando a una de unos 1.76 de estatura. No que esta llorando ya la volaste. Esta bien, sabes que? Vámonos yo me caso con ella, pero no estaba enamorado yo, pero vámonos. Entonces la raza de la fábrica, no que yo pongo esto, yo aquello. Y mi cuñado, vamos avientese que usted es hombre y fue como me case yo, pero enamorado no. Y fueron Berta Ines, Jesus Rafael, y miguel angel que es el que esta acá

Y su esposa?

Bien ahí anda con que soy de 65 y más, ahí vivimos en cumbres 6to sector. Ahí también jale un buen tiempo de guardia después de los filtros

A ver, vamos a ver en 1985, por qué se fue de filtros?

Hubo como haz de cuenta un ajuste, el grupo GIS le compro a industrial Sterling, no sé que le compraría, pero a nosotros no, la maquinaria. Pero me dijeron si quería ir a Saltillo y yo dije si ya llevo 15 años, bueno a ver cómo estamos? No que son 1.100,000 pesos. Hay

cabron... bueno se va por 1 millon de pesos, no que sí, bueno aganle un cheque a Zamarripa por 1 millon de pesos. Pero antes yo tenia una carta que decía que estaba trabajando ahí

Para qué quería eso?

Para sostener un pasaporte que yo tenia, para cuando no trabajaba allá, iba y traía ropa o algo ahí a Laredo. Y fui al consulado y me dijo que si ya conocía EEUU, le dije que no, que me invitaban a San Antonio y sólo conocía Nuevo Laredo. Esta carta no satisfacerme me dijo, es la carta que ya no valia porque me había salido de la fábrica y me dijo...le voy a dar un mes de visa si quiere, 30 días de visa, ta bueno, y luego me les pele por el río y ya me daba el agua por aquí, en Tamaulipas. Anduve por San Benito, Broxville...

Y qué andaba haciendo por ahí?

También, jale pintando los caminos y pintando las casas. Las casas no las pintan casi, nomás una limpieza y quedan porque tienen una pintura especial. Y cuando trabajábamos mi amigo me decía que se quería salir por unas cervezas y yo le decís no, a ver si nos agarran. Deja yo me quedo con las viejitas, unas viejitas que nos tenían como adoptados, ya eran de 90 años pero trabajan alla. Y le decis a mi amigo que si oia la radio, porque decían que eran 1000 dolares si te agarran sin papeles. Cuánto tienes tu? Y las señoras nos tenían a nosotros en su casa, o sea que eran 2000 dólares y las señoras recibían un poquito por mes por viudez. Estaban chichiarroncitas ya, pero traían unos carrazos, trabajaban en unos desayunos escolares. Y de aquí, trabaje 10 años de guardia

En dónde?

De 1990 al 2000, en cumbres

Del 85 al 90, en esos 5 años qué hizo?

Bueno muchas cosas, nos fuimos caminando desde Tamaulipas a EEUU, hasta que nos agarró un coyote y después de preguntarnos van por chamba, nos dijo yo tengo para darles. Entonces después de estar batallando mira, no mames. Ahí se llama Raymondville (Tx), y le hicimos unos arreglos con unos arbolitos y después nos dijo que nos llevaba con su amiga Mary. Duramos ahí unos 3 meses y luego nos regresamos para acá, después fui ayudante de hacer vasos una vidriera, después me dieron un salón para eventos sociales de la modelo México (corona), al rentármelo tú, yo tenía que darte 40 cartones de cerveza de cuartito, una barra de hielo y 7 horas para que hicieras tu fiesta. A las 12 de la noche me lo entregabas, siempre y cuando me devolvieras los envases, sino te los cobraba. Ahí dure otro ratito...cuando sali en noviembre, me sali de la limpieza, porque me rebajaron unas horas y no me iban a pagar casi nada.

Y de 1990 al 200 que hizo de guardia, a dónde fue?

En cumbres, en la colonia Cumbres la hice de guardia

Cuando estuvo en Industrial Sterling, estuvo por contrato...

Era de planta.

Era de planta, y tuvo otro trabajo de planta o no después?

Silencio

Por ejemplo los 10 años en cumbres?

Si era de planta nomas que por mi parte, no por ninguna compañía. Yo iba de mi casa ahí, nomás que eran 12 horas diarias y se hacía muy pesado. Pero estando trabajando ahí, los licenciados llevaron mis papeles a conciliación y arbitraje y ya procedió mi pensión: y Le dije, bueno licenciado ya hay mucho jale; pero si no lo estamos corriendo...lo que pasa que son muchas horas dijo él. Y se burlaron diciendo que quería ganar más y trabajar menos. No es que necesito que me den 10000 de perdido, 1000 por cada año trabajado...En ese rato salió la pensión y me dijeron que vaya a firmar.

Y la pensión era por Industrial sterling?

Si por Sterling, por la de guardia no tenías derecho a incapacidades, nomás derecho a curaciones, por mil que me pagaban no aporte. Nomás del 69 al 85 si aporte a infonavit. En 1998 me dieron 65000 y le di 5000 a cada abogado (fue de lo de guardia) y ya me calme un rato, me fui a Torreón. Como me decía mi papa, logre. Como ya ves ya llegue a los 65 años y estoy bien.

Ahí 5 de diciembre de 1947 en el municipio de matamoros de la laguna Coahuila, cómo ve?

Barbaro...qué hizo del 2000 hasta ahora?

Del 2000 para acá, ahí agarre la Modelo

El saloncito?

El saloncito de eventos sociales, casi 2, 3 años, nomás que ahí no salía dinero, lo que sacaras iba para ti, por la situación de los meseros, los manteles. Era un salario muy bajito, pero ahí se ganaba uno de hacer unos tragos, los manteles sacabas una feria y cuando se terminaba a las 12 le seguía hasta la 1 por unos 200 pesos, total ahí casi duramos unos 10 años. Y luego me fui de guardia al deportivo cumbres, ese en 2000 en adelante también

Pero esto lo hizo al mismo tiempo?

No yo te lo digo así, pero fue al principio hasta que me acomode con la modelo. Varias compañías de limpieza, hasta la última ya fue donde sali porque yo me enferme el año pasado y me chequaron muy bien porque batallaba con la orina y me analizaron la orina, y tenía un pequeño tumorcito en la próstata y me pasaron 3 meses de rayos y me quedan 3 semanas. No me quemaron todo ahí abajo. Entonces ahí fue cuando fui al IANPAM a hacer la solicitud, allá donde se cambiaron ahora, a Mina y Padre Mier

Si

Y si fui, y es hasta la fecha que estamos...

Muy bien